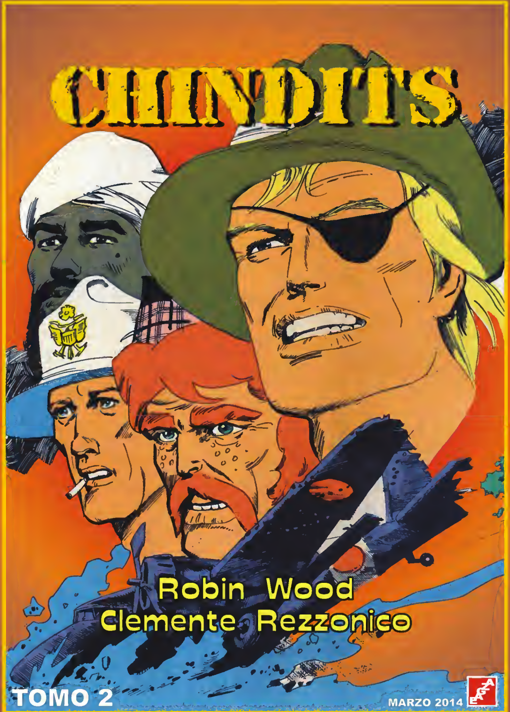
CHINDITS



Robin Wood
Clemente Rezzonico

TOMO 2

MARZO 2014

CONTENIDO

ETAPA WOOD - REZZONICO

TOMO 1

Presentación

Episodio Columba	Nro Guión	Título	Guionista	Dibujante	Publicado originalmente	Feche
1	3-120	Chindits	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Superanual #1	julio 7, 1977
2	3-420	Um Juego de Astucia	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #304	julio 21, 1977
3	3-421	El Viejo Satoru	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #305	agosto 18, 1977
4	3-422	King Kong y el piloto	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #306	septiembre 15, 1977
5		NO EXISTE				
6	3-471	El Soldado Gopal	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #307	octubre 13, 1977
7	3-839	El Oro de birmania	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #308	noviembre 10, 1977
8	S/n	El desertor	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #309	diciembre 8, 1977
9	3-879	Spurlock	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #310	enero 5, 1978
10	3-990	Campbell	Robin Wood	Rezzonico	Fantasía Anuario #15	enero 19, 1978
11	3-991	La tentación de los valientes	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #311	febrero 2, 1978
12	4-210	El francotirador	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia extracolor #312	marzo 2, 1978
13	4-418	La espada Japonesa	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia extracolor #318	junio 27, 1978
14	4-417	La muerte hunto al rio Seluen	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia extracolor #315	mayo 25, 1978
15	4-418	Mac y el soldado Japonés	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #317	julio 20, 1978
18	4-638	Uma carta para Alister Beagley	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #32	agosto 3, 1978
17		NO EXISTE				
18	4-697	Gordon	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #33	agosto 31, 1978
19	4-809	El Capitan	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #35	octubre 28, 1978
TOMO 2						
20	4-891	Billy simpson	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #36	noviembre 23, 1978
21	4-880	Laughton y Sears	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #37	diciembre 21, 1978
22	4-881	Los que viven y los que mueren	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Anuario #18	enero 4, 1979
23	5-052	Murphy	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #323	enero 18, 1979
24	5-108	Tarzán y los hombres leopardo	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #325	marzo 15, 1979
25	5-138	La tregua del soldado Palance	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #328	abril 12, 1979
28	5-223	El mejor amigo	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #327	mayo 15, 1979
27	5-260	Barton	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #43	junio 21, 1979
28	5-224	Kachin	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Superanual #2	julio 5, 1979
29	5-225	Marchar a la India	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #329	julio 15, 1979
30	5-238	Shiba	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #330	agosto 18, 1979
31	5-282	La Carcajada de los Muertos	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #331	septiembre 13, 1979
32	5-283	El Brigadier	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #332	octubre 11, 1979
33	5-284	Gordon Bland	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #333	noviembre 8, 1979
34	5-357	La fuga de Duke Walsh	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Extracolor #334	diciembre 8, 1979
35	5-421	Destilerias Chindits S A	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Anuario #17	enero 3, 1980
38	5-949	Canción de Fuga y de Tumba	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Todoclor #1	febrero 14, 1980
37	6-048	Margarita	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #51	marzo 13, 1980
38	6-049	La única posibilidad	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Supercolor #52	abril 10, 1980
39	6-105	Reencuentro	Robin Wood	Rezzonico	Fantasia Todoclor #2	mayo 8, 1980

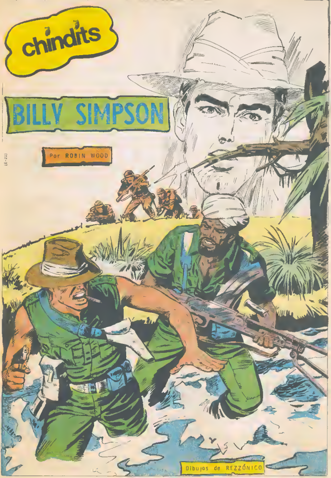
Continuó hasta el número 57, pero con guiones de Gustavo Amézaga (Manuel Morini)

chindits

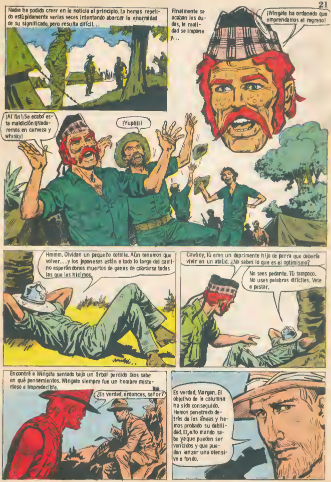
BILLY SIMPSON

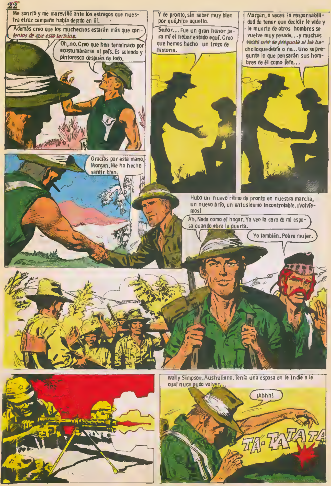
Por ROBIN WOOD

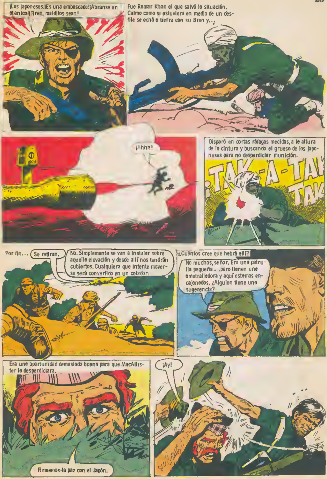
(E-20)

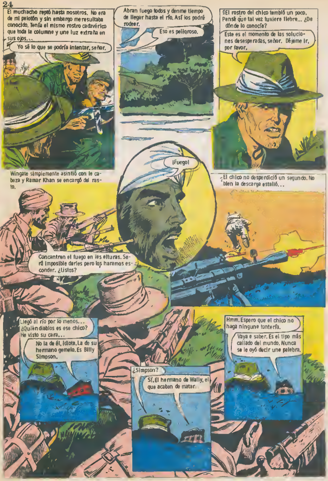


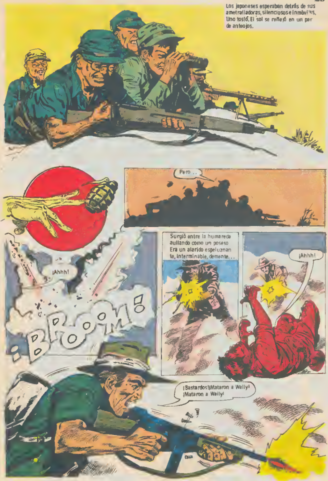
Dibujos de REZZÓNICO

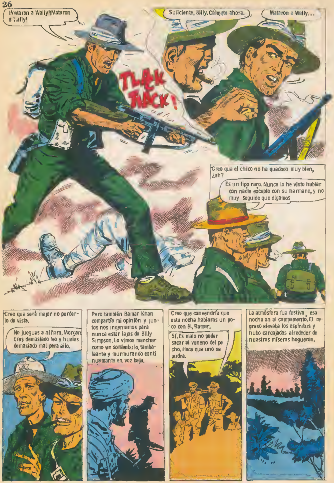

Nadie ha podido creer en la noticia al principio. La hemos repetido estúpidamente varias veces intentando abarcar la enormidad de su significado, pero resulta difícil...
Finalmente se acaban las dudas, la realidad se impone y...
¡Wingate ha ordenado que emprendamos el regreso!
¡Al fin! ¡Se acabó esta maldición! ¡Nadaremos en cerveza y whisky!
¡Yupiiii!
Hmmm. Olvidan un pequeño detalle. Aún tenemos que volver... y los japoneses están a todo lo largo del camino esperándonos muertos de ganas de cobrarse todas las que les hicimos.
Cowboy, tú eres un deprimente hijo de perra que debería vivir en un ataúd. ¿No sabes lo que es el optimismo?
No seas pedante. Tú tampoco. No uses palabras difíciles. Vete a pastar.
Encontré a Wingate sentado bajo un árbol perdido Dios sabe en qué pensamientos. Wingate siempre fue un hombre misterioso e impredecible.
¿Es verdad, entonces, señor?
Es verdad, Morgan. El objetivo de la columna ha sido conseguido. Hemos penetrado detrás de las líneas y hemos probado su debilidad. El alto mando sabe ya que pueden ser vencidos y que pueden lanzar una ofensiva a fondo.

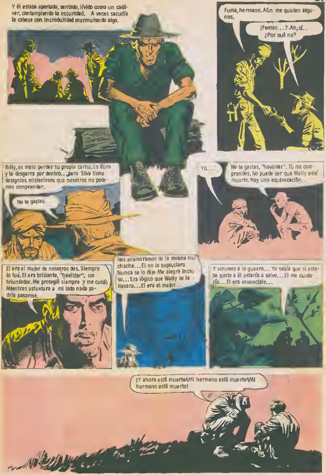

Me sonrió y me maravillé ante los estragos que nuestra atroz campaña había dejado en él.
Además creo que los muchachos estarán más que contentos de que esto termine.
Oh, no. Creo que han terminado por acostumbrarse al país. Es soleado y pintoresco después de todo.
Y de pronto, sin saber muy bien por qué, hice aquello.
Señor... Fue un gran honor para mí el haber estado aquí. Creo que hemos hecho un trozo de historia.
Morgan, a veces la responsabilidad de tener que decidir la vida y la muerte de otros hombres se vuelve muy pesada... y muchas veces uno se pregunta si ha hecho lo que debía o no... Uno se pregunta lo que pensarán sus hombres de él como jefe...
Gracias por esta mano, Morgan. Me ha hecho sentir bien.
Hubo un nuevo ritmo de pronto en nuestra marcha, un nuevo brío, un entusiasmo incontrolable. ¡Volvíamos!
Ah. Nada como el hogar. Ya veo la cara de mi esposa cuando abra la puerta.
Yo también. Pobre mujer.
Wally Simpson. Australiano. Tenía una esposa en la India a la cual nuca pudo volver...
¡Ahhh!
TA-TATATA

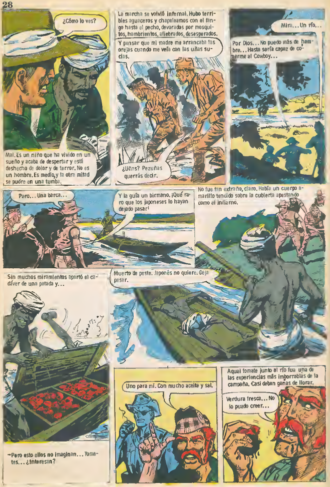

¡Los japoneses!¡Es una emboscada!¡Abranse en abanico!¡Tiren, malditos sean!
Fue Ramar Khan el que salvó la situación. Calmo como si estuviera en medio de un desfile se echó a tierra con su Bren y...
¡Ahhh!
Disparó en cortas ráfagas medidas, a la altura de la cintura y buscando el grueso de los japoneses para no desperdiciar munición.
¡TAK-A-TAK TAK
Por fin...
Se retiran.
No. Simplemente se van a instalar sobre aquella elevación y desde allí nos tendrán cubiertos. Cualquiera que intente moverse será convertido en un colador.
¿Cuántos cree que habrá allí?
No muchos, señor. Era una patrulla pequeña.. .pero tienen una ametralladora y aquí estamos encajonados. ¿Alguien tiene una sugerencia?
Era una oportunidad demasiado buena para que MacAllister la desperdiciara.
Firmemos·la paz con el Japón.
¡Ay!

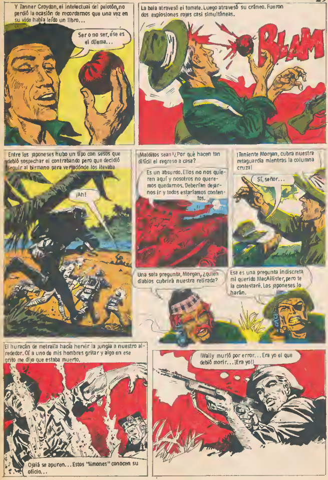

El muchacho reptó hasta nosotros. No era de mi pelotón y sin embargo me resultaba conocido. Tenía el mismo rostro cadavérico que toda la columna y una luz extraña en sus ojos...
Yo sé lo que se podría intentar, señor.
Abran fuego todos y denme tiempo de llegar hasta el río. Así los podré rodear.
Eso es peligroso.
El rostro del chico tembló un poco. Pensé que tal vez tuviera fiebre... ¿De dónde lo conocía?
Este es el momento de las soluciones desesperadas, señor. Déjeme ir, por favor.
Wingate simplemente asintió con la cabeza y Ramar Khan se encargó del resto.
¡Fuego!
Concentren el fuego en las alturas. Será imposible darles pero los haremos esconder. ¿Listos?
El chico no desperdició un segundo. No bien la descarga estalló...
Llegó al río por lo menos... ¿Quién diablos es ese chico? He visto su cara...
No la de él, idiota. La de su hermano gemelo. Es Billy Simpson.
¿Simpson?
Sí. El hermano de Wally, el que acaban de matar.
Hmm. Espero que el chico no haga ninguna tontería.
Vaya a saber. Es el tipo más callado del mundo. Nunca se le oyó decir una palabra.

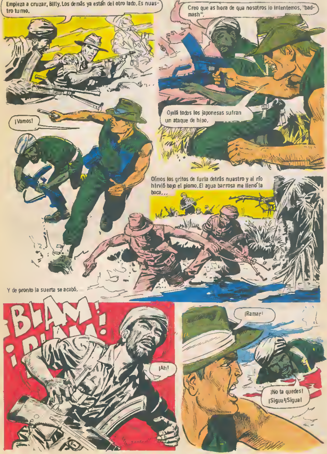

Los japoneses esperaban detrás de sus ametralladoras, silenciosos e inmóviles. Uno tosió. El sol se reflejó en un par de anteojos.
Pero . . .
¡Ahhh!
¡BROOM!
Surgió entre la humareda aullando como un poseso Era un alarido espeluznante, interminable, demente. . .
¡Ahhh!
¡Bastardos! ¡Mataron a Wally! ¡Mataron a Wally!


¡Mataron a Wally!¡Mataron a Wally!
TLACK TLACK!
Suficiente, Billy. Cálmate ahora.
Mataron a Wally...
Creo que el chico no ha quedado muy bien, ¿eh?
Es un tipo raro. Nunca lo he visto hablar con nadie excepto con su hermano, y no muy seguido que digamos
Creo que será mejor no perderlo de vista.
No juegues a niñera, Morgan. Eres demasiado feo y hueles demasiado mal para ello.
Pero también Ramar Khan compartía mi opinión y juntos nos ingeniamos para nunca estar lejos de Billy Simpson. Lo vimos marchar como un sonámbulo, tambaleante y murmurando continuamente en voz baja.
Creo que convendría que esta noche hablaras un poco con él, Ramar.
Sí. Es malo no poder sacar el veneno del pecho. Hace que uno se pudra.
La atmósfera fue festiva esa noche en el campamento. El regreso elevaba los espíritus y hubo carcajadas alrededor de nuestras míseras hogueras.


Y él estaba apartado, sentado, lívido como un cadáver, contemplando la oscuridad. A veces sacudía la cabeza con incredulidad murmurando algo.
Fuma, hermano. Aún me quedan algunos.
¿Fumar...? ¡Ah, sí... ¿Por qué no?
Billy, es malo perder tu propia carna. Es duro y te desgarra por dentro... pero Siva tiena designios misteriosos qua nosotros no podemos comprender.
No te gastes
Yo...
No te gastas, "havildar". Tú no comprendes. No puede ser que Wally asté muarto. Hay una equivocación
El era el major de nosotros dos. Siempre lo fué. El ara brillante, "havildar", un triunfador. Me protegió siempre y me cuidó Mientras astuviara a mi lado nada podría pasarme.
Nos enamoramos de la misma muchacha... El no lo supo, claro. Nunca se lo dije Me alegré incluso... Era lógico que Wally se la llevara... El era el mejor...
Y vinimos a la guerra... Yo sabía que si estaba junto a él astaría a salvo... El me cuidaría... El era invencible...
¡Y ahora está muerto! ¡Mi hermano está muerto! ¡Mi hermano está muerto!


¿Cómo lo ves?
Mal. Es un niño que ha vivido en un sueño y acaba de despertar y está deshecho de dolor y de terror. No es un hombre. Es medio, y la otra mitad se pudre en una tumba.
La marcha se volvió infernal. Hubo terribles aguaceros y chapoteamos con el fango hasta el pecho, devorados por mosquitos, hambrientos, afiebrados, desesperados.
Y pensar que mi madre me arrancaba las orejas cuando me veía con las uñas sucias.
¿Uñas? Pezuñas querrás decir.
Mira... Un río...
Por Dios... No puedo más de hambre... Hasta sería capaz de comerme al Cowboy...
Pero... Una barca...
Y la guía un birmano. ¡Qué raro que los japoneses lo hayan dejado pasar!
No fue tan extraño, claro. Había un cuerpo amarillo tendido sobre la cubierta apestando como el infierno.
Sin muchos miramientos apartó el cadáver de una patada y...
Muerto de peste. Japonés no quiere. Deja pasar.
-Pero esto ellos no imaginan... Tomates... ¿Interesan?
Uno para mí. Con mucho aceite y sal.
Aquel tomate junto al río fue una de las experiencias más imborrables de la campaña. Casi daban ganas de llorar.
Verdura fresca... No lo puedo creer...


Y Tanner Croydon, el intelectual del pelotón, no perdió la ocasión de recordarnos que una vez en su vida había leído un libro...
Ser o no ser, ése es el dilema...
La bala atravesó el tomate. Luego atravesó su cráneo. Fueron dos explosiones rojas casi simultáneas.
BLAM
Entre los japoneses hubo un tipo con sesos que debió sospechar el contrabando pero que decidió seguir al birmano para ver dónde los llevaba
¡Ah!
Malditos sean! ¿Por qué hacen tan difícil el regreso a casa?
Es un absurdo. Ellos no nos quieren aquí y nosotros no queremos quedarnos. Deberían dejarnos ir y todos estaríamos contentos.
¡Teniente Morgan, cubra nuestra retaguardia mientras la columna cruza!
Sí, señor...
Una sola pregunta, Morgan, ¿quién diablos cubrirá nuestra retirada?
Esa es una pregunta indiscreta mi querido MacAllister, pero te la contestaré. Los japoneses lo harán.
El huracán de metralla hacía hervir la jungla a nuestro alrededor. Oí a uno de mis hombres gritar y algo en ese grito me dijo que estaba muerto.
Ojalá se apuren... Estos "limones" conocen su oficio...
¡Wally murió por error... Era yo el que debió morir... ¡Era yo!



Y la mano pesada sobre su hombro (como Wally lo hacía antes) y la voz sonora y rica murmurando...

Empieza a cruzar, Billy. Los demás ya están del otro lado. Es nuestro turno.
¡Vamos!

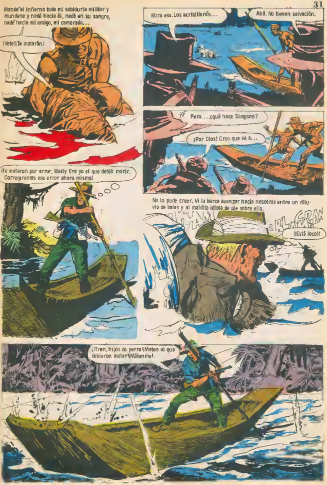
Ramar Khan y yo nos demoramos disparando como locos tratando de convancer a los japoneses de que éramos muchos, pero el resultado no fue muy optimista.

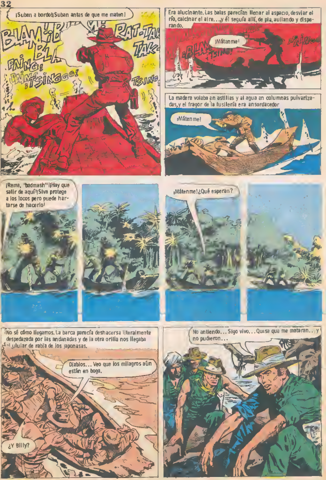
Creo que as hora de qua nosotros lo intentemos, "badmash".
Ojalá todos los japonesas sufran un ataque de hipo.

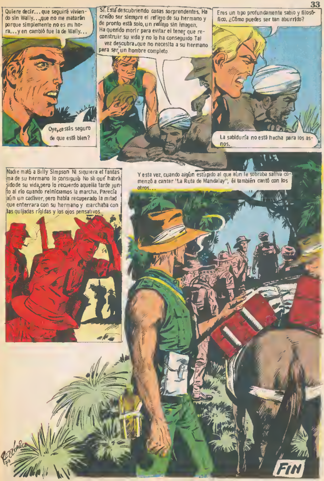
Oímos los gritos de furia detrás nuastro y al río hirvió bajo el plomo. El agua barrosa me llenó la boca...

Y de pronto la suerte se acabó.

¡BLAM! ¡BLAM!
¡Ah!
¡Ramar!
¡No ta quedes! ¡Sigua! ¡Sigua!

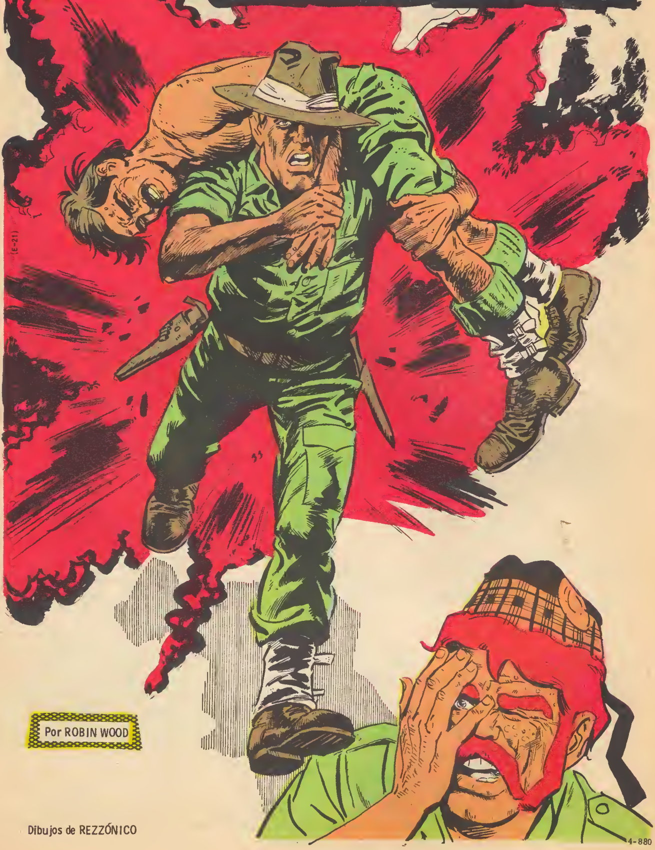

Mandé al infierno toda mi sabiduría militar y mundana y nadé hacia él, nadé en su sangre, nadé hacia mi amigo, mi camarada...
¡Vete!¡Te matarán!
Mira eso. Los acribillarán...
Ahá. No tienen salvación.
Pero... ¿qué hace Simpson?
¡Por Dios! Creo que va a...
(Te mataron por error, Wally Era yo el que debió morir. Corregiremos ese error ahora mismo)
No lo pude creer. Vi la barca avanzar hacia nosotros entre un diluvio de balas y al maldito idiota de pie sobre ella.
AM!
¡BLAM CRAN
(¡Está loco!)
¡Tiren, hijos de perra!¡Maten al que debieron matar!¡Mátenme!


¡Suben a bordo!¡Suban antes de que me maten!
BLAM! BLA
RAT-TAK TAK
PAING!
PAING TSINGGG!
TSING
Era alucinante. Las balas parecían llenar el espacio, desviar el río, calcinar el aire...,y él seguía allí, de pie, aullando y disparando.
¡Mátenme!
BLAM
TSING!
PAING
La madera volaba en astillas y el agua en columnas pulverizadas, y el fragor de la fusilería era ensordecedor
¡Mátenme!
¡Rema, "badmash"!¡Hay que salir de aquí!¡Siva protege a los locos pero puede hartarse de hacerlo!
¡Mátenme! ¿Qué esperan?
No sé cómo llegamos. La barca parecía deshacerse literalmente despedazada por las andanadas y de la otra orilla nos llegaba el ulular de rabia de los japoneses.
Diablos... Veo que los milagros aún están en boga.
¿Y Billy?
No entiendo... Sigo vivo... Quise que me mataran... y no pudieron...


Quiere decir... que seguiré viviendo sin Wally... ,que no me matarán porque simplemente no es mi hora... y en cambió fue la de Wally...
Oye, ¿estás seguro de que está bien?
Sí. Está descubriendo cosas sorprendentes. Ha creído ser siempre el reflejo de su hermano y de pronto está solo, un reflejo sin imagen. Ha querido morir para evitar el tener que reconstruir su vida y no lo ha conseguido Tal vez descubra que no necesita a su hermano para ser un hombre completo.
Eres un tipo profundamente sabio y filosófico. ¿Cómo puedes ser tan aburrido?
La sabiduría no está hecha para los asnos.
Nadie mató a Billy Simpson Ni siquiera el fantasma de su hermano lo consiguió No sé qué habrá sido de su vida, pero lo recuerdo aquella tarde junto al río cuando reiniciamos la marcha. Parecía aún un cadáver, pero había recuperado la mitad que enterrara con su hermano y marchaba con las quijadas rígidas y los ojos pensativos
Y esta vez, cuando algún estúpido al que aún le sobraba saliva comenzó a cantar "La Ruta de Mandalay", él también cantó con los otros...
FIN

chindits

LAUGHTON Y SEARS

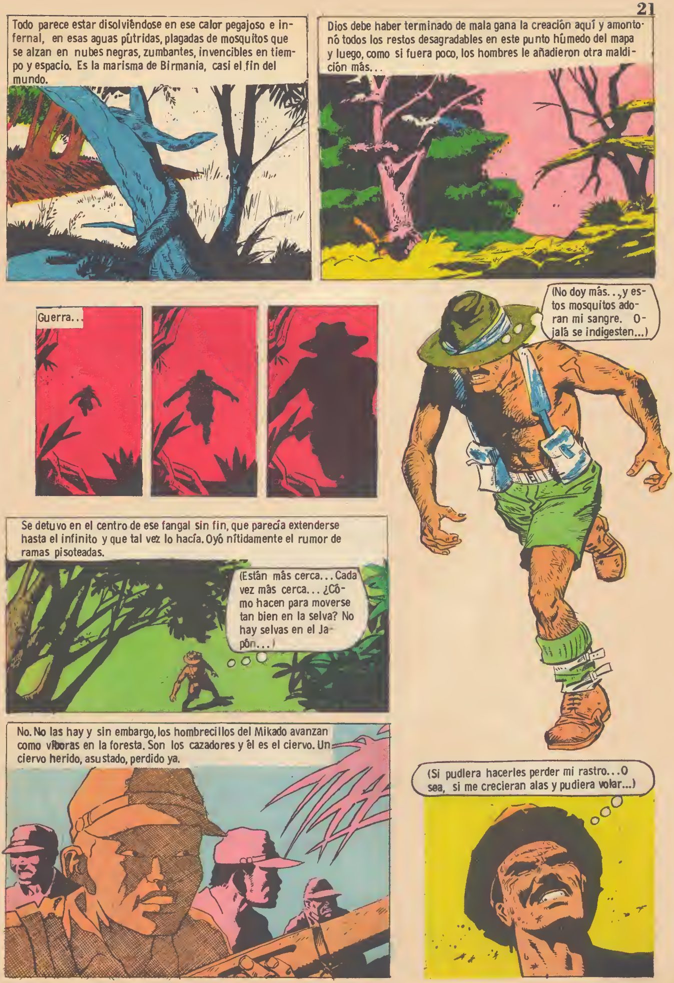


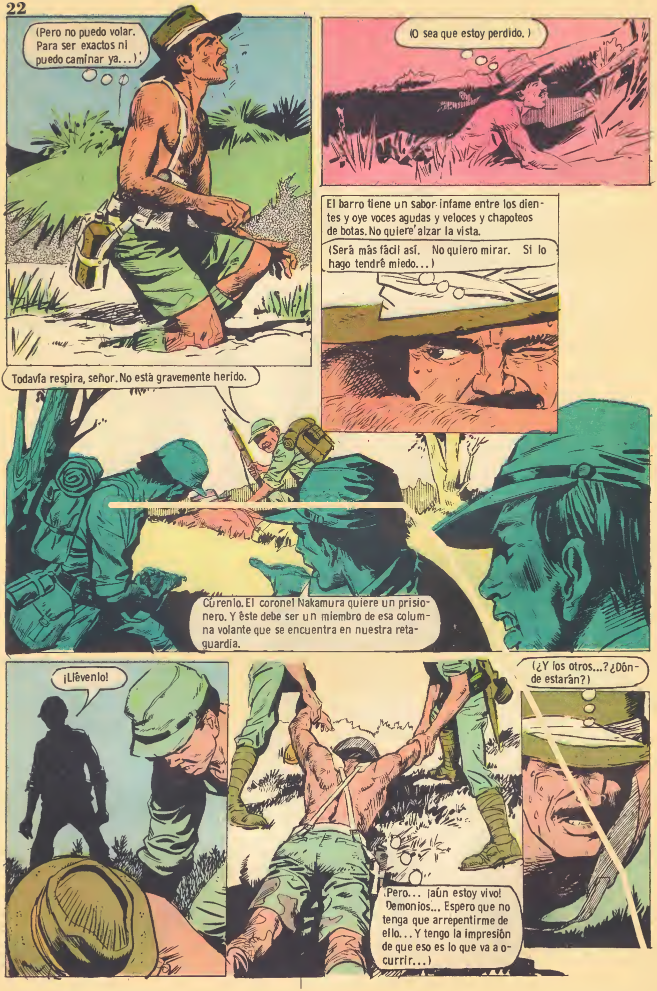
(E-21)

Por ROBIN WOOD

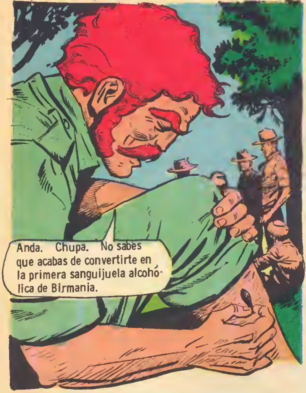
Dibujos de REZZÓNICO

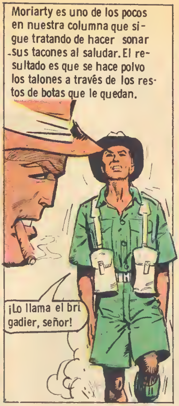
4-880

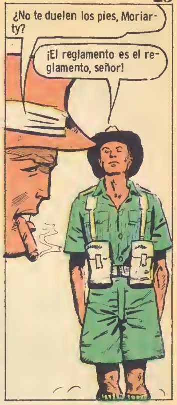

Todo parece estar disolviéndose en ese calor pegajoso e infernal, en esas aguas pútridas, plagadas de mosquitos que se alzan en nubes negras, zumbantes, invencibles en tiempo y espacio. Es la marisma de Birmania, casi el fin del mundo.
Dios debe haber terminado de mala gana la creación aquí y amontonó todos los restos desagradables en este punto húmedo del mapa y luego, como si fuera poco, los hombres le añadieron otra maldición más...
Guerra...
(No doy más..., y estos mosquitos adoran mi sangre. Ojalá se indigesten...)
Se detuvo en el centro de ese fangal sin fin, que parecía extenderse hasta el infinito y que tal vez lo hacía. Oyó nítidamente el rumor de ramas pisoteadas.
(Están más cerca... Cada vez más cerca... ¿Cómo hacen para moverse tan bien en la selva? No hay selvas en el Japón...)
No. No las hay y sin embargo, los hombrecillos del Mikado avanzan como víboras en la foresta. Son los cazadores y él es el ciervo. Un ciervo herido, asustado, perdido ya.
(Si pudiera hacerles perder mi rastro... O sea, si me crecieran alas y pudiera volar...)


(Pero no puedo volar. Para ser exactos ni puedo caminar ya...)
(O sea que estoy perdido.)
El barro tiene un sabor infame entre los dientes y oye voces agudas y veloces y chapoteos de botas. No quiere alzar la vista.
(Será más fácil así. No quiero mirar. Si lo hago tendré miedo...)
Todavía respira, señor. No está gravemente herido.
Cúrenlo. El coronel Nakamura quiere un prisionero. Y éste debe ser un miembro de esa columna volante que se encuentra en nuestra retaguardia.
¡Llévenlo!
Pero... ¡aún estoy vivo! Demonios... Espero que no tenga que arrepentirme de ello... Y tengo la impresión de que eso es lo que va a ocurrir...)
(¿Y los otros...? ¿Dónde estarán?)

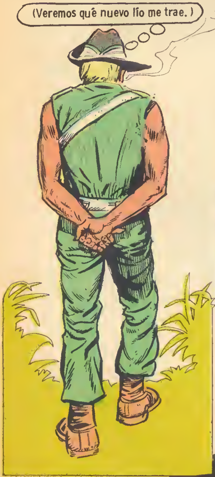
MacAllister contempló la sanguijuela prendida a su pierna y sonrió malignamente.

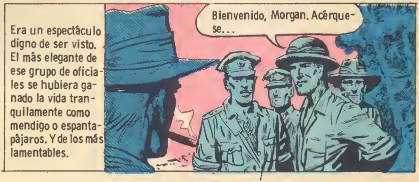

Anda. Chupa. No sabes que acabas de convertirte en la primera sanguijuela alcohólica de Birmania.

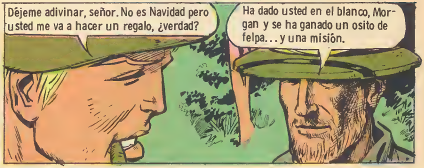

Moriarty es uno de los pocos en nuestra columna que sigue tratando de hacer sonar sus tacones al saludar. El resultado es que se hace polvo los talones a través de los restos de botas que le quedan.
¡Lo llama el brigadier, señor!

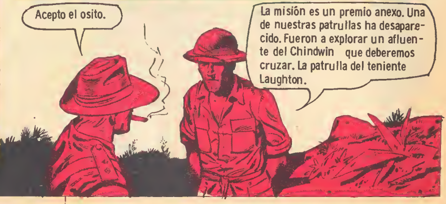

¿No te duelen los pies, Moriarty?
¡El reglamento es el reglamento, señor!

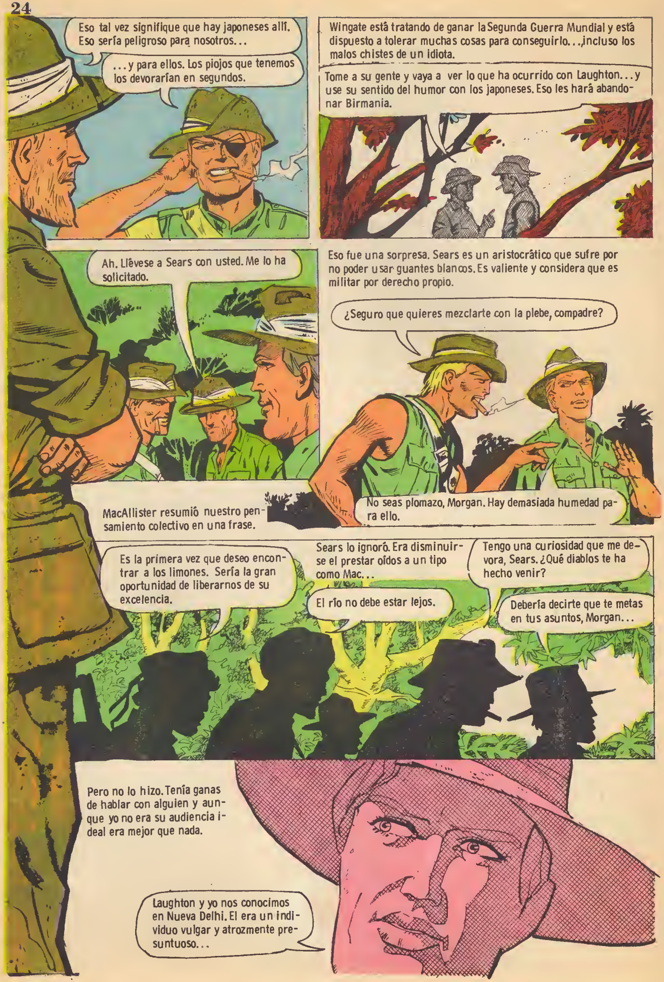
Lo dejé y fui a buscar al gran jefe.

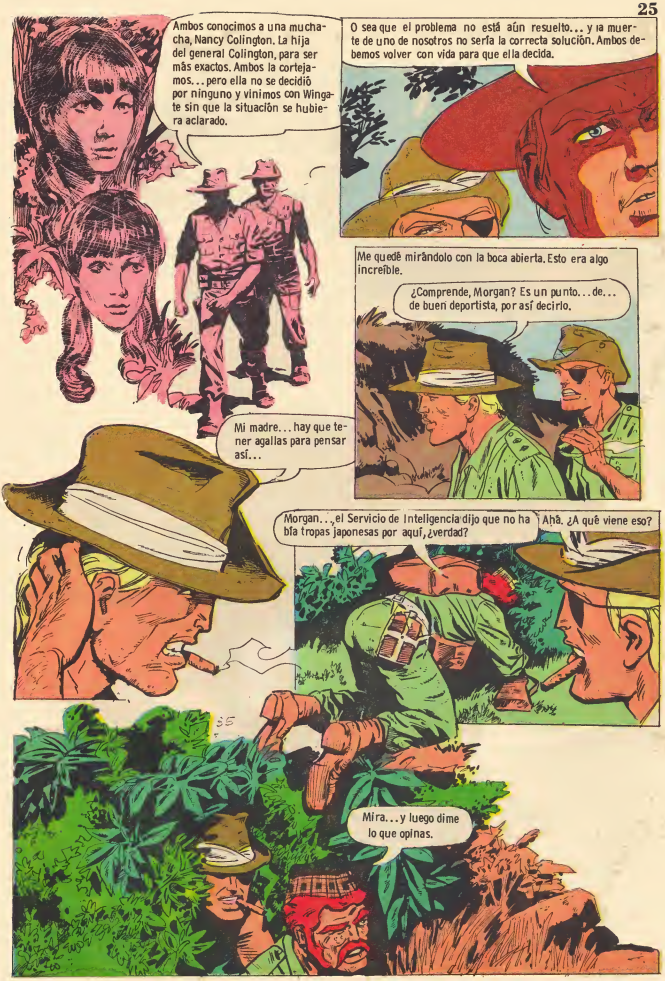

(Veremos qué nuevo lío me trae.)

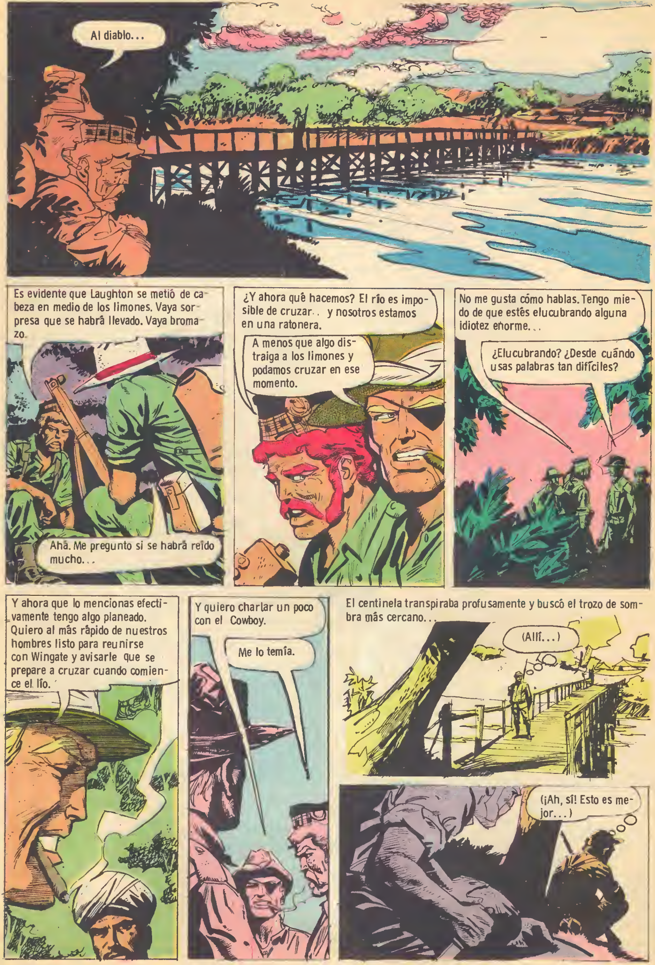

Era un espectáculo digno de ser visto. El más elegante de ese grupo de oficiales se hubiera ganado la vida tranquilamente como mendigo o espantapájaros. Y de los más lamentables.
Bienvenido, Morgan. Acérquese...

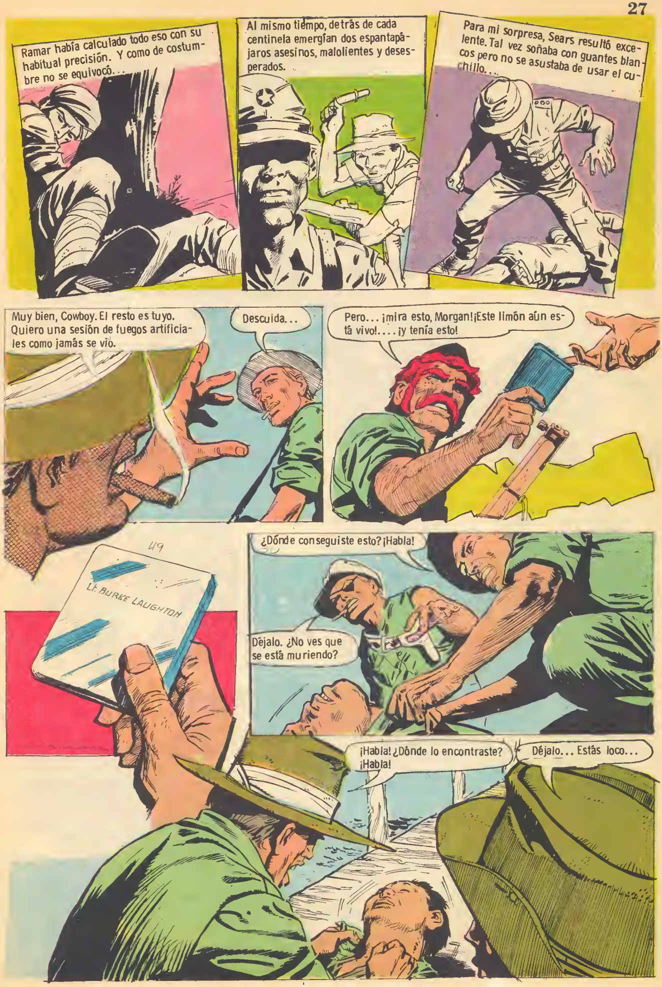

Déjeme adivinar, señor. No es Navidad pero usted me va a hacer un regalo, ¿verdad?
Ha dado usted en el blanco, Morgan y se ha ganado un osito de felpa... y una misión.

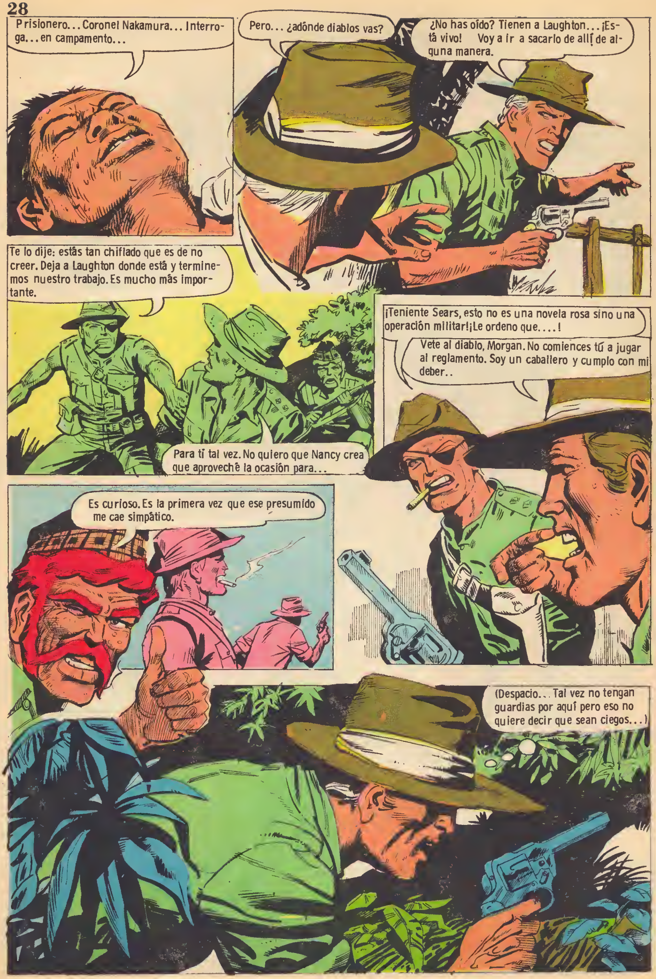

Acepto el osito.
La misión es un premio anexo. Una de nuestras patrullas ha desaparecido. Fueron a explorar un afluente del Chindwin que deberemos cruzar. La patrulla del teniente Laughton.

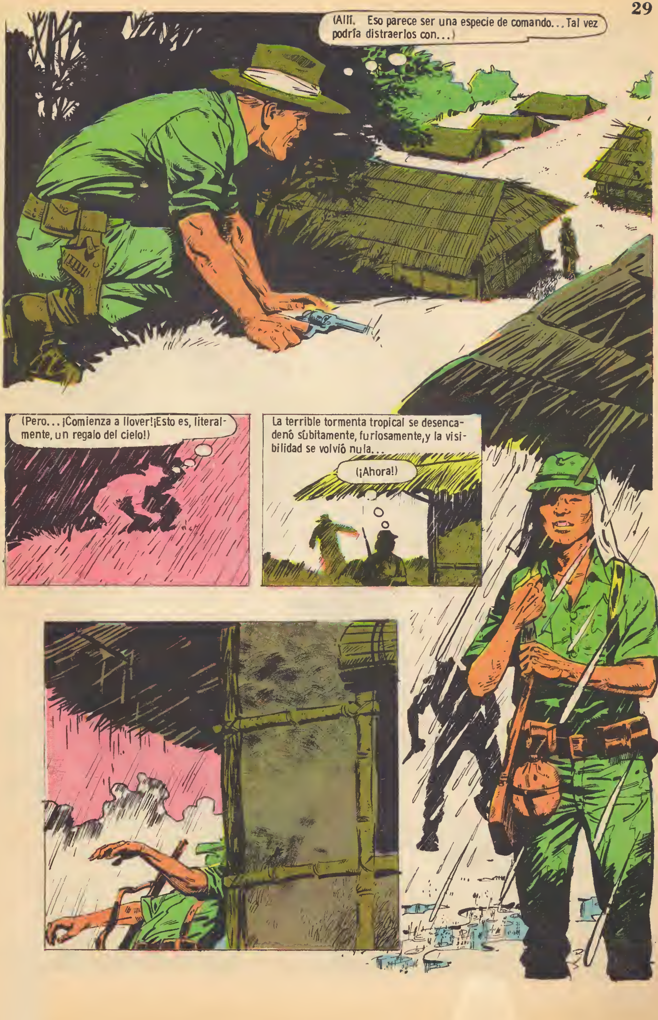

Eso tal vez signifique que hay japoneses allí. Eso sería peligroso para nosotros...
...y para ellos. Los piojos que tenemos los devorarían en segundos.
Wingate está tratando de ganar la Segunda Guerra Mundial y está dispuesto a tolerar muchas cosas para conseguirlo...,incluso los malos chistes de un idiota.
Tome a su gente y vaya a ver lo que ha ocurrido con Laughton...y use su sentido del humor con los japoneses. Eso les hará abandonar Birmania.
Ah. Llévese a Sears con usted. Me lo ha solicitado.
Eso fue una sorpresa. Sears es un aristocrático que sufre por no poder usar guantes blancos. Es valiente y considera que es militar por derecho propio.
¿Seguro que quieres mezclarte con la plebe, compadre?
No seas plomazo, Morgan. Hay demasiada humedad para ello.
MacAllister resumió nuestro pensamiento colectivo en una frase.
Es la primera vez que deseo encontrar a los limones. Sería la gran oportunidad de liberarnos de su excelencia.
Sears lo ignoró. Era disminuirse el prestar oídos a un tipo como Mac...
El río no debe estar lejos.
Tengo una curiosidad que me devora, Sears. ¿Qué diablos te ha hecho venir?
Debería decirte que te metas en tus asuntos, Morgan...
Pero no lo hizo. Tenía ganas de hablar con alguien y aunque yo no era su audiencia ideal era mejor que nada.
Laughton y yo nos conocimos en Nueva Delhi. El era un individuo vulgar y atrozmente presuntuoso...

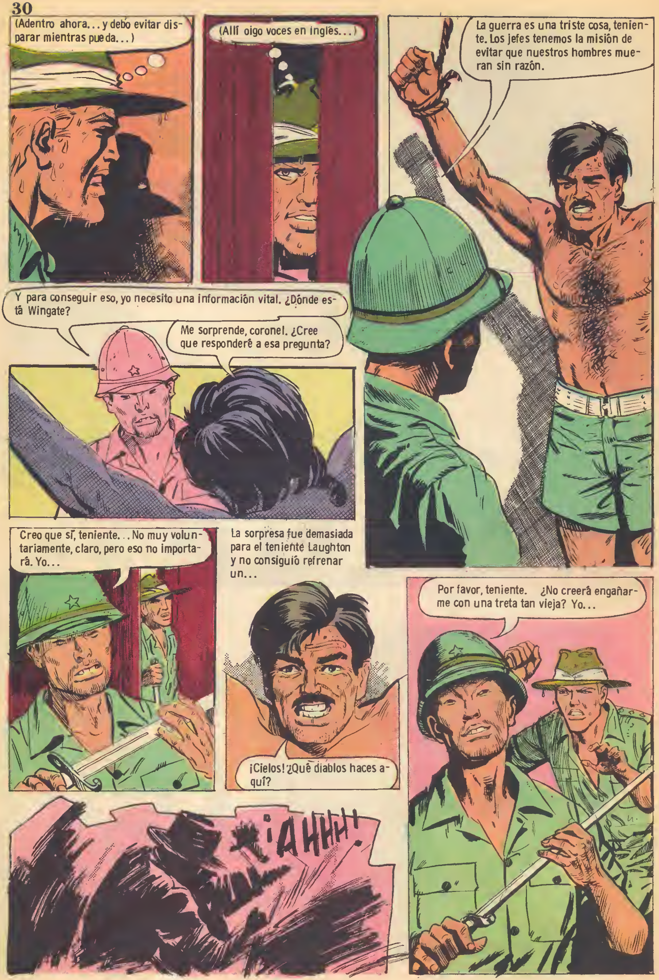

Ambos conocimos a una muchacha, Nancy Colington. La hija del general Colington, para ser más exactos. Ambos la cortejamos... pero ella no se decidió por ninguno y vinimos con Wingate sin que la situación se hubiera aclarado.
O sea que el problema no está aún resuelto... y la muerte de uno de nosotros no sería la correcta solución. Ambos debemos volver con vida para que ella decida.
Me quedê mirândolo con la boca abierta. Esto era algo increîble.
¿Comprende, Morgan? Es un punto... de... de buen deportista, por así decirlo.
Mi madre... hay que tener agallas para pensar así...
Morgan...,el Servicio de Inteligencia dijo que no había tropas japonesas por aquí, ¿verdad?
Ahâ. ¿A quê viene eso?
Mira... y luego dime lo que opinas.

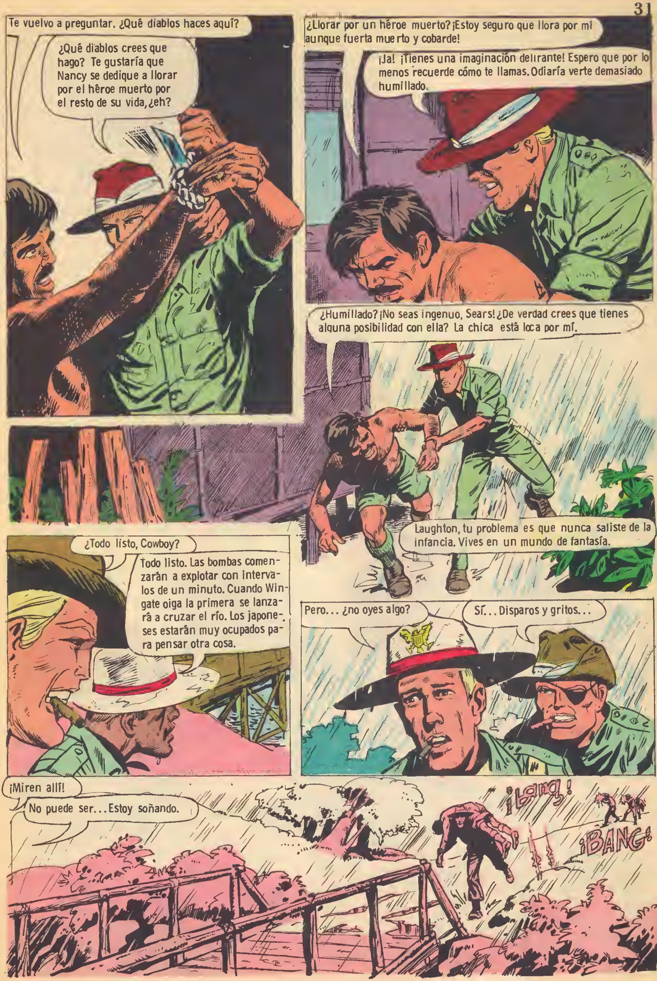

Al diablo...
Es evidente que Laughton se metió de cabeza en medio de los limones. Vaya sorpresa que se habrá llevado. Vaya bromazo.
Ahá. Me pregunto si se habrá reído mucho...
¿Y ahora qué hacemos? El río es imposible de cruzar.. y nosotros estamos en una ratonera.
A menos que algo distraiga a los limones y podamos cruzar en ese momento.
No me gusta cómo hablas. Tengo miedo de que estés elucubrando alguna idiotez enorme...
¿Elucubrando? ¿Desde cuándo usas palabras tan difíciles?
Y ahora que lo mencionas efectivamente tengo algo planeado. Quiero al más rápido de nuestros hombres listo para reunirse con Wingate y avisarle que se prepare a cruzar cuando comience el lío.
Y quiero charlar un poco con el Cowboy.
Me lo temía.
El centinela transpiraba profusamente y buscó el trozo de sombra más cercano...
(Allí...)
(¡Ah, sí! Esto es mejor...)

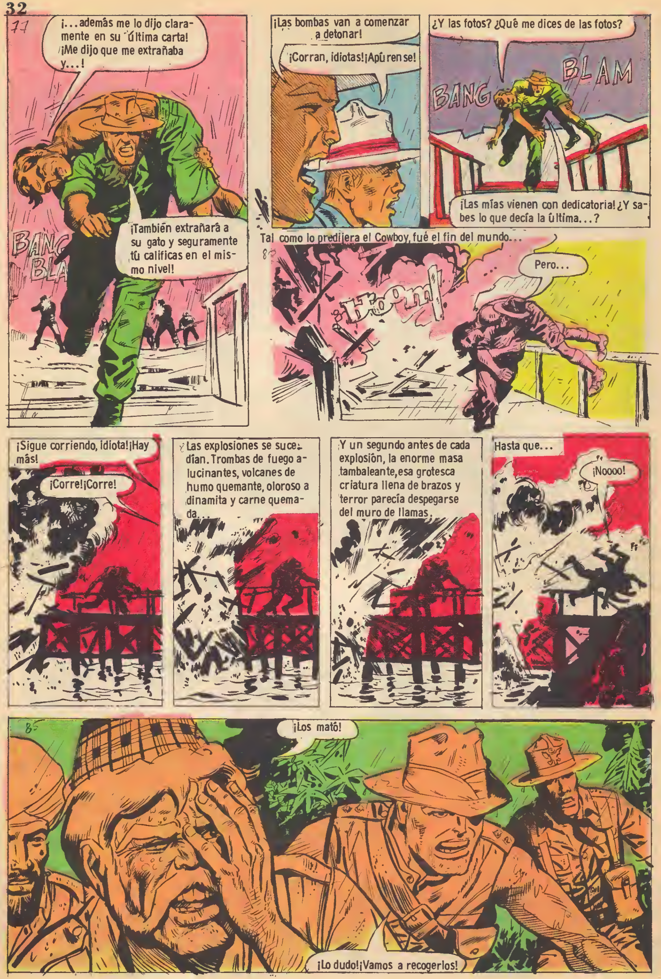

Ramar había calculado todo eso con su habitual precisión. Y como de costumbre no se equivocó...
Al mismo tiempo, detrás de cada centinela emergían dos espantapájaros asesinos, malolientes y desesperados.
Para mi sorpresa, Sears resultó excelente. Tal vez soñaba con guantes blancos pero no se asustaba de usar el cuchillo...
Muy bien, Cowboy. El resto es tuyo. Quiero una sesión de fuegos artificiales como jamás se vio.
Descuida...
Pero... ¡mira esto, Morgan! ¡Este limón aún está vivo!... . ¡y tenía esto!
49
Lt. BURKE LAUGHTON
¿Dónde conseguiste esto? ¡Habla!
Déjalo. ¿No ves que se está muriendo?
¡Habla! ¿Dónde lo encontraste? ¡Habla!
Déjalo... Estás loco...

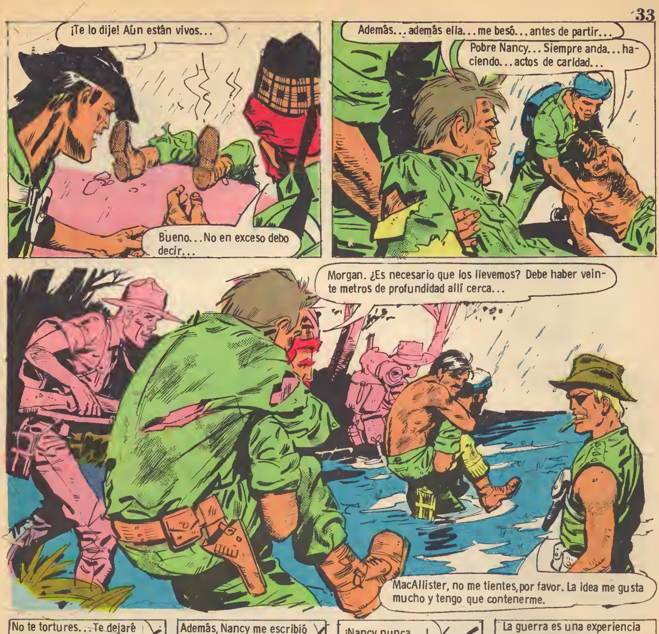

Prisionero... Coronel Nakamura... Interroga... en campamento...
Pero... ¿adónde diablos vas?
¿No has oído? Tienen a Laughton... ¡Está vivo! Voy a ir a sacarlo de allí de alguna manera.
Te lo dije: estás tan chiflado que es de no creer. Deja a Laughton donde está y terminemos nuestro trabajo. Es mucho más importante.
Para tí tal vez. No quiero que Nancy crea que aproveché la ocasión para...
¡Teniente Sears, esto no es una novela rosa sino una operación militar! ¡Le ordeno que....!
Vete al diablo, Morgan. No comiences tú a jugar al reglamento. Soy un caballero y cumplo con mi deber..
Es curioso. Es la primera vez que ese presumido me cae simpático.
(Despacio... Tal vez no tengan guardias por aquí pero eso no quiere decir que sean ciegos...)


(Allí. Eso parece ser una especie de comando... Tal vez podría distraerlos con...)
(Pero... ¡Comienza a llover!¡Esto es, literalmente, un regalo del cielo!)
La terrible tormenta tropical se desencadenó súbitamente, furiosamente,y la visibilidad se volvió nula...
(¡Ahora!)


(Adentro ahora... y debo evitar disparar mientras pueda...)
(Allí oigo voces en inglés...)
La guerra es una triste cosa, teniente. Los jefes tenemos la misión de evitar que nuestros hombres mueran sin razón.
Y para conseguir eso, yo necesito una información vital. ¿Dónde está Wingate?
Me sorprende, coronel. ¿Cree que responderé a esa pregunta?
Creo que sí, teniente... No muy voluntariamente, claro, pero eso no importará. Yo...
La sorpresa fue demasiada para el teniente Laughton y no consiguió refrenar un...
¡Cielos! ¿Qué diablos haces aquí?
Por favor, teniente. ¿No creerá engañarme con una treta tan vieja? Yo...
¡AHHH!


Te vuelvo a preguntar. ¿Qué diablos haces aquí?
¿Qué diablos crees que hago? Te gustaría que Nancy se dedique a llorar por el héroe muerto por el resto de su vida, ¿eh?
¿Llorar por un héroe muerto? ¡Estoy seguro que llora por mí aunque fuerta muerto y cobarde!
¡Ja! ¡Tienes una imaginación delirante! Espero que por lo menos recuerde cómo te llamas. Odiaría verte demasiado humillado.
¿Humillado? ¡No seas ingenuo, Sears! ¿De verdad crees que tienes alguna posibilidad con ella? La chica está loca por mí.
Laughton, tu problema es que nunca saliste de la infancia. Vives en un mundo de fantasía.
¿Todo listo, Cowboy?
Todo listo. Las bombas comenzarán a explotar con intervalos de un minuto. Cuando Wingate oiga la primera se lanzará a cruzar el río. Los japoneses estarán muy ocupados para pensar otra cosa.
Pero... ¿no oyes algo?
Sí... Disparos y gritos...
¡Miren allí!
No puede ser... Estoy soñando.
¡BANG!
¡BANG!


¡...además me lo dijo claramente en su última carta! ¡Me dijo que me extrañaba y...!
BANG
BLA
¡También extrañará a su gato y seguramente tú calificas en el mismo nivel!
¡Las bombas van a comenzar a detonar!
¡Corran, idiotas! ¡Apúrense!
¿Y las fotos? ¿Qué me dices de las fotos?
BANG
BLAM
¡Las mías vienen con dedicatoria! ¿Y sabes lo que decía la última...?
Tal como lo predijera el Cowboy, fué el fin del mundo...
¡Booom!
Pero...
¡Sigue corriendo, idiota! ¡Hay más!
¡Corre! ¡Corre!
Las explosiones se sucedían. Trombas de fuego alucinantes, volcanes de humo quemante, oloroso a dinamita y carne quemada...
Y un segundo antes de cada explosión, la enorme masa tambaleante, esa grotesca criatura llena de brazos y terror parecía despegarse del muro de llamas.
Hasta que...
¡Noooo!
¡Los mató!
¡Lo dudo! ¡Vamos a recogerlos!

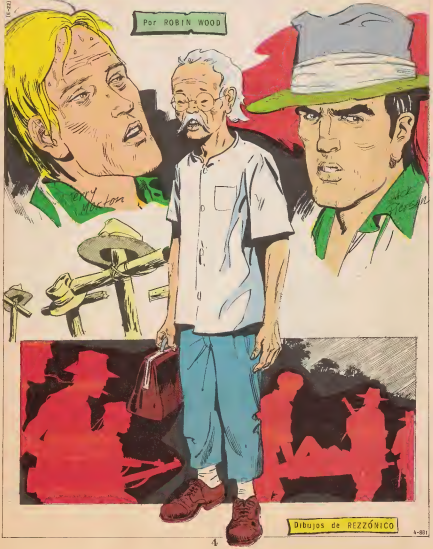

¡Te lo dije! Aún están vivos...
Bueno...No en exceso debo decir...
Además... además ella...me besó...antes de partir...
Pobre Nancy... Siempre anda... haciendo... actos de caridad...
Morgan. ¿Es necesario que los llevemos? Debe haber veinte metros de profundidad allí cerca...
MacAllister, no me tientes, por favor. La idea me gusta mucho y tengo que contenerme.
No te tortures... Te dejaré que seas padrino ..de la boda...
Pobre Laughton... La explosión te ha hecho mal...
Además, Nancy me escribió que...
Deja de hablar de Nancy... Después de todo pronto será mi esposa y exijo respeto a...
Veinte metros, Morgan. ¿Por qué no?
¡Nancy nunca...!
¡Claro que sí! ¡Nancy...!
...o con un garrote... ¿sí?... Sé bueno, querido teniente... ¿Sí?
La guerra es una experiencia dolorosa...
¡Silencio todos, malditos sean!
FIN

chindits

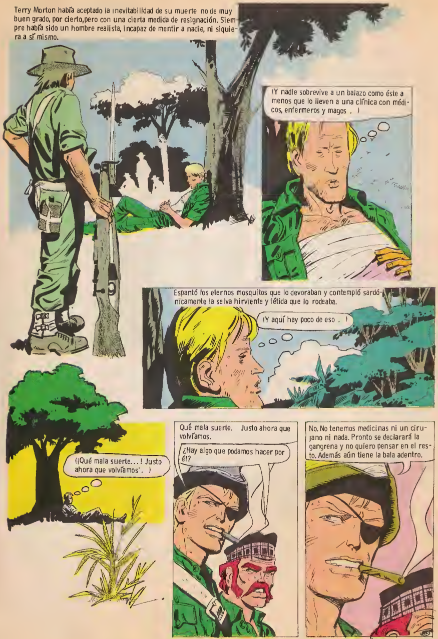
LOS QUE VIVEN Y LOS QUE MUEREN

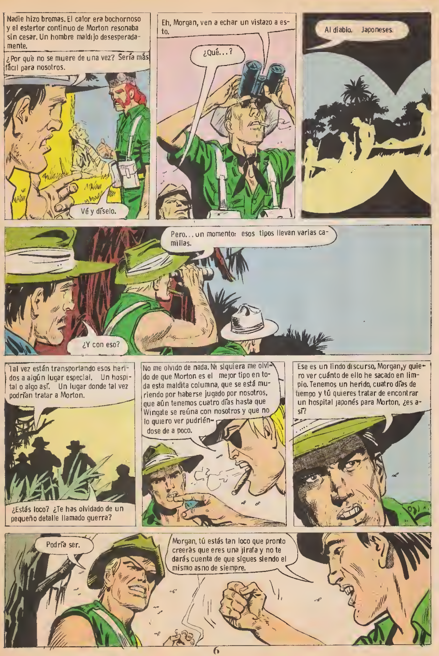
(E-22)

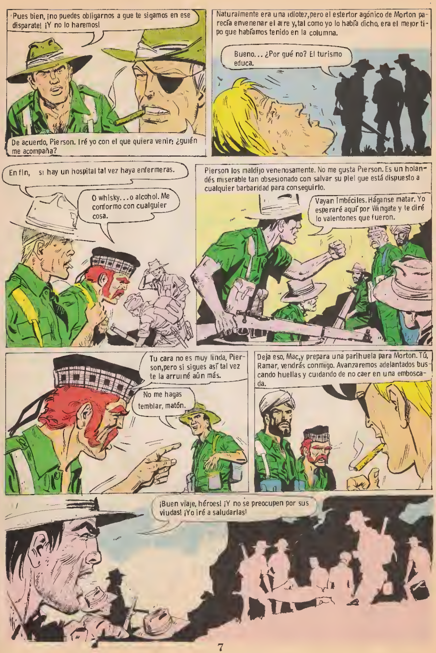
Por ROBIN WOOD

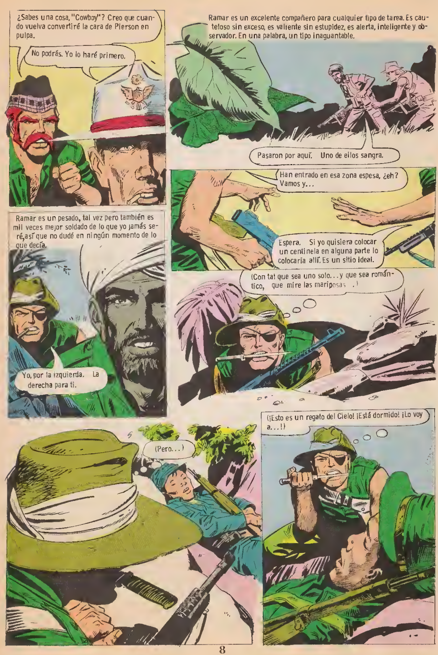

Terry Morton
Jack Pierson

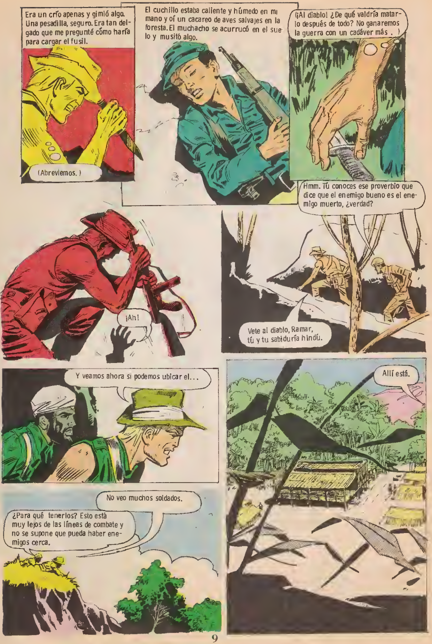
Dibujos de REZZÓNICO

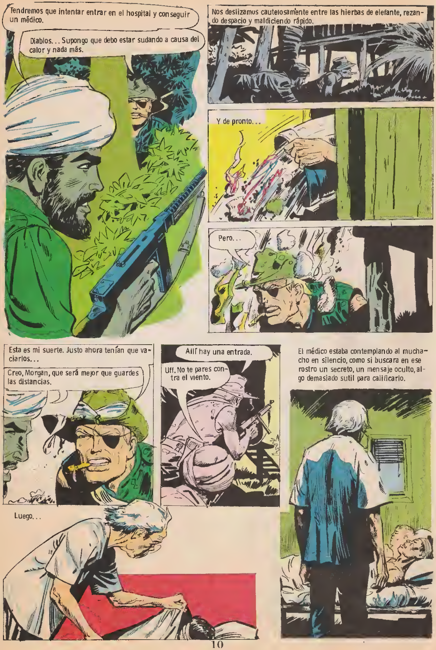

Terry Morton había aceptado la inevitabilidad de su muerte no de muy buen grado, por cierto, pero con una cierta medida de resignación. Siempre había sido un hombre realista, incapaz de mentir a nadie, ni siquiera a sí mismo.
(Y nadie sobrevive a un balazo como éste a menos que lo lleven a una clínica con médicos, enfermeros y magos .)
Espantó los eternos mosquitos que lo devoraban y contempló sardónicamente la selva hirviente y fétida que lo rodeaba.
(Y aquí hay poco de eso .)
(¡Qué mala suerte...! Justo ahora que volvíamos.)
Qué mala suerte. Justo ahora que volvíamos.
¿Hay algo que podamos hacer por él?
No. No tenemos medicinas ni un cirujano ni nada. Pronto se declarará la gangrena y no quiero pensar en el resto. Además aún tiene la bala adentro.

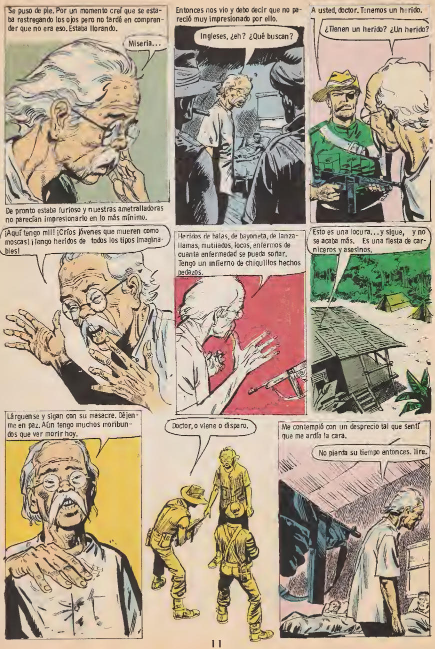

Nadie hizo bromas. El calor era bochornoso y el estertor continuo de Morton resonaba sin cesar. Un hombre maldijo desesperadamente.
¿Por qué no se muere de una vez? Sería más fácil para nosotros.
Vé y díselo.
Eh, Morgan, ven a echar un vistazo a esto.
¿Qué...?
Al diablo. Japoneses.
Pero... un momento: esos tipos llevan varias camillas.
¿Y con eso?
Tal vez están transportando esos heridos a algún lugar especial. Un hospital o algo así. Un lugar donde tal vez podrían tratar a Morton.
¿Estás loco? ¿Te has olvidado de un pequeño detalle llamado guerra?
No me olvido de nada. Ni siquiera me olvido de que Morton es el mejor tipo en toda esta maldita columna, que se está muriendo por haberse jugado por nosotros, que aún tenemos cuatro días hasta que Wingate se reúna con nosotros y que no lo quiero ver pudriéndose de a poco.
Ese es un lindo discurso, Morgan, y quiero ver cuánto de ello he sacado en limpio. Tenemos un herido, cuatro días de tiempo y tú quieres tratar de encontrar un hospital japonés para Morton, ¿es así?
Podría ser.
Morgan, tú estás tan loco que pronto creerás que eres una jirafa y no te darás cuenta de que sigues siendo el mismo asno de siempre.

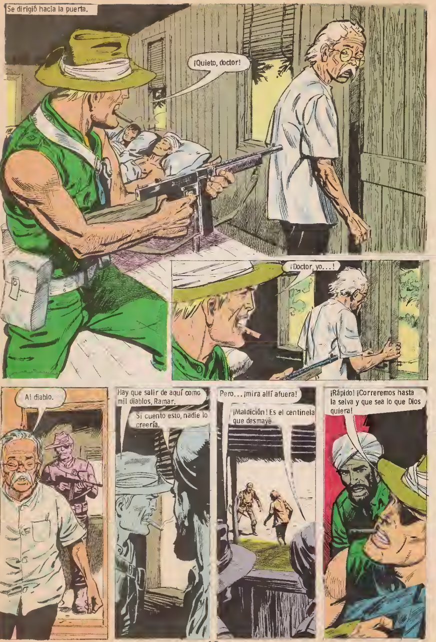

Pues bien, ¡no puedes obligarnos a que te sigamos en ese disparate! ¡Y no lo haremos!
De acuerdo, Pierson. Iré yo con el que quiera venir; ¿quién me acompaña?
Naturalmente era una idiotez, pero el estertor agónico de Morton parecía envenenar el aire y, tal como yo lo había dicho, era el mejor tipo que habíamos tenido en la columna.
Bueno... ¿Por qué no? El turismo educa.
En fin, si hay un hospital tal vez haya enfermeras.
O whisky... o alcohol. Me conformo con cualquier cosa.
Pierson los maldijo venenosamente. No me gusta Pierson. Es un holandés miserable tan obsesionado con salvar su piel que está dispuesto a cualquier barbaridad para conseguirlo.
Vayan imbéciles. Háganse matar. Yo esperaré aquí por Wingate y le diré lo valientones que fueron.
Tu cara no es muy linda, Pierson, pero si sigues así tal vez la arruiné aún más.
No me hagas temblar, matón.
Deja eso, Mac, y prepara una parihuela para Morton. Tú, Ramar, vendrás conmigo. Avanzaremos adelantados buscando huellas y cuidando de no caer en una emboscada.
¡Buen viaje, héroes! ¡Y no se preocupen por sus viudas! ¡Yo iré a saludarlas!

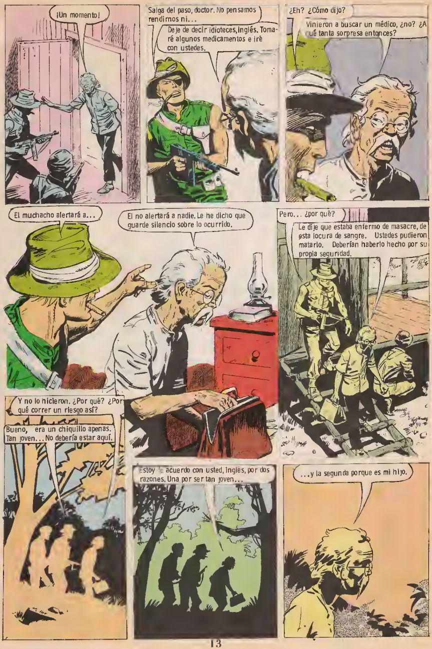

¿Sabes una cosa, "Cowboy"? Creo que cuando vuelva convertiré la cara de Pierson en pulpa.
No podrás. Yo lo haré primero.
Ramar es un excelente compañero para cualquier tipo de tarea. Es cauteloso sin exceso, es valiente sin estupidez, es alerta, inteligente y observador. En una palabra, un tipo inaguantable.
Pasaron por aquí. Uno de ellos sangra.
Han entrado en esa zona espesa, ¿eh? Vamos y...
Espera. Si yo quisiera colocar un centinela en alguna parte lo colocaría allí. Es un sitio ideal.
Ramar es un pesado, tal vez pero también es mil veces mejor soldado de lo que yo jamás seré, así que no dudé en ningún momento de lo que decía.
Yo, por la izquierda. La derecha para ti.
(Con tal que sea uno solo... y que sea romántico, que mire las mariposas .)
(Pero...)
(¡Esto es un regalo del Cielo! ¡Está dormido! ¡Lo voy a...!)

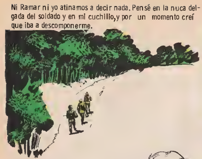

Era un crío apenas y gimió algo. Una pesadilla, seguro. Era tan delgado que me pregunté cómo haría para cargar el fusil.
(Abreviemos.)
El cuchillo estaba caliente y húmedo en mi mano y oí un cacareo de aves salvajes en la foresta. El muchacho se acurrucó en el suelo y musitó algo.
(¡Al diablo! ¿De qué valdría matarlo después de todo? No ganaremos la guerra con un cadáver más .)
¡Ah!
Hmm. Tú conoces ese proverbio que dice que el enemigo bueno es el enemigo muerto, ¿verdad?
Vete al diablo, Ramar, tú y tu sabiduría hindú.
Y veamos ahora si podemos ubicar el...
Allí está.
No veo muchos soldados.
¿Para qué tenerlos? Esto está muy lejos de las líneas de combate y no se supone que pueda haber enemigos cerca.

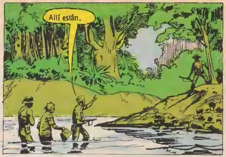

Tendremos que intentar entrar en el hospital y conseguir un médico.
Diablos... Supongo que debo estar sudando a causa del calor y nada más.
Nos deslizamos cautelosamente entre las hierbas de elefante, rezando despacio y maldiciendo rápido.
Y de pronto...
Pero...
Esta es mi suerte. Justo ahora tenían que vaciarlos...
Creo, Morgan, que será mejor que guardes las distancias.
Allí hay una entrada.
Uff. No te pares contra el viento.
El médico estaba contemplando al muchacho en silencio, como si buscara en ese rostro un secreto, un mensaje oculto, algo demasiado sutil para calificarlo.
Luego...

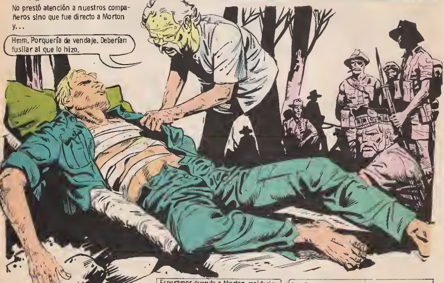

Se puso de pie. Por un momento creí que se estaba restregando los ojos pero no tardé en comprender que no era eso. Estaba llorando.
Miseria...
De pronto estaba furioso y nuestras ametralladoras no parecían impresionarlo en lo más mínimo.
Entonces nos vio y debo decir que no pareció muy impresionado por ello.
Ingleses, ¿eh? ¿Qué buscan?
A usted, doctor. Tenemos un herido.
¿Tienen un herido? ¿Un herido?
¡Aquí tengo mil! ¡Críos jóvenes que mueren como moscas! ¡Tengo heridos de todos los tipos imaginables!
Heridos de balas, de bayoneta, de lanzallamas, mutilados, locos, enfermos de cuanta enfermedad se pueda soñar. Tengo un infierno de chiquillos hechos pedazos.
Esto es una locura... y sigue, y no se acaba más. Es una fiesta de carniceros y asesinos.
Lárguense y sigan con su masacre. Déjenme en paz. Aún tengo muchos moribundos que ver morir hoy.
Doctor, o viene o disparo.
Me contempló con un desprecio tal que sentí que me ardía la cara.
No pierda su tiempo entonces. Tire.

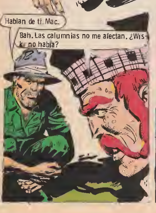

Se dirigió hacia la puerta.
¡Quieto, doctor!
¡Doctor, yo...!
Al diablo.
Hay que salir de aquí como mil diablos, Ramar.
Si cuento esto, nadie lo creería.
Pero... ¡mira allí afuera!
¡Maldición! Es el centinela que desmayé.
¡Rápido! ¡Correremos hasta la selva y que sea lo que Dios quiera!

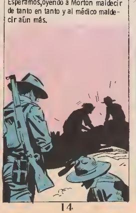

¡Un momento!
Salga del paso, doctor. No pensamos rendirnos ni…
Deje de decir idioteces, inglés. Tomaré algunos medicamentos e iré con ustedes.
¿Eh? ¿Cómo dijo?
Vinieron a buscar un médico, ¿no? ¿A qué tanta sorpresa entonces?
El muchacho alertará a…
El no alertará a nadie. Le he dicho que guarde silencio sobre lo ocurrido.
Pero… ¿por qué?
Le dije que estaba enfermo de masacre, de esta locura de sangre. Ustedes pudieron matarlo. Deberían haberlo hecho por su propia seguridad.
Y no lo hicieron. ¿Por qué? ¿Por qué correr un riesgo así?
Bueno, era un chiquillo apenas. Tan joven… No debería estar aquí.
Estoy de acuerdo con usted, ingles, por dos razones. Una por ser tan joven…
…y la segunda porque es mi hijo.

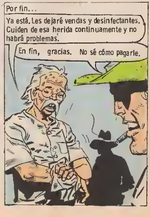

Ni Ramar ni yo atinamos a decir nada. Pensé en la nuca delgada del soldado y en mi cuchillo, y por un momento creí que iba a descomponerme.

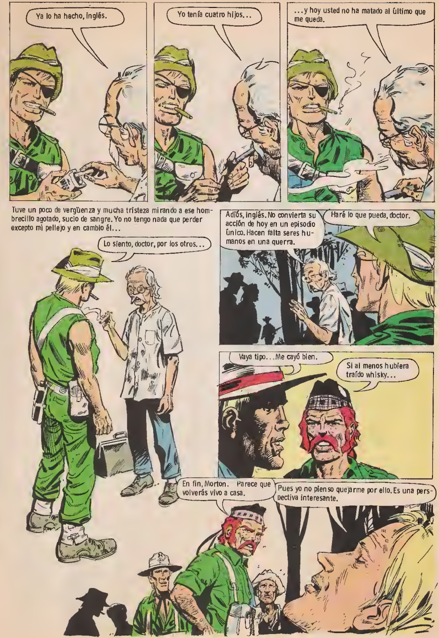

Allí están.

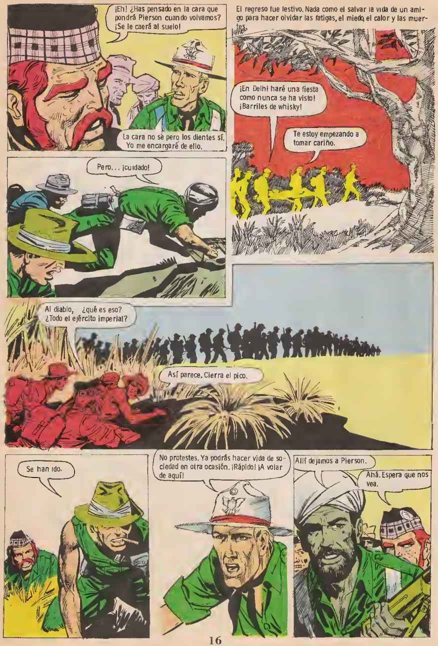

No prestó atención a nuestros compañeros sino que fue directo a Morton y...
Hmm. Porquería de vendaje. Deberían fusilar al que lo hizo.

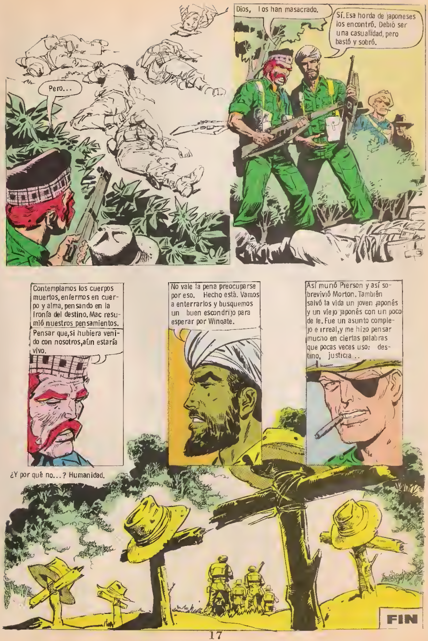

Hablan de ti, Mac.
Bah. Las calumnias no me afectan. ¿Wisky no había?


Esperamos, oyendo a Morton maldecir de tanto en tanto y al médico maldecir aún más.


Por fin...
Ya está. Les dejaré vendas y desinfectantes. Cuiden de esa herida continuamente y no habrá problemas.
En fin, gracias. No sé cómo pagarle.


Ya lo ha hecho, inglés.
Yo tenía cuatro hijos...
...y hoy usted no ha matado al último que me queda.
Tuve un poco de vergüenza y mucha tristeza mirando a ese hombrecillo agotado, sucio de sangre. Yo no tengo nada que perder excepto mi pellejo y en cambio él...
Lo siento, doctor, por los otros...
Adiós, inglés. No convierta su acción de hoy en un episodio único. Hacen falta seres humanos en una guerra.
Haré lo que pueda, doctor.
Vaya tipo... Me cayó bien.
Si al menos hubiera traído whisky...
En fin, Morton. Parece que volverás vivo a casa.
Pues yo no pienso quejarme por ello. Es una perspectiva interesante.

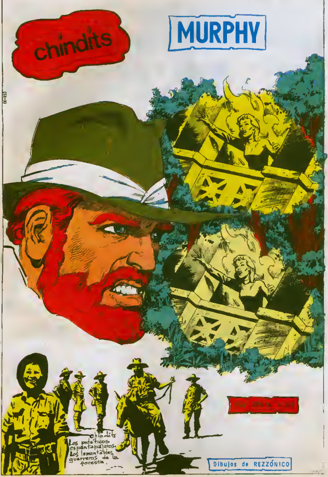

¡Eh! ¿Has pensado en la cara que pondrá Pierson cuando volvamos? ¡Se le caerá al suelo!
La cara no sé pero los dientes sí. Yo me encargaré de ello.
El regreso fue festivo. Nada como el salvar la vida de un amigo para hacer olvidar las fatigas, el miedo, el calor y las muertes.
¡En Delhi haré una fiesta como nunca se ha visto! ¡Barriles de whisky!
Te estoy empezando a tomar cariño.
Pero... ¡cuidado!
Al diablo, ¿qué es eso? ¿Todo el ejército imperial?
Así parece. Cierra el pico.
Se han ido.
No protestes. Ya podrás hacer vida de sociedad en otra ocasión. ¡Rápido! ¡A volar de aquí!
Allí dejamos a Pierson.
Ahá. Espera que nos vea.


Pero...
Dios, los han masacrado.
Sí. Esa horda de japoneses los encontró. Debió ser una casualidad, pero bastó y sobró.
Contemplamos los cuerpos muertos, enfermos en cuerpo y alma, pensando en la ironía del destino. Mac resumió nuestros pensamientos.
Pensar que, si hubiera venido con nosotros, aún estaría vivo.
No vale la pena preocuparse por eso. Hecho está. Vamos a enterrarlos y busquemos un buen escondrijo para esperar por Wingate.
Así murió Pierson y así sobrevivió Morton. También salvó la vida un joven japonés y un viejo japonés con un poco de fe. Fue un asunto complejo e irreal, y me hizo pensar mucho en ciertas palabras que pocas veces uso: destino, justicia...
¿Y por qué no...? Humanidad.
FIN

chindits

MURPHY

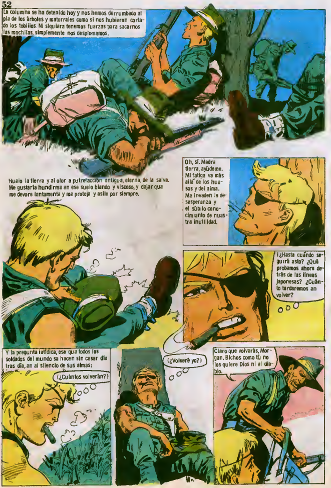
(E-23)

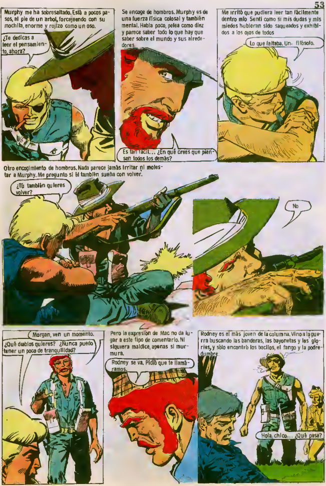


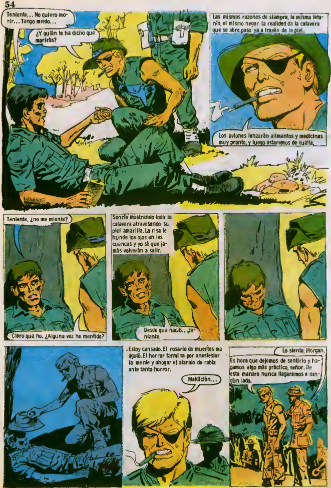
chindits
Los patéticos espantapájaros. Los lamentables guerreros de la floresta.

Por ROBIN WOOD

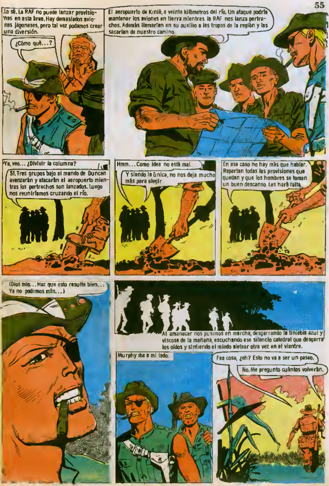
Dibujos de REZZÓNICO

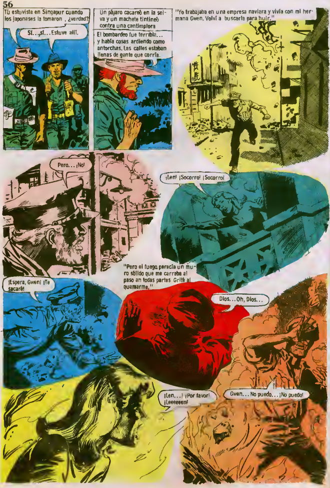

La columna se ha detenido hoy y nos hemos derrumbado al pie de los árboles y matorrales como si nos hubieran cortado los tobillos. Ni siquiera tenemos fuerzas para sacarnos las mochilas, simplemente nos desplomamos.
Huelo la tierra y el olor a putrefacción antigua, eterna, de la selva. Me gustaría hundirme en ese suelo blando y viscoso, y dejar que me devore lentamente y me proteja y asile por siempre.
Oh, sí. Madre tierra, ayúdame. Mi fatiga va más allá de los huesos y del alma. Me invaden la desesperanza y el súbito conocimiento de nuestra inutilidad.
¡¿Hasta cuándo seguirá esto? ¿Qué probamos ahora detrás de las líneas japonesas? ¿Cuánto tardaremos en volver?
Y la pregunta fatídica, ese que todos los soldados del mundo se hacen sin cesar día tras día, en el silencio de sus almas:
(¿Cuántos volverán?)
(¿Volveré yo?)
Claro que volverás, Morgan. Bichos como tú no los quiere Dios ni el diablo.

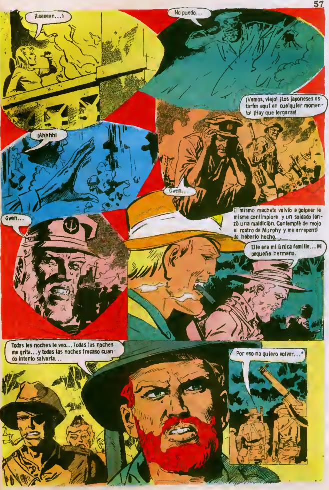

Murphy me ha sobresaltado. Está a pocos pasos, al pie de un arbol, forcejeando con su mochila, enorme y rojizo como un oso.
¿Te dedicas a leer el pensamiento, ahora?
Se encoge de hombros. Murphy es de una fuerza física colosal y también mental. Habla poco, pelea como diez y parece saber todo lo que hay que saber sobre el mundo y sus alrededores
Es tan fácil... ¿En qué crees que piensan todos los demás?
Me irritó que pudiera leer tan fácilmente dentro mío Sentí como si mis dudas y mis miedos hubieran sido saqueados y exhibidos a los ojos de todos
Lo que faltaba. Un filósofo.
Otro encogimiento de hombros. Nada parece jamás irritar ni molestar a Murphy. Me pregunto si él también sueña con volver.
¿Tú también quieres volver?
No
Morgan, ven un momento.
¿Qué diablos quieres? ¿Nunca puedo tener un poco de tranquilidad?
Pero la expresión de Mac no da lugar a este tipo de comentario. Ni siquiera maldice, apenas si murmura.
Rodney se va. Pidió que te llamáramos.
Rodney es el más joven de la columna. Vino a la guerra buscando las banderas, las bayonetas y las glorías, y sólo encontró los bacilos, el fango y la podredumbre.
Hola chico... ¿Qué pasa?

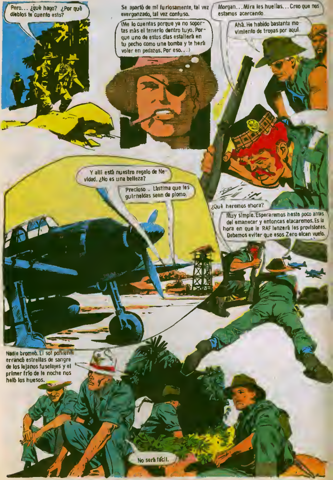


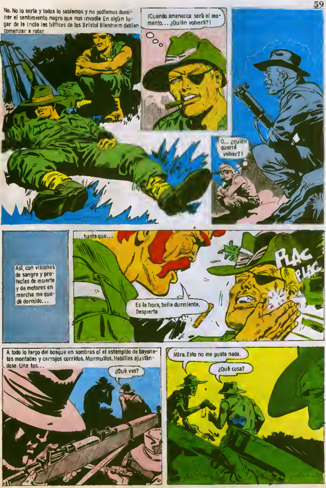
Teniente... No quiero morir... Tengo miedo...
¿Y quién te ha dicho que morirás?
Las mismas razones de siempre, la misma letanía, el mismo negar la realidad de la calavera que se abre paso ya a través de la piel
Los aviones lanzarán alimentos y medicinas muy pronto, y luego estaremos de vuelta.
Teniente, ¿no me miente?
Claro que no. ¿Alguna vez he mentido?
Sonríe mostrando toda la calavera atravesando su piel amarilla. La risa le hunde los ojos en las cuencas y yo sé que jamás volverán a salir.
Desde que nació..., teniente.
,Estoy cansado. El rosario de muertes me agotó. El horror termina por anestesiar la mente y ahogar el alarido de rabia ante tanto horror.
Maldición...
Lo siento, Morgan.
Es hora que dejemos de sentirlo y hagamos algo más práctico, señor. De esta manera nunca llegaremos a ningún lado.

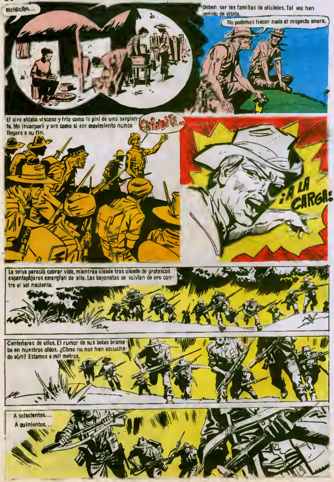

Lo sé. La RAF no puede lanzar provisiones en esta área. Hay demasiados aviones japoneses, pero tal vez podamos crear una diversión.
¿Cómo qué...?
El aeropuerto de Kinié, a veinte kilómetros del río. Un ataque podría mantener los aviones en tierra mientras la RAF nos lanza pertrechos. Además llamarían en su auxilio a las tropas de la región y las sacarían de nuestro camino
Ya, veo... ¿Dividir la columna?
Sí. Tres grupos bajo el mando de Duncan avanzarán y atacarán el aeropuerto mientras los pertrechos son lanzados. Luego nos reuniríamos cruzando el río.
Hmm... Como idea no está mal.
Y siendo la única, no nos deja mucho más para elegir
En ese caso no hay más que hablar. Repartan todas las provisiones que quedan y que los hombres se tomen un buen descanso. Les hará falta
(Dios mío... Haz que esto resulte bien... Ya no podemos más...)
Al amanecer nos pusimos en marcha, desgarrando la tiniebla azul y viscosa de la mañana, escuchando ese silencio catedral que desgarra los oídos y sintiendo el miedo aletear otra vez en el vientre.
Murphy iba a mi lado.
Fea cosa, ¿eh? Esto no va a ser un paseo.
No. Me pregunto cuántos volverán.

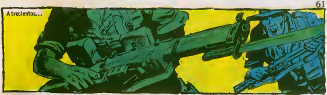

Tú estuviste en Singapur cuando los japonases la tomaron , ¿verdad?
Sí...,sí...Estuve allí.
Un pájaro cacareó en la selva y un machete tintineó contra una cantimplora
El bombardeo fue terribla... y había cosas ardiendo como antorchas. Las calles estaban llenas de gante que corría.
"Yo trabajaba en una empresa naviara y vivía con mi hermana Gwen. Volví a buscarla para huir."
Pero... ¡No!
¡Len! ¡Socorro! ¡Socorro!
¡Espera, Gwen! ¡Te sacaré!
"Pero el fuego parecía un muro sólido que me carraba al paso an todas partes. Grité al quamarme."
Dios...Oh, Dios...
¡Len...! ¡Por favor! ¡Leeeeeen!
Gwen...No puedo...¡No puedo!


¡Leeeeen...!
No puedo...
¡Vamos, viejo! ¡Los japoneses estarán aquí en cualquier momento! ¡Hay que largarse!
¡Ahhhh!
Gwen...
Gwen...
El mismo machete volvió a golpear la misma cantimplora y un soldado lanzó una maldición. Contemplé de reojo el rostro de Murphy y me arrepentí de haberlo hecho...
Ella era mi única familia... Mi pequeña hermana.
Todas las noches la veo... Todas las noches me grita... y todas las noches fracaso cuando intento salvarla...
Por eso no quiero volver...

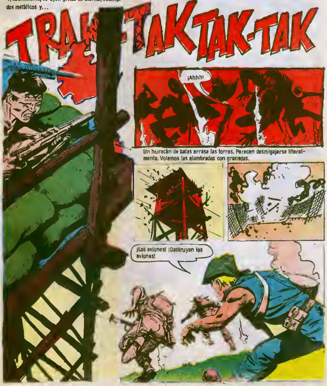

Pero... ¿qué hago? ¿Por qué diablos te cuento esto?
Se apartó de mí furiosamente, tal vez avergonzado, tal vez confuso.
(Me lo cuentas porque ya no soportas más el tenerlo dentro tuyo. Porque uno de estos días estallará en tu pecho como una bomba y te hará volar en pedazos. Por eso...)
Morgan... Mira las huellas... Creo que nos estamos acercando.
Ahá. Ha habido bastante movimiento de tropas por aquí.
Y allí está nuestro regalo de Navidad. ¿No es una belleza?
Precioso . Lástima que las guirnaldas sean de plomo.
¿Qué haremos ahora?
Muy simple. Esperaremos hasta poco antes del amanecer y entonces atacaremos. Es la hora en que la RAF lanzará las provisiones. Debemos evitar que esos Zero alcen vuelo.
Nadie bromeó. El sol poniente arrancó estrellas de sangre de los lejanos fuselajes y el primer frío de la noche nos heló los huesos.
No será fácil.


No. No lo sería y todos lo sabíamos y no podíamos dominar el sentimiento negro que nos invadía En algún lugar de la India las hélices de los Bristol Blenheim debían comenzar a rotar
(Cuando amanezca será el momento... ¿Quién volverá?)
O... ¿quién querrá volver?)
Así, con visiones de sangre y profecías de muerte y de motores en marcha me quedé dormido...
...hasta que...
Es la hora, bella durmiente. Despierta
PLAC
PLAC
A todo lo largo del bosque en sombras oí el estampido de bayonetas montadas y cerrojos corridos. Murmullos. Hebillas ajustándose Una tos...
¿Qué ves?
Mira. Esto no me gusta nada.
¿Qué cosa?

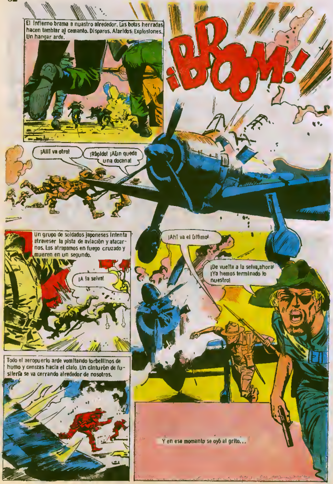

Maldición...
Deben ser las familias de oficiales. Tal vez han venido de visita.
No podemos hacer nada al respecto ahora.
El aire estaba viscoso y frío como la piel de una serpiente. Me incorporé y era como si ese movimiento nunca llegara a su fin.
CHINDITS..
¡A LA CARGA!
La selva pareció cobrar vida, mientras oleada tras oleada de grotescos espantapájaros emergían de ella. Las bayonetas se volvían de oro contra el sol naciente.
Centenares de ellos. El rumor de sus botas bramaba en nuestros oídos. ¿Cómo no nos han escuchado aún? Estamos a mil metros.
A seiscientos...
A quinientos...

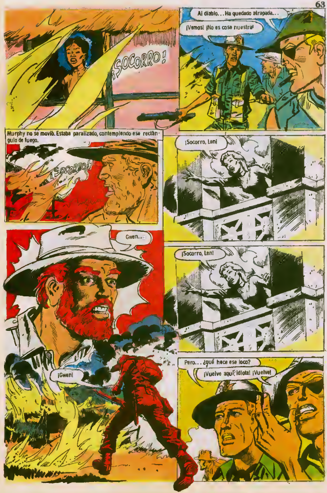

A trecientos...

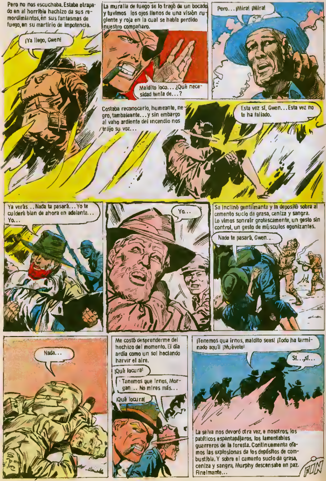
Y, súbitamente, se oyen gritos de alarma, estampidos metálicos y...


TRAK-TAK-TAK-TAK
¡Ahhh!
¡Los aviones! ¡Destruyan los aviones!

Un huracán de balas arrasa las torres. Parecen desmigajarse literalmente. Volamos las alambradas con granadas.


El infierno brama a nuestro alrededor. Las botas herradas hacen temblar al cemento. Disparos. Alaridos Explosiones. Un hangar arde.
¡BROOM!
¡Allí va otro!
¡Rápido! ¡Aún queda una docena!
Un grupo de soldados japoneses intenta atravesar la pista de aviación y atacarnos. Los atrapamos en fuego cruzado y mueren en un segundo.
¡A la selva!
¡Ahí va el último!
¡De vuelta a la selva,ahora! ¡Ya hemos terminado lo nuestro!
Todo el aeropuerto arde vomitando torbellinos de humo y cenizas hacia el cielo. Un cinturón de fusilería se va cerrando alrededor de nosotros.
Y en ese momento se oyó el grito...


¡SOCORRO!
Al diablo... Ha quedado atrapada...
¡Vamos! ¡No es cosa nuestra!
Murphy no se movió. Estaba paralizado, contemplando ese rectángulo de fuego.
¡SOCORRO!
¡Socorro, Len!
Gwen...
¡Socorro, Len!
¡Gwen!
Pero... ¿qué hace ese loco?
¡Vuelve aquí, idiota! ¡Vuelve!


Pero no nos escuchaba. Estaba atrapado en el horrible hechizo de sus remordimientos, en sus fantasmas de fuego, en su martirio de impotencia.
¡Ya llego, Gwen!
La muralla de fuego se lo tragó de un bocado y tuvimos los ojos llenos de una visión rugiente y roja en la cual se había perdido nuestro compañero.
Maldito loco... ¿Qué necesidad tenía de...?
Pero... ¡Mira! ¡Mira!
Costaba reconocerlo, humeante, negro, tambaleante... y sin embargo al vaho ardiente del incendio nos trajo su voz...
Esta vez sí, Gwen... Esta vez no te ha fallado.
Ya verás... Nada te pasará... Yo te cuidaré bien de ahora en adelante... Yo...
Yo...
Se inclinó gentilmente y lo depositó sobre el cemento sucio de grasa, ceniza y sangre. Lo vimos sonreír grotescamente, un gesto sin control, un gesto de músculos agonizantes.
Nada te pasará, Gwen...
Nada...
Me costó desprenderme del hechizo del momento. El día ardía como un sol haciendo hervir el aire.
¡Qué locura!
Tenemos que irnos, Morgan .. No mires más...
¡Qué locura!
¡Tenemos que irnos, maldito seas! ¡Todo ha terminado aquí! ¡Muévete!
Sí...,sí...
La selva nos devoró otra vez, e nosotros, los patéticos espantapájaros, los lamentables guerreros de la foresta. Continuamente oíamos las explosiones de los depósitos de combustible. Y sobre el cemento sucio de grasa, ceniza y sangre, Murphy descansaba en paz. Finalmente...
FIN

chindits

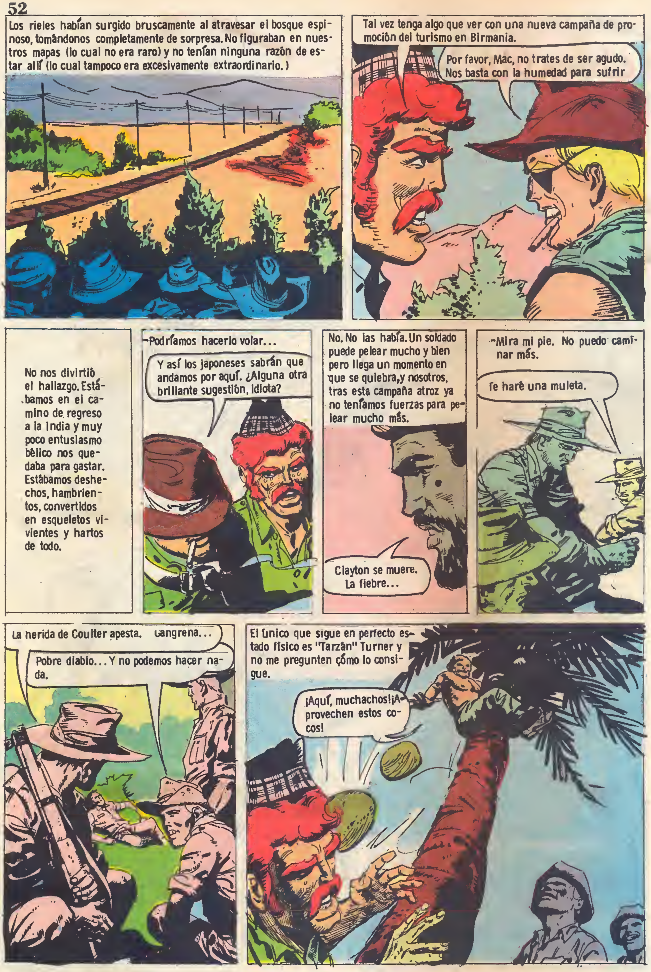
TARZÁN Y LOS HOMBRES LEOPARDO

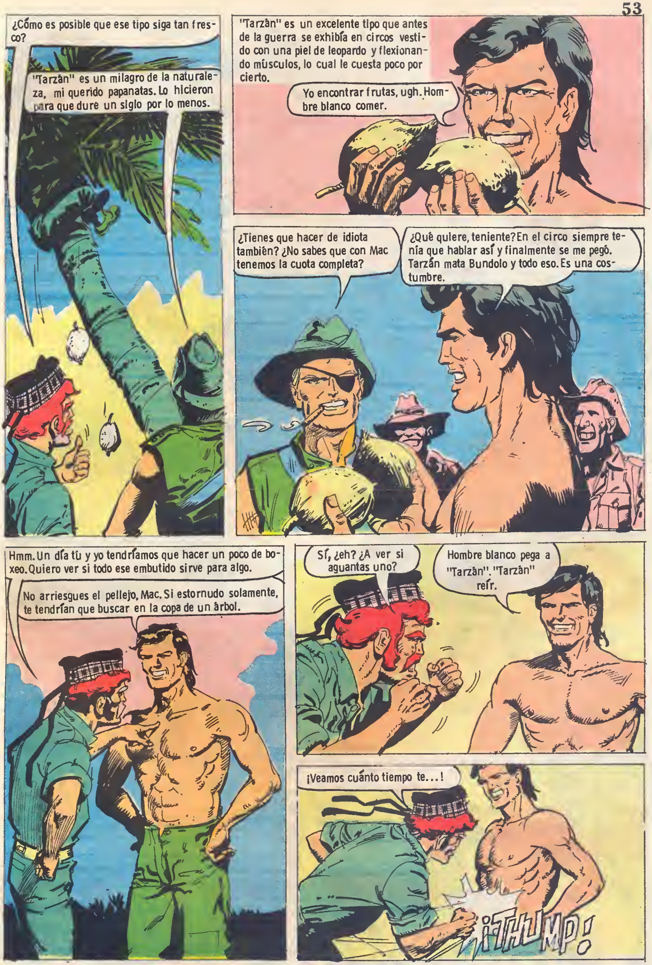
Por ROBIN WOOD

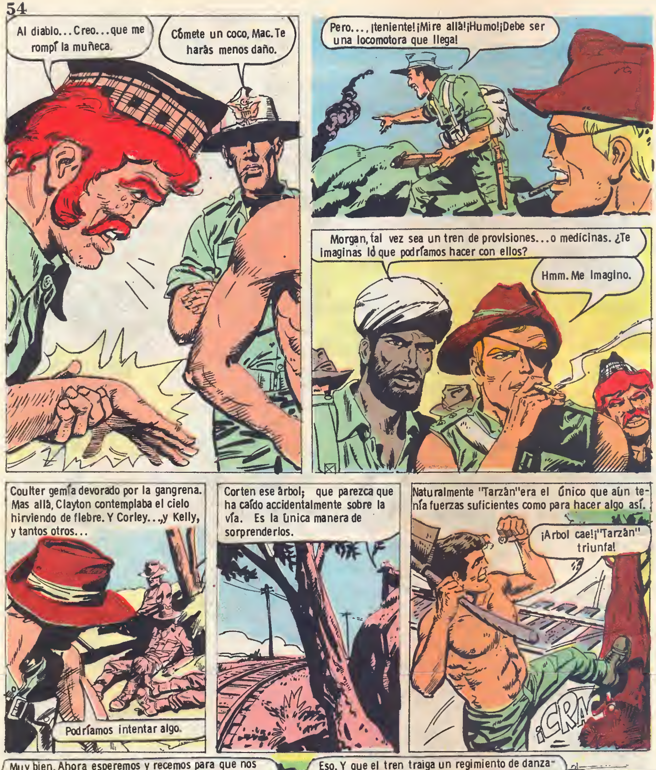
(E-24)

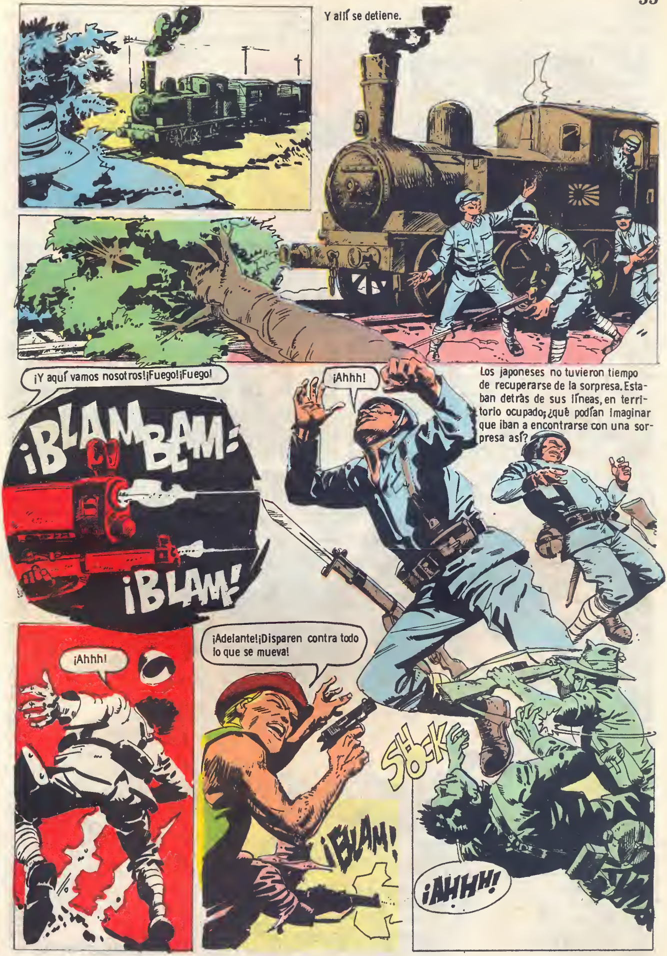
Dibujos de REZZÓNICO

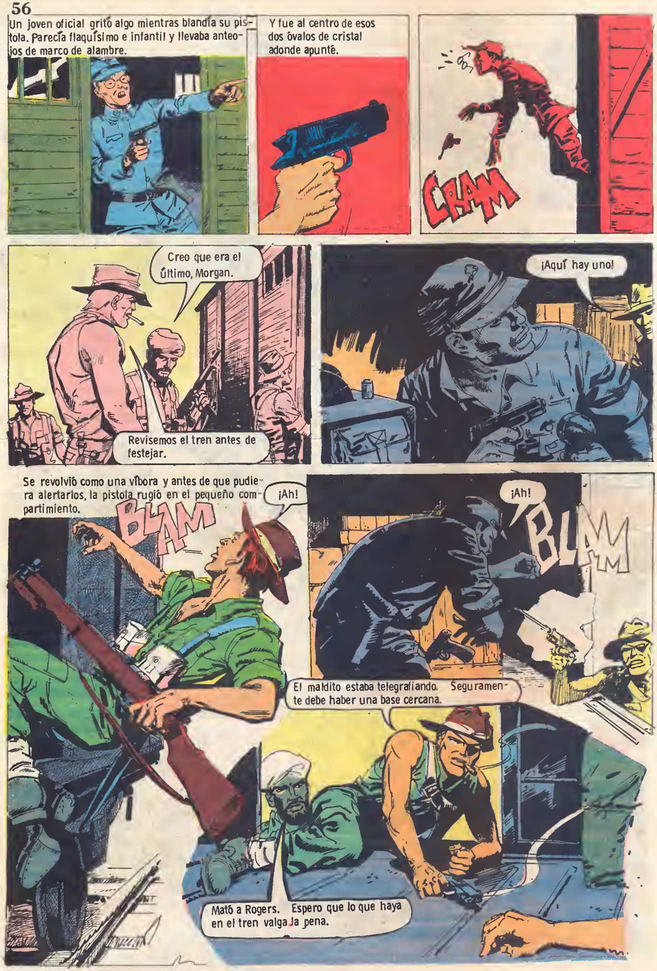
5-108

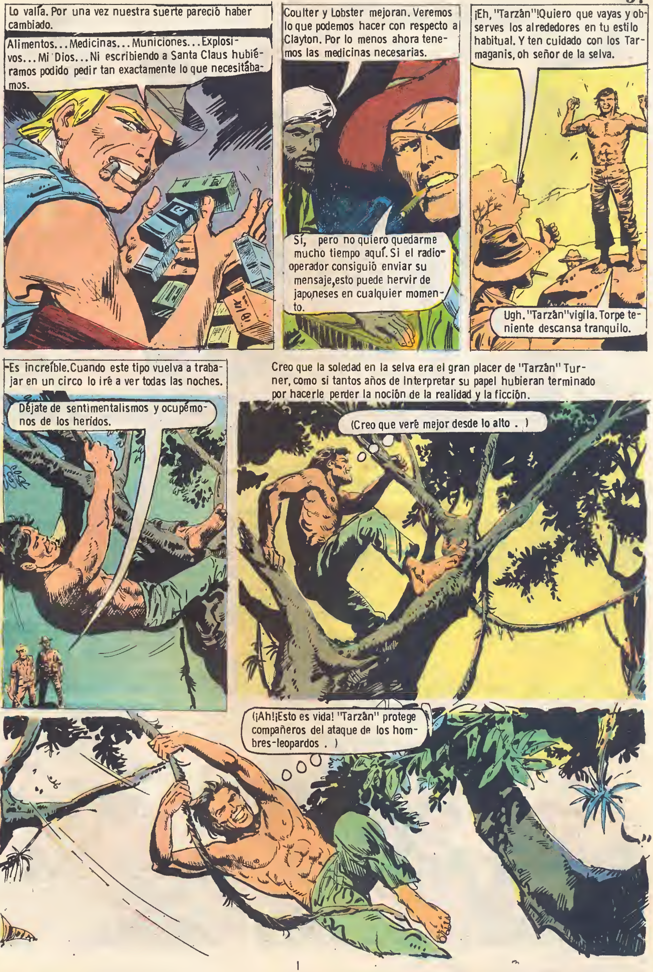

Los rieles habían surgido bruscamente al atravesar el bosque espinoso, tomándonos completamente de sorpresa. No figuraban en nuestros mapas (lo cual no era raro) y no tenían ninguna razón de estar allí (lo cual tampoco era excesivamente extraordinario.)
Tal vez tenga algo que ver con una nueva campaña de promoción del turismo en Birmania.
Por favor, Mac, no trates de ser agudo. Nos basta con la humedad para sufrir
No nos divirtió el hallazgo. Estábamos en el camino de regreso a la India y muy poco entusiasmo bélico nos quedaba para gastar. Estábamos deshechos, hambrientos, convertidos en esqueletos vivientes y hartos de todo.
–Podríamos hacerlo volar...
Y así los japoneses sabrán que andamos por aquí. ¿Alguna otra brillante sugestión, idiota?
No. No las había. Un soldado puede pelear mucho y bien pero llega un momento en que se quiebra, y nosotros, tras esta campaña atroz ya no teníamos fuerzas para pelear mucho más.
Clayton se muere. La fiebre...
–Mira mi pie. No puedo caminar más.
Te haré una muleta.
La herida de Coulter apesta. Gangrena...
Pobre diablo... Y no podemos hacer nada.
El único que sigue en perfecto estado físico es "Tarzán" Turner y no me pregunten cómo lo consigue.
¡Aquí, muchachos! ¡Aprovechen estos cocos!

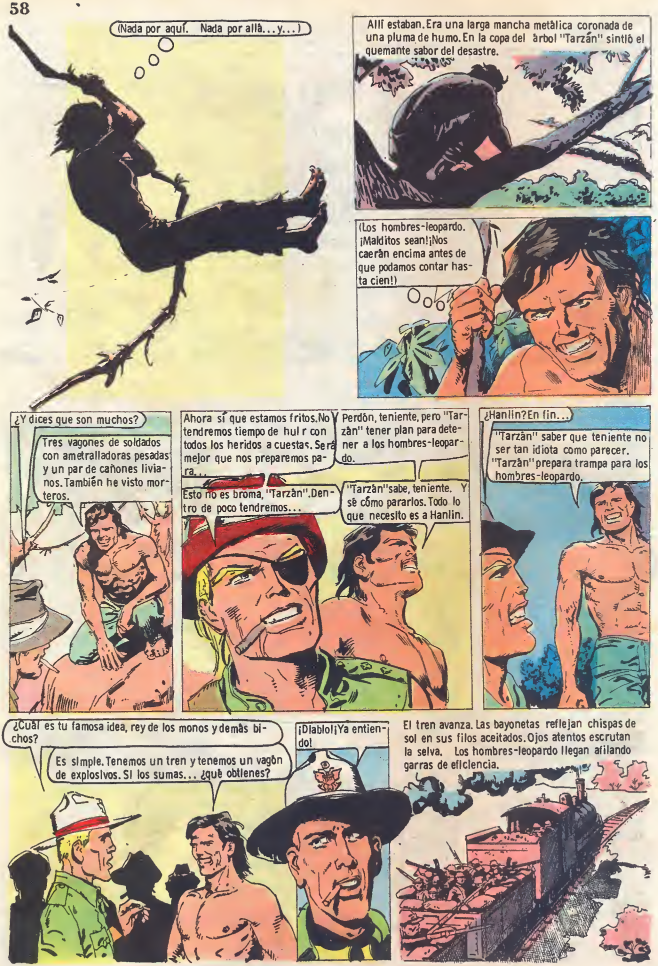

¿Cómo es posible que ese tipo siga tan fresco?
"Tarzán" es un milagro de la naturaleza, mi querido papanatas. Lo hicieron para que dure un siglo por lo menos.
"Tarzán" es un excelente tipo que antes de la guerra se exhibía en circos vestido con una piel de leopardo y flexionando músculos, lo cual le cuesta poco por cierto.
Yo encontrar frutas, ugh. Hombre blanco comer.
¿Tienes que hacer de idiota también? ¿No sabes que con Mac tenemos la cuota completa?
¿Qué quiere, teniente? En el circo siempre tenía que hablar así y finalmente se me pegó. Tarzán mata Bundolo y todo eso. Es una costumbre.
Hmm. Un día tú y yo tendríamos que hacer un poco de boxeo. Quiero ver si todo ese embutido sirve para algo.
No arriesgues el pellejo, Mac. Si estornudo solamente, te tendrían que buscar en la copa de un árbol.
Sí, ¿eh? ¿A ver si aguantas uno?
Hombre blanco pega a "Tarzán". "Tarzán" reír.
¡Veamos cuánto tiempo te...!
¡THUMP!

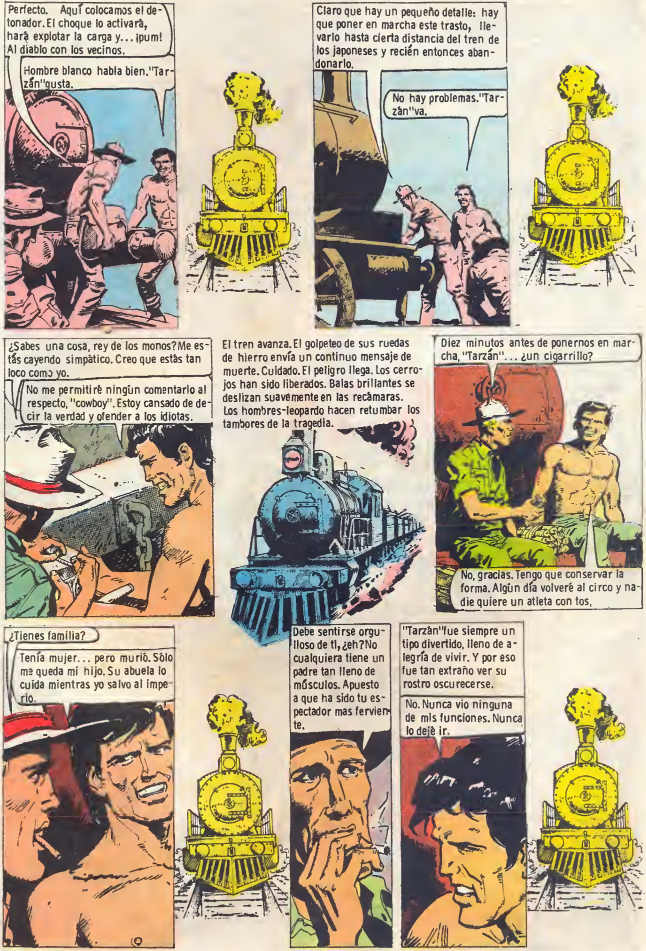

Al diablo... Creo... que me rompí la muñeca.
Cómete un coco, Mac. Te harás menos daño.
Pero..., ¡teniente! ¡Mire allá! ¡Humo! ¡Debe ser una locomotora que llega!
Morgan, tal vez sea un tren de provisiones... o medicinas. ¿Te imaginas lo que podríamos hacer con ellos?
Hmm. Me imagino.
Coulter gemía devorado por la gangrena. Mas allá, Clayton contemplaba el cielo hirviendo de fiebre. Y Corley...,y Kelly, y tantos otros...
Podríamos intentar algo.
Corten ese árbol; que parezca que ha caído accidentalmente sobre la vía. Es la única manera de sorprenderlos.
Naturalmente "Tarzán" era el único que aún tenía fuerzas suficientes como para hacer algo así.
¡Arbol cae! ¡"Tarzán" triunfa!
¡CRA
Muy bien. Ahora esperemos y recemos para que nos toque un destacamento de ciegos a los cuales les falte el dedo índice.
Eso. Y que el tren traiga un regimiento de danzarinas de Hollywood.

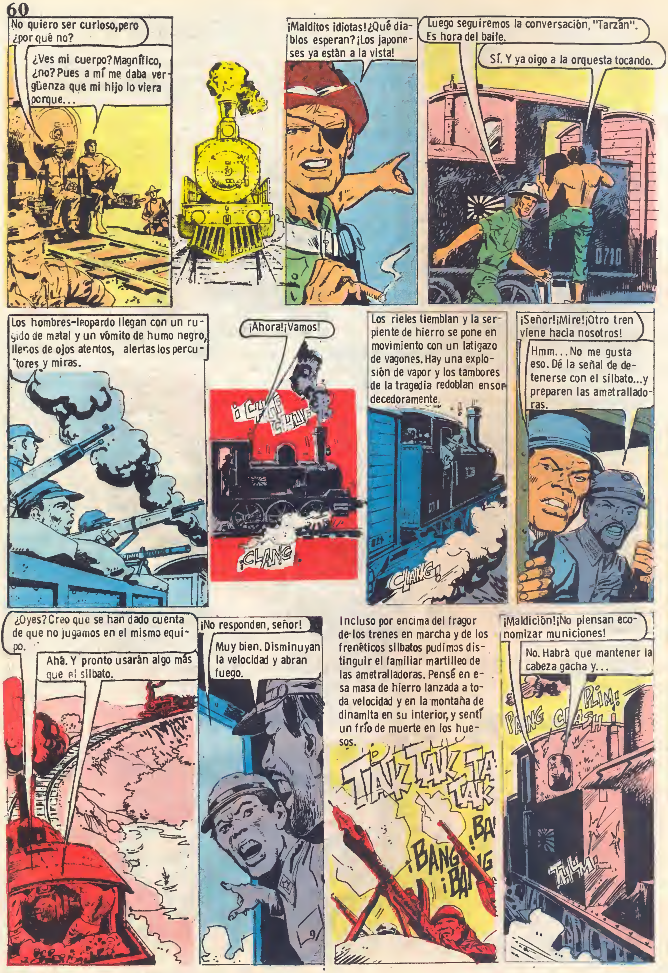

Y allí se detiene.
¡Y aquí vamos nosotros!¡Fuego!¡Fuego!
¡BLAM BAM!
¡BLAM!
¡Ahhh!
Los japoneses no tuvieron tiempo de recuperarse de la sorpresa. Estaban detrás de sus líneas, en territorio ocupado; ¿qué podían imaginar que iban a encontrarse con una sorpresa así?
¡Ahhh!
¡Adelante!¡Disparen contra todo lo que se mueva!
¡BLAM!
SHOCK
¡AHHH!

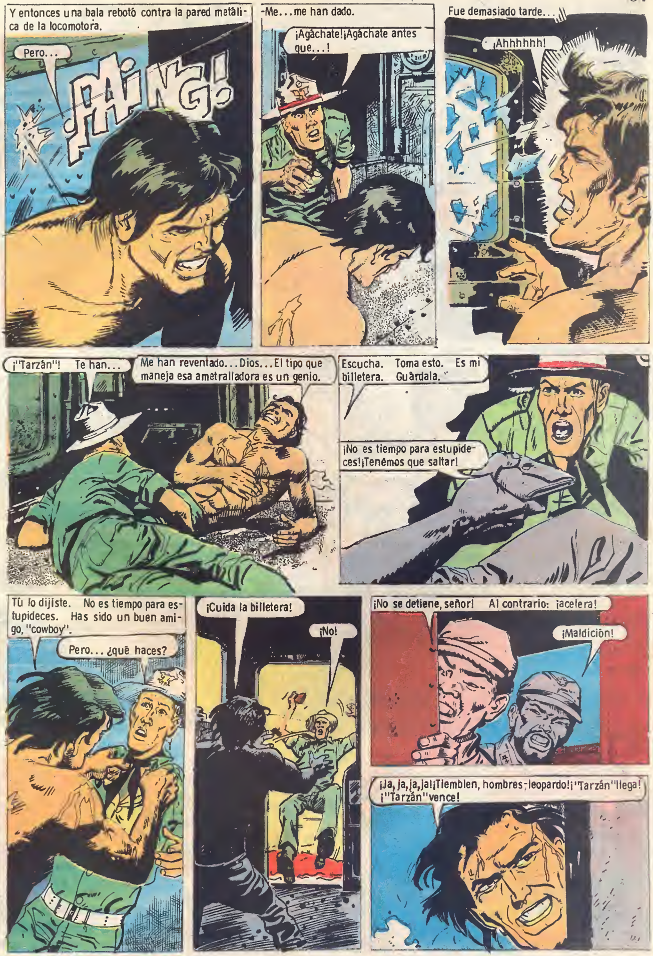

Un joven oficial gritó algo mientras blandía su pistola. Parecía flaquísimo e infantil y llevaba anteojos de marco de alambre.
Y fue al centro de esos dos óvalos de cristal adonde apunté.
CRAM
Creo que era el último, Morgan.
Revisemos el tren antes de festejar.
¡Aquí hay uno!
Se revolvió como una víbora y antes de que pudiera alertarlos, la pistola rugió en el pequeño compartimiento.
BLAM
¡Ah!
¡Ah!
BLAM
El maldito estaba telegrafiando. Seguramente debe haber una base cercana.
Mató a Rogers. Espero que lo que haya en el tren valga la pena.

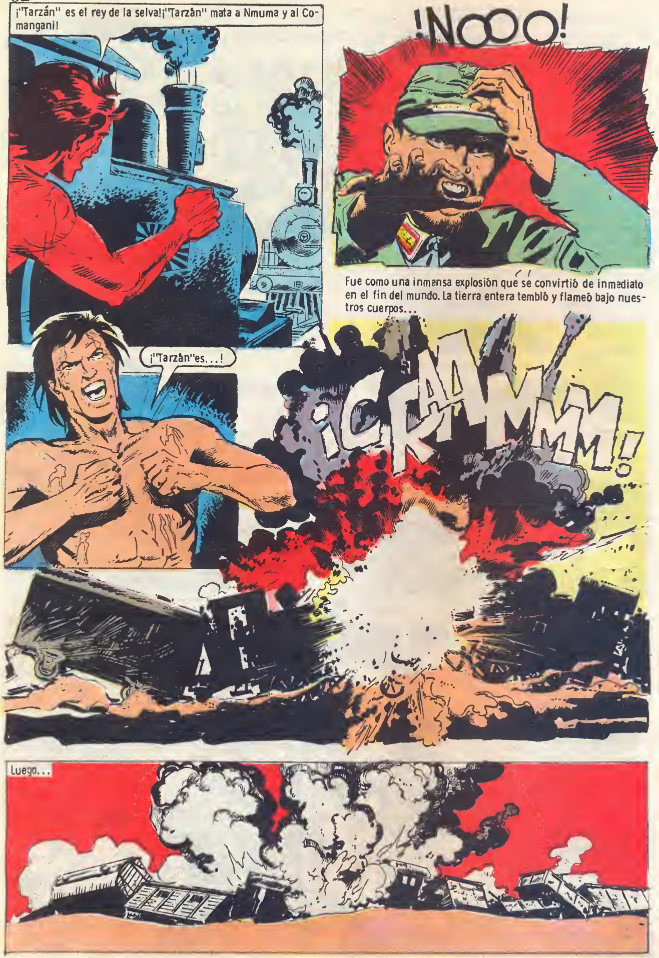

Lo valía. Por una vez nuestra suerte pareció haber cambiado.
Alimentos... Medicinas... Municiones... Explosivos... Mi Dios... Ni escribiendo a Santa Claus hubiéramos podido pedir tan exactamente lo que necesitábamos.
Coulter y Lobster mejoran. Veremos lo que podemos hacer con respecto a Clayton. Por lo menos ahora tenemos las medicinas necesarias.
Sí, pero no quiero quedarme mucho tiempo aquí. Si el radio-operador consiguió enviar su mensaje, esto puede hervir de japoneses en cualquier momento.
¡Eh, "Tarzán"! Quiero que vayas y observes los alrededores en tu estilo habitual. Y ten cuidado con los Tarmaganis, oh señor de la selva.
Ugh. "Tarzán" vigila. Torpe teniente descansa tranquilo.
Es increíble. Cuando este tipo vuelva a trabajar en un circo lo iré a ver todas las noches.
Déjate de sentimentalismos y ocupémonos de los heridos.
Creo que la soledad en la selva era el gran placer de "Tarzán" Turner, como si tantos años de interpretar su papel hubieran terminado por hacerle perder la noción de la realidad y la ficción.
(Creo que veré mejor desde lo alto .)
(¡Ah! ¡Esto es vida! "Tarzán" protege compañeros del ataque de los hombres-leopardos .)

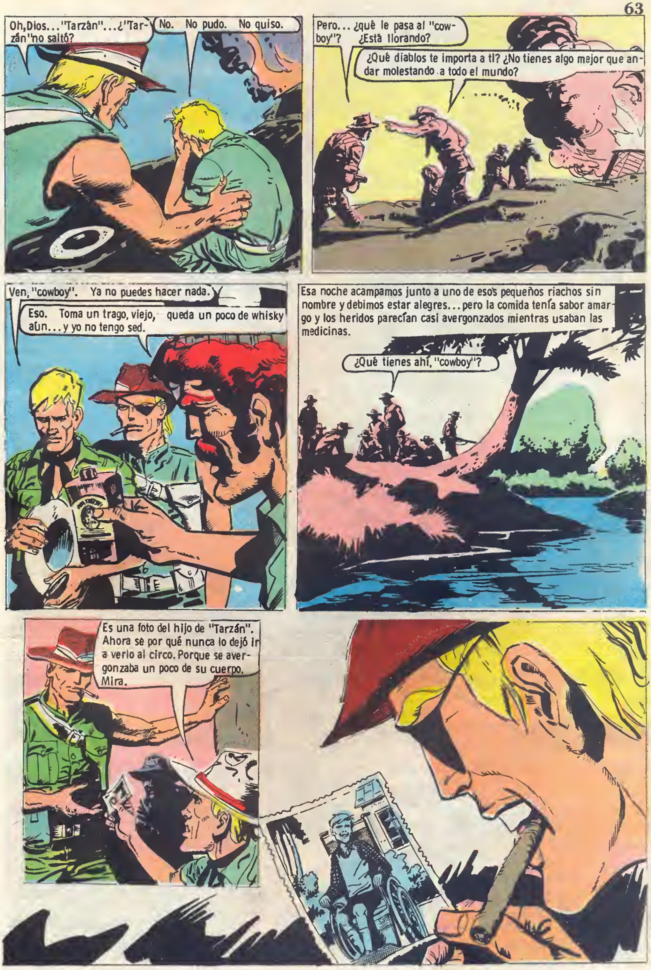

(Nada por aquí. Nada por allá...y...)
Allí estaban. Era una larga mancha metálica coronada de una pluma de humo. En la copa del árbol "Tarzán" sintió el quemante sabor del desastre.
(Los hombres-leopardo. ¡Malditos sean!¡Nos caerán encima antes de que podamos contar hasta cien!)
¿Y dices que son muchos?
Tres vagones de soldados con ametralladoras pesadas y un par de cañones livianos. También he visto morteros.
Ahora sí que estamos fritos. No tendremos tiempo de huir con todos los heridos a cuestas. Será mejor que nos preparemos para...
Esto no es broma, "Tarzán". Dentro de poco tendremos...
Perdón, teniente, pero "Tarzán" tener plan para detener a los hombres-leopardo.
"Tarzán" sabe, teniente. Y sé cómo pararlos. Todo lo que necesito es a Hanlin.
¿Hanlin? En fin...
"Tarzán" saber que teniente no ser tan idiota como parecer. "Tarzán" prepara trampa para los hombres-leopardo.
¿Cuál es tu famosa idea, rey de los monos y demás bichos?
Es simple. Tenemos un tren y tenemos un vagón de explosivos. Si los sumas... ¿qué obtienes?
¡Diablo!¡Ya entiendo!
El tren avanza. Las bayonetas reflejan chispas de sol en sus filos aceitados. Ojos atentos escrutan la selva. Los hombres-leopardo llegan afilando garras de eficiencia.

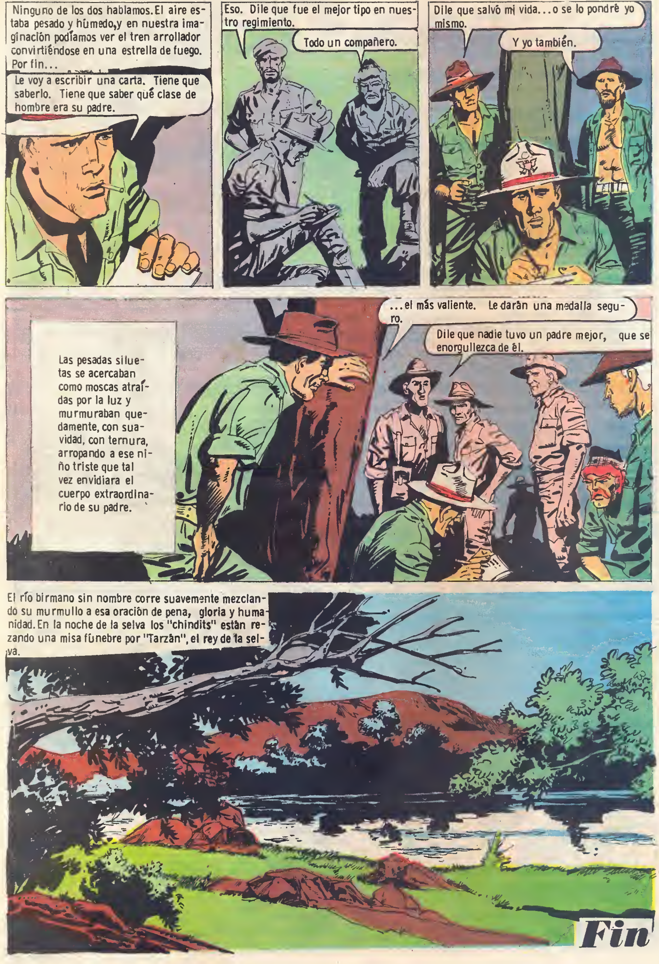

Perfecto. Aquí colocamos el detonador. El choque lo activará, hará explotar la carga y... ¡pum! Al diablo con los vecinos.
Hombre blanco habla bien. "Tarzán" gusta.
Claro que hay un pequeño detalle: hay que poner en marcha este trasto, llevarlo hasta cierta distancia del tren de los japoneses y recién entonces abandonarlo.
No hay problemas. "Tarzán" va.
¿Sabes una cosa, rey de los monos? Me estás cayendo simpático. Creo que estás tan loco como yo.
No me permitiré ningún comentario al respecto, "cowboy". Estoy cansado de decir la verdad y ofender a los idiotas.
El tren avanza. El golpeteo de sus ruedas de hierro envía un continuo mensaje de muerte. Cuidado. El peligro llega. Los cerrojos han sido liberados. Balas brillantes se deslizan suavemente en las recámaras. Los hombres-leopardo hacen retumbar los tambores de la tragedia.
Diez minutos antes de ponernos en marcha, "Tarzán"... ¿un cigarrillo?
No, gracias. Tengo que conservar la forma. Algún día volveré al circo y nadie quiere un atleta con tos.
¿Tienes familia?
Tenía mujer... pero murió. Sólo me queda mi hijo. Su abuela lo cuida mientras yo salvo al imperio.
Debe sentirse orgulloso de ti, ¿eh? No cualquiera tiene un padre tan lleno de músculos. Apuesto a que ha sido tu espectador mas ferviente.
"Tarzán" fue siempre un tipo divertido, lleno de alegría de vivir. Y por eso fue tan extraño ver su rostro oscurecerse.
No. Nunca vio ninguna de mis funciones. Nunca lo dejé ir.


No quiero ser curioso, pero ¿por qué no?
¿Ves mi cuerpo? Magnífico, ¿no? Pues a mí me daba vergüenza que mi hijo lo viera porque...
¡Malditos idiotas! ¿Qué diablos esperan? ¡Los japoneses ya están a la vista!
Luego seguiremos la conversación, "Tarzán". Es hora del baile.
Sí. Y ya oigo a la orquesta tocando.
0710
Los hombres-leopardo llegan con un rugido de metal y un vómito de humo negro, llenos de ojos atentos, alertas los percutores y miras.
¡Ahora! ¡Vamos!
¡CHUF CHUF
¡CLANG
Los rieles tiemblan y la serpiente de hierro se pone en movimiento con un latigazo de vagones. Hay una explosión de vapor y los tambores de la tragedia redoblan ensordecedoramente.
CLANG!
¡Señor! ¡Mire! ¡Otro tren viene hacia nosotros!
Hmm... No me gusta eso. Dé la señal de detenerse con el silbato...y preparen las ametralladoras.
¿Oyes? Creo que se han dado cuenta de que no jugamos en el mismo equipo.
Ahá. Y pronto usarán algo más que el silbato.
¡No responden, señor!
Muy bien. Disminuyan la velocidad y abran fuego.
Incluso por encima del fragor de los trenes en marcha y de los frenéticos silbatos pudimos distinguir el familiar martilleo de las ametralladoras. Pensé en esa masa de hierro lanzada a toda velocidad y en la montaña de dinamita en su interior, y sentí un frío de muerte en los huesos.
TAK TAK TA TAK
¡BANG
¡BA
¡BA
¡BANG
¡Maldición! ¡No piensan economizar municiones!
No. Habrá que mantener la cabeza gacha y...
PLIM!
PANG
CLASH
THUM!

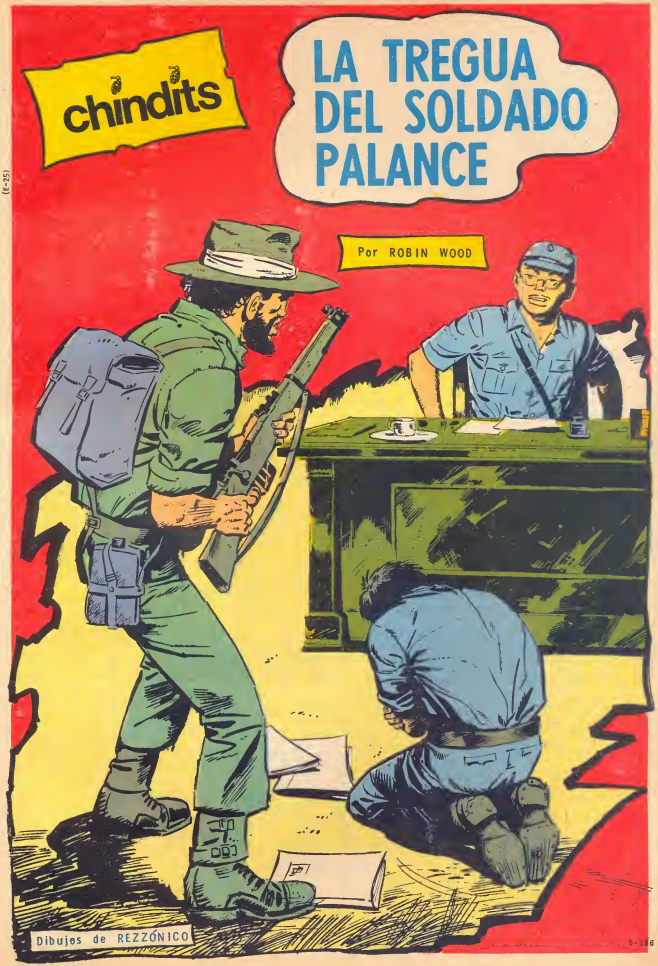

Y entonces una bala rebotó contra la pared metálica de la locomotora.
Pero...
¡PAING!
-Me...me han dado.
¡Agáchate!¡Agáchate antes que...!
Fue demasiado tarde...
¡Ahhhhhh!
¡"Tarzán"! Te han...
Me han reventado...Dios...El tipo que maneja esa ametralladora es un genio.
Escucha. Toma esto. Es mi billetera. Guárdala.
¡No es tiempo para estupideces!¡Tenemos que saltar!
Tú lo dijiste. No es tiempo para estupideces. Has sido un buen amigo, "cowboy".
Pero... ¿qué haces?
¡Cuida la billetera!
¡No!
¡No se detiene, señor! Al contrario: ¡acelera!
¡Maldición!
¡Ja, ja, ja, ja!¡Tiemblen, hombres-leopardo!¡"Tarzán" llega! ¡"Tarzán" vence!


¡"Tarzán" es el rey de la selva!¡"Tarzán" mata a Nmuma y al Comangani!
¡NOOO!
¡"Tarzán"es...!
Fue como una inmensa explosión que se convirtió de inmediato en el fin del mundo. La tierra entera tembló y flameó bajo nuestros cuerpos...
¡CRAMMM!
Luego...


Oh,Dios... "Tarzán"...¿"Tarzán"no saltó?
No. No pudo. No quiso.
Pero... ¿qué le pasa al "cowboy"? ¿Está llorando?
¿Qué diablos te importa a tí? ¿No tienes algo mejor que andar molestando a todo el mundo?
Ven, "cowboy". Ya no puedes hacer nada.
Eso. Toma un trago, viejo, queda un poco de whisky aún... y yo no tengo sed.
Esa noche acampamos junto a uno de esos pequeños riachos sin nombre y debimos estar alegres... pero la comida tenía sabor amargo y los heridos parecían casi avergonzados mientras usaban las medicinas.
¿Qué tienes ahí, "cowboy"?
Es una foto del hijo de "Tarzán". Ahora se por qué nunca lo dejó ir a verlo al circo. Porque se avergonzaba un poco de su cuerpo. Mira.


Ninguno de los dos hablamos. El aire estaba pesado y húmedo, y en nuestra imaginación podíamos ver el tren arrollador convirtiéndose en una estrella de fuego. Por fin...
Le voy a escribir una carta. Tiene que saberlo. Tiene que saber qué clase de hombre era su padre.
Eso. Dile que fue el mejor tipo en nuestro regimiento.
Todo un compañero.
Dile que salvó mi vida... o se lo pondré yo mismo.
Y yo también.
Las pesadas siluetas se acercaban como moscas atraídas por la luz y murmuraban quedamente, con suavidad, con ternura, arropando a ese niño triste que tal vez envidiara el cuerpo extraordinario de su padre.
...el más valiente. Le darán una medalla seguro.
Dile que nadie tuvo un padre mejor, que se enorgullezca de él.
El río birmano sin nombre corre suavemente mezclando su murmullo a esa oración de pena, gloria y humanidad. En la noche de la selva los "chindits" están rezando una misa fúnebre por "Tarzán", el rey de la selva.
Fin

(E-25)



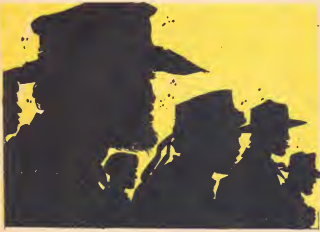
LA TREGUA DEL SOLDADO PALANCE

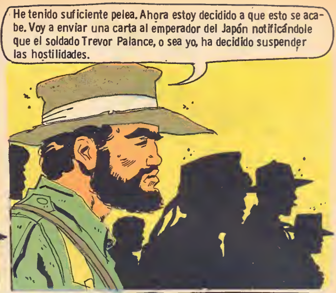
Por ROBIN WOOD

Dibujos de REZZÓNICO

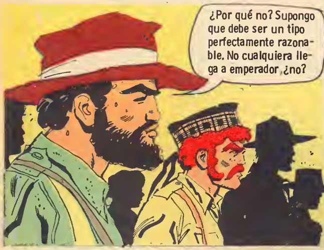
5-1[illegible]6

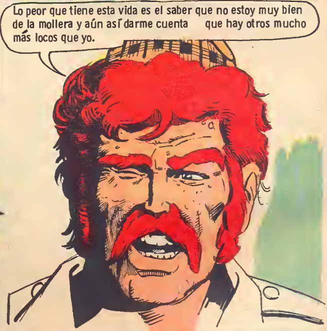
Hoy Palance ha decidido acordar una tregua con el Japón y retirarse de la guerra. Es una idea que naturalmente no tomó de sorpresa a nadie viniendo de él, ya que Palance está loco como una cabra.



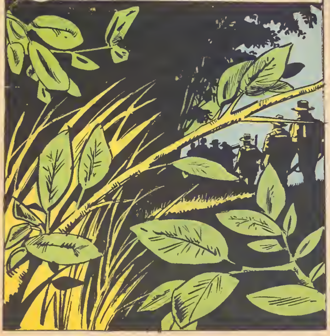

He tenido suficiente pelea. Ahora estoy decidido a que esto se acabe. Voy a enviar una carta al emperador del Japón notificándole que el soldado Trevor Palance, o sea yo, ha decidido suspender las hostilidades.

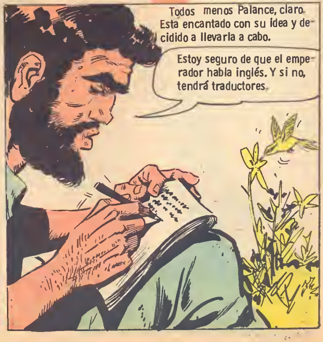
—¿Y tú crees que él prestará atención a eso?

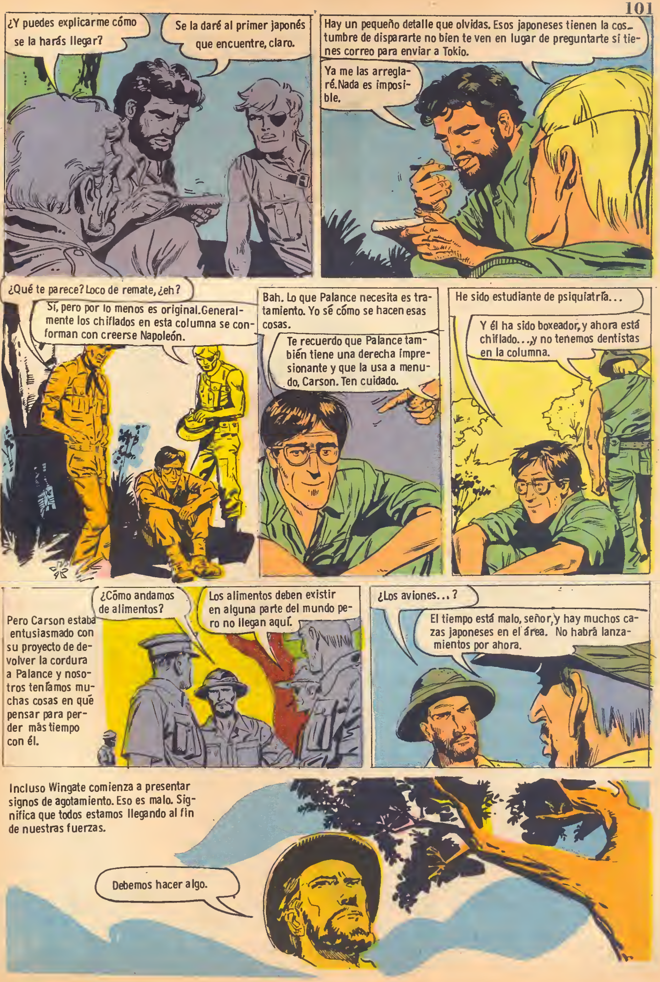

¿Por qué no? Supongo que debe ser un tipo perfectamente razonable. No cualquiera llega a emperador, ¿no?

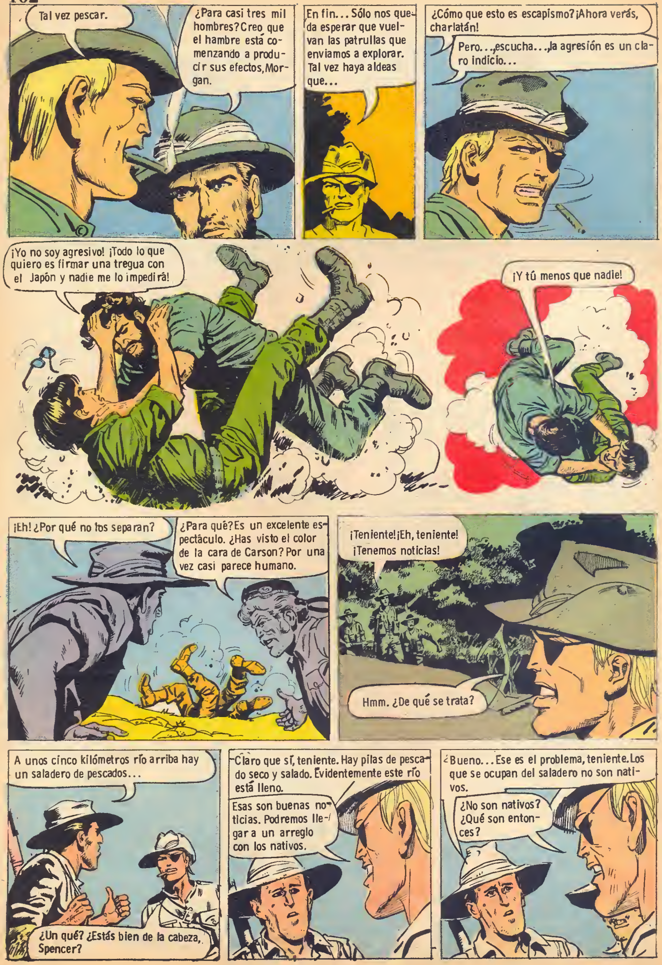

Lo peor que tiene esta vida es el saber que no estoy muy bien de la mollera y aún así darme cuenta que hay otros mucho más locos que yo.

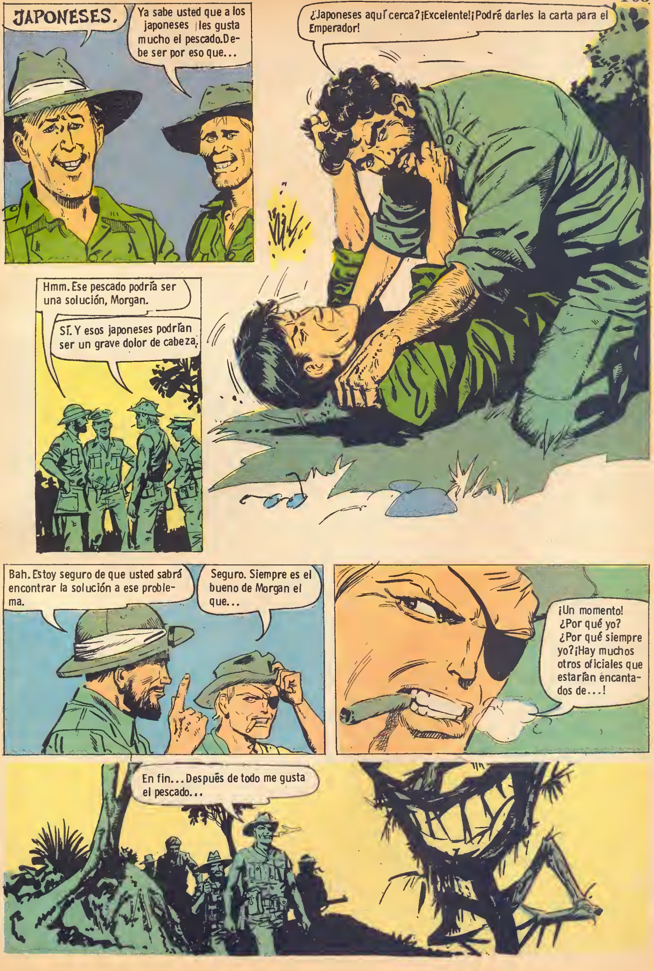
La India se acerca y nuestra pobre y maltratada columna siente el espolazo del descanso que se aproxima. El fin del sufrimiento, del hambre, de la muerte, las infecciones, las fiebres, la selva y todo lo que ha formado parte de nuestra increíble campaña.

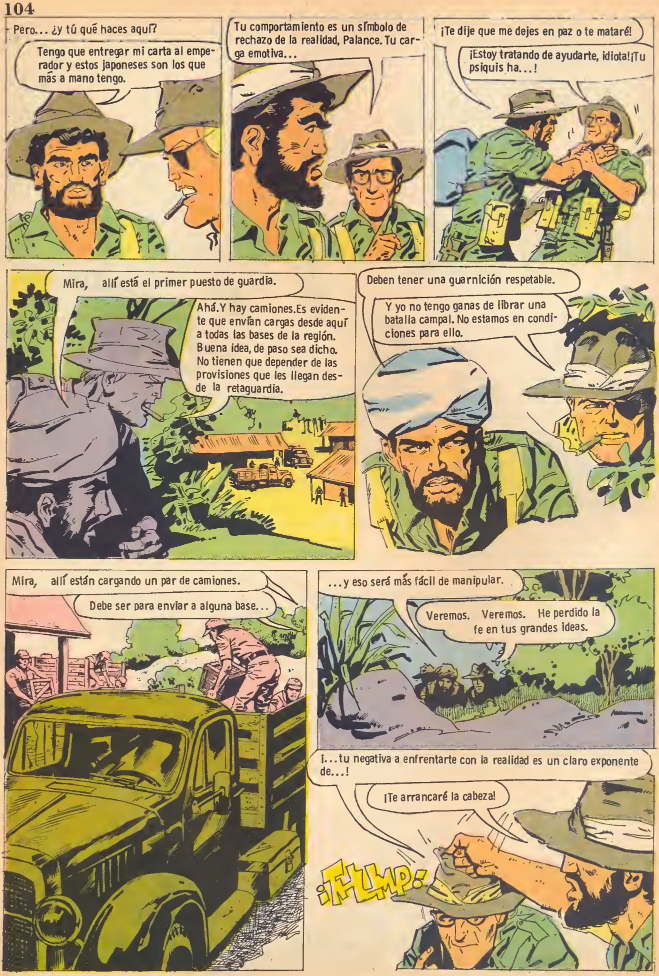


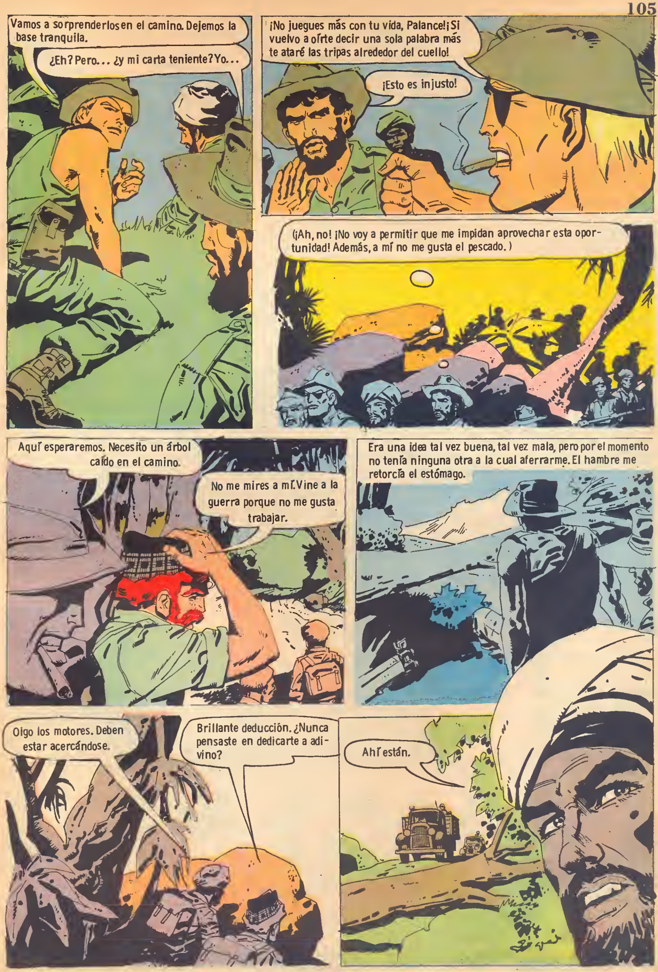

Todos menos Palance, claro. Esta encantado con su idea y decidido a llevarla a cabo.
Estoy seguro de que el emperador habla inglés. Y si no, tendrá traductores.

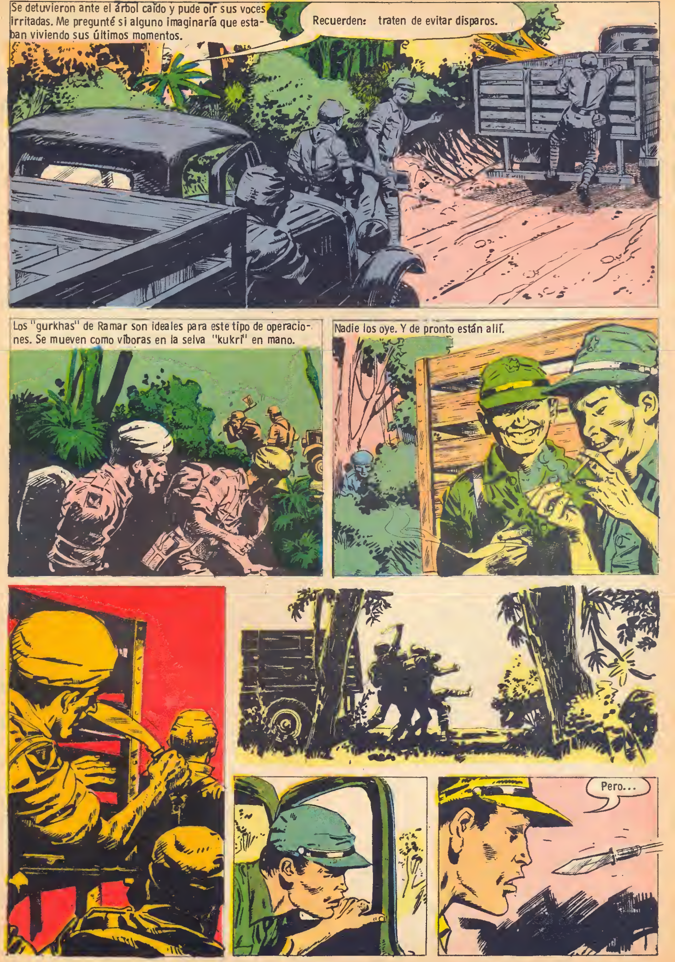

¿Y puedes explicarme cómo se la harás llegar?
Se la daré al primer japonés que encuentre, claro.
Hay un pequeño detalle que olvidas. Esos japoneses tienen la costumbre de dispararte no bien te ven en lugar de preguntarte si tienes correo para enviar a Tokio.
Ya me las arreglaré. Nada es imposible.
¿Qué te parece? Loco de remate, ¿eh?
Sí, pero por lo menos es original. Generalmente los chiflados en esta columna se conforman con creerse Napoleón.
Bah. Lo que Palance necesita es tratamiento. Yo sé cómo se hacen esas cosas.
Te recuerdo que Palance también tiene una derecha impresionante y que la usa a menudo, Carson. Ten cuidado.
He sido estudiante de psiquiatría...
Y él ha sido boxeador, y ahora está chiflado..., y no tenemos dentistas en la columna.
Pero Carson estaba entusiasmado con su proyecto de devolver la cordura a Palance y nosotros teníamos muchas cosas en qué pensar para perder más tiempo con él.
¿Cómo andamos de alimentos?
Los alimentos deben existir en alguna parte del mundo pero no llegan aquí.
¿Los aviones...?
El tiempo está malo, señor, y hay muchos cazas japoneses en el área. No habrá lanzamientos por ahora.
Incluso Wingate comienza a presentar signos de agotamiento. Eso es malo. Significa que todos estamos llegando al fin de nuestras fuerzas.
Debemos hacer algo.

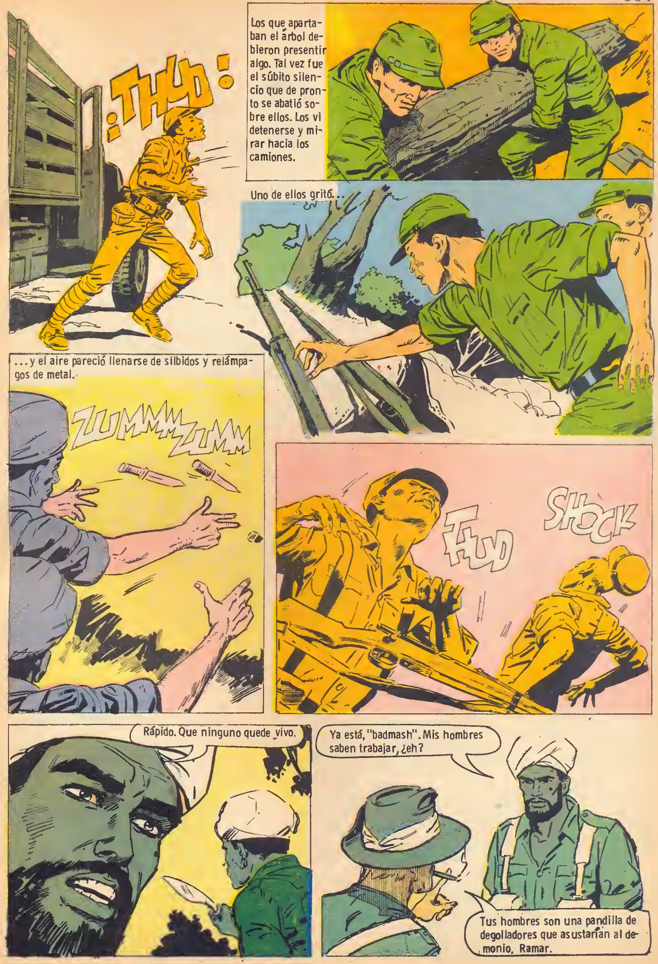

Tal vez pescar.
¿Para casi tres mil hombres? Creo que el hambre está comenzando a producir sus efectos, Morgan.
En fin... Sólo nos queda esperar que vuelvan las patrullas que enviamos a explorar. Tal vez haya aldeas que...
¿Cómo que esto es escapismo? ¡Ahora verás, charlatán!
Pero... escucha... la agresión es un claro indicio...
¡Yo no soy agresivo! ¡Todo lo que quiero es firmar una tregua con el Japón y nadie me lo impedirá!
¡Y tú menos que nadie!
¡Eh! ¿Por qué no los separan?
¿Para qué? Es un excelente espectáculo. ¿Has visto el color de la cara de Carson? Por una vez casi parece humano.
¡Teniente! ¡Eh, teniente! ¡Tenemos noticias!
Hmm. ¿De qué se trata?
A unos cinco kilómetros río arriba hay un saladero de pescados...
¿Un qué? ¿Estás bien de la cabeza, Spencer?
Claro que sí, teniente. Hay pilas de pescado seco y salado. Evidentemente este río está lleno.
Esas son buenas noticias. Podremos llegar a un arreglo con los nativos.
Bueno... Ese es el problema, teniente. Los que se ocupan del saladero no son nativos.
¿No son nativos? ¿Qué son entonces?


JAPONESES.
Ya sabe usted que a los japoneses les gusta mucho el pescado. Debe ser por eso que...
¿Japoneses aquí cerca? ¡Excelente! ¡Podré darles la carta para el Emperador!
Hmm. Ese pescado podría ser una solución, Morgan.
Sí. Y esos japoneses podrían ser un grave dolor de cabeza.
Bah. Estoy seguro de que usted sabrá encontrar la solución a ese problema.
Seguro. Siempre es el bueno de Morgan el que...
¡Un momento! ¿Por qué yo? ¿Por qué siempre yo? ¡Hay muchos otros oficiales que estarían encantados de...!
En fin... Después de todo me gusta el pescado...


Pero... ¿y tú qué haces aquí?
Tengo que entregar mi carta al emperador y estos japoneses son los que más a mano tengo.
Tu comportamiento es un símbolo de rechazo de la realidad, Palance. Tu carga emotiva...
¡Te dije que me dejes en paz o te mataré!
¡Estoy tratando de ayudarte, idiota! ¡Tu psiquis ha...!
Mira, allí está el primer puesto de guardia.
Ahá. Y hay camiones. Es evidente que envían cargas desde aquí a todas las bases de la región. Buena idea, de paso sea dicho. No tienen que depender de las provisiones que les llegan desde la retaguardia.
Deben tener una guarnición respetable.
Y yo no tengo ganas de librar una batalla campal. No estamos en condiciones para ello.
Mira, allí están cargando un par de camiones.
Debe ser para enviar a alguna base...
...y eso será más fácil de manipular.
Veremos. Veremos. He perdido la fe en tus grandes ideas.
¡...tu negativa a enfrentarte con la realidad es un claro exponente de...!
¡Te arrancaré la cabeza!
¡FLUMP!


Vamos a sorprenderlos en el camino. Dejemos la base tranquila.
¿Eh? Pero... ¿y mi carta teniente? Yo...
¡No juegues más con tu vida, Palance! ¡Si vuelvo a oírte decir una sola palabra más te ataré las tripas alrededor del cuello!
¡Esto es injusto!
(¡Ah, no! ¡No voy a permitir que me impidan aprovechar esta oportunidad! Además, a mí no me gusta el pescado.)
Aquí esperaremos. Necesito un árbol caído en el camino.
No me mires a mí. Vine a la guerra porque no me gusta trabajar.
Era una idea tal vez buena, tal vez mala, pero por el momento no tenía ninguna otra a la cual aferrarme. El hambre me retorcía el estómago.
Oigo los motores. Deben estar acercándose.
Brillante deducción. ¿Nunca pensaste en dedicarte a adivino?
Ahí están.


Se detuvieron ante el árbol caído y pude oír sus voces irritadas. Me pregunté si alguno imaginaría que estaban viviendo sus últimos momentos.
Recuerden: traten de evitar disparos.
Los "gurkhas" de Ramar son ideales para este tipo de operaciones. Se mueven como víboras en la selva "kukri" en mano.
Nadie los oye. Y de pronto están allí.
Pero...



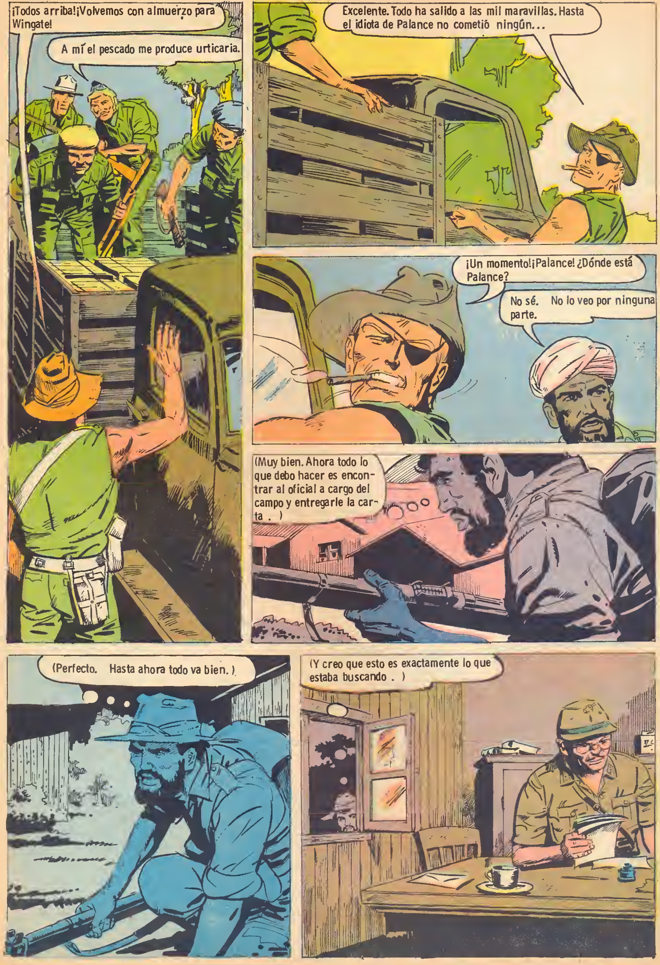
¡THUD!

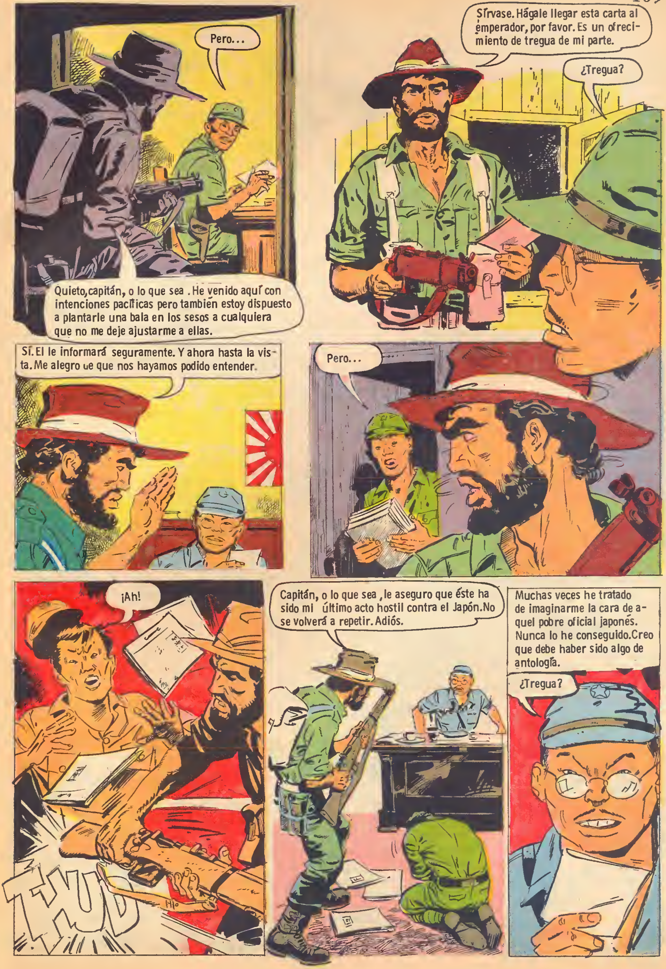
Los que apartaban el árbol debieron presentir algo. Tal vez fue el súbito silencio que de pronto se abatió sobre ellos. Los vi detenerse y mirar hacia los camiones.

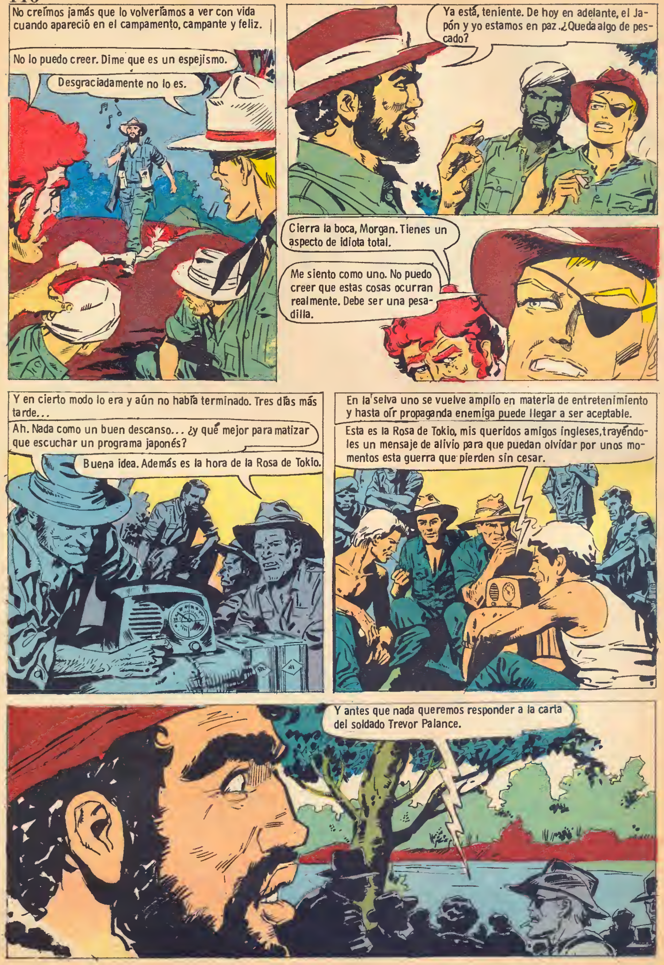
Uno de ellos gritó...

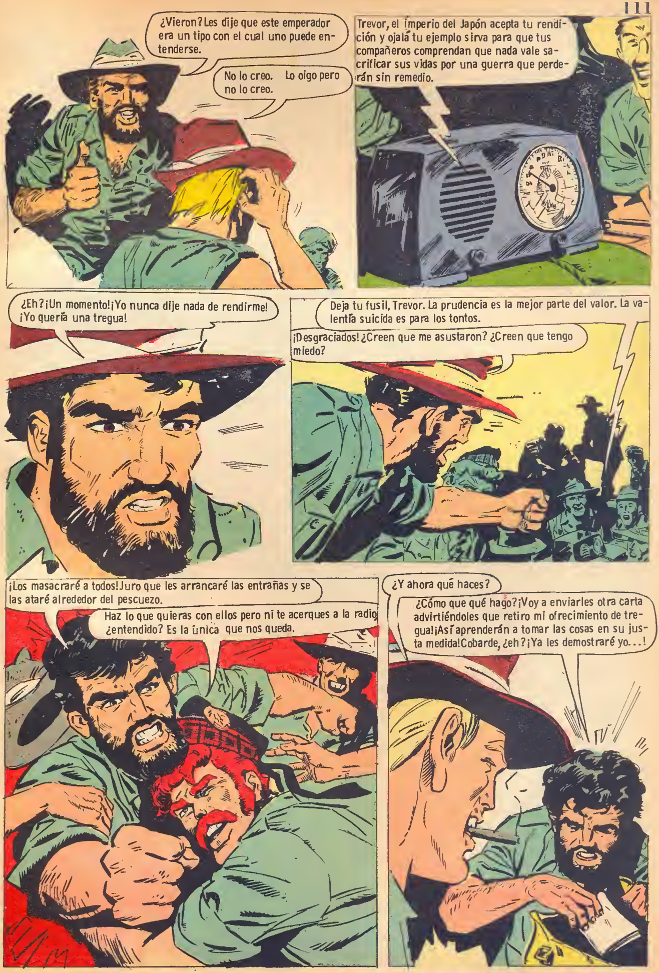
...y el aire pareció llenarse de silbidos y relámpagos de metal.

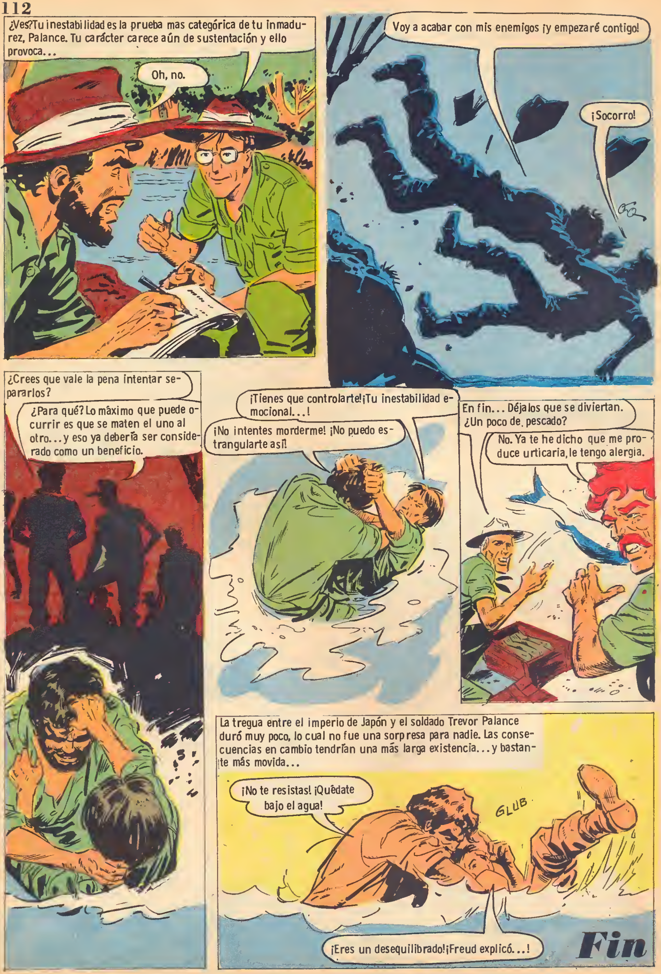
ZUMMM ZUMM
THUD
SHOCK
Rápido. Que ninguno quede vivo.
Ya está, "badmash". Mis hombres saben trabajar, ¿eh?
Tus hombres son una pandilla de degolladores que asustarían al demonio, Ramar.


¡Todos arriba! ¡Volvemos con almuerzo para Wingate!
A mí el pescado me produce urticaria.
Excelente. Todo ha salido a las mil maravillas. Hasta el idiota de Palance no cometió ningún...
¡Un momento! ¡Palance! ¿Dónde está Palance?
No sé. No lo veo por ninguna parte.
(Muy bien. Ahora todo lo que debo hacer es encontrar al oficial a cargo del campo y entregarle la carta.)
(Perfecto. Hasta ahora todo va bien.)
(Y creo que esto es exactamente lo que estaba buscando.)


Pero...
Quieto, capitán, o lo que sea. He venido aquí con intenciones pacíficas pero también estoy dispuesto a plantarle una bala en los sesos a cualquiera que no me deje ajustarme a ellas.
Sírvase. Hágale llegar esta carta al emperador, por favor. Es un ofrecimiento de tregua de mi parte.
¿Tregua?
Sí. El le informará seguramente. Y ahora hasta la vista. Me alegro de que nos hayamos podido entender.
Pero...
¡Ah!
THUD
Capitán, o lo que sea, le aseguro que éste ha sido mi último acto hostil contra el Japón. No se volverá a repetir. Adiós.
Muchas veces he tratado de imaginarme la cara de aquel pobre oficial japonés. Nunca lo he conseguido. Creo que debe haber sido algo de antología.
¿Tregua?


No creímos jamás que lo volveríamos a ver con vida cuando apareció en el campamento, campante y feliz.
No lo puedo creer. Dime que es un espejismo.
Desgraciadamente no lo es.
Ya está, teniente. De hoy en adelante, el Japón y yo estamos en paz. ¿Queda algo de pescado?
Cierra la boca, Morgan. Tienes un aspecto de idiota total.
Me siento como uno. No puedo creer que estas cosas ocurran realmente. Debe ser una pesadilla.
Y en cierto modo lo era y aún no había terminado. Tres días más tarde...
Ah. Nada como un buen descanso... ¿y qué mejor para matizar que escuchar un programa japonés?
Buena idea. Además es la hora de la Rosa de Tokio.
En la selva uno se vuelve amplio en materia de entretenimiento y hasta oír propaganda enemiga puede llegar a ser aceptable.
Esta es la Rosa de Tokio, mis queridos amigos ingleses, trayéndoles un mensaje de alivio para que puedan olvidar por unos momentos esta guerra que pierden sin cesar.
Y antes que nada queremos responder a la carta del soldado Trevor Palance.


¿Vieron? Les dije que este emperador era un tipo con el cual uno puede entenderse.
No lo creo. Lo oigo pero no lo creo.
Trevor, el imperio del Japón acepta tu rendición y ojalá tu ejemplo sirva para que tus compañeros comprendan que nada vale sacrificar sus vidas por una guerra que perderán sin remedio.
¿Eh? ¡Un momento! ¡Yo nunca dije nada de rendirme! ¡Yo quería una tregua!
Deja tu fusil, Trevor. La prudencia es la mejor parte del valor. La valentía suicida es para los tontos.
¡Desgraciados! ¿Creen que me asustaron? ¿Creen que tengo miedo?
¡Los masacraré a todos! Juro que les arrancaré las entrañas y se las ataré alrededor del pescuezo.
Haz lo que quieras con ellos pero ni te acerques a la radio ¿entendido? Es la única que nos queda.
¿Y ahora qué haces?
¿Cómo que qué hago? ¡Voy a enviarles otra carta advirtiéndoles que retiro mi ofrecimiento de tregua! ¡Así aprenderán a tomar las cosas en su justa medida! Cobarde, ¿eh? ¡Ya les demostraré yo...!

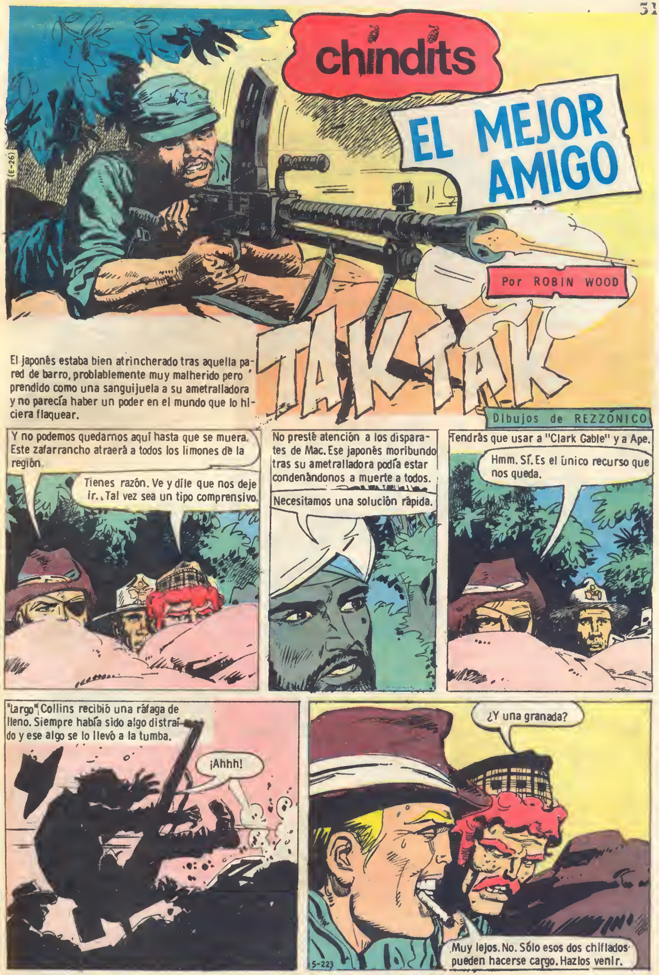

¿Ves?Tu inestabilidad es la prueba mas categórica de tu inmadurez, Palance. Tu carácter carece aún de sustentación y ello provoca...
Oh, no.
Voy a acabar con mis enemigos ¡y empezaré contigo!
¡Socorro!
¿Crees que vale la pena intentar separarlos?
¿Para qué? Lo máximo que puede ocurrir es que se maten el uno al otro... y eso ya debería ser considerado como un beneficio.
¡Tienes que controlarte!¡Tu inestabilidad emocional...!
¡No intentes morderme! ¡No puedo estrangularte así!
En fin... Déjalos que se diviertan. ¿Un poco de pescado?
No. Ya te he dicho que me produce urticaria, le tengo alergia.
La tregua entre el imperio de Japón y el soldado Trevor Palance duró muy poco, lo cual no fue una sorpresa para nadie. Las consecuencias en cambio tendrían una más larga existencia... y bastante más movida...
¡No te resistas! ¡Quédate bajo el agua!
GLUB
¡Eres un desequilibrado!¡Freud explicó...!
Fin

chindits

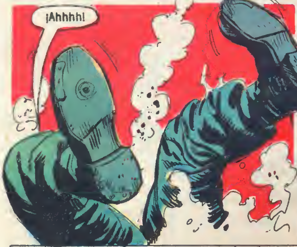
EL MEJOR AMIGO

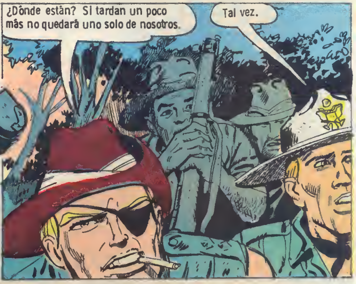
Por ROBIN WOOD

Dibujos de REZZÓNICO

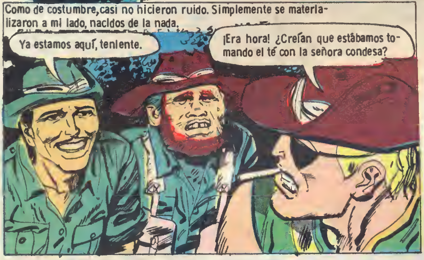

(E-26)
TAK TAK
El japonés estaba bien atrincherado tras aquella pared de barro, probablemente muy malherido pero prendido como una sanguijuela a su ametralladora y no parecía haber un poder en el mundo que lo hiciera flaquear.
Y no podemos quedarnos aquí hasta que se muera. Este zafarrancho atraerá a todos los limones de la región.
Tienes razón. Ve y dile que nos deje ir. Tal vez sea un tipo comprensivo.
No presté atención a los disparates de Mac. Ese japonés moribundo tras su ametralladora podía estar condenándonos a muerte a todos.
Necesitamos una solución rápida.
Tendrás que usar a "Clark Gable" y a Ape.
Hmm. Sí. Es el único recurso que nos queda.
"Largo" Collins recibió una ráfaga de lleno. Siempre había sido algo distraído y ese algo se lo llevó a la tumba.
¡Ahhh!
¿Y una granada?
Muy lejos. No. Sólo esos dos chiflados pueden hacerse cargo. Hazlos venir.
5-223

Cykrowsky tenía un apellido que nadie podía pronunciar correctamente, pero las balas son menos delicadas en su selección lingüística que los hombres.

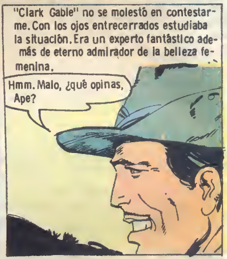



¿Dónde están? Si tardan un poco más no quedará uno solo de nosotros.
Tal vez.

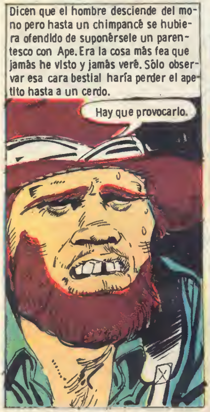
Como de costumbre, casi no hicieron ruido. Simplemente se materializaron a mi lado, nacidos de la nada.

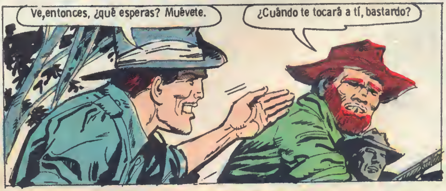

Ya estamos aquí, teniente.
¡Era hora! ¿Creían que estábamos tomando el té con la señora condesa?

"Clark Gable" no se molestó en contestarme. Con los ojos entrecerrados estudiaba la situación. Era un experto fantástico además de eterno admirador de la belleza femenina.

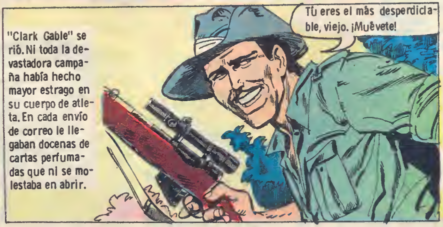

Hmm. Malo, ¿qué opinas, Ape?

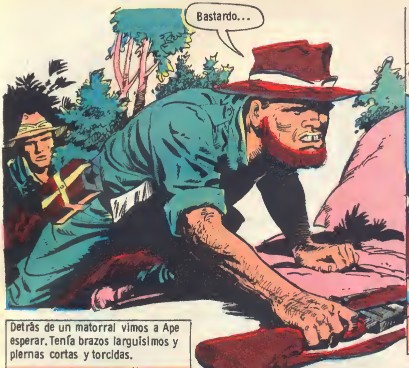
Dicen que el hombre desciende del mono pero hasta un chimpancé se hubiera ofendido de suponérsele un parentesco con Ape. Era la cosa más fea que jamás he visto y jamás veré. Sólo observar esa cara bestial haría perder el apetito hasta a un cerdo.


Hay que provocarlo.

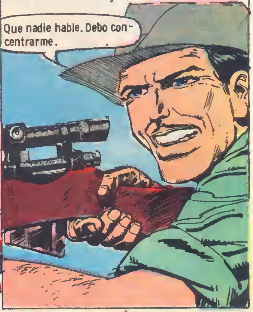

Ve, entonces, ¿qué esperas? Muévete.
¿Cuándo te tocará a tí, bastardo?

"Clark Gable" se rió. Ni toda la devastadora campaña había hecho mayor estrago en su cuerpo de atleta. En cada envío de correo le llegaban docenas de cartas perfumadas que ni se molestaba en abrir.

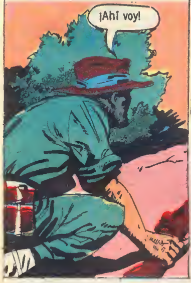

Tú eres el más desperdiciable, viejo. ¡Muévete!

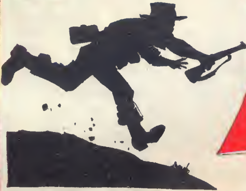


"Clark Gable" era un compendio de talentos. Parecía que no había nada que pudiera hacer mal. Se echó el rifle a la cara y...

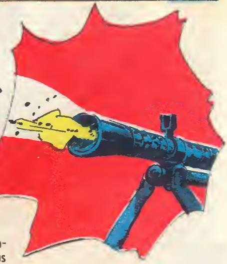

Que nadie hable. Debo concentrarme.

Detrás de un matorral vimos a Ape esperar. Tenía brazos larguísimos y piernas cortas y torcidas.

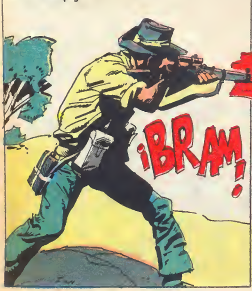


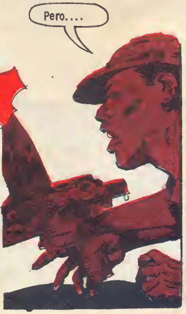


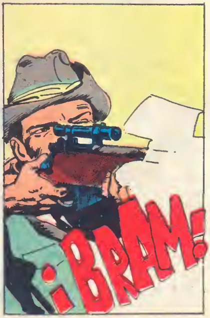
Y la acción se desató. Fue un caleidoscopio de imágenes simultáneas, un rompecabezas cuyas piezas se ensamblaban súbitamente. El cuerpo enorme y desproporcionado corriendo, el tableteo inmediato...

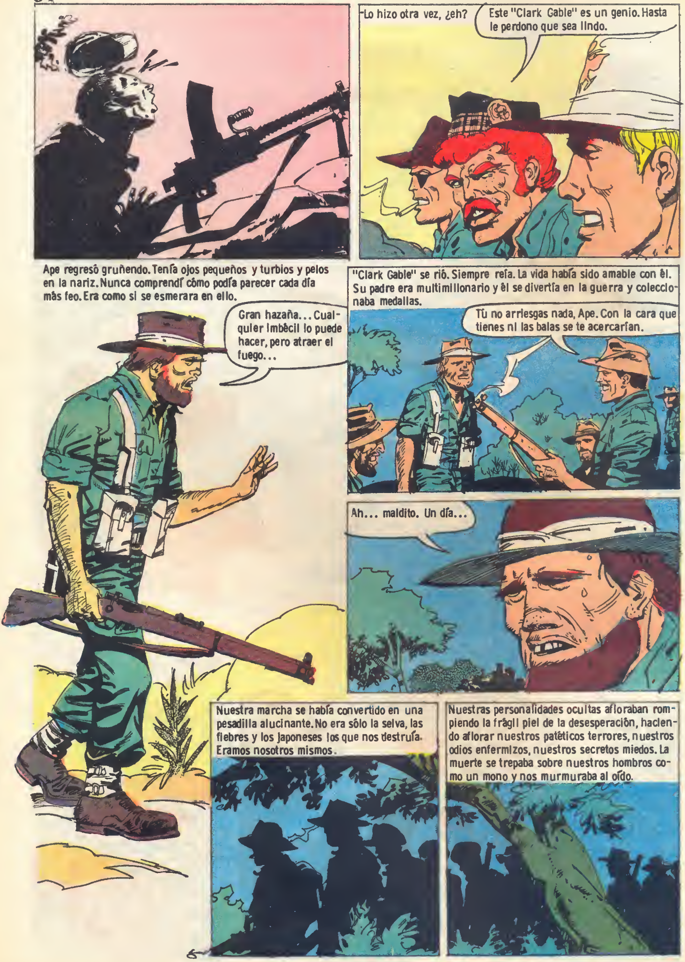


...el salto prodigioso y el rifle llevado al rostro como un relámpago.









Lo hizo otra vez, ¿eh?
Este "Clark Gable" es un genio. Hasta le perdono que sea lindo.

Ape regresó gruñendo. Tenía ojos pequeños y turbios y pelos en la nariz. Nunca comprendí cómo podía parecer cada día más feo. Era como si se esmerara en ello.

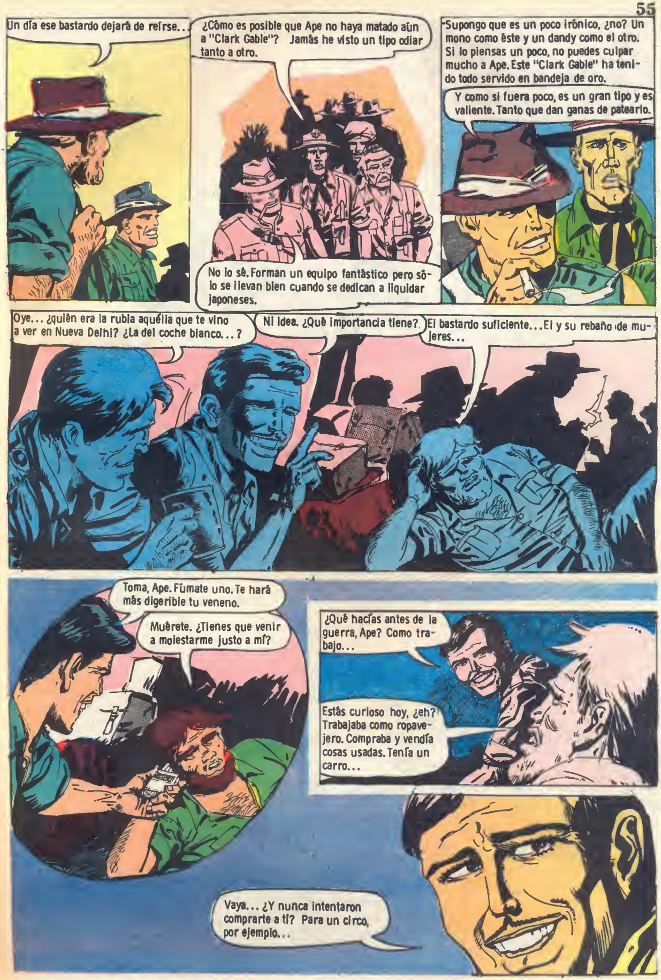
Gran hazaña... Cualquier imbécil lo puede hacer, pero atraer el fuego...

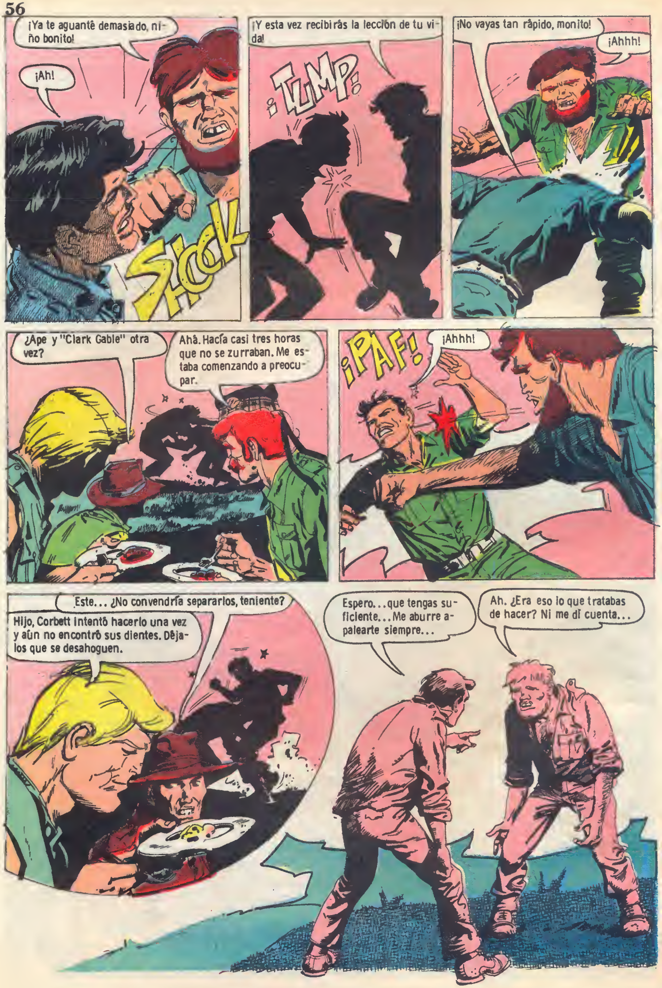
"Clark Gable" se rió. Siempre reía. La vida había sido amable con él. Su padre era multimillonario y él se divertía en la guerra y coleccionaba medallas.

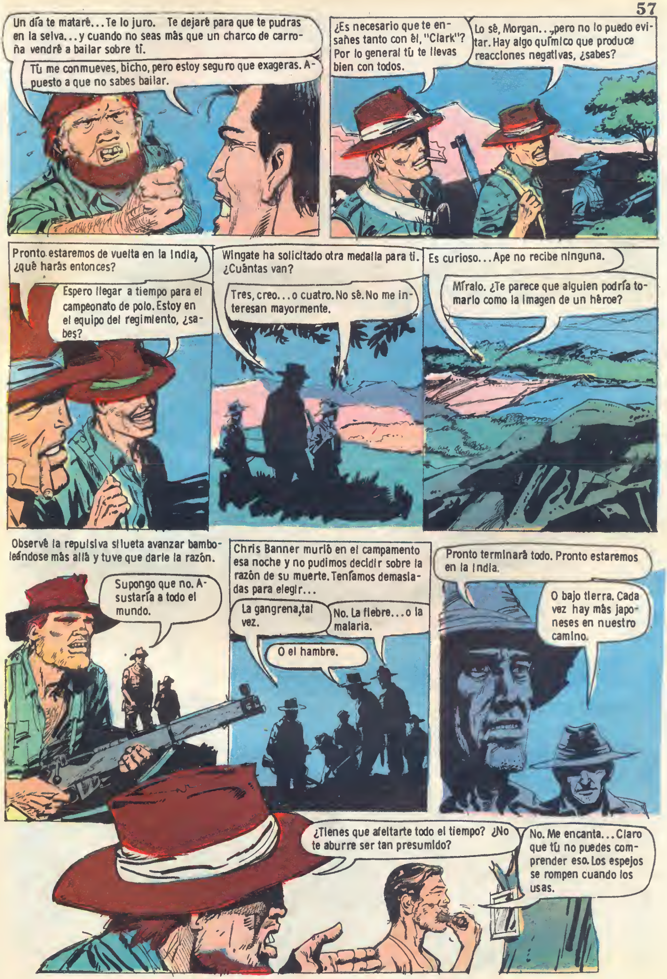
Tú no arriesgas nada, Ape. Con la cara que tienes ni las balas se te acercarían.
Ah... maldito. Un día...

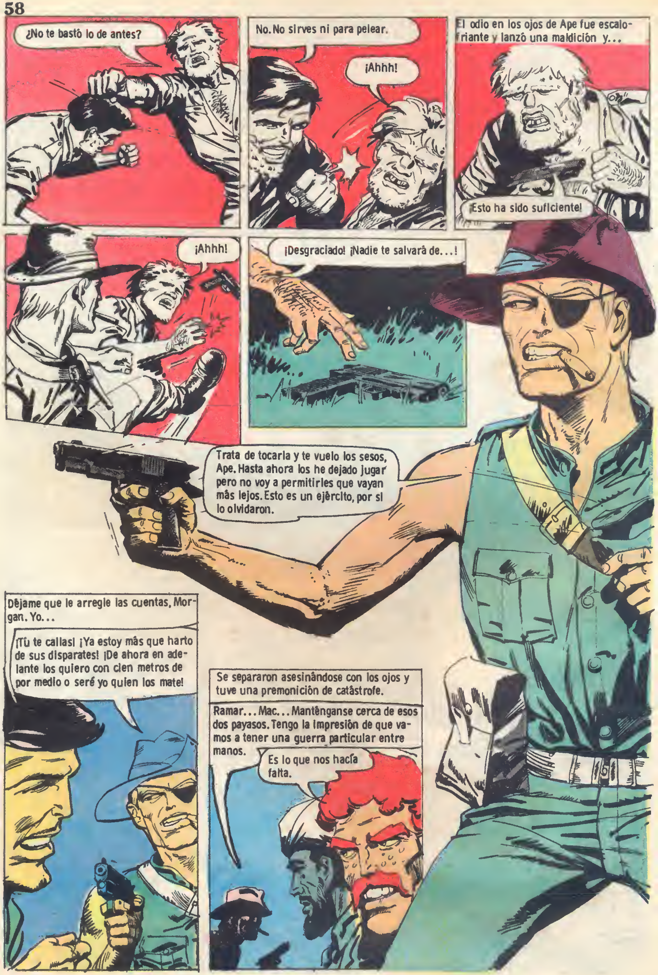
Nuestra marcha se había convertido en una pesadilla alucinante. No era sólo la selva, las fiebres y los japoneses los que nos destruía. Éramos nosotros mismos.

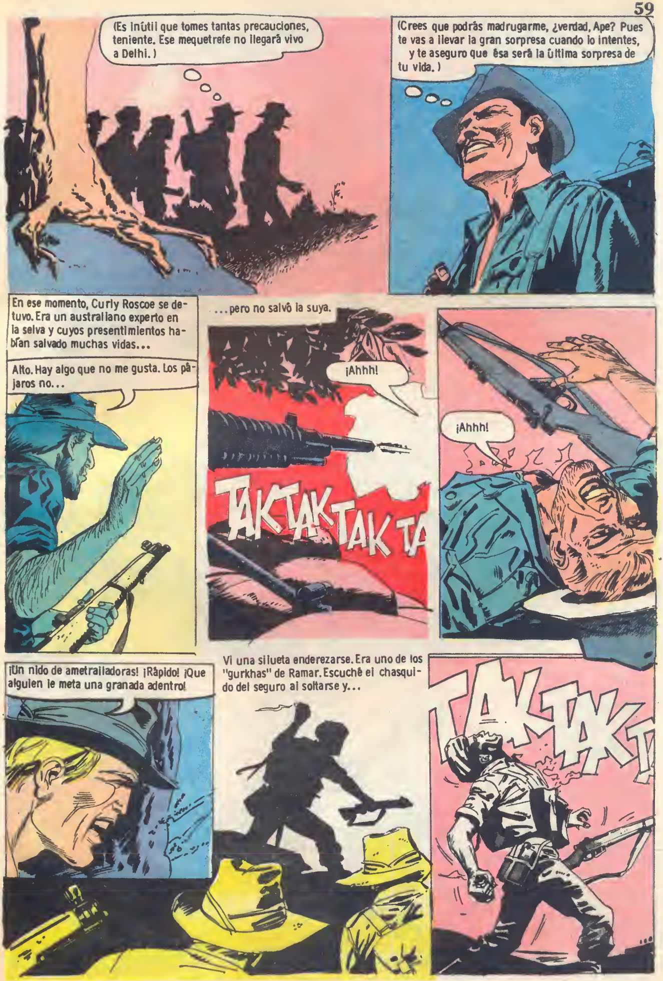
Nuestras personalidades ocultas afloraban rompiendo la frágil piel de la desesperación, haciendo aflorar nuestros patéticos terrores, nuestros odios enfermizos, nuestros secretos miedos. La muerte se trepaba sobre nuestros hombros como un mono y nos murmuraba al oído.

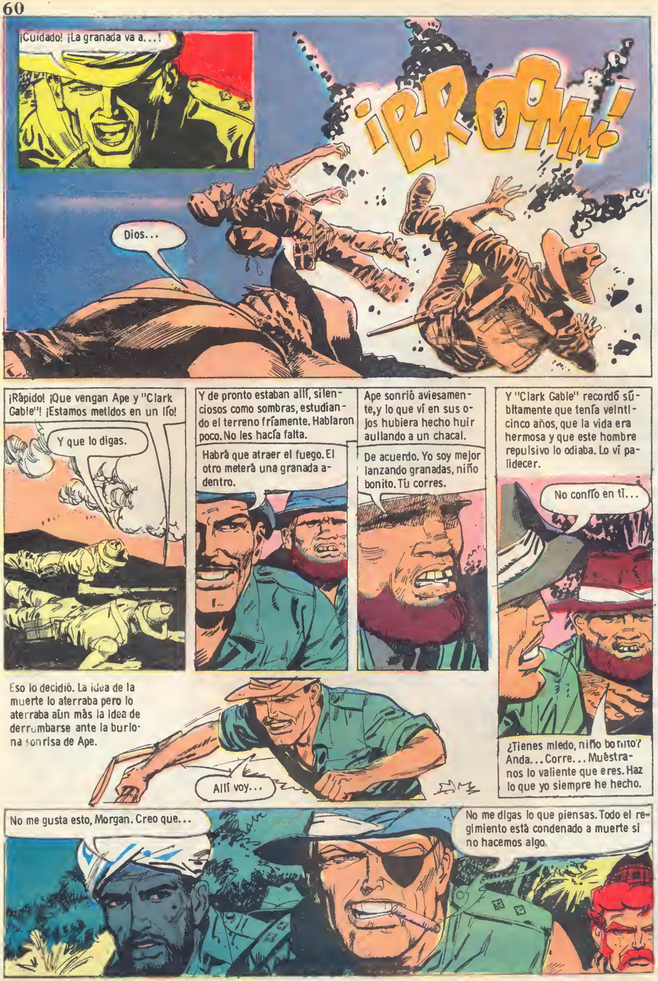

Un día ese bastardo dejará de reírse...
¿Cómo es posible que Ape no haya matado aún a "Clark Gable"? Jamás he visto un tipo odiar tanto a otro.
No lo sé. Forman un equipo fantástico pero sólo se llevan bien cuando se dedican a liquidar japoneses.
Supongo que es un poco irónico, ¿no? Un mono como éste y un dandy como el otro. Si lo piensas un poco, no puedes culpar mucho a Ape. Este "Clark Gable" ha tenido todo servido en bandeja de oro.
Y como si fuera poco, es un gran tipo y es valiente. Tanto que dan ganas de patearlo.
Oye... ¿quién era la rubia aquélla que te vino a ver en Nueva Delhi? ¿La del coche blanco...?
Ni idea. ¿Qué importancia tiene?
El bastardo suficiente... El y su rebaño de mujeres...
Toma, Ape. Fúmate uno. Te hará más digerible tu veneno.
Muérete. ¿Tienes que venir a molestarme justo a mí?
¿Qué hacías antes de la guerra, Ape? Como trabajo...
Estás curioso hoy, ¿eh? Trabajaba como ropavejero. Compraba y vendía cosas usadas. Tenía un carro...
Vaya... ¿Y nunca intentaron comprarte a ti? Para un circo, por ejemplo...

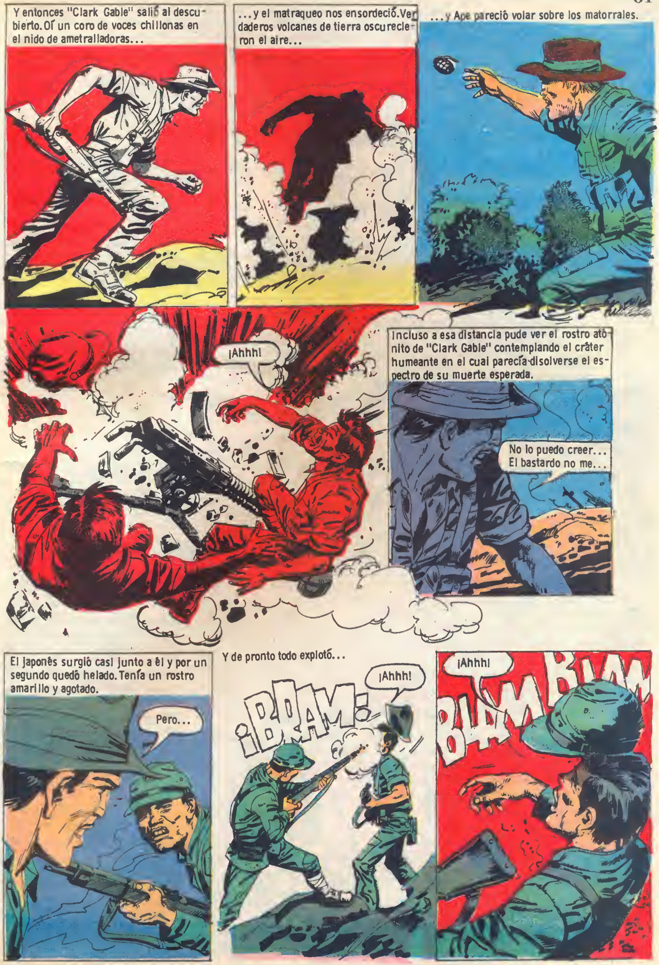

¡Ya te aguanté demasiado, niño bonito!
¡Ah!
SHOCK
¡Y esta vez recibirás la lección de tu vida!
¡TUMP!
¡No vayas tan rápido, monito!
¡Ahhh!
¿Ape y "Clark Gable" otra vez?
Ahá. Hacía casi tres horas que no se zurraban. Me estaba comenzando a preocupar.
¡PAF!
¡Ahhh!
Este... ¿No convendría separarlos, teniente?
Hijo, Corbett intentó hacerlo una vez y aún no encontró sus dientes. Déjalos que se desahoguen.
Espero... que tengas suficiente... Me aburre apalearte siempre...
Ah. ¿Era eso lo que tratabas de hacer? Ni me di cuenta...

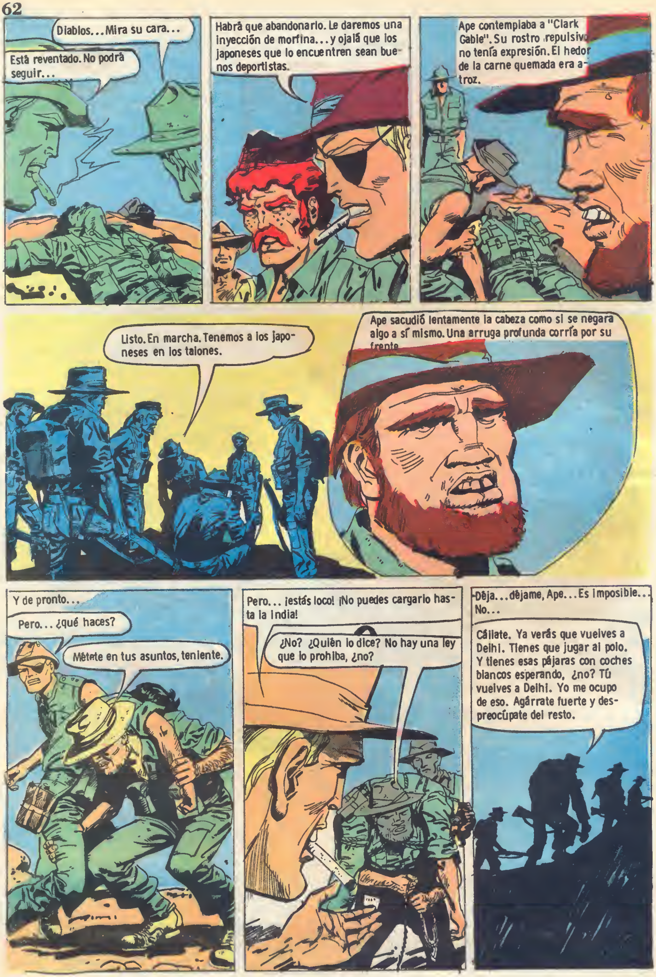

Un día te mataré... Te lo juro. Te dejaré para que te pudras en la selva... y cuando no seas más que un charco de carroña vendré a bailar sobre tí.
Tú me conmueves, bicho, pero estoy seguro que exageras. Apuesto a que no sabes bailar.
¿Es necesario que te ensañes tanto con él, "Clark"? Por lo general tú te llevas bien con todos.
Lo sé, Morgan.. pero no lo puedo evitar. Hay algo químico que produce reacciones negativas, ¿sabes?
Pronto estaremos de vuelta en la India, ¿qué harás entonces?
Espero llegar a tiempo para el campeonato de polo. Estoy en el equipo del regimiento, ¿sabes?
Wingate ha solicitado otra medalla para ti. ¿Cuántas van?
Tres, creo... o cuatro. No sé. No me interesan mayormente.
Es curioso... Ape no recibe ninguna.
Míralo. ¿Te parece que alguien podría tomarlo como la imagen de un héroe?
Observé la repulsiva silueta avanzar bamboleándose más allá y tuve que darle la razón.
Supongo que no. Asustaría a todo el mundo.
Chris Banner murió en el campamento esa noche y no pudimos decidir sobre la razón de su muerte. Teníamos demasiadas para elegir...
La gangrena, tal vez.
No. La fiebre... o la malaria.
O el hambre.
Pronto terminará todo. Pronto estaremos en la India.
O bajo tierra. Cada vez hay más japoneses en nuestro camino.
¿Tienes que afeitarte todo el tiempo? ¿No te aburre ser tan presumido?
No. Me encanta... Claro que tú no puedes comprender eso. Los espejos se rompen cuando los usas.

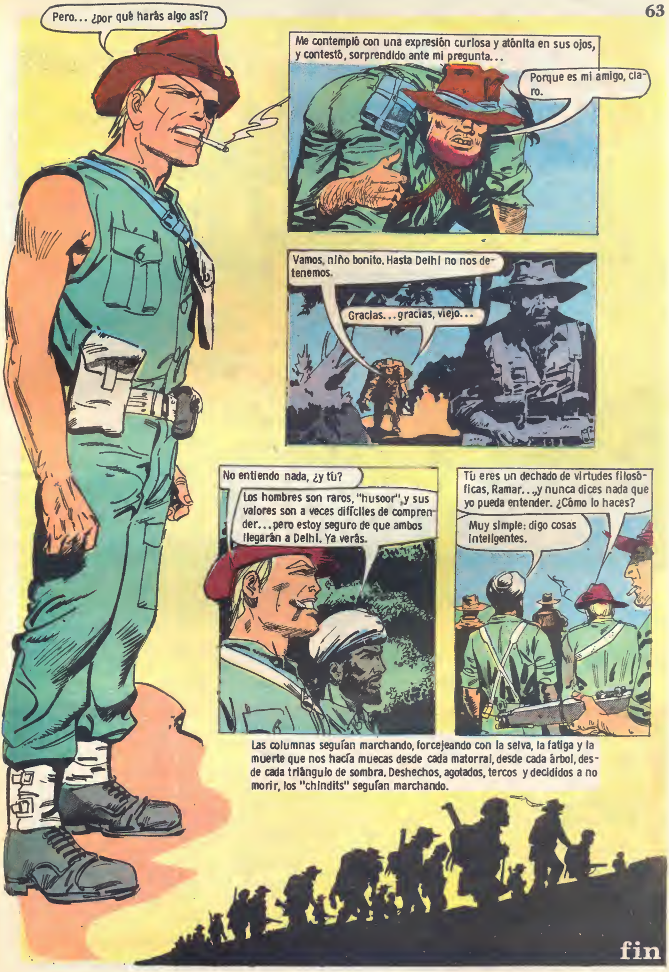

¿No te bastô lo de antes?
No. No sirves ni para pelear.
¡Ahhh!
El odio en los ojos de Ape fue escalofriante y lanzô una maldición y...
¡Esto ha sido suficiente!
¡Ahhh!
¡Desgraciado! ¡Nadie te salvará de...!
Trata de tocarla y te vuelo los sesos, Ape. Hasta ahora los he dejado jugar pero no voy a permitirles que vayan mâs lejos. Esto es un ejêrcito, por si lo olvidaron.
Dèjame que le arregle las cuentas, Morgan. Yo...
¡Tû te callas! ¡Ya estoy mâs que harto de sus disparates! ¡De ahora en adelante los quiero con cien metros de por medio o seré yo quien los mate!
Se separaron asesinândose con los ojos y tuve una premonición de catâstrofe.
Ramar... Mac... Mantênganse cerca de esos dos payasos. Tengo la impresiôn de que vamos a tener una guerra particular entre manos.
Es lo que nos hacía falta.


(Es inútil que tomes tantas precauciones, teniente. Ese mequetrefe no llegará vivo a Delhi.)
(Crees que podrás madrugarme, ¿verdad, Ape? Pues te vas a llevar la gran sorpresa cuando lo intentes, y te aseguro que ésa será la última sorpresa de tu vida.)
En ese momento, Curly Roscoe se detuvo. Era un australiano experto en la selva y cuyos presentimientos habían salvado muchas vidas...
Alto. Hay algo que no me gusta. Los pájaros no...
...pero no salvó la suya.
¡Ahhh!
TAKTAKTAK TA
¡Ahhh!
¡Un nido de ametralladoras! ¡Rápido! ¡Que alguien le meta una granada adentro!
Vi una silueta enderezarse. Era uno de los "gurkhas" de Ramar. Escuché el chasquido del seguro al soltarse y...
TAKTAKTA


¡Cuidado! ¡La granada va a...!
¡BROOMM!
Dios...
¡Rápido! ¡Que vengan Ape y "Clark Gable"! ¡Estamos metidos en un lío!
Y que lo digas.
Y de pronto estaban allí, silenciosos como sombras, estudiando el terreno fríamente. Hablaron poco. No les hacía falta.
Habrá que atraer el fuego. El otro meterá una granada adentro.
Ape sonrió aviesamente, y lo que ví en sus ojos hubiera hecho huir aullando a un chacal.
De acuerdo. Yo soy mejor lanzando granadas, niño bonito. Tú corres.
Y "Clark Gable" recordó súbitamente que tenía veinticinco años, que la vida era hermosa y que este hombre repulsivo lo odiaba. Lo ví palidecer.
No confío en tí...
¿Tienes miedo, niño bonito? Anda... Corre... Muéstranos lo valiente que eres. Haz lo que yo siempre he hecho.
Eso lo decidió. La idea de la muerte lo aterraba pero lo aterraba aún más la idea de derrumbarse ante la burlona sonrisa de Ape.
Allí voy...
No me gusta esto, Morgan. Creo que...
No me digas lo que piensas. Todo el regimiento está condenado a muerte si no hacemos algo.


Y entonces "Clark Gable" salió al descubierto. Oí un coro de voces chillonas en el nido de ametralladoras...
...y el matraqueo nos ensordeció. Verdaderos volcanes de tierra oscurecieron el aire...
...y Ape pareció volar sobre los matorrales.
¡Ahhh!
Incluso a esa distancia pude ver el rostro atónito de "Clark Gable" contemplando el cráter humeante en el cual parecía disolverse el espectro de su muerte esperada.
No lo puedo creer... El bastardo no me...
El japonés surgió casi junto a él y por un segundo quedó helado. Tenía un rostro amarillo y agotado.
Pero...
Y de pronto todo explotó...
¡BRAM!
¡Ahhh!
¡Ahhh!
BLAM BLAM


Diablos... Mira su cara...
Está reventado. No podrá seguir...
Habrá que abandonarlo. Le daremos una inyección de morfina... y ojalá que los japoneses que lo encuentren sean buenos deportistas.
Ape contemplaba a "Clark Gable". Su rostro repulsivo no tenía expresión. El hedor de la carne quemada era atroz.
Listo. En marcha. Tenemos a los japoneses en los talones.
Ape sacudió lentamente la cabeza como si se negara algo a sí mismo. Una arruga profunda corría por su frente.
Y de pronto...
Pero... ¿qué haces?
Métete en tus asuntos, teniente.
Pero... ¡estás loco! ¡No puedes cargarlo hasta la India!
¿No? ¿Quién lo dice? No hay una ley que lo prohíba, ¿no?
Déja... déjame, Ape... Es imposible... No...
Cállate. Ya verás que vuelves a Delhi. Tienes que jugar al polo. Y tienes esas pájaras con coches blancos esperando, ¿no? Tú vuelves a Delhi. Yo me ocupo de eso. Agárrate fuerte y despreocúpate del resto.

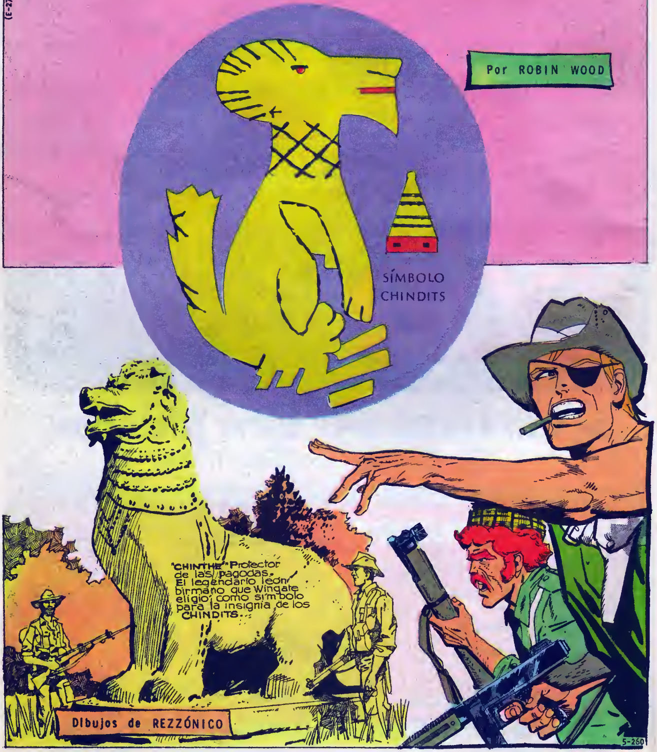

Pero... ¿por qué harás algo así?
Me contempló con una expresión curiosa y atónita en sus ojos, y contestó, sorprendido ante mi pregunta...
Porque es mi amigo, claro.
Vamos, niño bonito. Hasta Delhi no nos detenemos.
Gracias... gracias, viejo...
No entiendo nada, ¿y tú?
Los hombres son raros, "husoor", y sus valores son a veces difíciles de comprender... pero estoy seguro de que ambos llegarán a Delhi. Ya verás.
Tú eres un dechado de virtudes filosóficas, Ramar... y nunca dices nada que yo pueda entender. ¿Cómo lo haces?
Muy simple: digo cosas inteligentes.
Las columnas seguían marchando, forcejeando con la selva, la fatiga y la muerte que nos hacía muecas desde cada matorral, desde cada árbol, desde cada triángulo de sombra. Deshechos, agotados, tercos y decididos a no morir, los "chindits" seguían marchando.
fin

chindits

BARTON

Por ROBIN WOOD

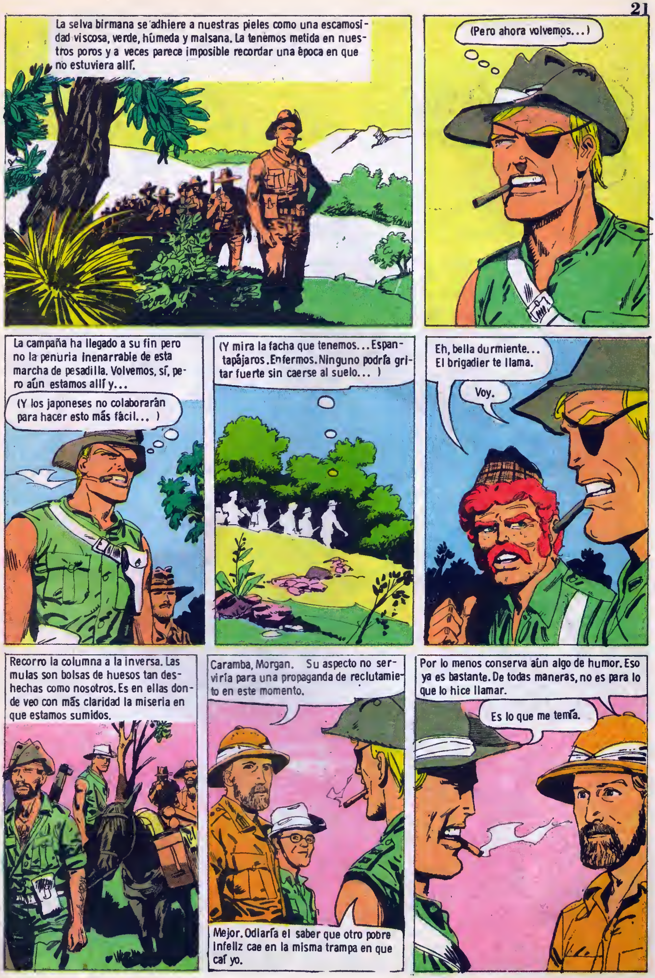
(E-27)

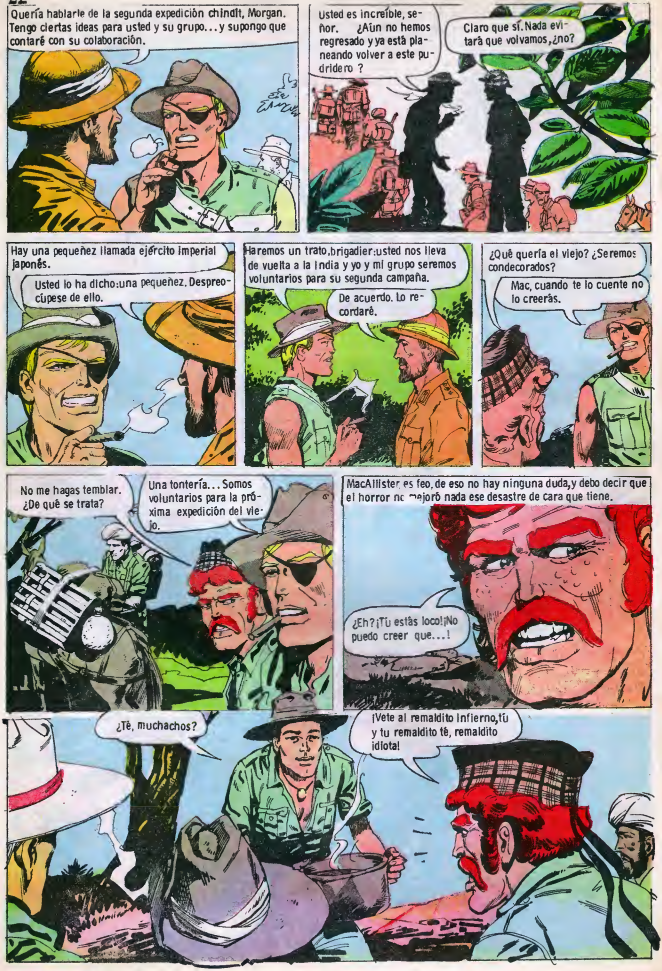


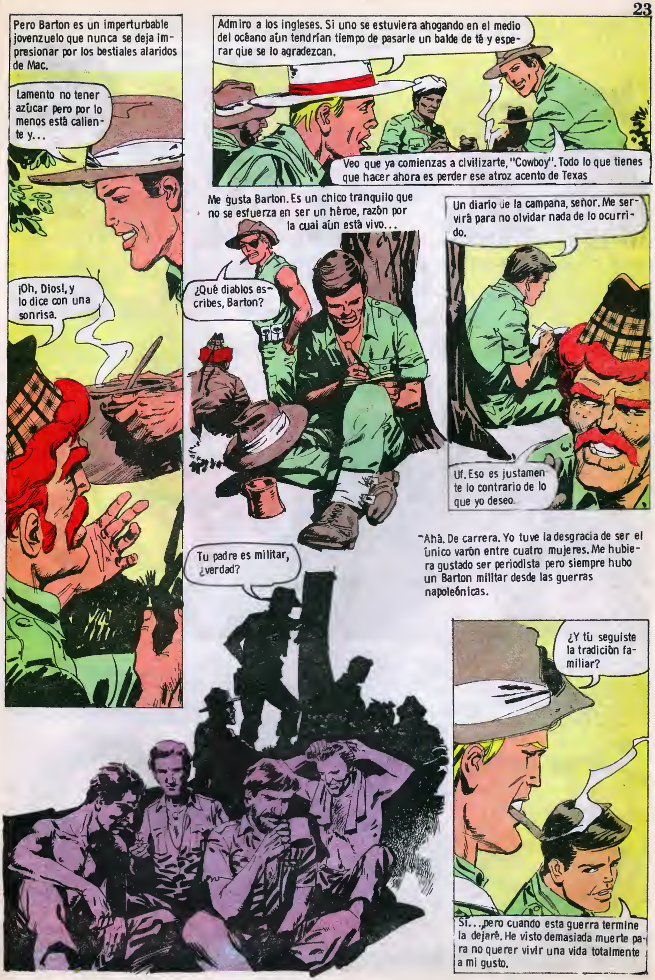
"CHINTHE" Protector de las pagodas. El legendario león birmano que Wingate eligió como símbolo para la insignia de los CHINDITS...

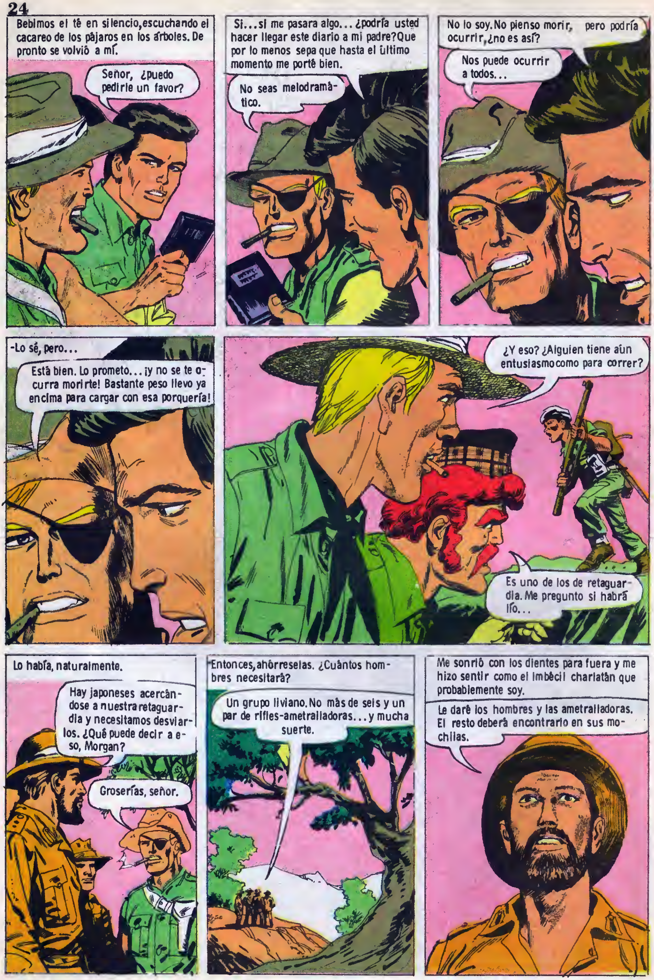
Dibujos de REZZÓNICO

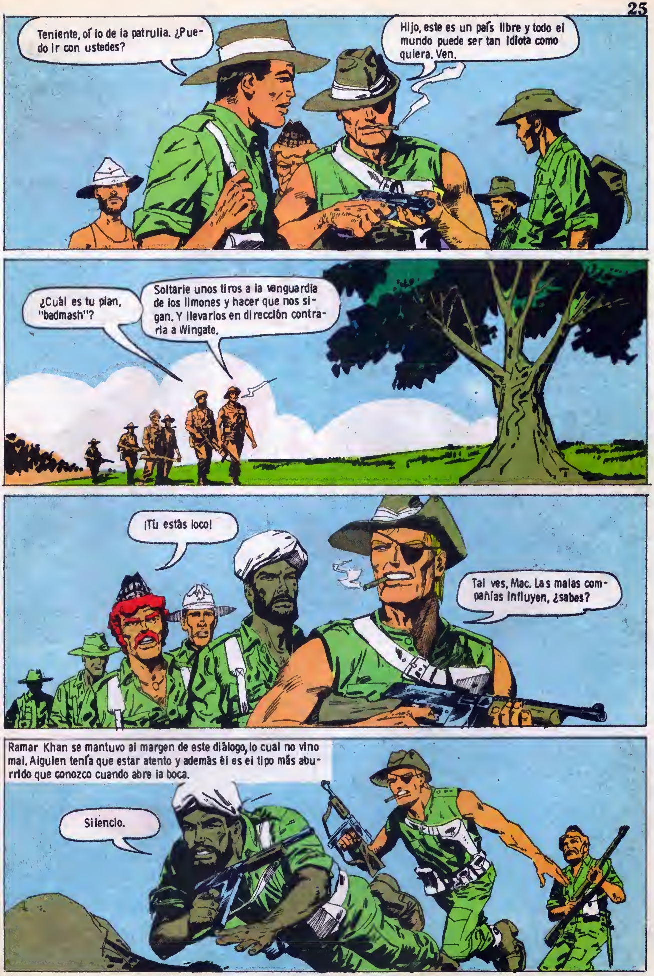
5-260

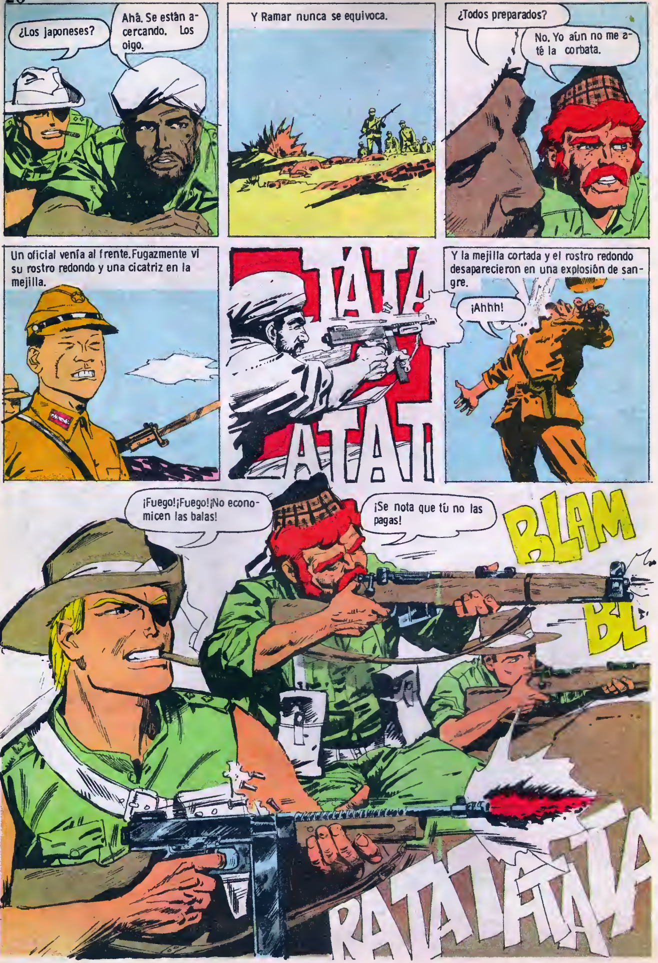

La selva birmana se adhiere a nuestras pieles como una escamosidad viscosa, verde, húmeda y malsana. La tenemos metida en nuestros poros y a veces parece imposible recordar una época en que no estuviera allí.
(Pero ahora volvemos...)
La campaña ha llegado a su fin pero no la penuria inenarrable de esta marcha de pesadilla. Volvemos, sí, pero aún estamos allí y...
(Y los japoneses no colaborarán para hacer esto más fácil...)
(Y mira la facha que tenemos... Espantapájaros. Enfermos. Ninguno podría gritar fuerte sin caerse al suelo...)
Eh, bella durmiente... El brigadier te llama.
Voy.
Recorro la columna a la inversa. Las mulas son bolsas de huesos tan deshechas como nosotros. Es en ellas donde veo con más claridad la miseria en que estamos sumidos.
Caramba, Morgan. Su aspecto no serviría para una propaganda de reclutamiento en este momento.
Mejor. Odiaría el saber que otro pobre infeliz cae en la misma trampa en que caí yo.
Por lo menos conserva aún algo de humor. Eso ya es bastante. De todas maneras, no es para lo que lo hice llamar.
Es lo que me temía.

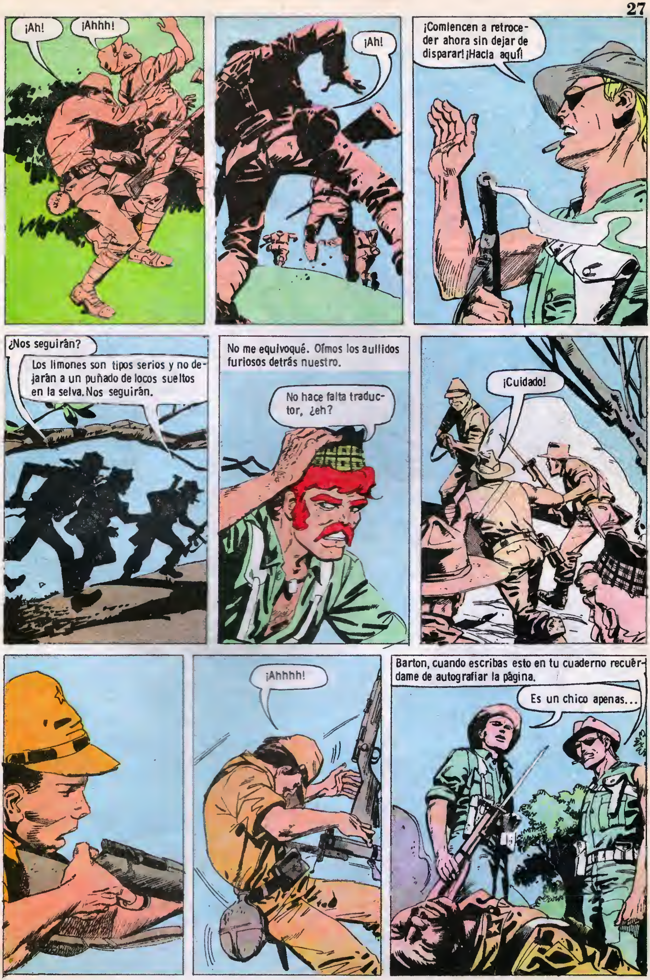

Quería hablarle de la segunda expedición chindit, Morgan. Tengo ciertas ideas para usted y su grupo... y supongo que contaré con su colaboración.
Usted es increíble, señor. ¿Aún no hemos regresado y ya está planeando volver a este pudridero ?
Claro que sí. Nada evitará que volvamos, ¿no?
Hay una pequeñez llamada ejército imperial japonés.
Usted lo ha dicho: una pequeñez. Despreocúpese de ello.
Haremos un trato, brigadier: usted nos lleva de vuelta a la India y yo y mi grupo seremos voluntarios para su segunda campaña.
De acuerdo. Lo recordaré.
¿Qué quería el viejo? ¿Seremos condecorados?
Mac, cuando te lo cuente no lo creerás.
No me hagas temblar. ¿De qué se trata?
Una tontería... Somos voluntarios para la próxima expedición del viejo.
MacAllister es feo, de eso no hay ninguna duda, y debo decir que el horror no mejoró nada ese desastre de cara que tiene.
¿Eh? ¡Tú estás loco! ¡No puedo creer que...!
¿Té, muchachos?
¡Vete al remaldito Infierno, tú y tu remaldito té, remaldito idiota!

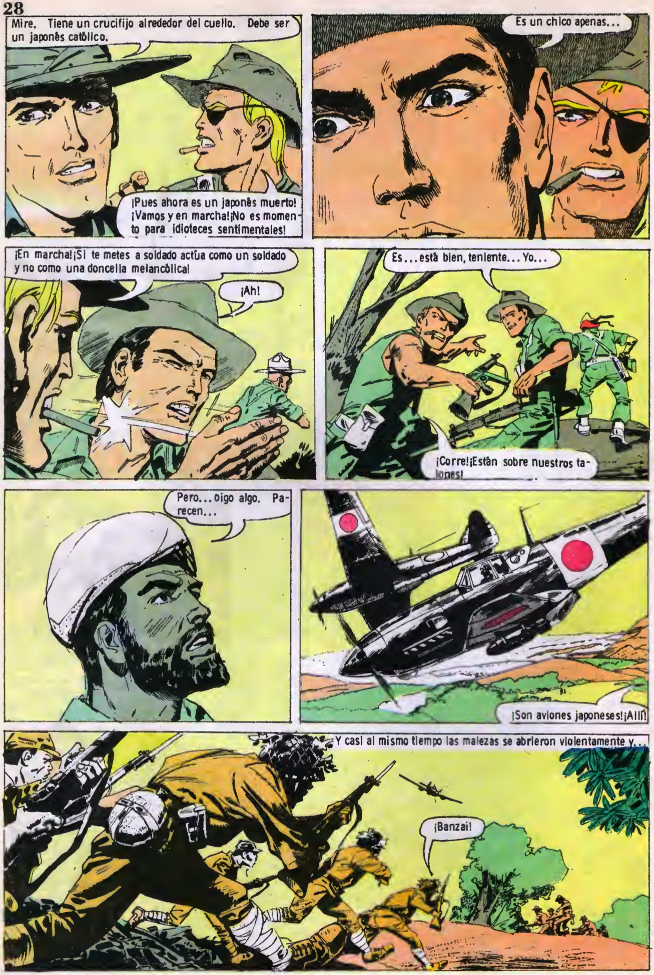

Pero Barton es un imperturbable jovenzuelo que nunca se deja impresionar por los bestiales alaridos de Mac.
Lamento no tener azúcar pero por lo menos está caliente y...
Admiro a los ingleses. Si uno se estuviera ahogando en el medio del océano aún tendrían tiempo de pasarle un balde de té y esperar que se lo agradezcan.
Veo que ya comienzas a civilizarte, "Cowboy". Todo lo que tienes que hacer ahora es perder ese atroz acento de Texas
¡Oh, Dios!, y lo dice con una sonrisa.
Me gusta Barton. Es un chico tranquilo que no se esfuerza en ser un héroe, razón por la cual aún está vivo...
¿Qué diablos escribes, Barton?
Un diario de la campana, señor. Me servirá para no olvidar nada de lo ocurrido.
Uf. Eso es justamente lo contrario de lo que yo deseo.
Tu padre es militar, ¿verdad?
-Ahá. De carrera. Yo tuve la desgracia de ser el único varón entre cuatro mujeres. Me hubiera gustado ser periodista pero siempre hubo un Barton militar desde las guerras napoleónicas.
¿Y tú seguiste la tradición familiar?
Sí...pero cuando esta guerra termine la dejaré. He visto demasiada muerte para no querer vivir una vida totalmente a mi gusto.

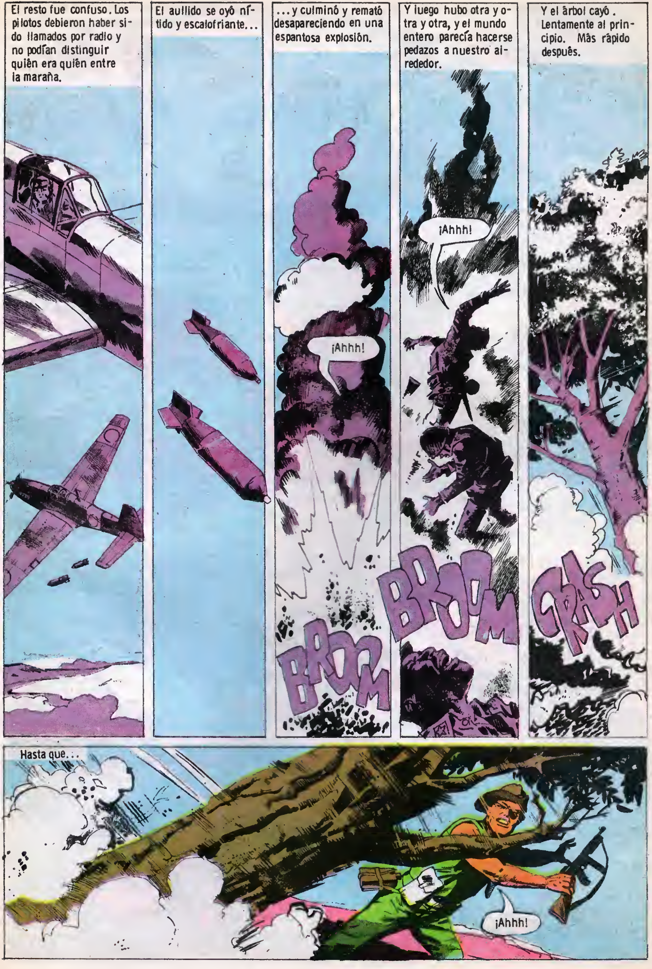

Bebimos el té en silencio, escuchando el cacareo de los pájaros en los árboles. De pronto se volvió a mí.
Señor, ¿puedo pedirle un favor?
Si... si me pasara algo... ¿podría usted hacer llegar este diario a mi padre? Que por lo menos sepa que hasta el último momento me porté bien.
No seas melodramático.
No lo soy. No pienso morir, pero podría ocurrir, ¿no es así?
Nos puede ocurrir a todos...
-Lo sé, pero...
Está bien. Lo prometo... ¡y no se te ocurra morirte! Bastante peso llevo ya encima para cargar con esa porquería!
¿Y eso? ¿Alguien tiene aún entusiasmo como para correr?
Es uno de los de retaguardia. Me pregunto si habrá lío...
Lo había, naturalmente.
Hay japoneses acercándose a nuestra retaguardia y necesitamos desviarlos. ¿Qué puede decir a eso, Morgan?
Groserías, señor.
Entonces, ahórreselas. ¿Cuántos hombres necesitará?
Un grupo liviano. No más de seis y un par de rifles-ametralladoras... y mucha suerte.
Me sonrió con los dientes para fuera y me hizo sentir como el imbécil charlatán que probablemente soy.
Le daré los hombres y las ametralladoras. El resto deberá encontrarlo en sus mochilas.

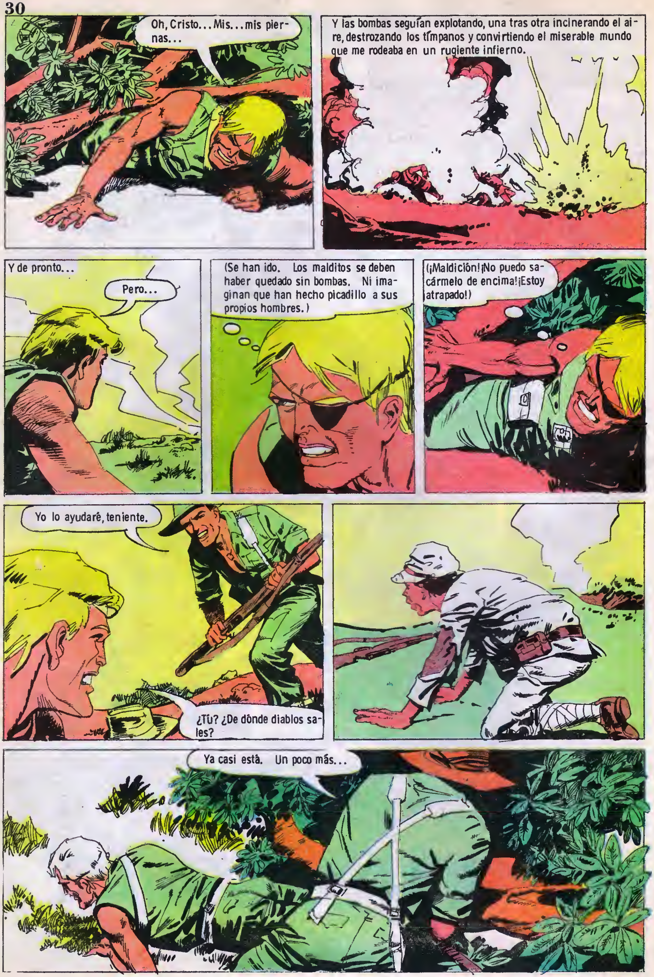

Teniente, oí lo de la patrulla. ¿Puedo ir con ustedes?
Hijo, este es un país libre y todo el mundo puede ser tan idiota como quiera. Ven.
¿Cuál es tu plan, "badmash"?
Soltarle unos tiros a la vanguardia de los limones y hacer que nos sigan. Y llevarlos en dirección contraria a Wingate.
¡Tú estás loco!
Tal ves, Mac. Las malas compañías influyen, ¿sabes?
Ramar Khan se mantuvo al margen de este diálogo, lo cual no vino mal. Alguien tenía que estar atento y además él es el tipo más aburrido que conozco cuando abre la boca.
Silencio.

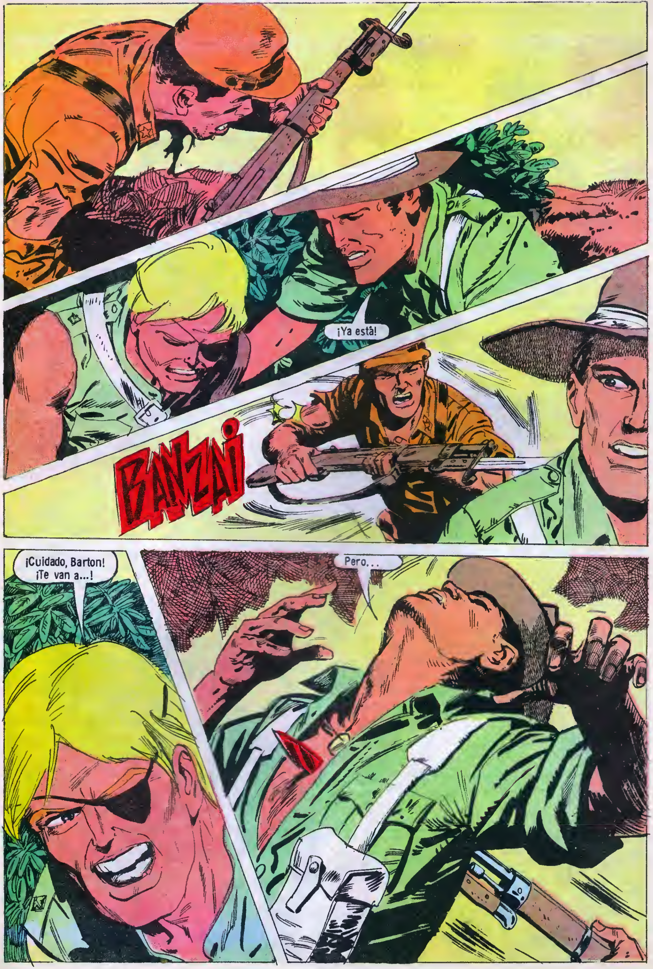

¿Los japoneses?
Ahá. Se están acercando. Los oigo.
Y Ramar nunca se equivoca.
¿Todos preparados?
No. Yo aún no me até la corbata.
Un oficial venía al frente. Fugazmente vi su rostro redondo y una cicatriz en la mejilla.
TATATATATATA
Y la mejilla cortada y el rostro redondo desaparecieron en una explosión de sangre.
¡Ahhh!
¡Fuego! ¡Fuego! ¡No economicen las balas!
¡Se nota que tú no las pagas!
BLAM
BL
RATATATATA

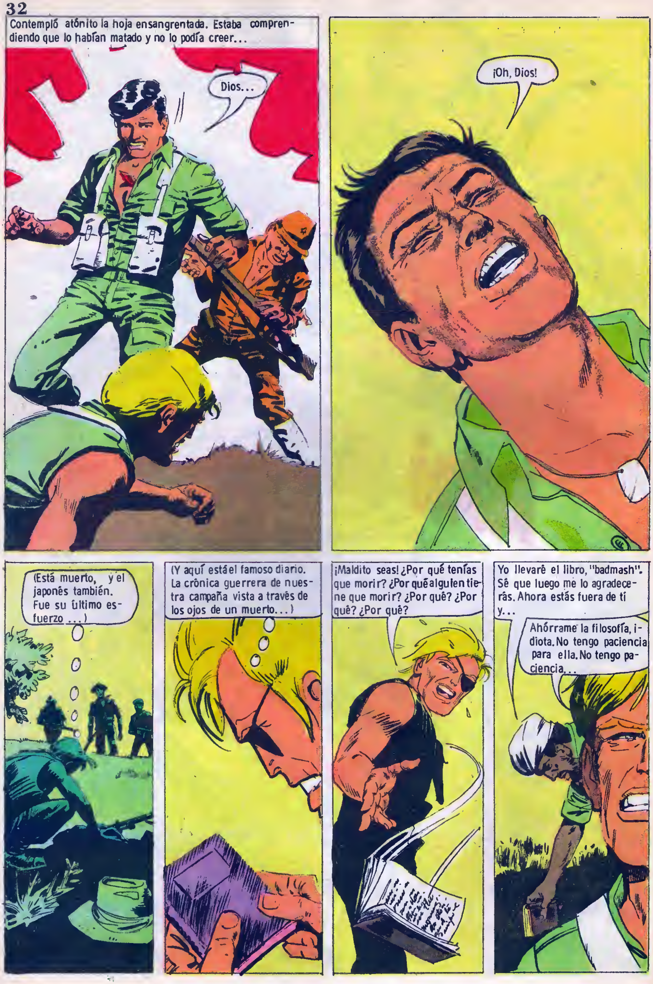

¡Ah!
¡Ahhh!
¡Ah!
¡Comiencen a retroceder ahora sin dejar de disparar! ¡Hacia aquí!
¿Nos seguirán?
Los limones son tipos serios y no dejarán a un puñado de locos sueltos en la selva. Nos seguirán.
No me equivoqué. Oímos los aullidos furiosos detrás nuestro.
No hace falta traductor, ¿eh?
¡Cuidado!
¡Ahhhh!
Barton, cuando escribas esto en tu cuaderno recuérdame de autografiar la página.
Es un chico apenas...

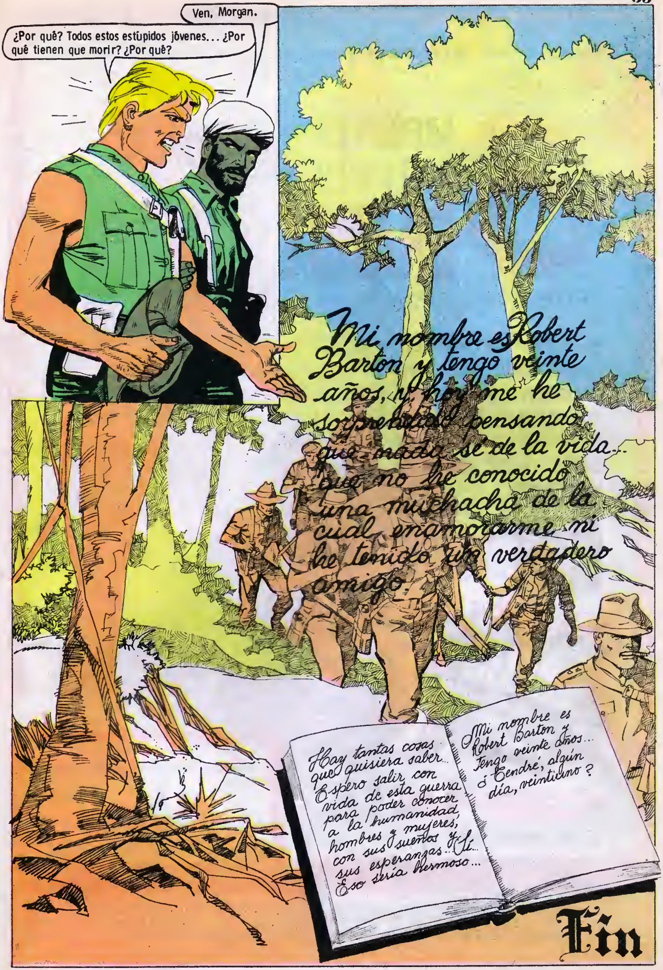

Mire. Tiene un crucifijo alrededor del cuello. Debe ser un japonês catôlico.
¡Pues ahora es un japonês muerto! ¡Vamos y en marcha!¡No es momento para idioteces sentimentales!
Es un chico apenas...
¡En marcha!¡Si te metes a soldado actûa como un soldado y no como una doncella melancôlica!
¡Ah!
Es... está bien, teniente... Yo...
¡Corre!¡Están sobre nuestros talones!
Pero... oigo algo. Parecen...
¡Son aviones japoneses!¡Allí!
Y casi al mismo tiempo las malezas se abrieron violentamente y...
¡Banzai!


El resto fue confuso. Los pilotos debieron haber sido llamados por radio y no podían distinguir quién era quién entre la maraña.
El aullido se oyó nítido y escalofriante...
...y culminó y remató desapareciendo en una espantosa explosión.
¡Ahhh!
BROOM
Y luego hubo otra y otra y otra, y el mundo entero parecía hacerse pedazos a nuestro alrededor.
¡Ahhh!
BROOM
Y el árbol cayó. Lentamente al principio. Más rápido después.
CRASH
Hasta que...
¡Ahhh!


Oh, Cristo... Mis... mis piernas...
Y las bombas seguían explotando, una tras otra incinerando el aire, destrozando los tímpanos y convirtiendo el miserable mundo que me rodeaba en un rugiente infierno.
Y de pronto...
Pero...
(Se han ido. Los malditos se deben haber quedado sin bombas. Ni imaginan que han hecho picadillo a sus propios hombres.)
(¡Maldición! ¡No puedo sacármelo de encima! ¡Estoy atrapado!)
Yo lo ayudaré, teniente.
¿Tú? ¿De dónde diablos sales?
Ya casi está. Un poco más...


¡Ya está!
BANZAI
¡Cuidado, Barton! ¡Te van a...!
Pero...


Contempló atônito la hoja ensangrentada. Estaba comprendiendo que lo habían matado y no lo podía creer...
Dios...
¡Oh, Dios!
(Está muerto, y el japonês también. Fue su último esfuerzo ...)
(Y aquí está el famoso diario. La crônica guerrera de nuestra campaña vista a través de los ojos de un muerto...)
¡Maldito seas! ¿Por qué tenías que morir? ¿Por qué alguien tiene que morir? ¿Por qué? ¿Por quê? ¿Por quê?
Yo llevarê el libro, "badmash". Sé que luego me lo agradecerás. Ahora estás fuera de tí y...
Ahórrame la filosofía, idiota. No tengo paciencia para ella. No tengo paciencia...

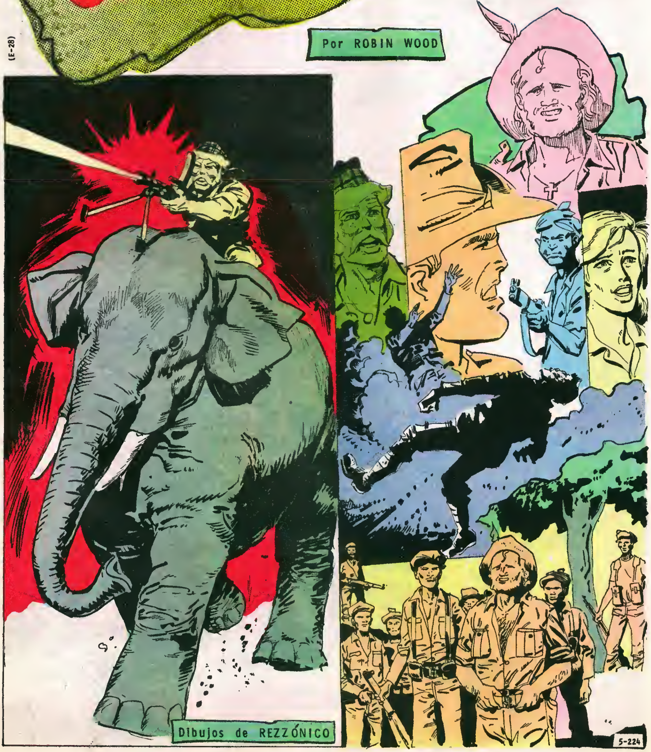

¿Por quê? Todos estos estúpidos jóvenes... ¿Por quê tienen que morir? ¿Por quê?
Ven, Morgan.
Mi nombre es Robert Barton y tengo veinte años, y hoy me he sorprendido pensando que nada sé de la vida... que no he conocido una muchacha de la cual enamorarme ni he tenido un verdadero amigo.
Hay tantas cosas que quisiera saber... Espero salir con vida de esta guerra para poder conocer a la humanidad, hombres y mujeres, con sus sueños y sus esperanzas... Sí... Eso sería hermoso...
Mi nombre es Robert Barton y tengo veinte años... ¿Tendré, algún día, veintiuno?
Fin

chindits

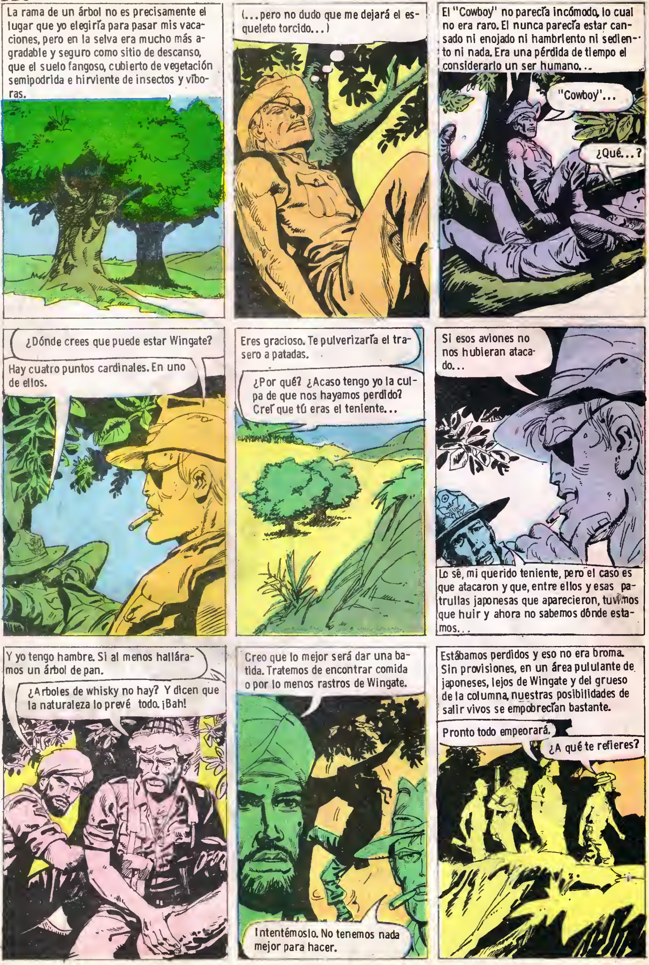
KACHIN

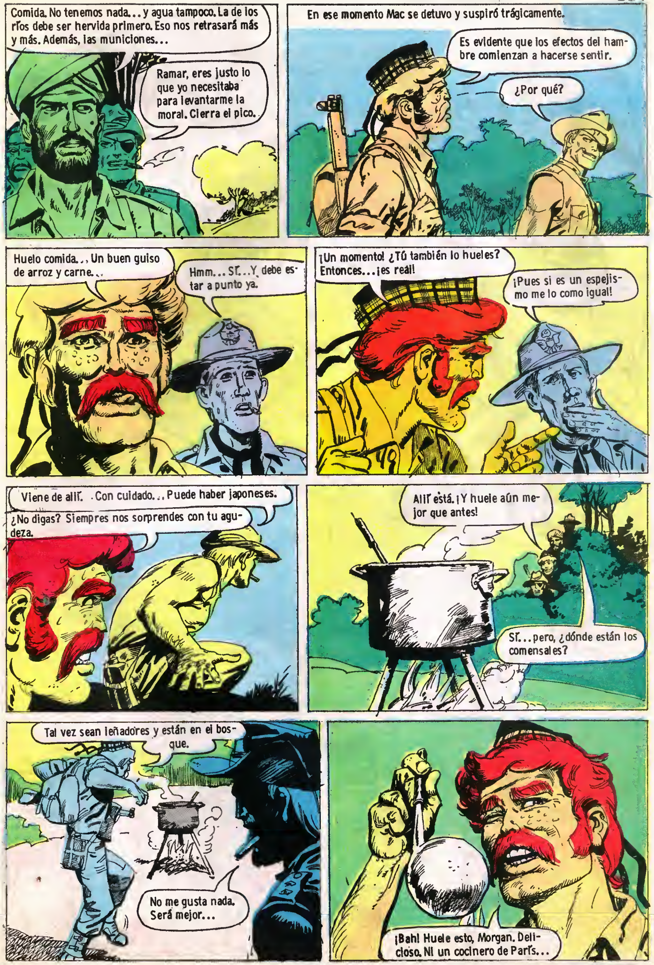
Por ROBIN WOOD

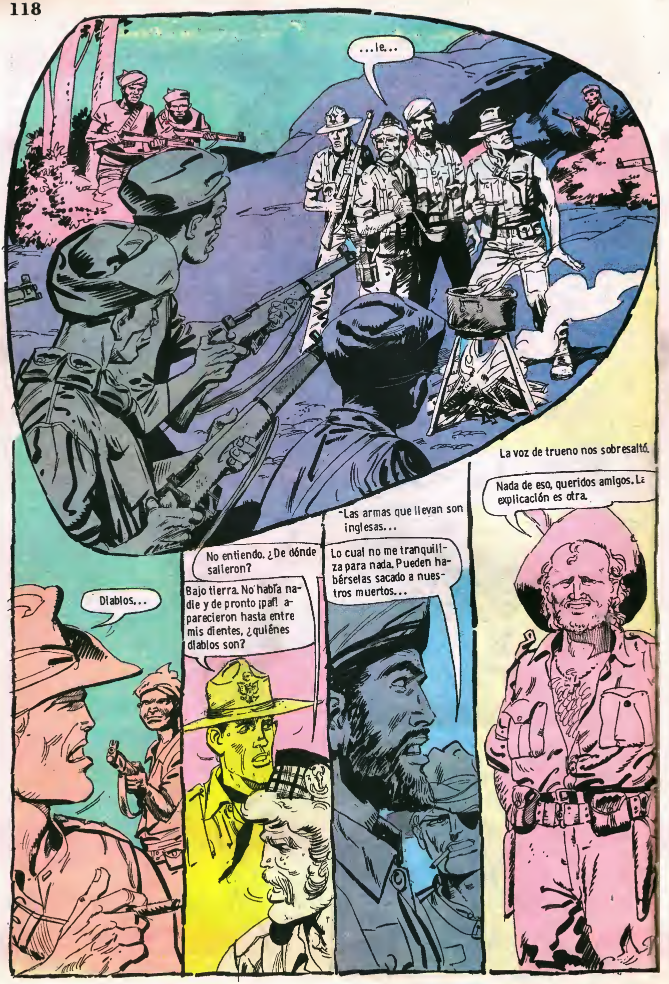
(E-28)

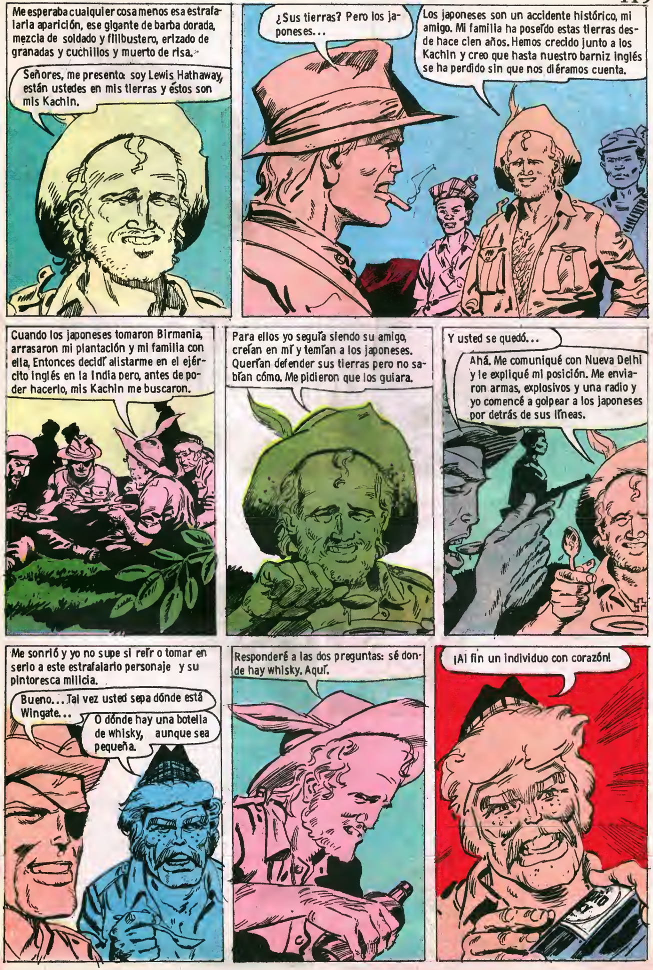


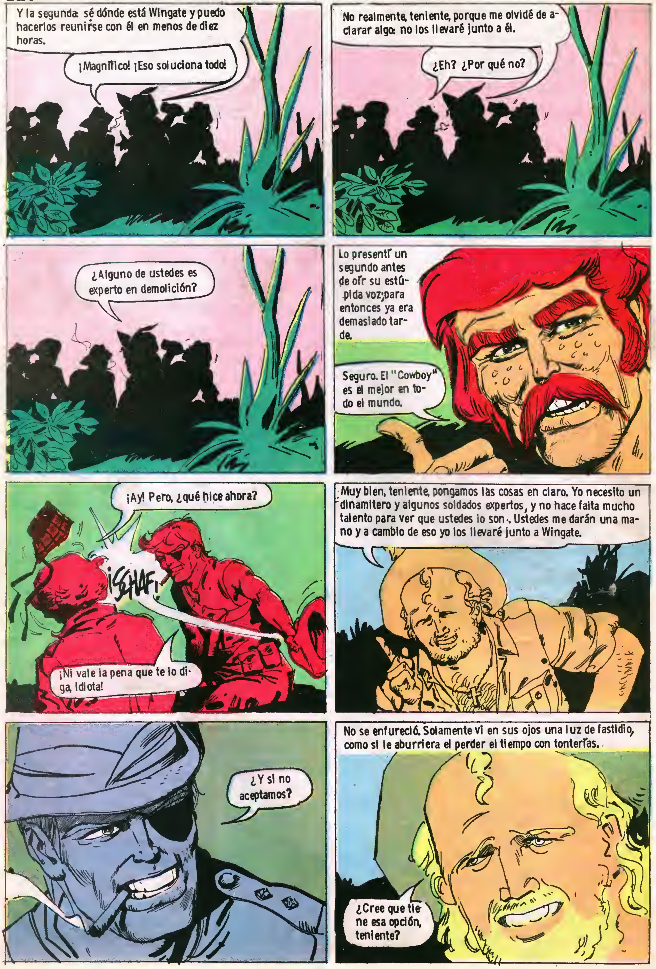
Dibujos de REZZÓNICO


La rama de un árbol no es precisamente el lugar que yo elegiría para pasar mis vacaciones, pero en la selva era mucho más agradable y seguro como sitio de descanso, que el suelo fangoso, cubierto de vegetación semipodrida e hirviente de insectos y víboras.
(...pero no dudo que me dejará el esqueleto torcido...)
El "Cowboy" no parecía incómodo, lo cual no era raro. El nunca parecía estar cansado ni enojado ni hambriento ni sediento ni nada. Era una pérdida de tiempo el considerarlo un ser humano...
"Cowboy"...
¿Qué...?
¿Dónde crees que puede estar Wingate?
Hay cuatro puntos cardinales. En uno de ellos.
Eres gracioso. Te pulverizaría el trasero a patadas.
¿Por qué? ¿Acaso tengo yo la culpa de que nos hayamos perdido? Creí que tú eras el teniente...
Si esos aviones no nos hubieran atacado...
Lo sé, mi querido teniente, pero el caso es que atacaron y que, entre ellos y esas patrullas japonesas que aparecieron, tuvimos que huir y ahora no sabemos dónde estamos...
Y yo tengo hambre. Si al menos halláramos un árbol de pan.
¿Arboles de whisky no hay? Y dicen que la naturaleza lo prevé todo. ¡Bah!
Creo que lo mejor será dar una batida. Tratemos de encontrar comida o por lo menos rastros de Wingate.
Intentémoslo. No tenemos nada mejor para hacer.
Estábamos perdidos y eso no era broma. Sin provisiones, en un área pululante de japoneses, lejos de Wingate y del grueso de la columna, nuestras posibilidades de salir vivos se empobrecían bastante.
Pronto todo empeorará.
¿A qué te refieres?


Comida. No tenemos nada... y agua tampoco. La de los ríos debe ser hervida primero. Eso nos retrasará más y más. Además, las municiones...
Ramar, eres justo lo que yo necesitaba para levantarme la moral. Cierra el pico.
En ese momento Mac se detuvo y suspiró trágicamente.
Es evidente que los efectos del hambre comienzan a hacerse sentir.
¿Por qué?
Huelo comida... Un buen guiso de arroz y carne...
Hmm... Sí... Y debe estar a punto ya.
¡Un momento! ¿Tú también lo hueles? Entonces... ¡es real!
¡Pues si es un espejismo me lo como igual!
Viene de allí. Con cuidado... Puede haber japoneses.
¿No digas? Siempres nos sorprendes con tu agudeza.
Allí está. ¡Y huele aún mejor que antes!
Sí... pero, ¿dónde están los comensales?
Tal vez sean leñadores y están en el bosque.
No me gusta nada. Será mejor...
¡Bah! Huele esto, Morgan. Delicioso. Ni un cocinero de París...

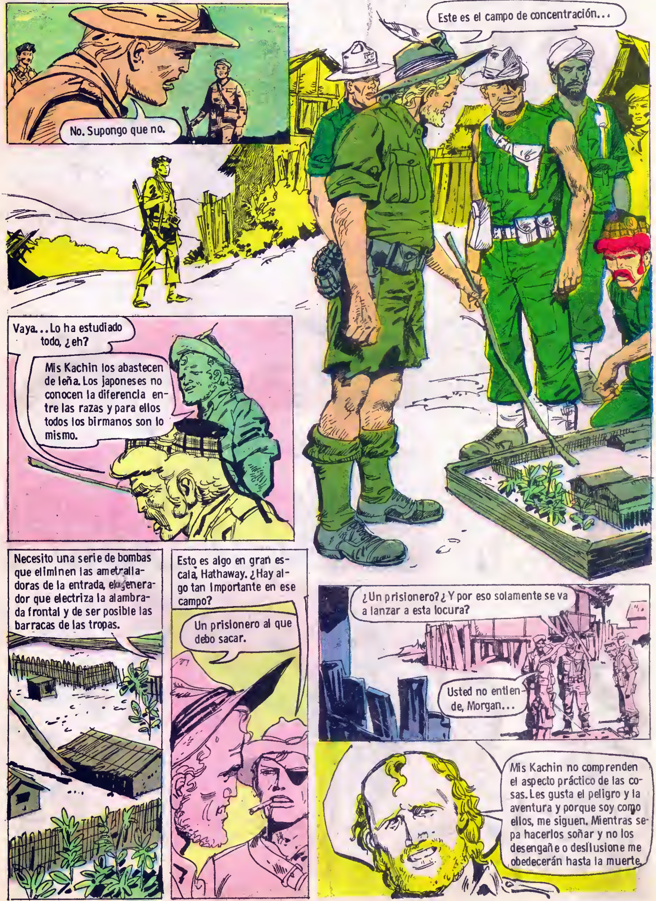

...le...
Diablos...
No entiendo. ¿De dónde salieron?
Bajo tierra. No había nadie y de pronto ¡paf! aparecieron hasta entre mis dientes, ¿quiénes diablos son?
-Las armas que llevan son inglesas...
Lo cual no me tranquiliza para nada. Pueden habérselas sacado a nuestros muertos...
La voz de trueno nos sobresaltó.
Nada de eso, queridos amigos. La explicación es otra.

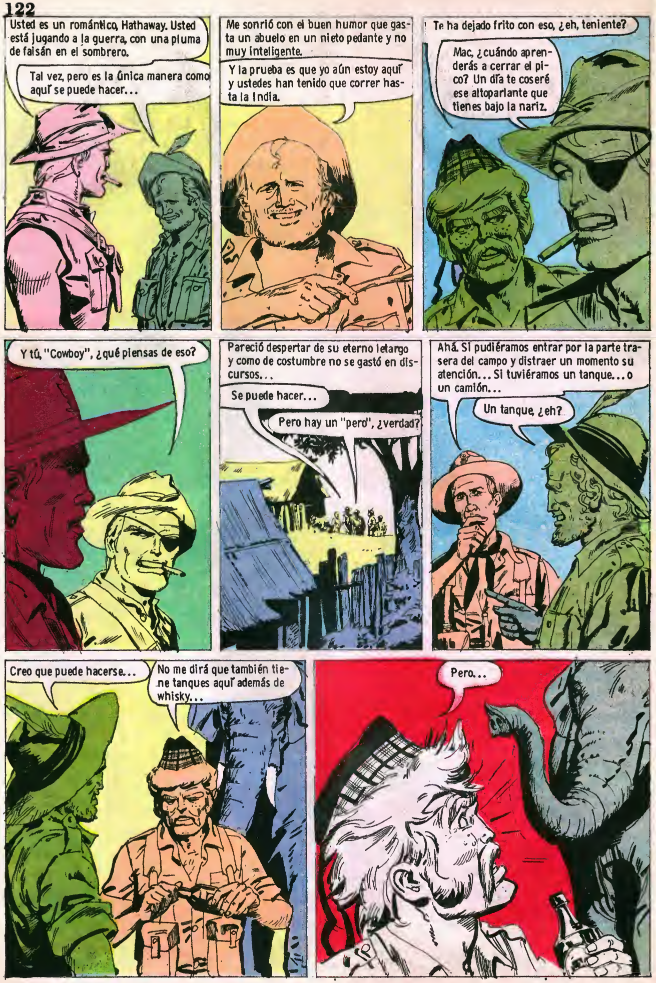

Me esperaba cualquier cosa menos esa estrafalaria aparición, ese gigante de barba dorada, mezcla de soldado y filibustero, erizado de granadas y cuchillos y muerto de risa.
Señores, me presento: soy Lewis Hathaway, están ustedes en mis tierras y éstos son mis Kachin.
¿Sus tierras? Pero los japoneses...
Los japoneses son un accidente histórico, mi amigo. Mi familia ha poseído estas tierras desde hace cien años. Hemos crecido junto a los Kachin y creo que hasta nuestro barniz inglés se ha perdido sin que nos diéramos cuenta.
Cuando los japoneses tomaron Birmania, arrasaron mi plantación y mi familia con ella. Entonces decidí alistarme en el ejército inglés en la India pero, antes de poder hacerlo, mis Kachin me buscaron.
Para ellos yo seguía siendo su amigo, creían en mí y temían a los japoneses. Querían defender sus tierras pero no sabían cómo. Me pidieron que los guiara.
Y usted se quedó...
Ahá. Me comuniqué con Nueva Delhi y le expliqué mi posición. Me enviaron armas, explosivos y una radio y yo comencé a golpear a los japoneses por detrás de sus líneas.
Me sonrió y yo no supe si reír o tomar en serio a este estrafalario personaje y su pintoresca milicia.
Bueno... Tal vez usted sepa dónde está Wingate...
O dónde hay una botella de whisky, aunque sea pequeña.
Responderé a las dos preguntas: sé dónde hay whisky. Aquí.
¡Al fin un individuo con corazón!

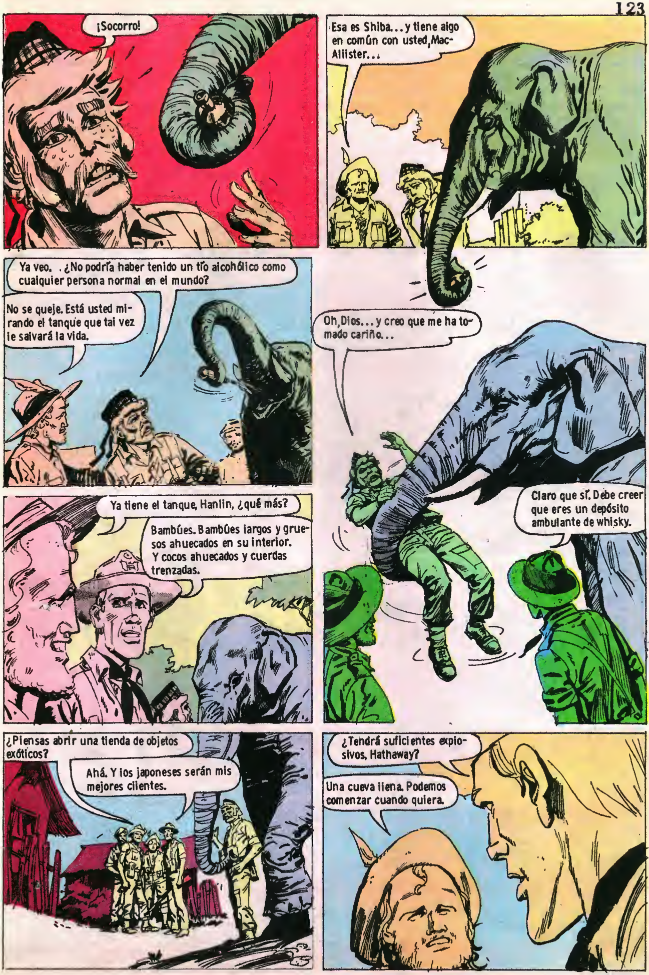

Y la segunda: sé dónde está Wingate y puedo hacerlos reunirse con él en menos de diez horas.
¡Magnífico! ¡Eso soluciona todo!
No realmente, teniente, porque me olvidé de aclarar algo: no los llevaré junto a él.
¿Eh? ¿Por qué no?
¿Alguno de ustedes es experto en demolición?
Lo presentí un segundo antes de oír su estúpida voz; para entonces ya era demasiado tarde.
Seguro. El "Cowboy" es el mejor en todo el mundo.
¡Ay! Pero, ¿qué hice ahora?
¡SCHAF!
¡Ni vale la pena que te lo diga, idiota!
Muy bien, teniente, pongamos las cosas en claro. Yo necesito un dinamitero y algunos soldados expertos, y no hace falta mucho talento para ver que ustedes lo son. Ustedes me darán una mano y a cambio de eso yo los llevaré junto a Wingate.
¿Y si no aceptamos?
No se enfureció. Solamente vi en sus ojos una luz de fastidio, como si le aburriera el perder el tiempo con tonterías.
¿Cree que tiene esa opción, teniente?

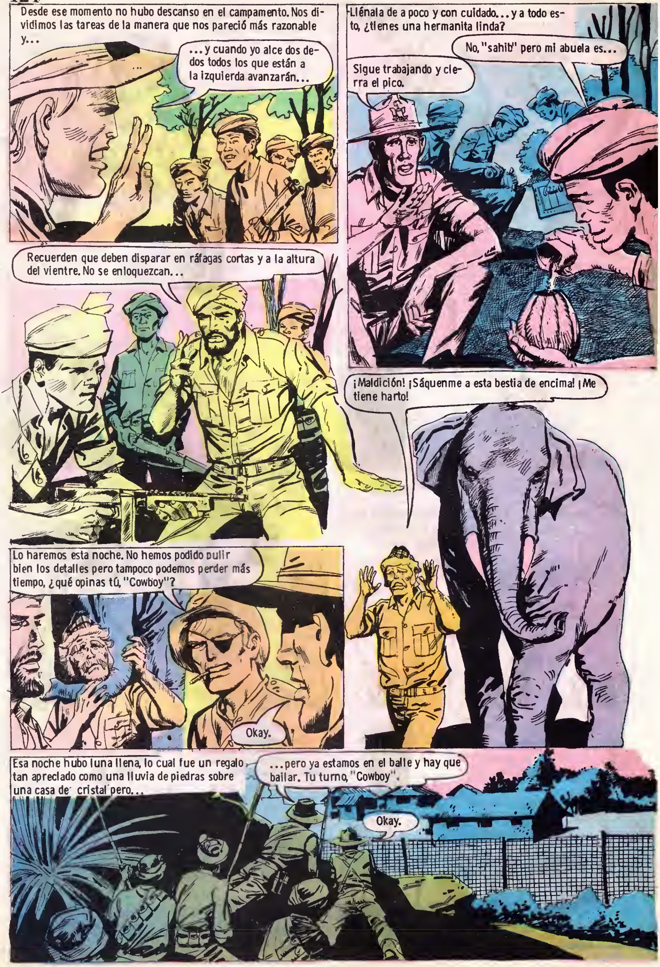
Miré esos centenares de siluetas casi diluídas en las tinieblas, cuya presencia sólo se podía adivinar por el reflejo de las llamas en los fusiles y en el metal de las cartucheras y comprendí lo que me estaba diciendo.

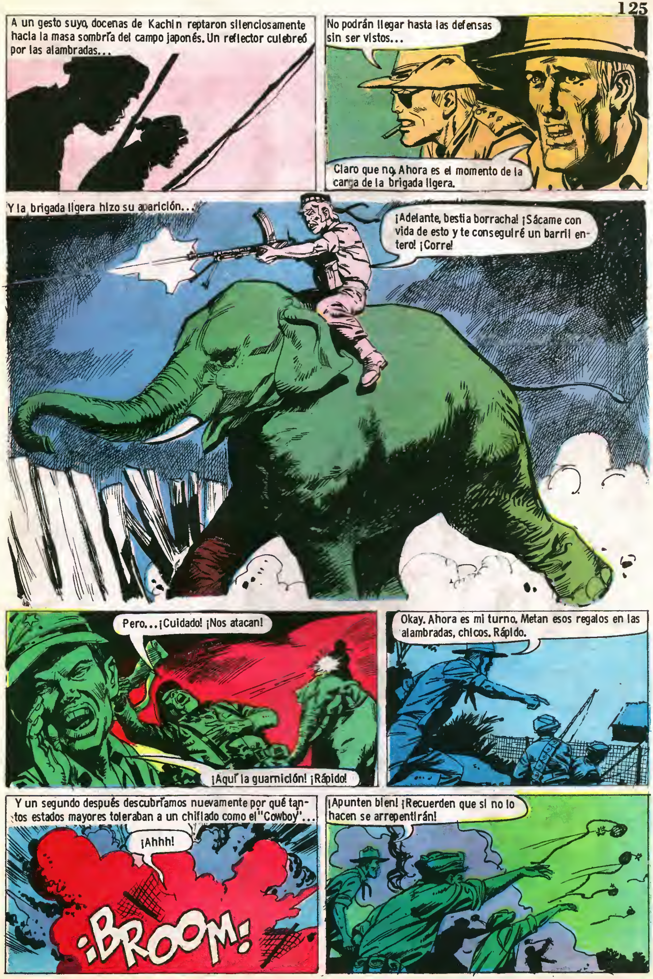
En las horas siguientes aprendí a respetar a Hathaway. Era un error de época. Debió haber sido un bucanero en el Caribe o un jefe de bárbaros en Germania pero en vez de ello había tomado al siglo veinte por el cuello y lo había obligado a retroceder en el tiempo...

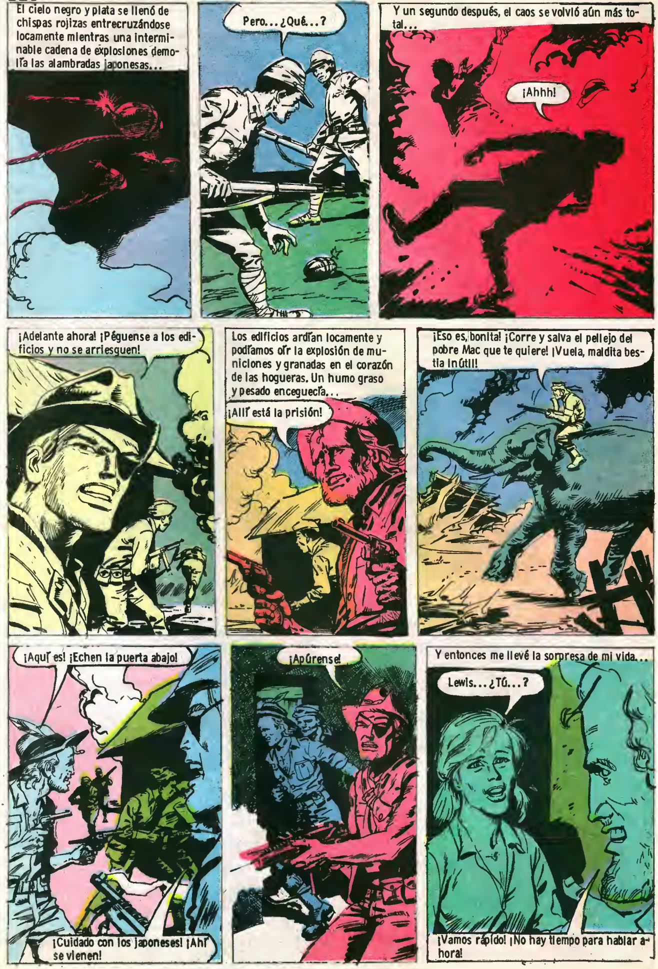

No. Supongo que no.
Este es el campo de concentración...
Vaya... Lo ha estudiado todo, ¿eh?
Mis Kachin los abastecen de leña. Los japoneses no conocen la diferencia entre las razas y para ellos todos los birmanos son lo mismo.
Necesito una serie de bombas que eliminen las ametralladoras de la entrada, el generador que electriza la alambrada frontal y de ser posible las barracas de las tropas.
Esto es algo en gran escala, Hathaway. ¿Hay algo tan importante en ese campo?
Un prisionero al que debo sacar.
¿Un prisionero? ¿Y por eso solamente se va a lanzar a esta locura?
Usted no entiende, Morgan...
Mis Kachin no comprenden el aspecto práctico de las cosas. Les gusta el peligro y la aventura y porque soy como ellos, me siguen. Mientras sepa hacerlos soñar y no los desengañe o desilusione me obedecerán hasta la muerte.

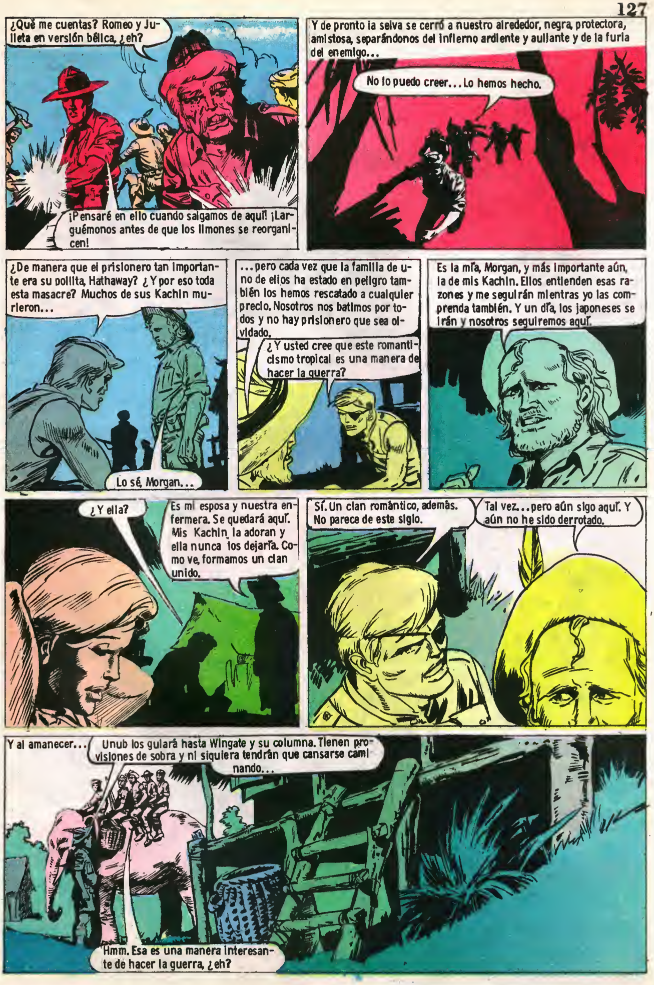

Usted es un romántico, Hathaway. Usted está jugando a la guerra, con una pluma de faisán en el sombrero.
Tal vez, pero es la única manera como aquí se puede hacer...
Me sonrió con el buen humor que gasta un abuelo en un nieto pedante y no muy inteligente.
Y la prueba es que yo aún estoy aquí y ustedes han tenido que correr hasta la India.
Te ha dejado frito con eso, ¿eh, teniente?
Mac, ¿cuándo aprenderás a cerrar el pico? Un día te coseré ese altoparlante que tienes bajo la nariz.
Y tú, "Cowboy", ¿qué piensas de eso?
Pareció despertar de su eterno letargo y como de costumbre no se gastó en discursos...
Se puede hacer...
Pero hay un "pero", ¿verdad?
Ahá. Si pudiéramos entrar por la parte trasera del campo y distraer un momento su atención... Si tuviéramos un tanque... o un camión...
Un tanque, ¿eh?
Creo que puede hacerse...
No me dirá que también tiene tanques aquí además de whisky...
Pero...

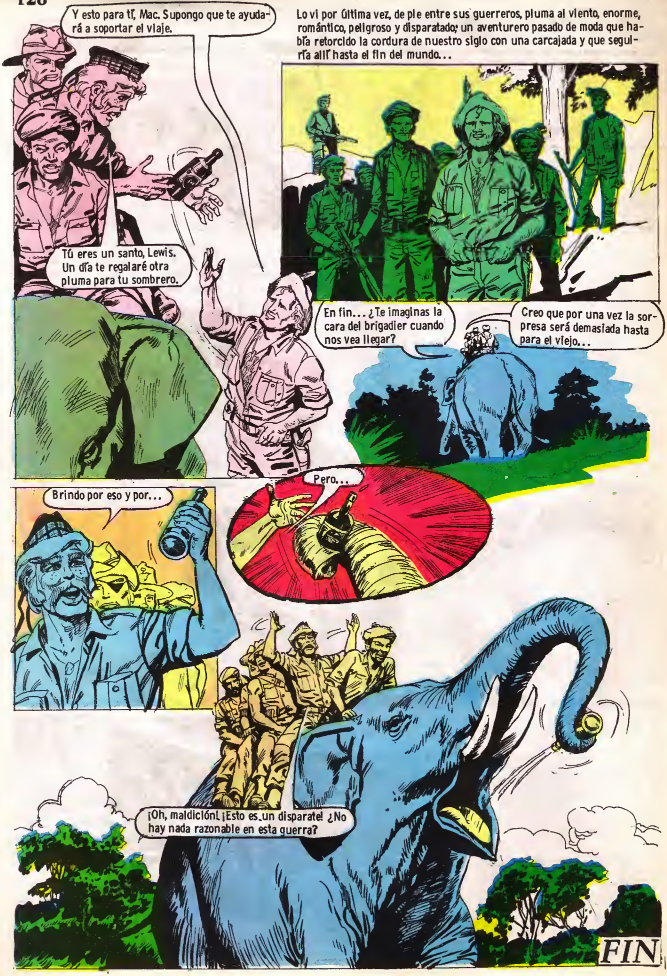

¡Socorro!
Esa es Shiba... y tiene algo en común con usted, MacAllister...
Ya veo. . ¿No podría haber tenido un tío alcohólico como cualquier persona normal en el mundo?
No se queje. Está usted mirando el tanque que tal vez le salvará la vida.
Oh, Dios... y creo que me ha tomado cariño...
Claro que sí. Debe creer que eres un depósito ambulante de whisky.
Ya tiene el tanque, Hanlin, ¿qué más?
Bambúes. Bambúes largos y gruesos ahuecados en su interior. Y cocos ahuecados y cuerdas trenzadas.
¿Piensas abrir una tienda de objetos exóticos?
Ahá. Y los japoneses serán mis mejores clientes.
¿Tendrá suficientes explosivos, Hathaway?
Una cueva llena. Podemos comenzar cuando quiera.


Desde ese momento no hubo descanso en el campamento. Nos dividimos las tareas de la manera que nos pareció más razonable y...
...
...y cuando yo alce dos dedos todos los que están a la izquierda avanzarán...
Llénala de a poco y con cuidado... y a todo esto, ¿tienes una hermanita linda?
No, "sahib" pero mi abuela es...
Sigue trabajando y cierra el pico.
Recuerden que deben disparar en ráfagas cortas y a la altura del vientre. No se enloquezcan...
¡Maldición! ¡Sáquenme a esta bestia de encima! ¡Me tiene harto!
Lo haremos esta noche. No hemos podido pulir bien los detalles pero tampoco podemos perder más tiempo, ¿qué opinas tú, "Cowboy"?
Okay.
Esa noche hubo luna llena, lo cual fue un regalo tan apreciado como una lluvia de piedras sobre una casa de cristal pero...
...pero ya estamos en el baile y hay que bailar. Tu turno, "Cowboy".
Okay.


A un gesto suyo, docenas de Kachin reptaron silenciosamente hacia la masa sombría del campo japonés. Un reflector culebreó por las alambradas...
No podrán llegar hasta las defensas sin ser vistos...
Claro que no. Ahora es el momento de la carga de la brigada ligera.
Y la brigada ligera hizo su aparición...
¡Adelante, bestia borracha! ¡Sácame con vida de esto y te conseguiré un barril entero! ¡Corre!
Pero... ¡Cuidado! ¡Nos atacan!
¡Aquí la guarnición! ¡Rápido!
Okay. Ahora es mi turno. Metan esos regalos en las alambradas, chicos. Rápido.
Y un segundo después descubríamos nuevamente por qué tantos estados mayores toleraban a un chiflado como el "Cowboy"...
¡Ahhh!
¡BROOM!
¡Apunten bien! ¡Recuerden que si no lo hacen se arrepentirán!


El cielo negro y plata se llenó de chispas rojizas entrecruzándose locamente mientras una interminable cadena de explosiones demolía las alambradas japonesas...
Pero... ¿Qué...?
Y un segundo después, el caos se volvió aún más total...
¡Ahhh!
¡Adelante ahora! ¡Péguense a los edificios y no se arriesguen!
Los edificios ardían locamente y podíamos oír la explosión de municiones y granadas en el corazón de las hogueras. Un humo graso y pesado enceguecía...
¡Allí está la prisión!
¡Eso es, bonita! ¡Corre y salva el pellejo del pobre Mac que te quiere! ¡Vuela, maldita bestia inútil!
¡Aquí es! ¡Echen la puerta abajo!
¡Cuidado con los japoneses! ¡Ahí se vienen!
¡Apúrense!
Y entonces me llevé la sorpresa de mi vida...
Lewis... ¿Tú...?
¡Vamos rápido! ¡No hay tiempo para hablar ahora!


¿Qué me cuentas? Romeo y Julieta en versión bélica, ¿eh?
¡Pensaré en ello cuando salgamos de aquí! ¡Larguémonos antes de que los limones se reorganicen!
Y de pronto la selva se cerró a nuestro alrededor, negra, protectora, amistosa, separándonos del infierno ardiente y aullante y de la furia del enemigo...
No lo puedo creer... Lo hemos hecho.
¿De manera que el prisionero tan importante era su pollita, Hathaway? ¿Y por eso toda esta masacre? Muchos de sus Kachin murieron...
Lo sé, Morgan...
...pero cada vez que la familia de uno de ellos ha estado en peligro también los hemos rescatado a cualquier precio. Nosotros nos batimos por todos y no hay prisionero que sea olvidado.
¿Y usted cree que este romanticismo tropical es una manera de hacer la guerra?
Es la mía, Morgan, y más importante aún, la de mis Kachin. Ellos entienden esas razones y me seguirán mientras yo las comprenda también. Y un día, los japoneses se irán y nosotros seguiremos aquí.
¿Y ella?
Es mi esposa y nuestra enfermera. Se quedará aquí. Mis Kachin la adoran y ella nunca los dejaría. Como ve, formamos un clan unido.
Sí. Un clan romántico, además. No parece de este siglo.
Tal vez... pero aún sigo aquí. Y aún no he sido derrotado.
Y al amanecer...
Unub los guiará hasta Wingate y su columna. Tienen provisiones de sobra y ni siquiera tendrán que cansarse caminando...
Hmm. Esa es una manera interesante de hacer la guerra, ¿eh?


Y esto para tí, Mac. Supongo que te ayudará a soportar el viaje.
Lo vi por última vez, de pie entre sus guerreros, pluma al viento, enorme, romántico, peligroso y disparatado; un aventurero pasado de moda que había retorcido la cordura de nuestro siglo con una carcajada y que seguiría allí hasta el fin del mundo...
Tú eres un santo, Lewis. Un día te regalaré otra pluma para tu sombrero.
En fin... ¿Te imaginas la cara del brigadier cuando nos vea llegar?
Creo que por una vez la sorpresa será demasiada hasta para el viejo...
Brindo por eso y por...
Pero...
¡Oh, maldición! ¡Esto es un disparate! ¿No hay nada razonable en esta guerra?
FIN

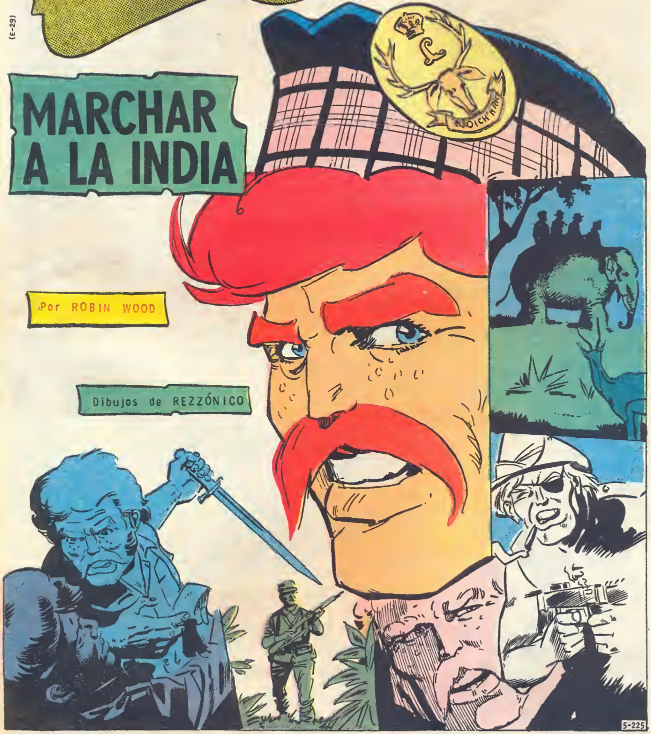
chindits

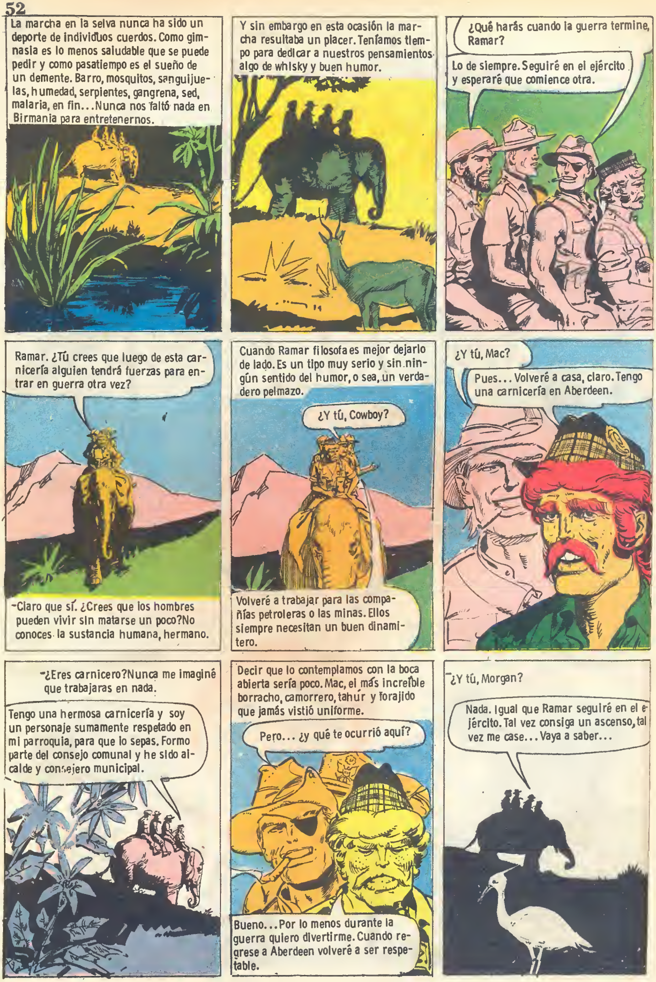
(E-29)

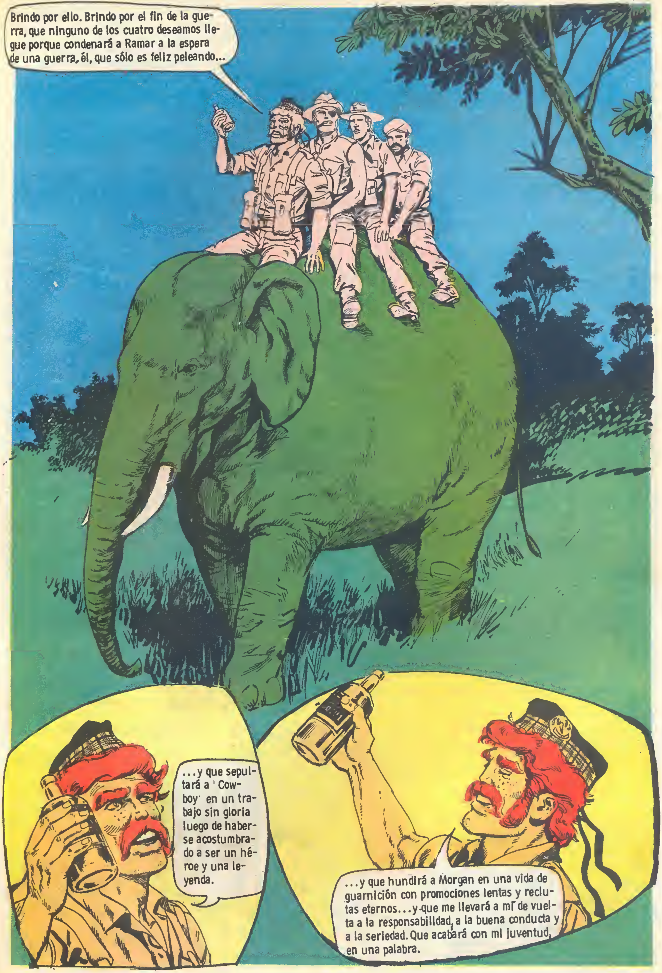
MARCHAR A LA INDIA

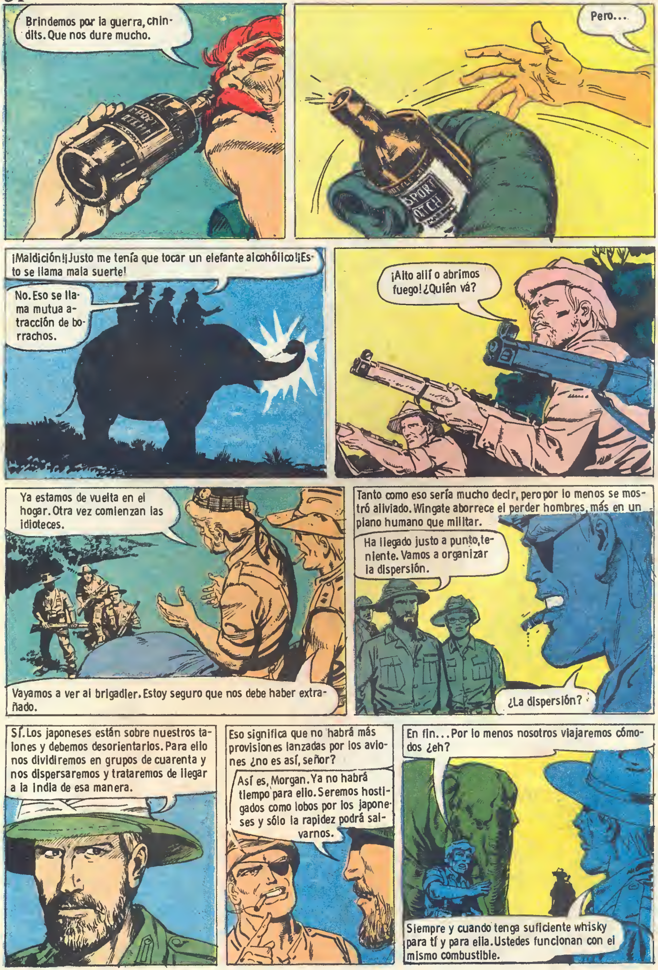
Por ROBIN WOOD

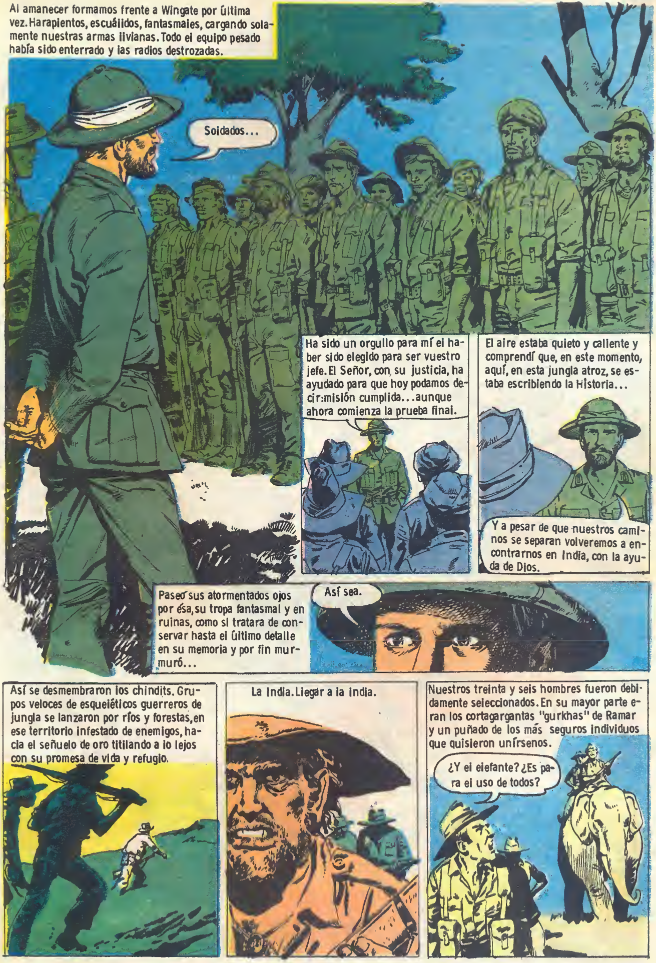
Dibujos de REZZÓNICO

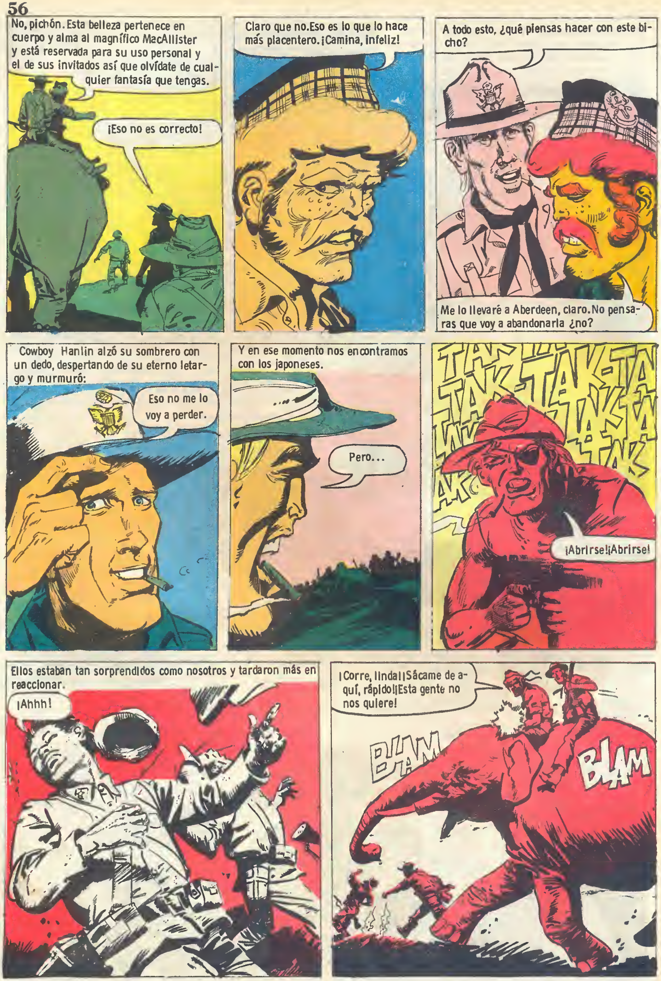


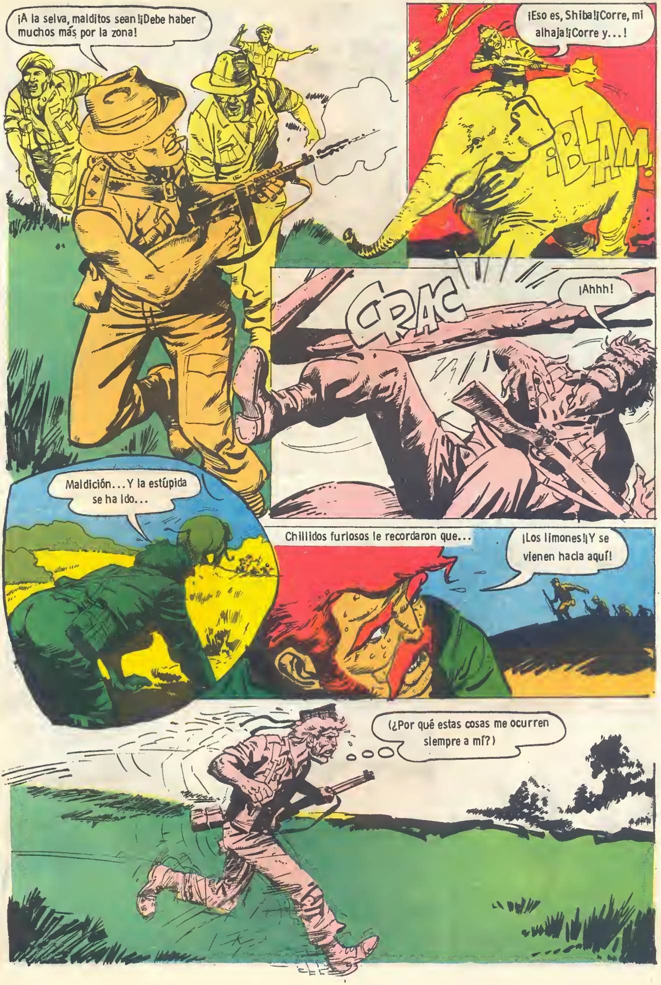

La marcha en la selva nunca ha sido un deporte de individuos cuerdos. Como gimnasia es lo menos saludable que se puede pedir y como pasatiempo es el sueño de un demente. Barro, mosquitos, sanguijuelas, humedad, serpientes, gangrena, sed, malaria, en fin... Nunca nos faltó nada en Birmania para entretenernos.
Y sin embargo en esta ocasión la marcha resultaba un placer. Teníamos tiempo para dedicar a nuestros pensamientos algo de whisky y buen humor.
¿Qué harás cuando la guerra termine, Ramar?
Lo de siempre. Seguiré en el ejército y esperaré que comience otra.
Ramar. ¿Tú crees que luego de esta carnicería alguien tendrá fuerzas para entrar en guerra otra vez?
–Claro que sí. ¿Crees que los hombres pueden vivir sin matarse un poco? No conoces la sustancia humana, hermano.
Cuando Ramar filosofa es mejor dejarlo de lado. Es un tipo muy serio y sin ningún sentido del humor, o sea, un verdadero pelmazo.
¿Y tú, Cowboy?
Volveré a trabajar para las compañías petroleras o las minas. Ellos siempre necesitan un buen dinamitero.
¿Y tú, Mac?
Pues... Volveré a casa, claro. Tengo una carnicería en Aberdeen.
–¿Eres carnicero? Nunca me imaginé que trabajaras en nada.
Tengo una hermosa carnicería y soy un personaje sumamente respetado en mi parroquia, para que lo sepas. Formo parte del consejo comunal y he sido alcalde y consejero municipal.
Decir que lo contemplamos con la boca abierta sería poco. Mac, el más increíble borracho, camorrero, tahúr y forajido que jamás vistió uniforme.
Pero... ¿y qué te ocurrió aquí?
Bueno... Por lo menos durante la guerra quiero divertirme. Cuando regrese a Aberdeen volveré a ser respetable.
¿Y tú, Morgan?
Nada. Igual que Ramar seguiré en el ejército. Tal vez consiga un ascenso, tal vez me case... Vaya a saber...

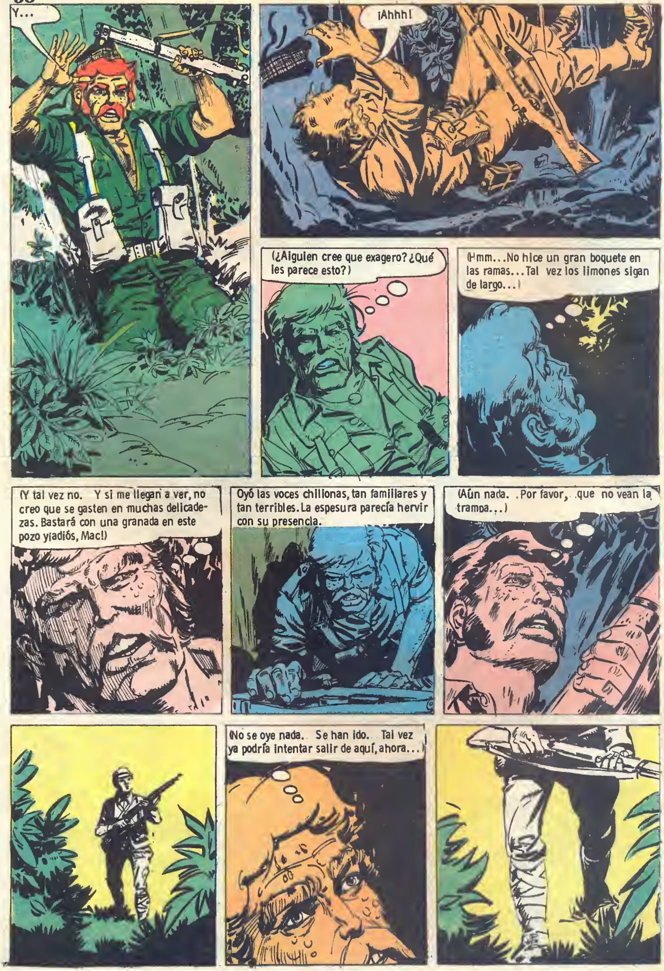

Brindo por ello. Brindo por el fin de la guerra, que ninguno de los cuatro deseamos llegue porque condenará a Ramar a la espera de una guerra, él, que sólo es feliz peleando...
...y que sepultará a 'Cowboy' en un trabajo sin gloria luego de haberse acostumbrado a ser un héroe y una leyenda.
...y que hundirá a Morgan en una vida de guarnición con promociones lentas y reclutas eternos...y que me llevará a mí de vuelta a la responsabilidad, a la buena conducta y a la seriedad. Que acabará con mi juventud, en una palabra.

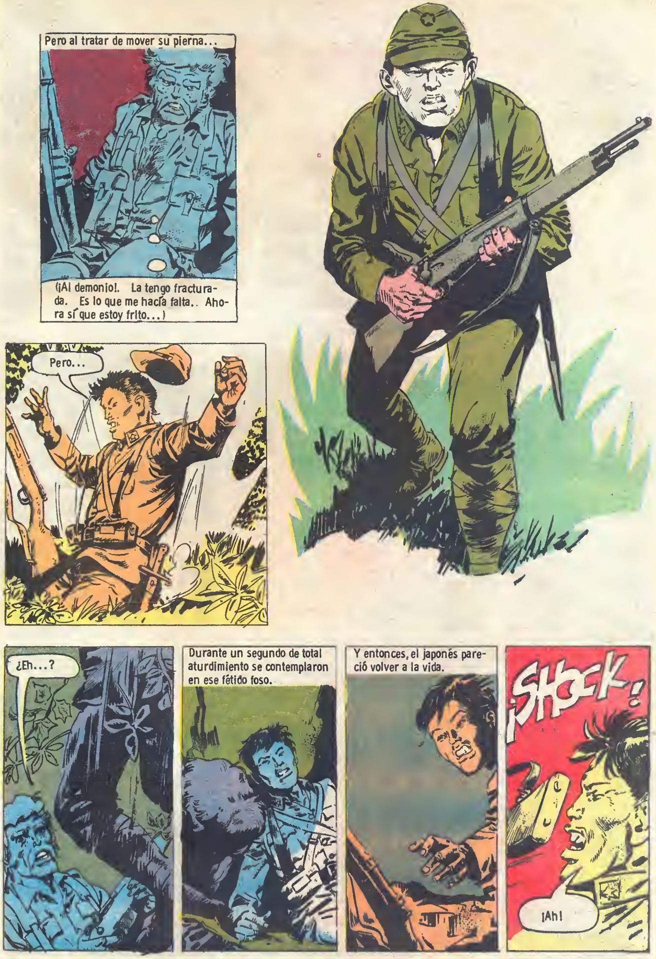

Brindemos por la guerra, chindits. Que nos dure mucho.
Pero...
SPORT OTCH
¡Maldición! ¡Justo me tenía que tocar un elefante alcohólico! ¡Esto se llama mala suerte!
No. Eso se llama mutua atracción de borrachos.
¡Alto allí o abrimos fuego! ¿Quién vá?
Ya estamos de vuelta en el hogar. Otra vez comienzan las idioteces.
Vayamos a ver al brigadier. Estoy seguro que nos debe haber extrañado.
Tanto como eso sería mucho decir, pero por lo menos se mostró aliviado. Wingate aborrece el perder hombres, más en un plano humano que militar.
Ha llegado justo a punto, teniente. Vamos a organizar la dispersión.
¿La dispersión?
Sí. Los japoneses están sobre nuestros talones y debemos desorientarlos. Para ello nos dividiremos en grupos de cuarenta y nos dispersaremos y trataremos de llegar a la India de esa manera.
Eso significa que no habrá más provisiones lanzadas por los aviones ¿no es así, señor?
Así es, Morgan. Ya no habrá tiempo para ello. Seremos hostigados como lobos por los japoneses y sólo la rapidez podrá salvarnos.
En fin... Por lo menos nosotros viajaremos cómodos ¿eh?
Siempre y cuando tenga suficiente whisky para tí y para ella. Ustedes funcionan con el mismo combustible.

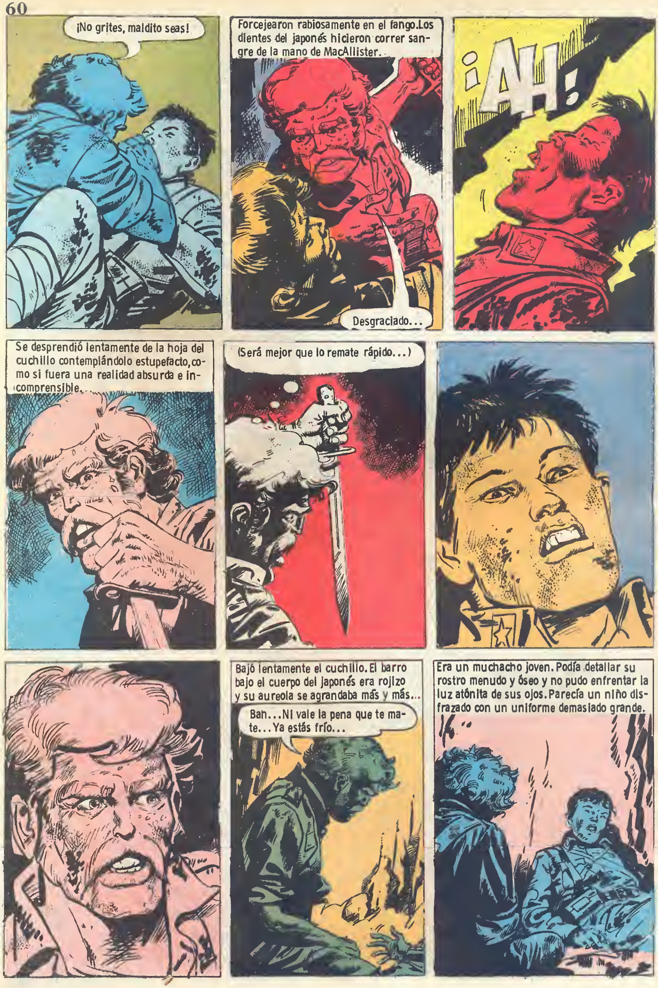

Al amanecer formamos frente a Wingate por última vez. Harapientos, escuálidos, fantasmales, cargando solamente nuestras armas livianas. Todo el equipo pesado había sido enterrado y las radios destrozadas.
Soldados...
Ha sido un orgullo para mí el haber sido elegido para ser vuestro jefe. El Señor, con su justicia, ha ayudado para que hoy podamos decir: misión cumplida... aunque ahora comienza la prueba final.
El aire estaba quieto y caliente y comprendí que, en este momento, aquí, en esta jungla atroz, se estaba escribiendo la Historia...
Y a pesar de que nuestros caminos se separan volveremos a encontrarnos en India, con la ayuda de Dios.
Paseó sus atormentados ojos por ésa, su tropa fantasmal y en ruinas, como si tratara de conservar hasta el último detalle en su memoria y por fin murmuró...
Así sea.
Así se desmembraron los chindits. Grupos veloces de esqueléticos guerreros de jungla se lanzaron por ríos y forestas, en ese territorio infestado de enemigos, hacia el señuelo de oro titilando a lo lejos con su promesa de vida y refugio.
La India. Llegar a la India.
Nuestros treinta y seis hombres fueron debidamente seleccionados. En su mayor parte eran los cortagargantas "gurkhas" de Ramar y un puñado de los más seguros individuos que quisieron unírsenos.
¿Y el elefante? ¿Es para el uso de todos?

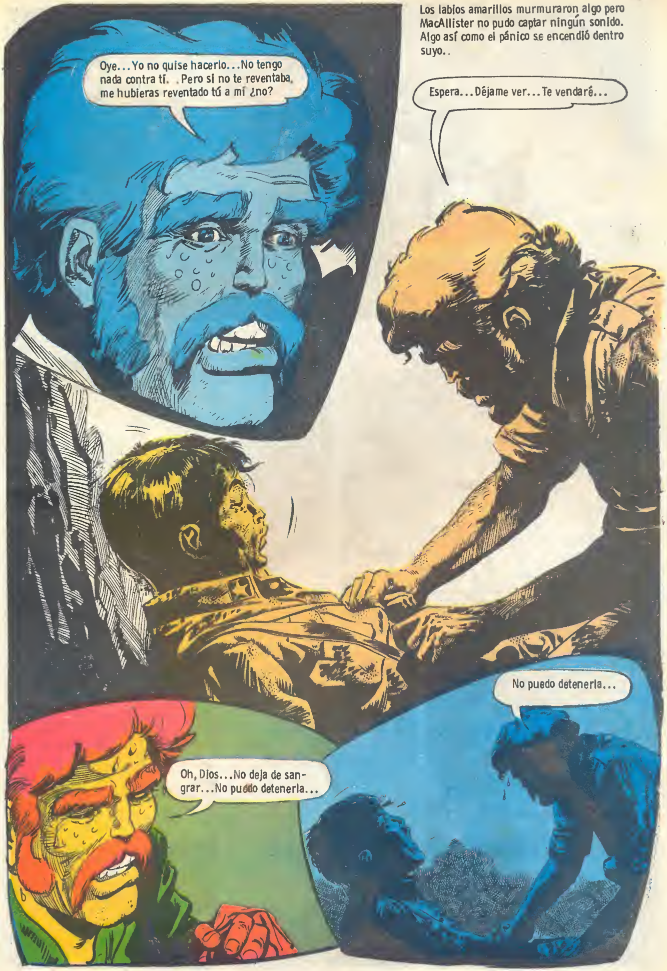

No, pichón. Esta belleza pertenece en cuerpo y alma al magnífico MacAllister y está reservada para su uso personal y el de sus invitados así que olvídate de cualquier fantasía que tengas.
¡Eso no es correcto!
Claro que no. Eso es lo que lo hace más placentero. ¡Camina, infeliz!
A todo esto, ¿qué piensas hacer con este bicho?
Me lo llevaré a Aberdeen, claro. No pensarás que voy a abandonarla ¿no?
Cowboy Hanlin alzó su sombrero con un dedo, despertando de su eterno letargo y murmuró:
Eso no me lo voy a perder.
Y en ese momento nos encontramos con los japoneses.
Pero...
TAK-TAK-TAK-TAK
¡Abrirse! ¡Abrirse!
Ellos estaban tan sorprendidos como nosotros y tardaron más en reaccionar.
¡Ahhh!
¡Corre, linda! ¡Sácame de aquí, rápido! ¡Esta gente no nos quiere!
BLAM
BLAM

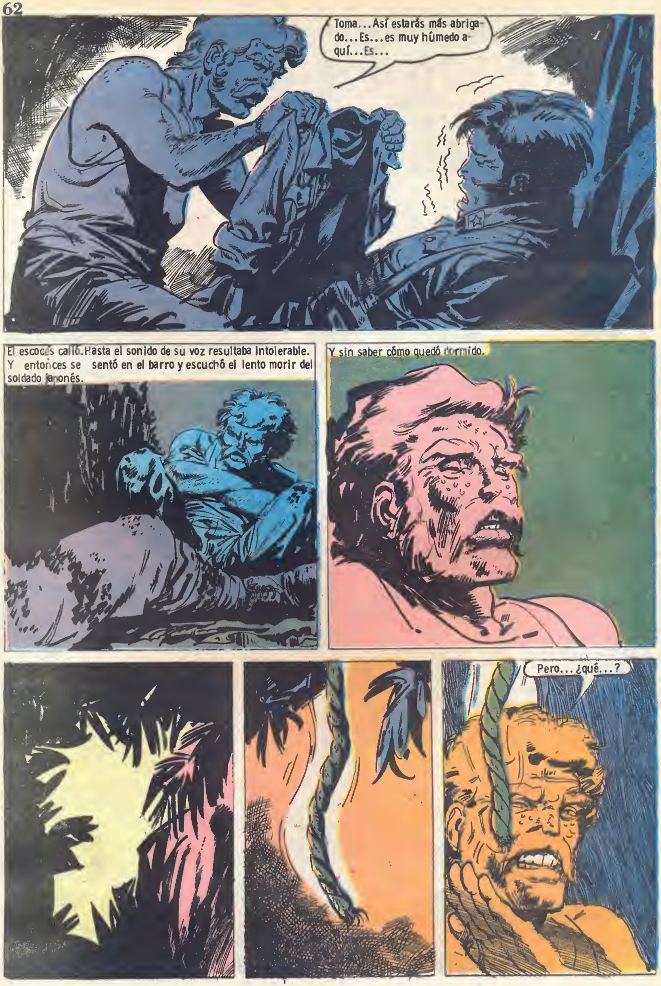

¡A la selva, malditos sean!¡Debe haber muchos más por la zona!
¡Eso es, Shiba!¡Corre, mi alhaja!¡Corre y...!
¡BLAM!
CRAC
¡Ahhh!
Maldición... Y la estúpida se ha ido...
Chillidos furiosos le recordaron que...
¡Los limones!¡Y se vienen hacia aquí!
(¿Por qué estas cosas me ocurren siempre a mí?)

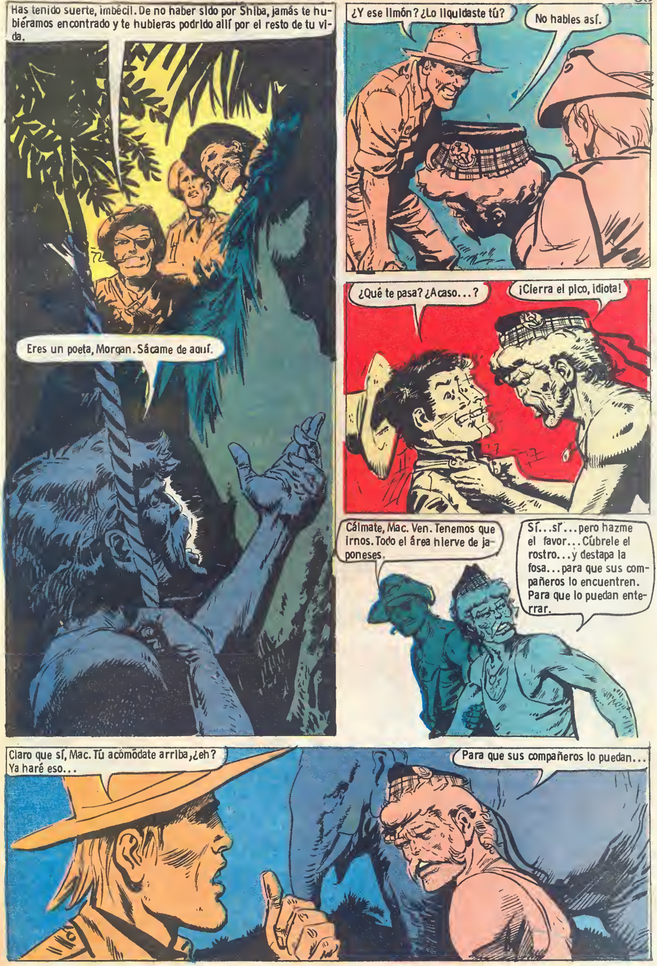

Y...
¡Ahhh!
(¿Alguien cree que exagero? ¿Qué les parece esto?)
(Hmm...No hice un gran boquete en las ramas...Tal vez los limones sigan de largo...)
(Y tal vez no. Y si me llegan a ver, no creo que se gasten en muchas delicadezas. Bastará con una granada en este pozo y¡adiós, Mac!)
Oyó las voces chillonas, tan familiares y tan terribles. La espesura parecía hervir con su presencia.
(Aún nada. . Por favor, . que no vean la trampa. . .)
(No se oye nada. . Se han ido. . Tal vez ya podría intentar salir de aquí, ahora. . .)

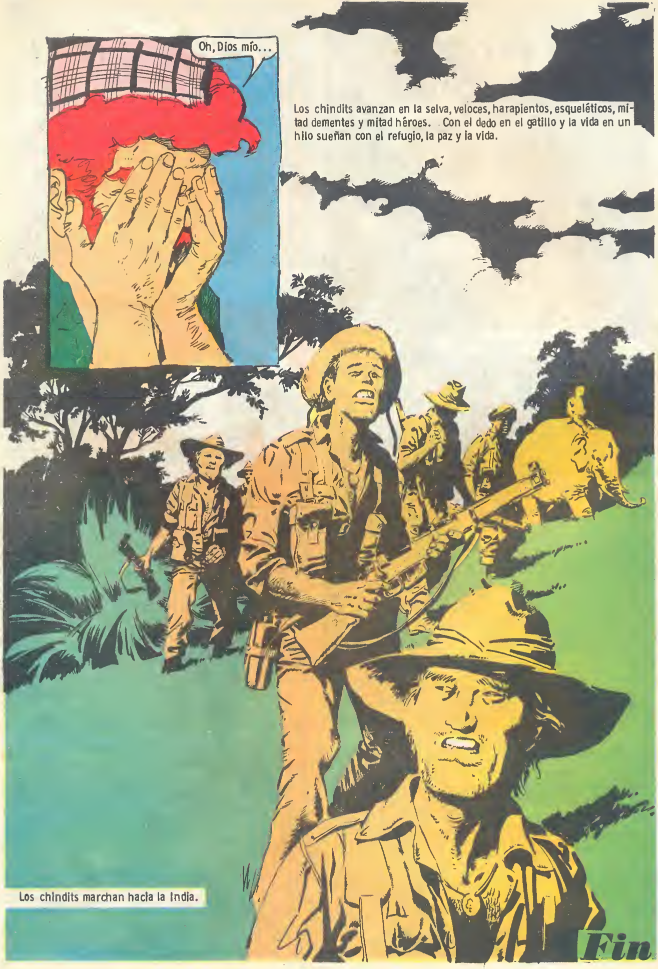

Pero al tratar de mover su pierna...
(¡Al demonio!. La tengo fracturada. Es lo que me hacía falta.. Ahora sí que estoy frito...)
Pero...
¿Eh...?
Durante un segundo de total aturdimiento se contemplaron en ese fétido foso.
Y entonces, el japonés pareció volver a la vida.
¡SHOCK!
¡Ah!

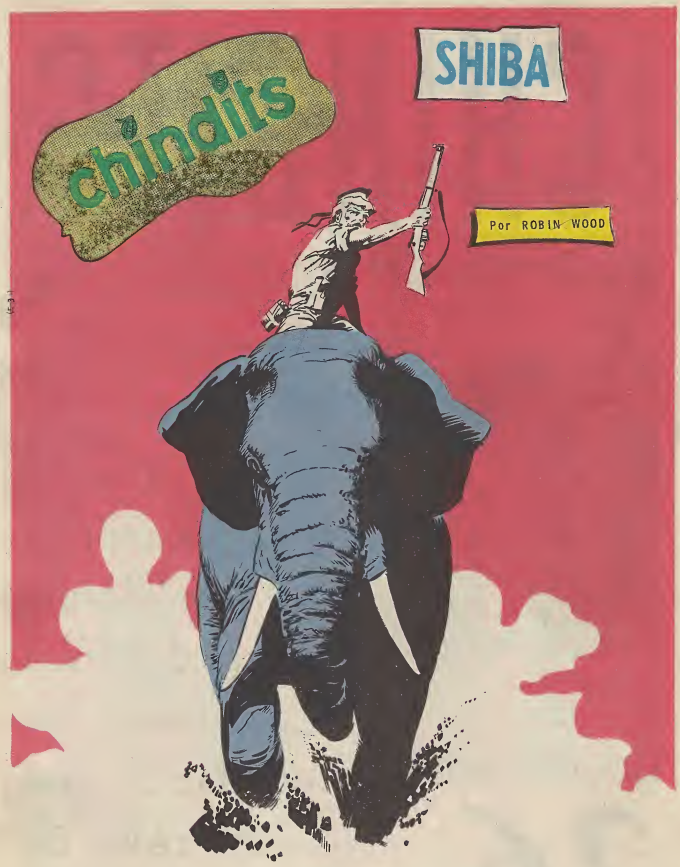

¡No grites, maldito seas!
Forcejearon rabiosamente en el fango. Los dientes del japonés hicieron correr sangre de la mano de MacAllister.
Desgraciado...
¡AH!
Se desprendió lentamente de la hoja del cuchillo contemplándolo estupefacto, como si fuera una realidad absurda e incomprensible.
(Será mejor que lo remate rápido...)
Bajó lentamente el cuchillo. El barro bajo el cuerpo del japonés era rojizo y su aureola se agrandaba más y más...
Bah... Ni vale la pena que te mate... Ya estás frío...
Era un muchacho joven. Podía detallar su rostro menudo y óseo y no pudo enfrentar la luz atónita de sus ojos. Parecía un niño disfrazado con un uniforme demasiado grande.


Los labios amarillos murmuraron algo pero MacAllister no pudo captar ningún sonido. Algo así como el pánico se encendió dentro suyo..
Oye...Yo no quise hacerlo...No tengo nada contra tí. . Pero si no te reventaba, me hubieras reventado tú a mí ¿no?
Espera...Déjame ver...Te vendaré...
No puedo detenerla...
Oh, Dios...No deja de sangrar...No puedo detenerla...


Toma... Así estarás más abrigado... Es... es muy húmedo aquí... Es...
El escocés calló. Hasta el sonido de su voz resultaba intolerable. Y entonces se sentó en el barro y escuchó el lento morir del soldado japonés.
Y sin saber cómo quedó dormido.
Pero... ¿qué...?


Has tenido suerte, imbécil. De no haber sido por Shiba, jamás te hubiéramos encontrado y te hubieras podrido allí por el resto de tu vida.
Eres un poeta, Morgan. Sácame de aquí.
¿Y ese limón? ¿Lo liquidaste tú?
No hables así.
¿Qué te pasa? ¿Acaso...?
¡Cierra el pico, idiota!
Cálmate, Mac. Ven. Tenemos que irnos. Todo el área hierve de japoneses.
Sí...sí...pero hazme el favor... Cúbrele el rostro...y destapa la fosa...para que sus compañeros lo encuentren. Para que lo puedan enterrar.
Claro que sí, Mac. Tú acómodate arriba, ¿eh? Ya haré eso...
Para que sus compañeros lo puedan...


Oh, Dios mío...
Los chindits avanzan en la selva, veloces, harapientos, esqueléticos, mitad dementes y mitad héroes. Con el dedo en el gatillo y la vida en un hilo sueñan con el refugio, la paz y la vida.
Los chindits marchan hacia la India.
Fin



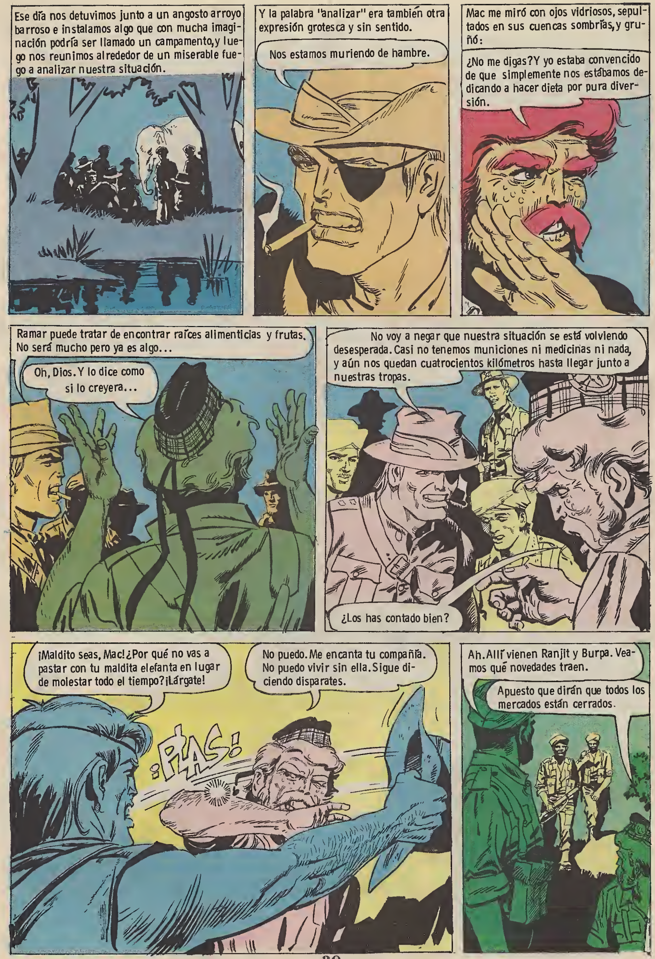
chindits

SHIBA

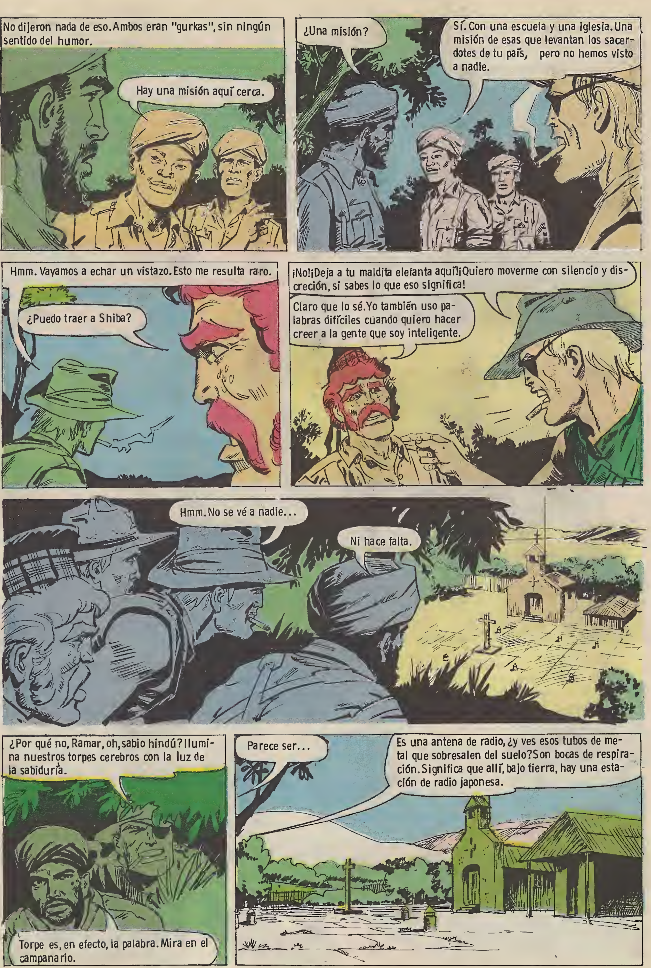
Por ROBIN WOOD

Dibujos de REZZÓNICO

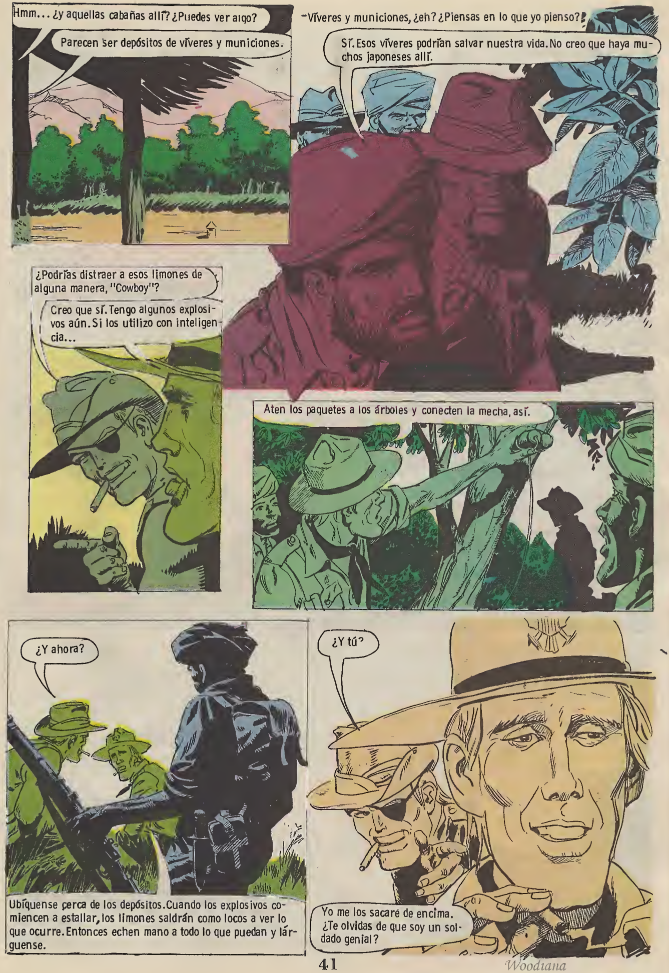
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Ese día nos detuvimos junto a un angosto arroyo barroso e instalamos algo que con mucha imaginación podría ser llamado un campamento,y luego nos reunimos alrededor de un miserable fuego a analizar nuestra situación.
Y la palabra "analizar" era también otra expresión grotesca y sin sentido.
Nos estamos muriendo de hambre.
Mac me miró con ojos vidriosos, sepultados en sus cuencas sombrías,y gruñó:
¿No me digas?Y yo estaba convencido de que simplemente nos estábamos dedicando a hacer dieta por pura diversión.
Ramar puede tratar de encontrar raíces alimenticias y frutas. No será mucho pero ya es algo...
Oh, Dios. Y lo dice como si lo creyera...
No voy a negar que nuestra situación se está volviendo desesperada. Casi no tenemos municiones ni medicinas ni nada, y aún nos quedan cuatrocientos kilómetros hasta llegar junto a nuestras tropas.
¿Los has contado bien?
¡Maldito seas, Mac!¿Por qué no vas a pastar con tu maldita elefanta en lugar de molestar todo el tiempo?¡Lárgate!
No puedo. Me encanta tu compañía. No puedo vivir sin ella. Sigue diciendo disparates.
¡PLAS!
Ah. Allí vienen Ranjit y Burpa. Veamos qué novedades traen.
Apuesto que dirán que todos los mercados están cerrados.

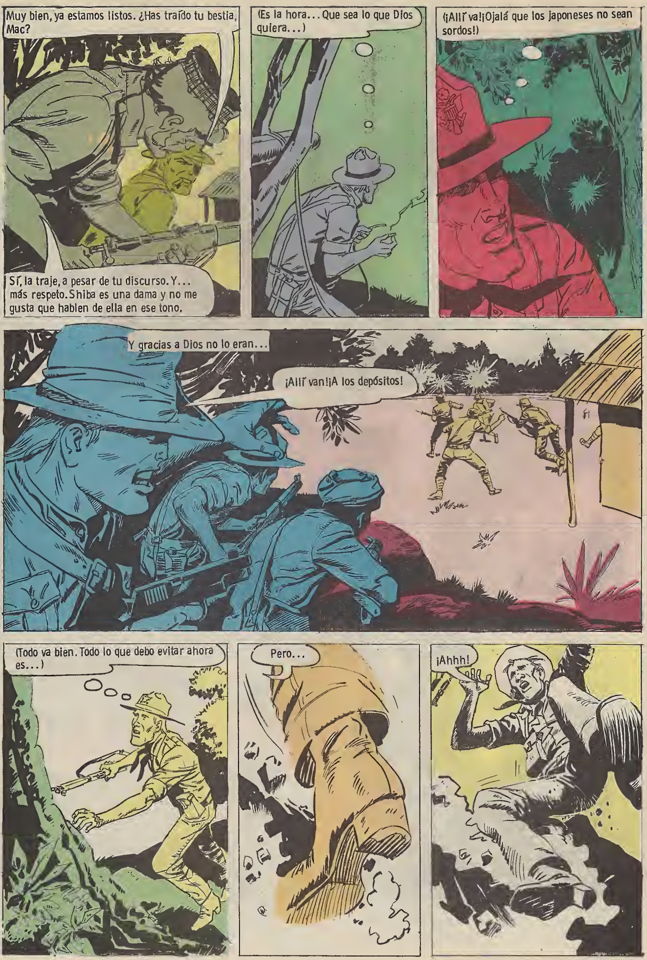
Woodiana
http://ar.gours/yahoo.com/group/woodiana/


No dijeron nada de eso. Ambos eran "gurkas", sin ningún sentido del humor.
Hay una misión aquí cerca.
¿Una misión?
Sí. Con una escuela y una iglesia. Una misión de esas que levantan los sacerdotes de tu país, pero no hemos visto a nadie.
Hmm. Vayamos a echar un vistazo. Esto me resulta raro.
¿Puedo traer a Shiba?
¡No! ¡Deja a tu maldita elefanta aquí! ¡Quiero moverme con silencio y discreción, si sabes lo que eso significa!
Claro que lo sé. Yo también uso palabras difíciles cuando quiero hacer creer a la gente que soy inteligente.
Hmm. No se vé a nadie...
Ni hace falta.
¿Por qué no, Ramar, oh, sabio hindú? Ilumina nuestros torpes cerebros con la luz de la sabiduría.
Torpe es, en efecto, la palabra. Mira en el campanario.
Parece ser...
Es una antena de radio, ¿y ves esos tubos de metal que sobresalen del suelo? Son bocas de respiración. Significa que allí, bajo tierra, hay una estación de radio japonesa.

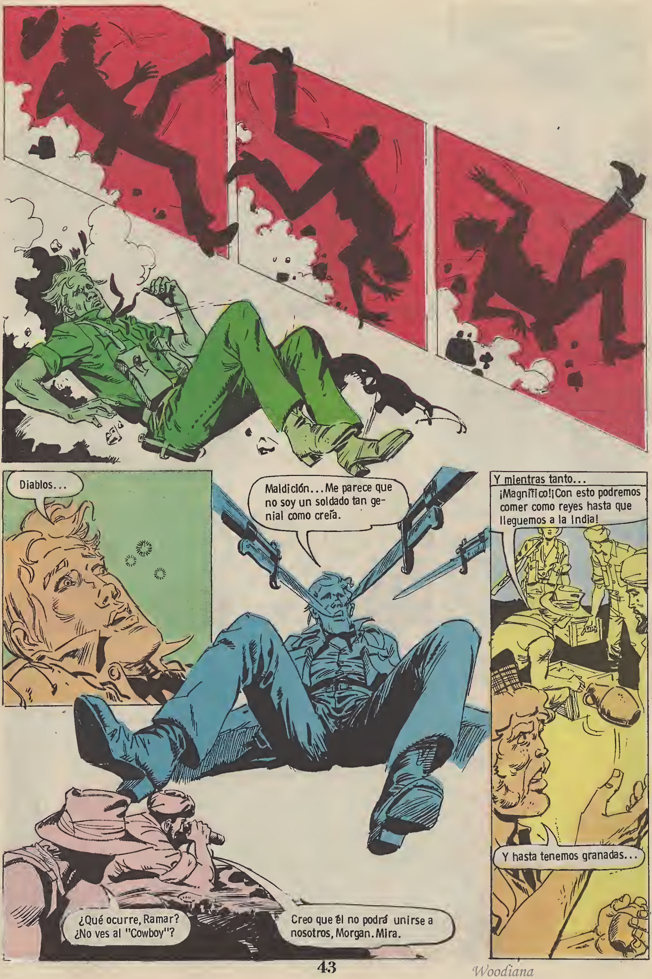
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Hmm... ¿y aquellas cabañas allí? ¿Puedes ver algo?
Parecen ser depósitos de víveres y municiones.
-Víveres y municiones, ¿eh? ¿Piensas en lo que yo pienso?
Sí. Esos víveres podrían salvar nuestra vida. No creo que haya muchos japoneses allí.
¿Podrías distraer a esos limones de alguna manera, "Cowboy"?
Creo que sí. Tengo algunos explosivos aún. Si los utilizo con inteligencia...
Aten los paquetes a los árboles y conecten la mecha, así.
¿Y ahora?
Ubíquense cerca de los depósitos. Cuando los explosivos comiencen a estallar, los limones saldrán como locos a ver lo que ocurre. Entonces echen mano a todo lo que puedan y lárguense.
¿Y tú?
Yo me los sacaré de encima. ¿Te olvidas de que soy un soldado genial?

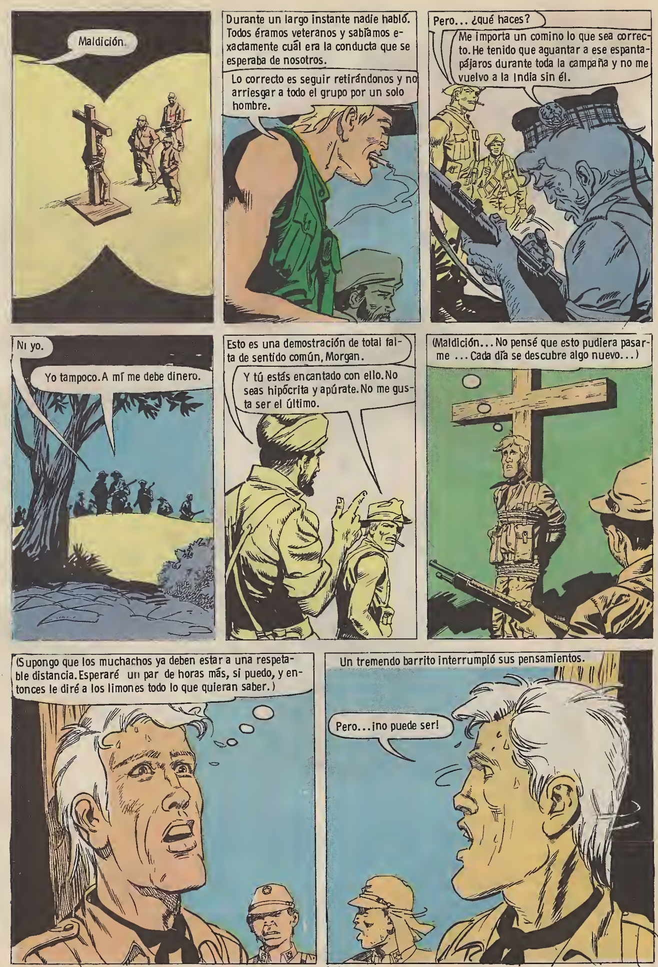
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Muy bien, ya estamos listos. ¿Has traído tu bestia, Mac?
Sí, la traje, a pesar de tu discurso. Y... más respeto. Shiba es una dama y no me gusta que hablen de ella en ese tono.
(Es la hora... Que sea lo que Dios quiera...)
(¡Allí va! ¡Ojalá que los japoneses no sean sordos!)
Y gracias a Dios no lo eran...
¡Allí van! ¡A los depósitos!
(Todo va bien. Todo lo que debo evitar ahora es...)
Pero...
¡Ahhh!

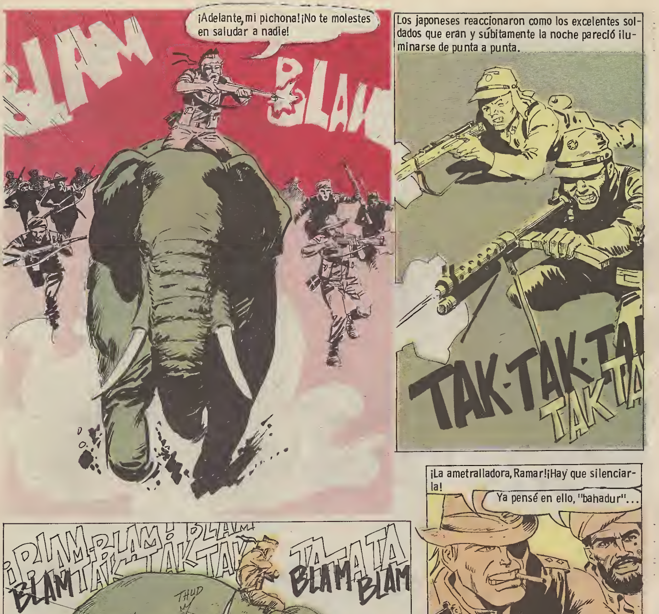
Woodiana,
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Diablos...
Maldición...Me parece que no soy un soldado tan genial como creía.
Y mientras tanto...
¡Magnífico!¡Con esto podremos comer como reyes hasta que lleguemos a la India!
Y hasta tenemos granadas...
¿Qué ocurre, Ramar? ¿No ves al "Cowboy"?
Creo que él no podrá unirse a nosotros, Morgan. Mira.

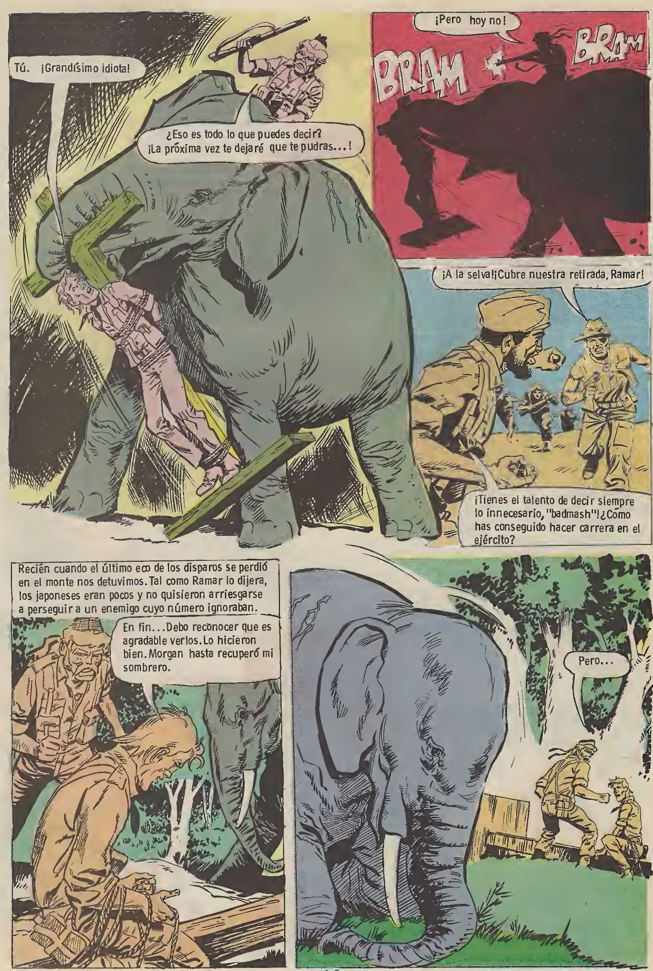
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Maldición.
Durante un largo instante nadie habló. Todos éramos veteranos y sabíamos exactamente cuál era la conducta que se esperaba de nosotros.
Lo correcto es seguir retirándonos y no arriesgar a todo el grupo por un solo hombre.
Pero... ¿qué haces?
Me importa un comino lo que sea correcto. He tenido que aguantar a ese espantapájaros durante toda la campaña y no me vuelvo a la India sin él.
Ni yo.
Yo tampoco. A mí me debe dinero.
Esto es una demostración de total falta de sentido común, Morgan.
Y tú estás encantado con ello. No seas hipócrita y apúrate. No me gusta ser el último.
(Maldición... No pensé que esto pudiera pasarme ... Cada día se descubre algo nuevo...)
(Supongo que los muchachos ya deben estar a una respetable distancia. Esperaré un par de horas más, si puedo, y entonces le diré a los limones todo lo que quieran saber.)
Un tremendo barrito interrumpió sus pensamientos.
Pero... ¡no puede ser!

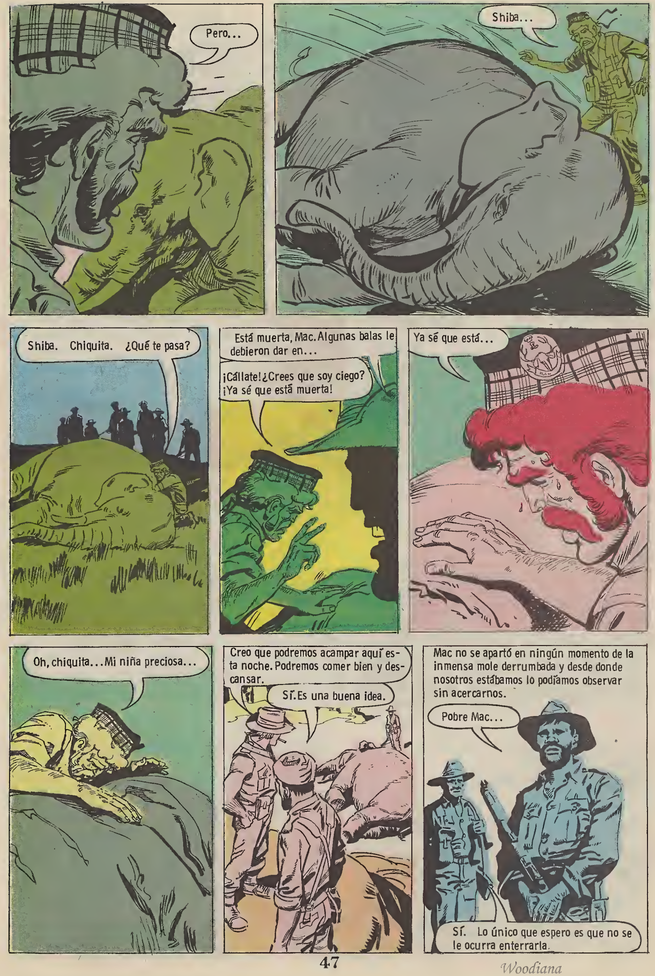
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


BLAM
¡Adelante, mi pichona! ¡No te molestes en saludar a nadie!
BLAM
Los japoneses reaccionaron como los excelentes soldados que eran y súbitamente la noche pareció iluminarse de punta a punta.
TAK-TAK-TA
TAK-TA
¡La ametralladora, Ramar! ¡Hay que silenciarla!
Ya pensé en ello, "bahadur"...
¡BLAM-BLAM! BLAM
BLAM TAK TAK TAK
TA TA TA
BLAM BLAM
THUD
THUD
THUD
¡Rápido, tesoro! ¡Saquemos de aquí a ese idiota! ¡Te juro que por esto te ganas una bolsa de azúcar!
¡...y aquí va esto!
¡Ahhh!
¡BROOM!

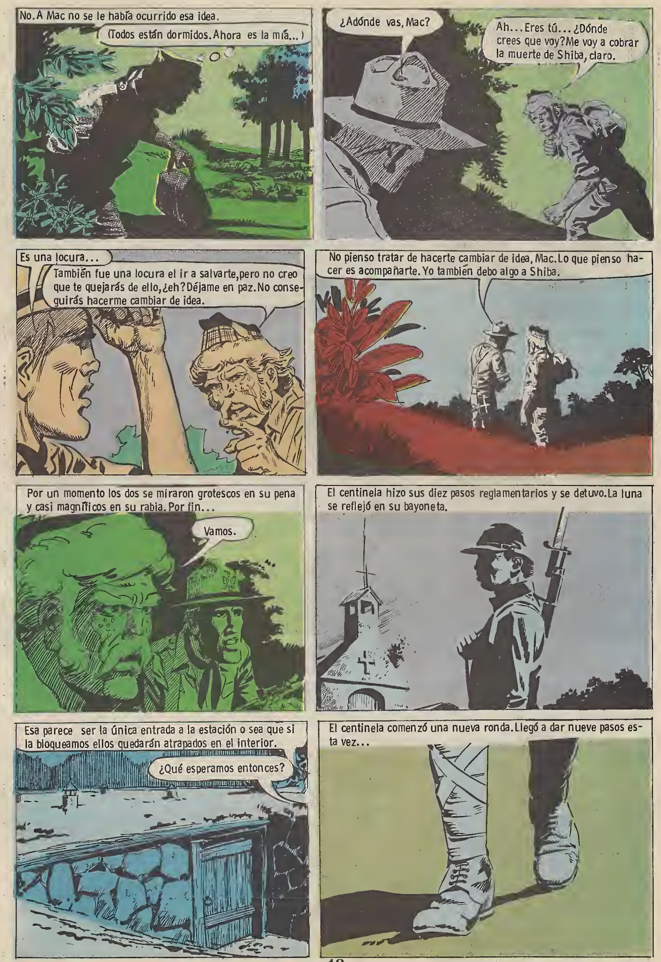
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Tú. ¡Grandísimo idiota!
¿Eso es todo lo que puedes decir? ¡La próxima vez te dejaré que te pudras...!
¡Pero hoy no!
BRAM
BRAM
¡A la selva! ¡Cubre nuestra retirada, Ramar!
¡Tienes el talento de decir siempre lo innecesario, "badmash"! ¿Como has conseguido hacer carrera en el ejército?
Recién cuando el último eco de los disparos se perdió en el monte nos detuvimos. Tal como Ramar lo dijera, los japoneses eran pocos y no quisieron arriesgarse a perseguir a un enemigo cuyo número ignoraban.
En fin... Debo reconocer que es agradable verlos. Lo hicieron bien. Morgan hasta recuperó mi sombrero.
Pero...

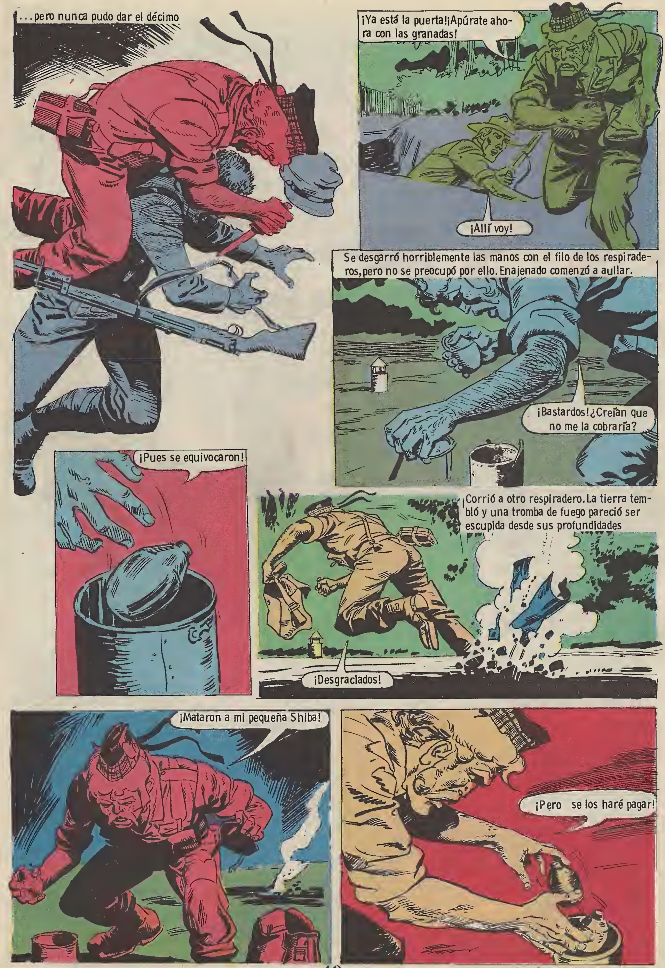
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


Pero...
Shiba...
Shiba. Chiquita. ¿Qué te pasa?
Está muerta, Mac. Algunas balas le debieron dar en...
¡Cállate! ¿Crees que soy ciego? ¡Ya sé que está muerta!
Ya sé que está...
Oh, chiquita... Mi niña preciosa...
Creo que podremos acampar aquí esta noche. Podremos comer bien y descansar.
Sí. Es una buena idea.
Mac no se apartó en ningún momento de la inmensa mole derrumbada y desde donde nosotros estábamos lo podíamos observar sin acercarnos.
Pobre Mac...
Sí. Lo único que espero es que no se le ocurra enterrarla.

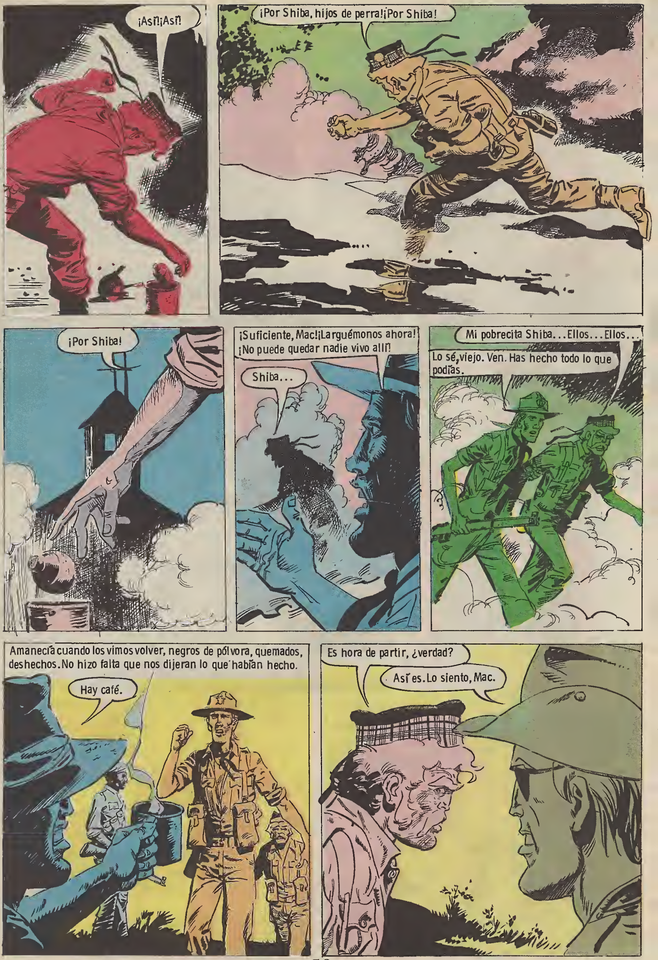
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/


No. A Mac no se le había ocurrido esa idea.
(Todos están dormidos. Ahora es la mía...)
¿Adónde vas, Mac?
Ah... Eres tú... ¿Dónde crees que voy? Me voy a cobrar la muerte de Shiba, claro.
Es una locura...
También fue una locura el ir a salvarte, pero no creo que te quejarás de ello, ¿eh? Déjame en paz. No conseguirás hacerme cambiar de idea.
No pienso tratar de hacerte cambiar de idea, Mac. Lo que pienso hacer es acompañarte. Yo también debo algo a Shiba.
Por un momento los dos se miraron grotescos en su pena y casi magníficos en su rabia. Por fin...
Vamos.
El centinela hizo sus diez pasos reglamentarios y se detuvo. La luna se reflejó en su bayoneta.
Esa parece ser la única entrada a la estación o sea que si la bloqueamos ellos quedarán atrapados en el interior.
¿Qué esperamos entonces?
El centinela comenzó una nueva ronda. Llegó a dar nueve pasos esta vez...

Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/

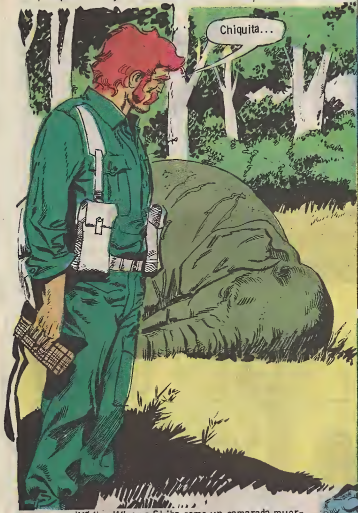

...pero nunca pudo dar el décimo
¡Ya está la puerta!¡Apúrate ahora con las granadas!
¡Allí voy!
Se desgarró horriblemente las manos con el filo de los respiraderos, pero no se preocupó por ello. Enajenado comenzó a aullar.
¡Bastardos!¿Creían que no me la cobraría?
¡Pues se equivocaron!
Corrió a otro respiradero. La tierra tembló y una tromba de fuego pareció ser escupida desde sus profundidades
¡Desgraciados!
¡Mataron a mi pequeña Shiba!
¡Pero se los haré pagar!

Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/

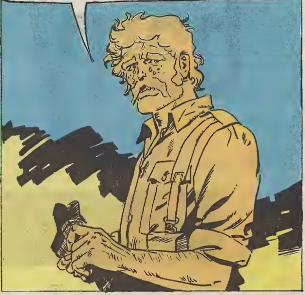

¡Así!¡Así!
¡Por Shiba, hijos de perra!¡Por Shiba!
¡Por Shiba!
¡Suficiente, Mac!¡Larguémonos ahora! ¡No puede quedar nadie vivo allí!
Shiba...
Mi pobrecita Shiba...Ellos...Ellos...
Lo sé, viejo. Ven. Has hecho todo lo que podías.
Amanecía cuando los vimos volver, negros de pólvora, quemados, deshechos. No hizo falta que nos dijeran lo que habían hecho.
Hay café.
Es hora de partir, ¿verdad?
Así es. Lo siento, Mac.

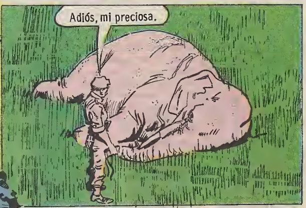
Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/

Se acercó a esa montaña de carne que ya empezaba a apestar y tuve que apartar los ojos. Es embarazoso ver a un tipo como Mac llorar.

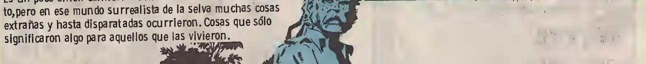


Lo hubiéramos pasado tan bien tú y yo en Aberdeen. Los vecinos hubieran protestado, claro, pero los escoceses protestamos siempre...,por cualquier cosa.




Adiós, mi preciosa.

Es un poco difícil calificar a Shiba como un camarada muerto, pero en ese mundo surrealista de la selva muchas cosas extrañas y hasta disparatadas ocurrieron. Cosas que sólo significaron algo para aquellos que las vivieron.



Shiba fue una de ellas.

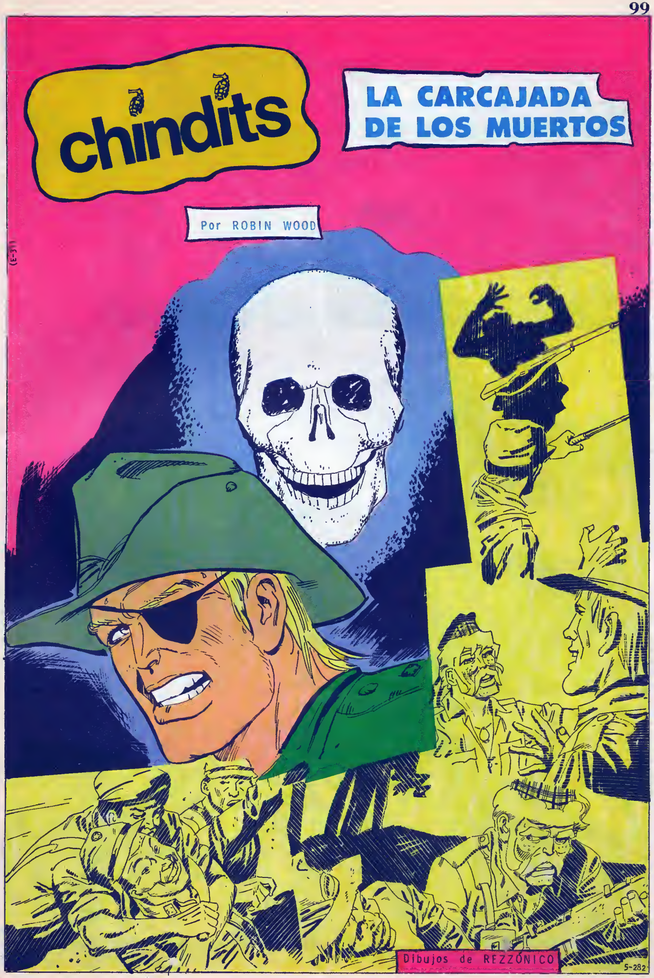
FIN

Woodiana
http://ar.goups/yahoo.com/group/woodiana/

chindits

LA CARCAJADA DE LOS MUERTOS

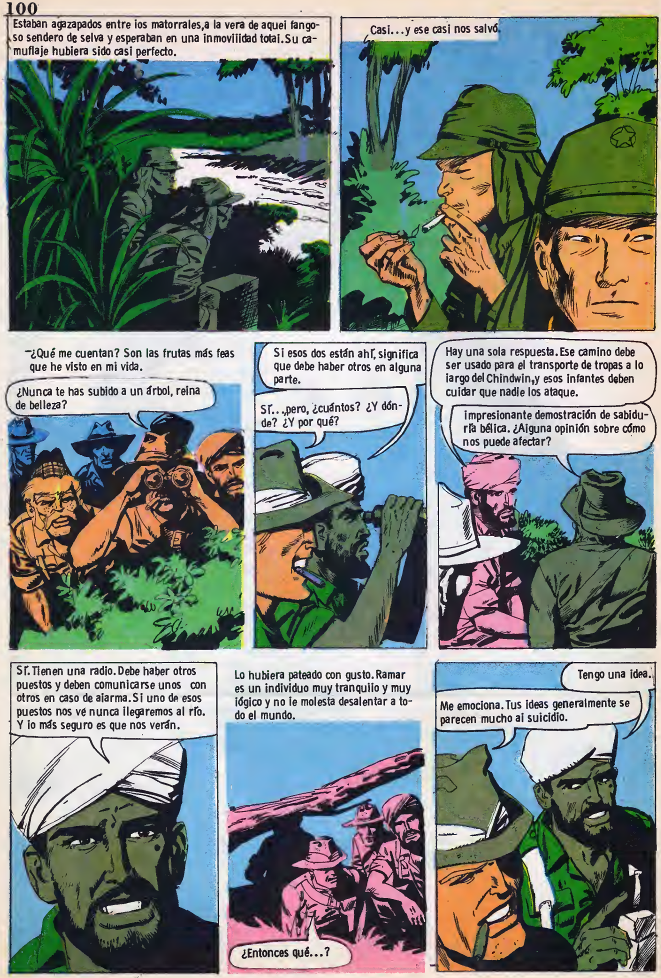
Por ROBIN WOOD

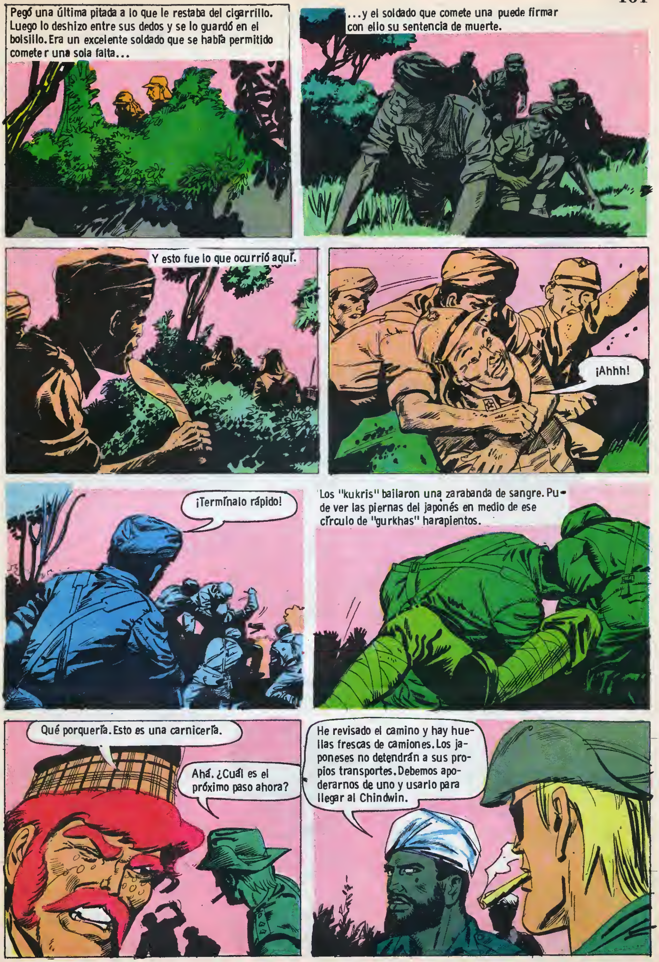


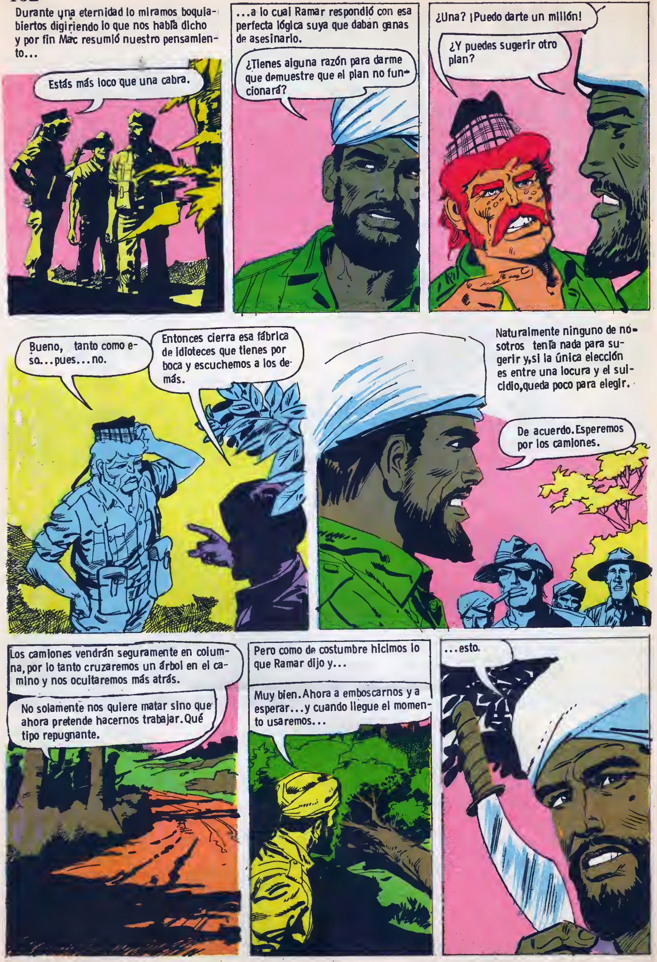
Dibujos de REZZÓNICO

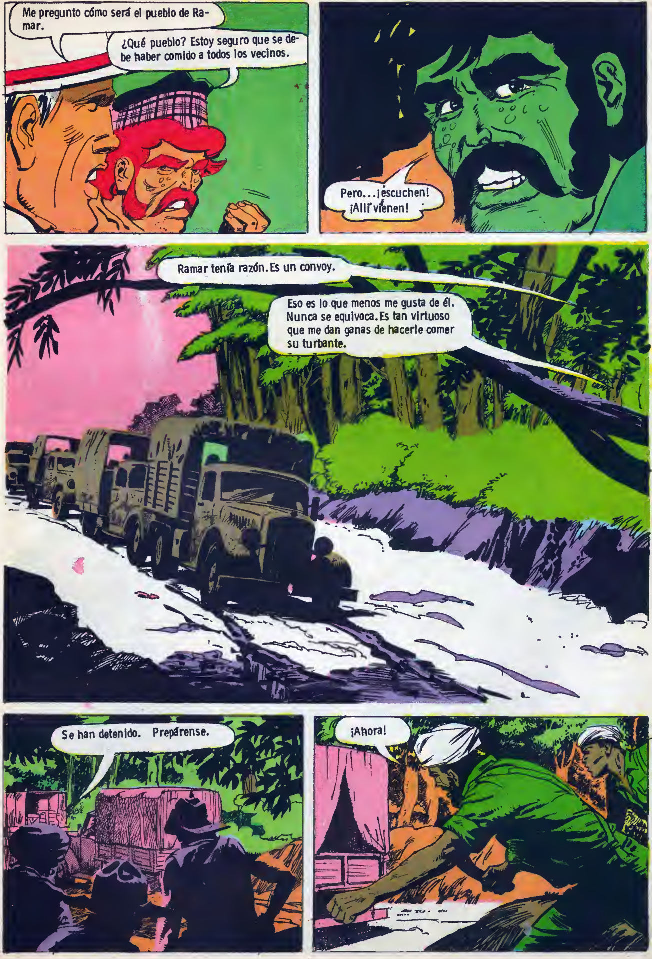
(E-31)

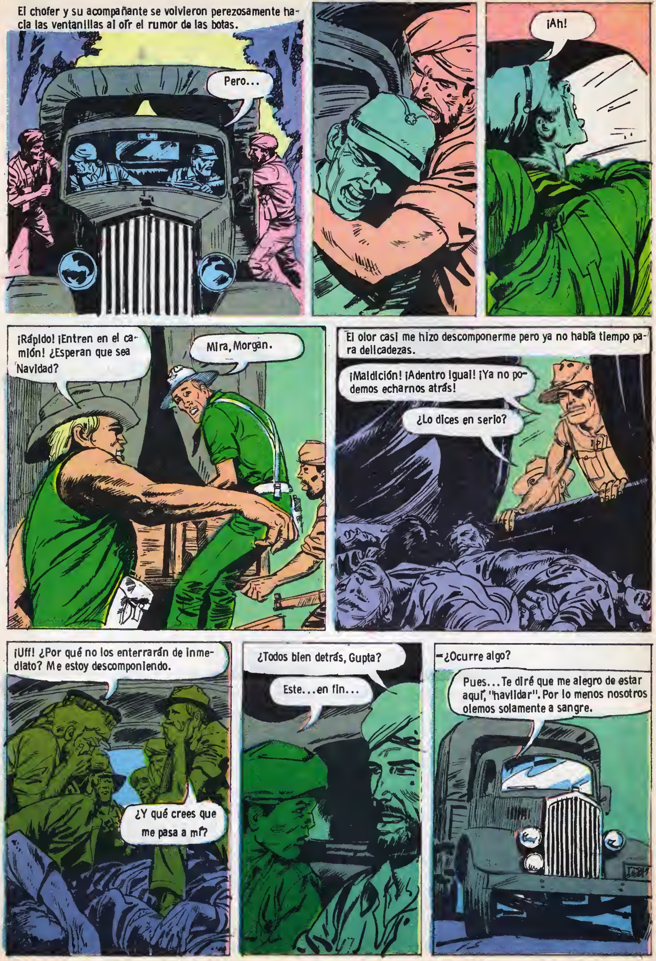
5-282

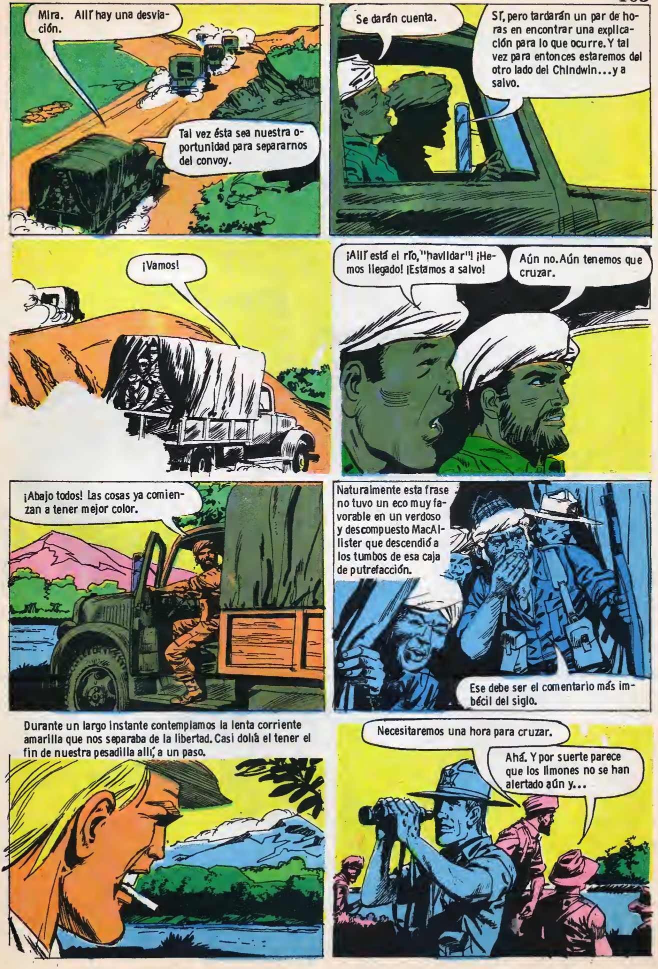

Estaban agazapados entre los matorrales, a la vera de aquel fangoso sendero de selva y esperaban en una inmovilidad total. Su camuflaje hubiera sido casi perfecto.
Casi... y ese casi nos salvó.
–¿Qué me cuentan? Son las frutas más feas que he visto en mi vida.
¿Nunca te has subido a un árbol, reina de belleza?
Si esos dos están ahí, significa que debe haber otros en alguna parte.
Sí..., pero, ¿cuántos? ¿Y dónde? ¿Y por qué?
Hay una sola respuesta. Ese camino debe ser usado para el transporte de tropas a lo largo del Chindwin, y esos infantes deben cuidar que nadie los ataque.
Impresionante demostración de sabiduría bélica. ¿Alguna opinión sobre cómo nos puede afectar?
Sí. Tienen una radio. Debe haber otros puestos y deben comunicarse unos con otros en caso de alarma. Si uno de esos puestos nos ve nunca llegaremos al río. Y lo más seguro es que nos verán.
Lo hubiera pateado con gusto. Ramar es un individuo muy tranquilo y muy lógico y no le molesta desalentar a todo el mundo.
¿Entonces qué...?
Tengo una idea.
Me emociona. Tus ideas generalmente se parecen mucho al suicidio.

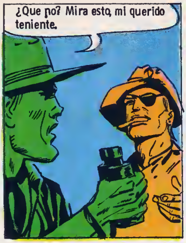

Pegó una última pitada a lo que le restaba del cigarrillo. Luego lo deshizo entre sus dedos y se lo guardó en el bolsillo. Era un excelente soldado que se había permitido cometer una sola falta...
...y el soldado que comete una puede firmar con ello su sentencia de muerte.
Y esto fue lo que ocurrió aquí.
¡Ahhh!
¡Termínalo rápido!
Los "kukris" bailaron una zarabanda de sangre. Pude ver las piernas del japonés en medio de ese círculo de "gurkhas" harapientos.
Qué porquería. Esto es una carnicería.
Ahá. ¿Cuál es el próximo paso ahora?
He revisado el camino y hay huellas frescas de camiones. Los japoneses no detendrán a sus propios transportes. Debemos apoderarnos de uno y usarlo para llegar al Chindwin.

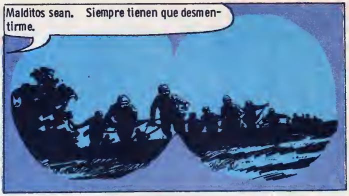

Durante una eternidad lo miramos boquiabiertos digiriendo lo que nos había dicho y por fin Mac resumió nuestro pensamiento...
Estás más loco que una cabra.
...a lo cual Ramar respondió con esa perfecta lógica suya que daban ganas de asesinarlo.
¿Tienes alguna razón para darme que demuestre que el plan no funcionará?
¿Una? ¡Puedo darte un millón!
¿Y puedes sugerir otro plan?
Bueno, tanto como eso...pues...no.
Entonces cierra esa fábrica de idioteces que tienes por boca y escuchemos a los demás.
Naturalmente ninguno de nosotros tenía nada para sugerir y,si la única elección es entre una locura y el suicidio,queda poco para elegir.
De acuerdo.Esperemos por los camiones.
Los camiones vendrán seguramente en columna, por lo tanto cruzaremos un árbol en el camino y nos ocultaremos más atrás.
No solamente nos quiere matar sino que ahora pretende hacernos trabajar.Qué tipo repugnante.
Pero como de costumbre hicimos lo que Ramar dijo y...
Muy bien.Ahora a emboscarnos y a esperar...y cuando llegue el momento usaremos...
...esto.

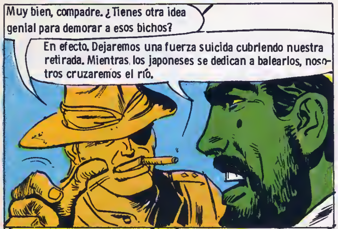

Me pregunto cómo será el pueblo de Ramar.
¿Qué pueblo? Estoy seguro que se debe haber comido a todos los vecinos.
Pero...¡escuchen! ¡Allí vienen!
Ramar tenía razón. Es un convoy.
Eso es lo que menos me gusta de él. Nunca se equivoca. Es tan virtuoso que me dan ganas de hacerle comer su turbante.
Se han detenido. Prepárense.
¡Ahora!

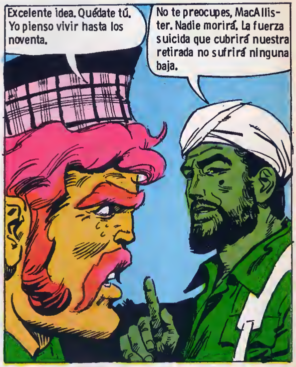

El chofer y su acompañante se volvieron perezosamente hacia las ventanillas al oír el rumor de las botas.
Pero...
¡Ah!
¡Rápido! ¡Entren en el camión! ¿Esperan que sea Navidad?
Mira, Morgan.
El olor casi me hizo descomponerme pero ya no había tiempo para delicadezas.
¡Maldición! ¡Adentro igual! ¡Ya no podemos echarnos atrás!
¿Lo dices en serio?
¡Uff! ¿Por qué no los enterrarán de inmediato? Me estoy descomponiendo.
¿Y qué crees que me pasa a mí?
¿Todos bien detrás, Gupta?
Este...en fin...
–¿Ocurre algo?
Pues... Te diré que me alegro de estar aquí, "havildar". Por lo menos nosotros olemos solamente a sangre.

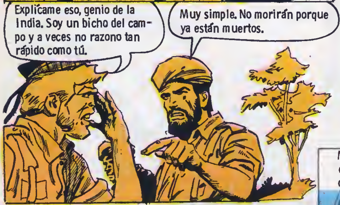

Mira. Allí hay una desviación.
Tal vez ésta sea nuestra oportunidad para separarnos del convoy.
Se darán cuenta.
Sí, pero tardarán un par de horas en encontrar una explicación para lo que ocurre. Y tal vez para entonces estaremos del otro lado del Chindwin...y a salvo.
¡Vamos!
¡Allí está el río, "havildar"! ¡Hemos llegado! ¡Estamos a salvo!
Aún no. Aún tenemos que cruzar.
¡Abajo todos! Las cosas ya comienzan a tener mejor color.
Naturalmente esta frase no tuvo un eco muy favorable en un verdoso y descompuesto MacAlister que descendió a los tumbos de esa caja de putrefacción.
Ese debe ser el comentario más imbécil del siglo.
Durante un largo instante contemplamos la lenta corriente amarilla que nos separaba de la libertad. Casi dolía el tener el fin de nuestra pesadilla allí, a un paso.
Necesitaremos una hora para cruzar.
Ahá. Y por suerte parece que los limones no se han alertado aún y...


¿Que no? Mira esto, mi querido teniente.

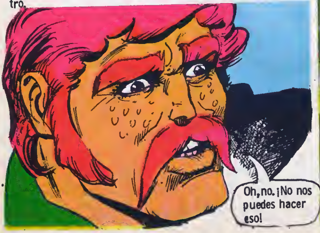

Malditos sean. Siempre tienen que desmentirme.


Muy bien, compadre. ¿Tienes otra idea genial para demorar a esos bichos?
En efecto. Dejaremos una fuerza suicida cubriendo nuestra retirada. Mientras los japoneses se dedican a balearlos, nosotros cruzaremos el río.

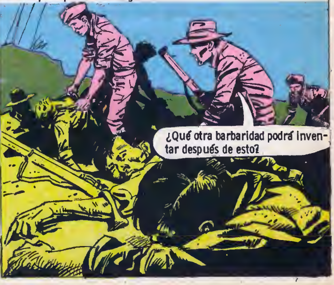

Excelente idea. Quédate tú. Yo pienso vivir hasta los noventa.
No te preocupes, MacAllister. Nadie morirá. La fuerza suicida que cubrirá nuestra retirada no sufrirá ninguna baja.

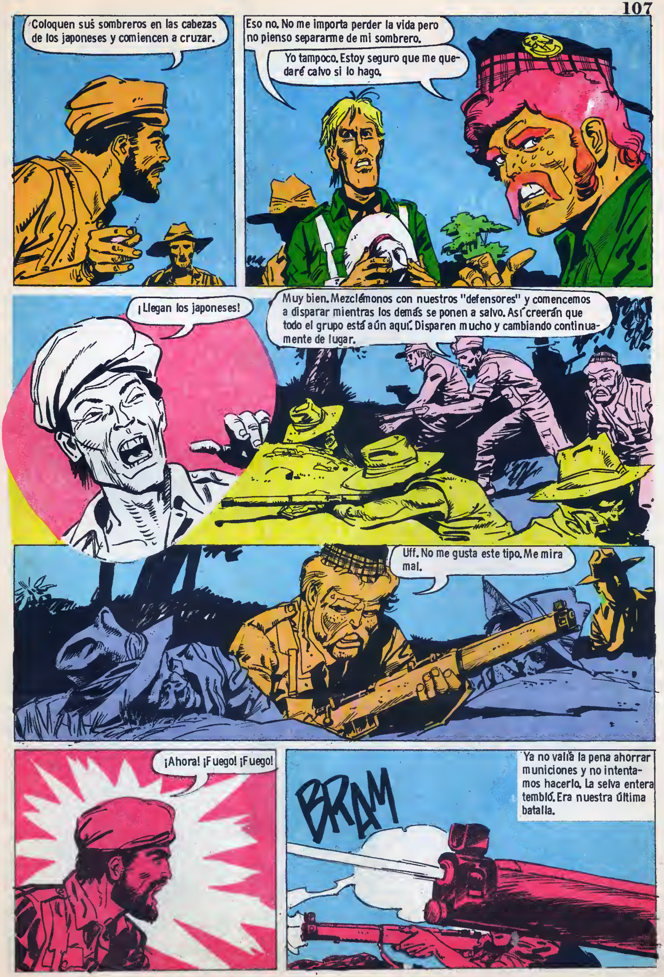

Explícame eso, genio de la India. Soy un bicho del campo y a veces no razono tan rápido como tú.
Muy simple. No morirán porque ya están muertos.

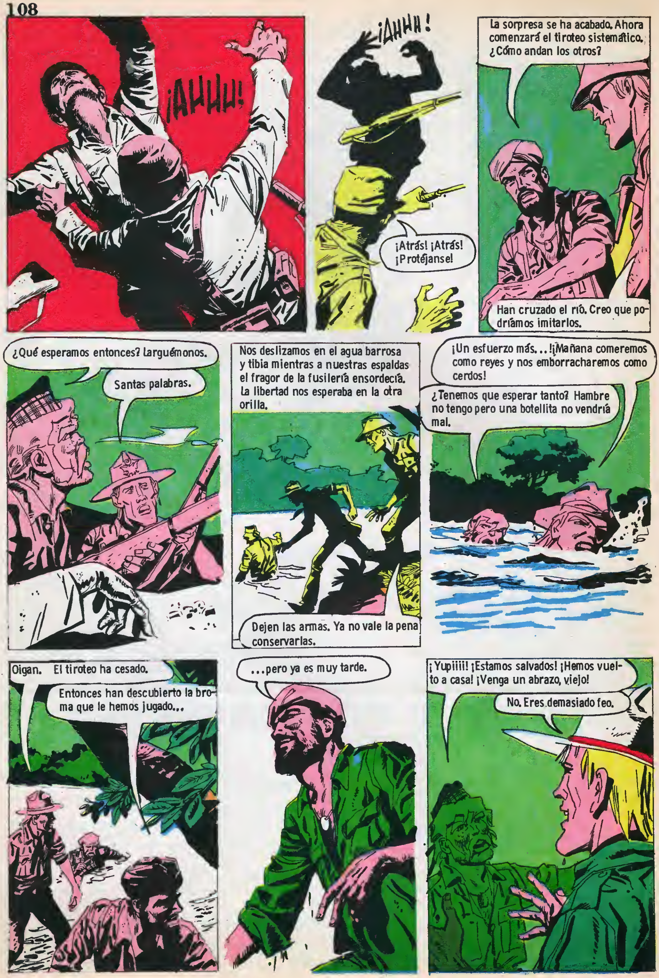
Casi pude ver el mecanismo cerebral de Mac asimilando la respuesta. Y de pronto comprendió y el color verde volvió a su rostro.

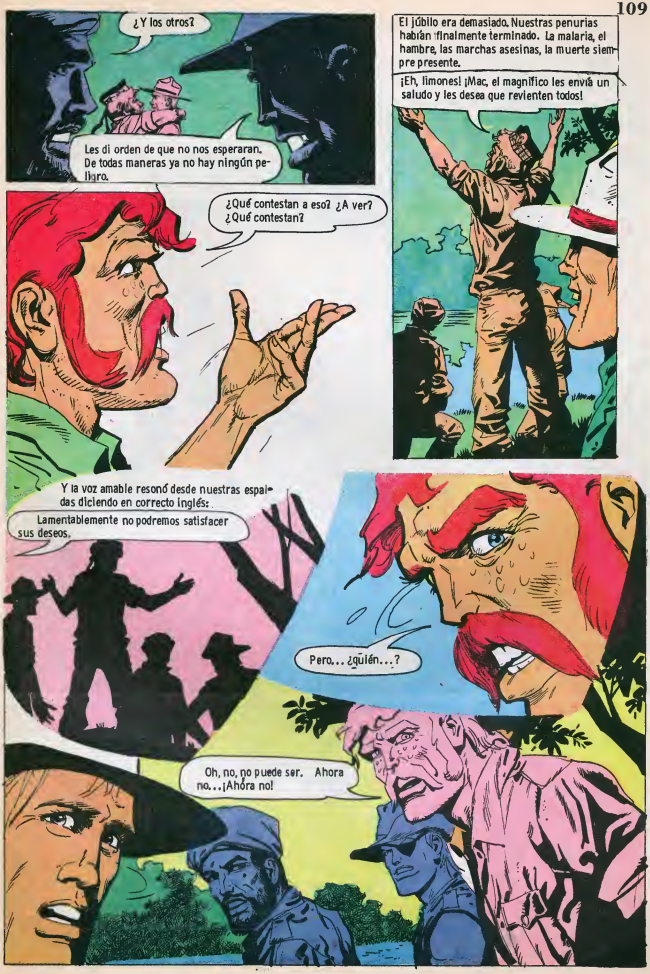

Oh, no. ¡No nos puedes hacer eso!

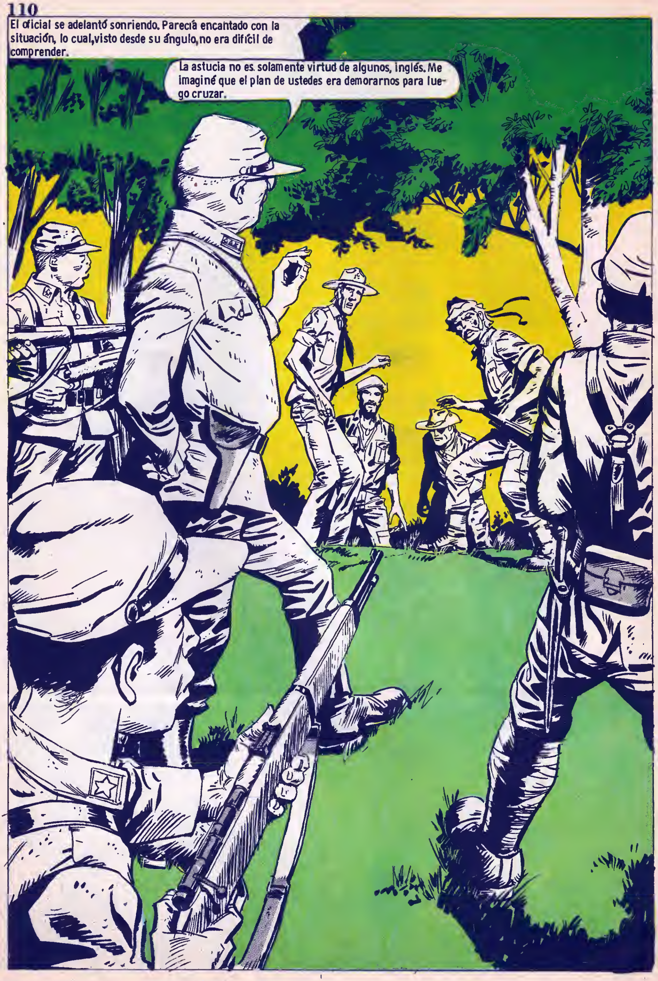
Media hora después, un lamentable grupo de chindits (entre los cuales me contaba yo) terminaba la tarea más alucinante jamás cumplida por soldado alguno.

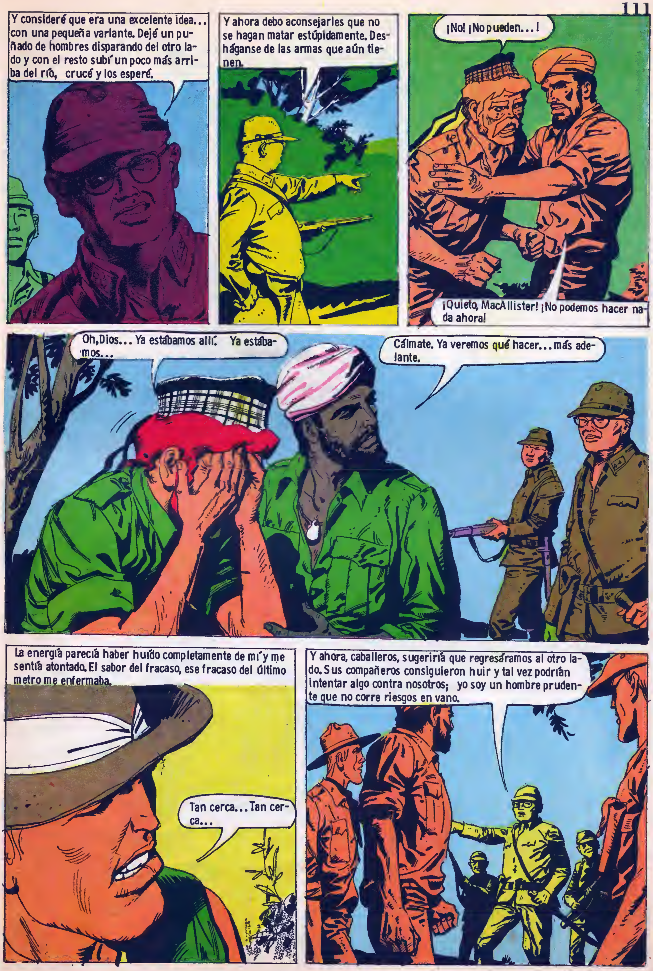

¿Qué otra barbaridad podrá inventar después de esto?


Coloquen sus sombreros en las cabezas de los japoneses y comiencen a cruzar.
Eso no. No me importa perder la vida pero no pienso separarme de mi sombrero.
Yo tampoco. Estoy seguro que me quedaré calvo si lo hago.
¡Llegan los japoneses!
Muy bien. Mezclémonos con nuestros "defensores" y comencemos a disparar mientras los demás se ponen a salvo. Así creerán que todo el grupo está aún aquí. Disparen mucho y cambiando continuamente de lugar.
Uff. No me gusta este tipo. Me mira mal.
¡Ahora! ¡Fuego! ¡Fuego!
BRAM
Ya no valía la pena ahorrar municiones y no intentamos hacerlo. La selva entera tembló. Era nuestra última batalla.

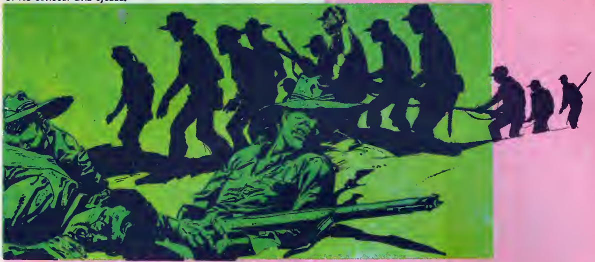

¡AHHH!
¡AHHH!
¡Atrás! ¡Atrás! ¡Protéjanse!
La sorpresa se ha acabado. Ahora comenzará el tiroteo sistemático. ¿Cómo andan los otros?
Han cruzado el río. Creo que podríamos imitarlos.
¿Qué esperamos entonces? Larguémonos.
Santas palabras.
Nos deslizamos en el agua barrosa y tibia mientras a nuestras espaldas el fragor de la fusilería ensordecía. La libertad nos esperaba en la otra orilla.
Dejen las armas. Ya no vale la pena conservarlas.
¡Un esfuerzo más...!¡Mañana comeremos como reyes y nos emborracharemos como cerdos!
¿Tenemos que esperar tanto? Hambre no tengo pero una botellita no vendría mal.
Oigan. El tiroteo ha cesado.
Entonces han descubierto la broma que le hemos jugado...
...pero ya es muy tarde.
¡Yupiiii! ¡Estamos salvados! ¡Hemos vuelto a casa! ¡Venga un abrazo, viejo!
No. Eres demasiado feo.

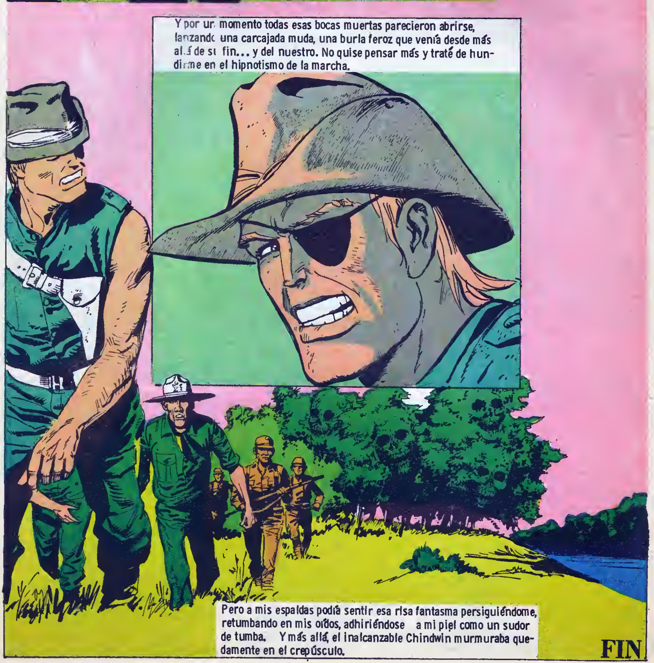

¿Y los otros?
Les di orden de que no nos esperaran. De todas maneras ya no hay ningún peligro.
¿Qué contestan a eso? ¿A ver? ¿Qué contestan?
El júbilo era demasiado. Nuestras penurias habían finalmente terminado. La malaria, el hambre, las marchas asesinas, la muerte siempre presente.
¡Eh, limones! ¡Mac, el magnífico les envía un saludo y les desea que revienten todos!
Y la voz amable resonó desde nuestras espaldas diciendo en correcto inglés:
Lamentablemente no podremos satisfacer sus deseos.
Pero... ¿quién...?
Oh, no, no puede ser. Ahora no... ¡Ahora no!


El oficial se adelantó sonriendo. Parecía encantado con la situación, lo cual, visto desde su ángulo, no era difícil de comprender.
La astucia no es solamente virtud de algunos, inglés. Me imaginé que el plan de ustedes era demorarnos para luego cruzar.


Y consideré que era una excelente idea... con una pequeña variante. Dejé un puñado de hombres disparando del otro lado y con el resto subí un poco más arriba del río, crucé y los esperé.
Y ahora debo aconsejarles que no se hagan matar estúpidamente. Deshágase de las armas que aún tienen.
¡No! ¡No pueden...!
¡Quieto, MacAllister! ¡No podemos hacer nada ahora!
Oh, Dios... Ya estábamos allí. Ya estábamos...
Cálmate. Ya veremos qué hacer... más adelante.
La energía parecía haber huido completamente de mí y me sentía atontado. El sabor del fracaso, ese fracaso del último metro me enfermaba.
Tan cerca... Tan cerca...
Y ahora, caballeros, sugeriría que regresáramos al otro lado. Sus compañeros consiguieron huir y tal vez podrían intentar algo contra nosotros; yo soy un hombre prudente que no corre riesgos en vano.

Comenzaba a oscurecer cuando pasamos junto a los cadáveres aún en sus posiciones de combate. En mi espantoso abatimiento apenas si les concedí una ojeada.





Y por un momento todas esas bocas muertas parecieron abrirse, lanzando una carcajada muda, una burla feroz que venía desde más allá de su fin... y del nuestro. No quise pensar más y traté de hundirme en el hipnotismo de la marcha.

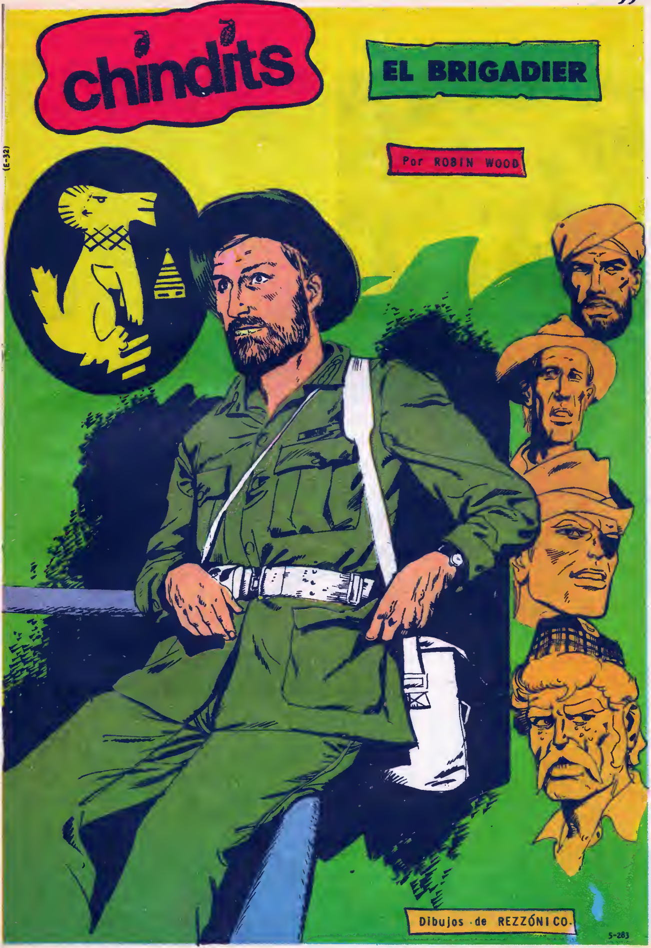
Pero a mis espaldas podía sentir esa risa fantasma persiguiéndome, retumbando en mis oídos, adhiriéndose a mi piel como un sudor de tumba. Y más allá, el inalcanzable Chindwin murmuraba quedamente en el crepúsculo.

FIN

chindits

EL BRIGADIER

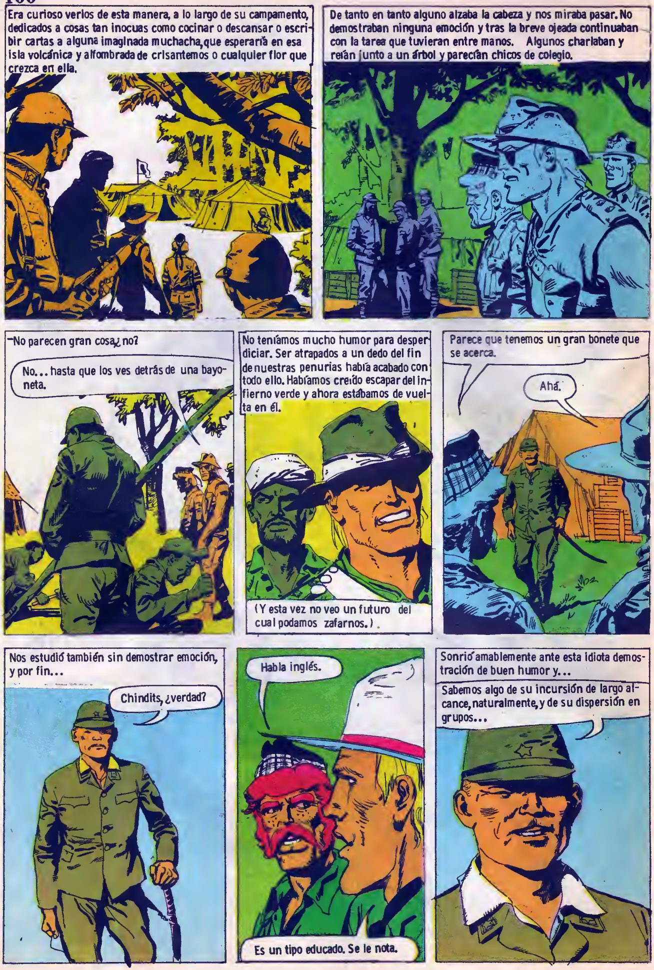
Por ROBIN WOOD

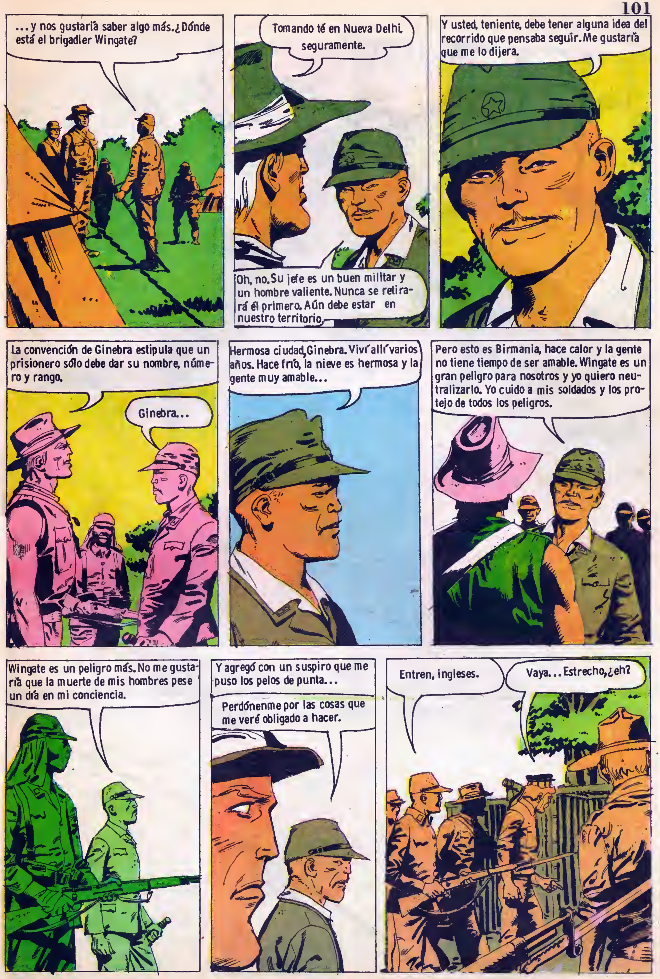


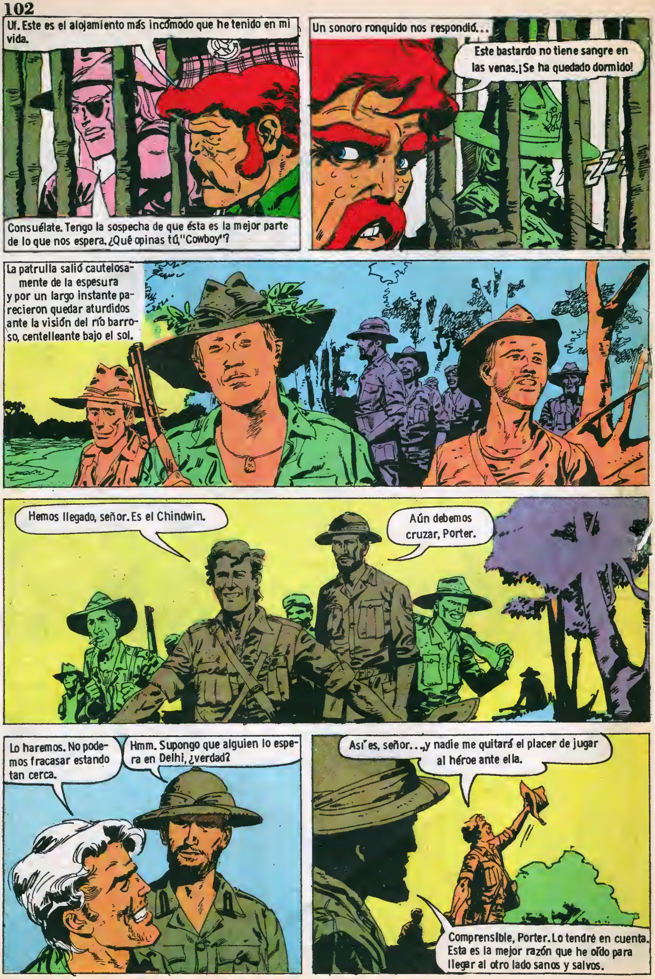
Dibujos de REZZÓNICO.

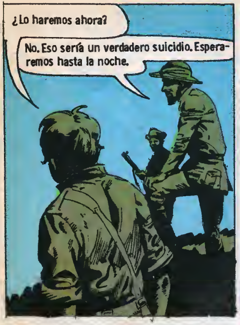
(E-32)

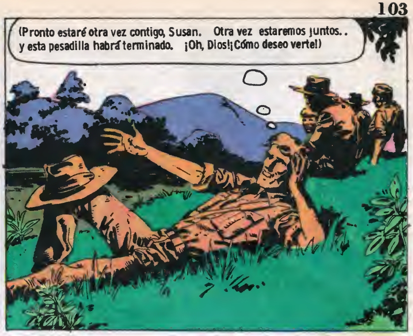
5-283

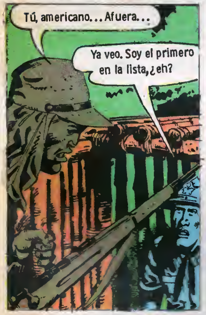

Era curioso verlos de esta manera, a lo largo de su campamento, dedicados a cosas tan inocuas como cocinar o descansar o escribir cartas a alguna imaginada muchacha, que esperaría en esa isla volcánica y alfombrada de crisantemos o cualquier flor que crezca en ella.
De tanto en tanto alguno alzaba la cabeza y nos miraba pasar. No demostraban ninguna emoción y tras la breve ojeada continuaban con la tarea que tuvieran entre manos. Algunos charlaban y reían junto a un árbol y parecían chicos de colegio.
–No parecen gran cosa, ¿no?
No... hasta que los ves detrás de una bayoneta.
No teníamos mucho humor para desperdiciar. Ser atrapados a un dedo del fin de nuestras penurias había acabado con todo ello. Habíamos creído escapar del infierno verde y ahora estábamos de vuelta en él.
(Y esta vez no veo un futuro del cual podamos zafarnos.)
Parece que tenemos un gran bonete que se acerca.
Ahá.
Nos estudió también sin demostrar emoción, y por fin...
Chindits, ¿verdad?
Habla inglés.
Es un tipo educado. Se le nota.
Sonrió amablemente ante esta idiota demostración de buen humor y...
Sabemos algo de su incursión de largo alcance, naturalmente, y de su dispersión en grupos...

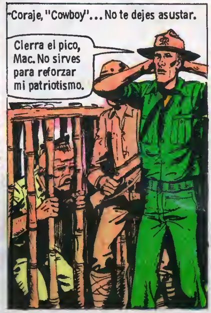

...y nos gustaría saber algo más. ¿Dónde está el brigadier Wingate?
Tomando té en Nueva Delhi, seguramente.
Oh, no. Su jefe es un buen militar y un hombre valiente. Nunca se retirará él primero. Aún debe estar en nuestro territorio.
Y usted, teniente, debe tener alguna idea del recorrido que pensaba seguir. Me gustaría que me lo dijera.
La convención de Ginebra estipula que un prisionero sólo debe dar su nombre, número y rango.
Ginebra...
Hermosa ciudad, Ginebra. Viví allí varios años. Hace frío, la nieve es hermosa y la gente muy amable...
Pero esto es Birmania, hace calor y la gente no tiene tiempo de ser amable. Wingate es un gran peligro para nosotros y yo quiero neutralizarlo. Yo cuido a mis soldados y los protejo de todos los peligros.
Wingate es un peligro más. No me gustaría que la muerte de mis hombres pese un día en mi conciencia.
Y agregó con un suspiro que me puso los pelos de punta...
Perdónenme por las cosas que me veré obligado a hacer.
Entren, ingleses.
Vaya... Estrecho, ¿eh?

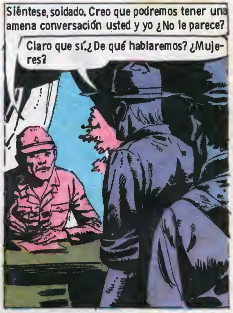

Uf. Este es el alojamiento más incómodo que he tenido en mi vida.
Consuélate. Tengo la sospecha de que ésta es la mejor parte de lo que nos espera. ¿Qué opinas tú, "Cowboy"?
Un sonoro ronquido nos respondió...
Este bastardo no tiene sangre en las venas. ¡Se ha quedado dormido!
ZZZ
La patrulla salió cautelosamente de la espesura y por un largo instante parecieron quedar aturdidos ante la visión del río barroso, centelleante bajo el sol.
Hemos llegado, señor. Es el Chindwin.
Aún debemos cruzar, Porter.
Lo haremos. No podemos fracasar estando tan cerca.
Hmm. Supongo que alguien lo espera en Delhi, ¿verdad?
Así es, señor... y nadie me quitará el placer de jugar al héroe ante ella.
Comprensible, Porter. Lo tendré en cuenta. Esta es la mejor razón que he oído para llegar al otro lado sanos y salvos.

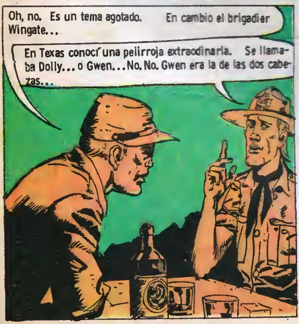

¿Lo haremos ahora?
No. Eso sería un verdadero suicidio. Esperaremos hasta la noche.

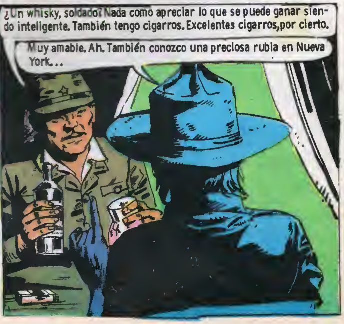

(Pronto estaré otra vez contigo, Susan. Otra vez estaremos juntos.. y esta pesadilla habrá terminado. ¡Oh, Dios! ¡Cómo deseo verte!)

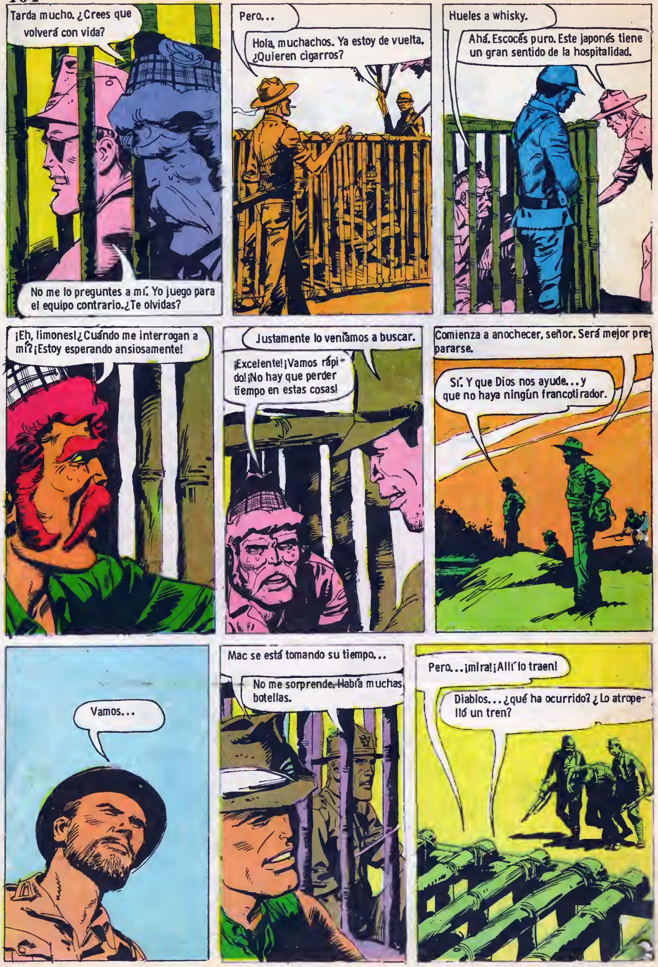

Tú, americano... Afuera...
Ya veo. Soy el primero en la lista, ¿eh?

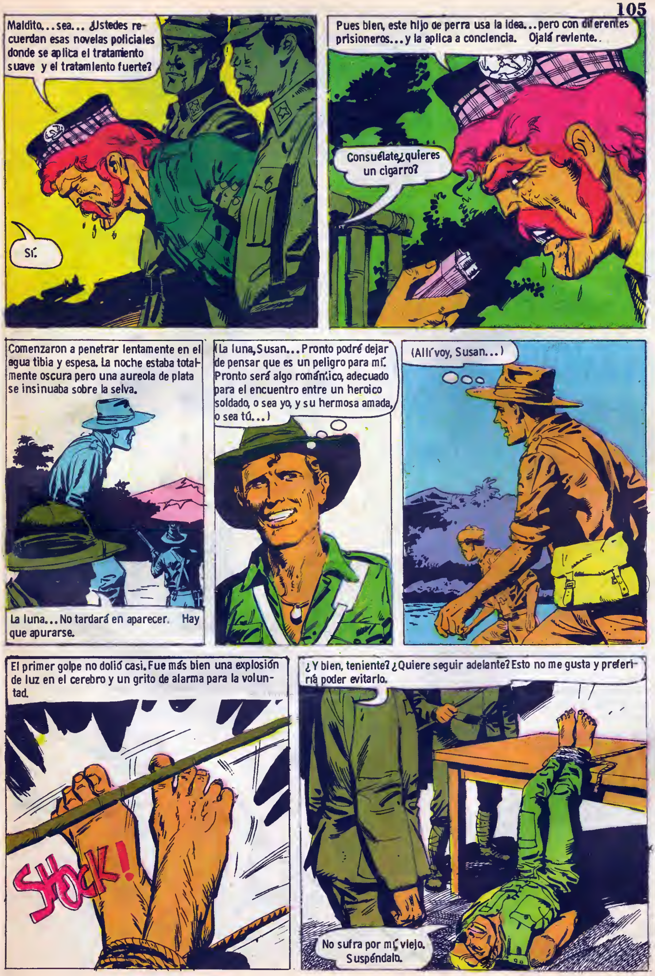

Coraje, "Cowboy"... No te dejes asustar.
Cierra el pico, Mac. No sirves para reforzar mi patriotismo.

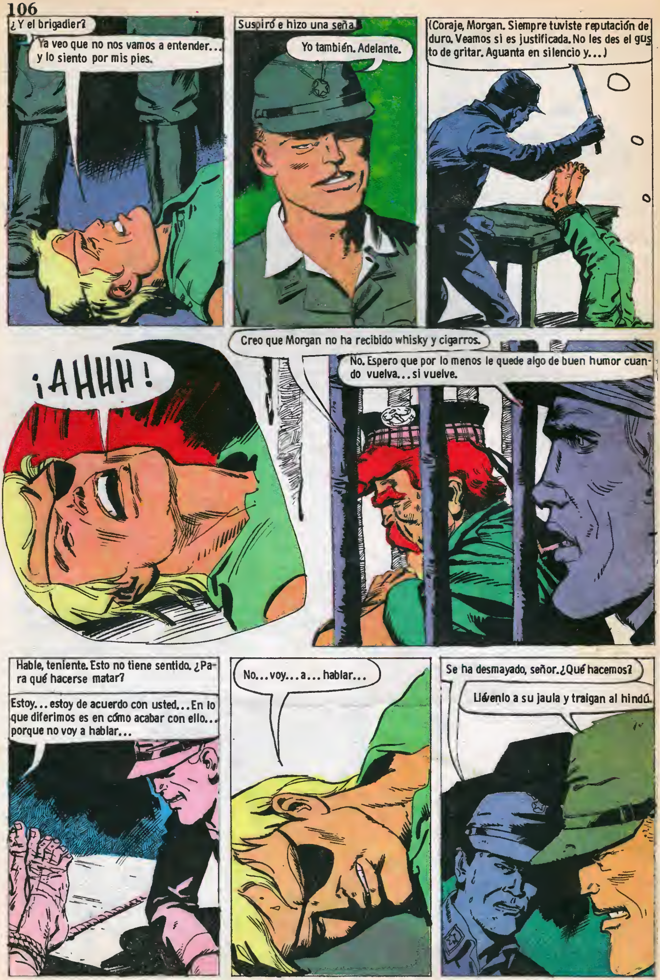

Siéntese, soldado. Creo que podremos tener una amena conversación usted y yo ¿No le parece?
Claro que sí. ¿De qué hablaremos? ¿Mujeres?

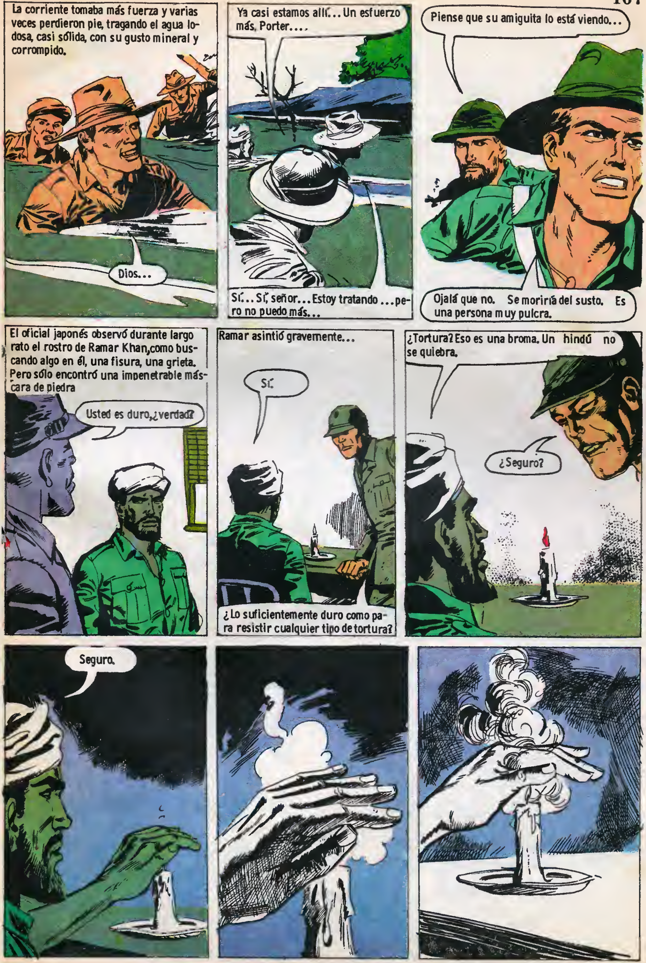

Oh, no. Es un tema agotado. En cambio el brigadier Wingate...
En Texas conocí una pelirroja extraordinaria. Se llamaba Dolly... o Gwen... No. No. Gwen era la de las dos cabezas...

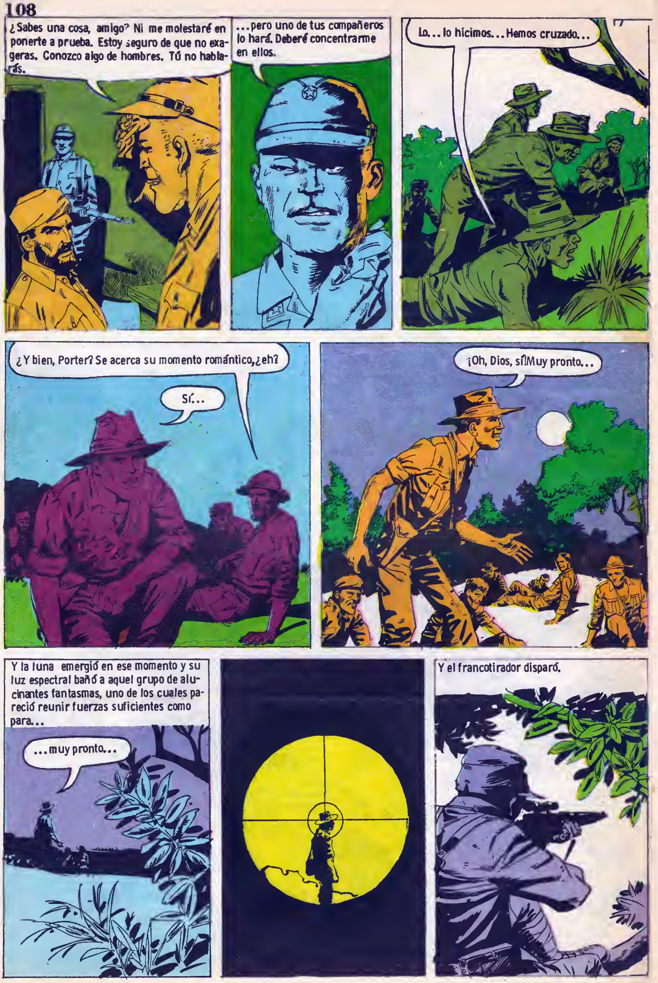

¿Un whisky, soldado? Nada como apreciar lo que se puede ganar siendo inteligente. También tengo cigarros. Excelentes cigarros, por cierto.
Muy amable. Ah. También conozco una preciosa rubia en Nueva York...

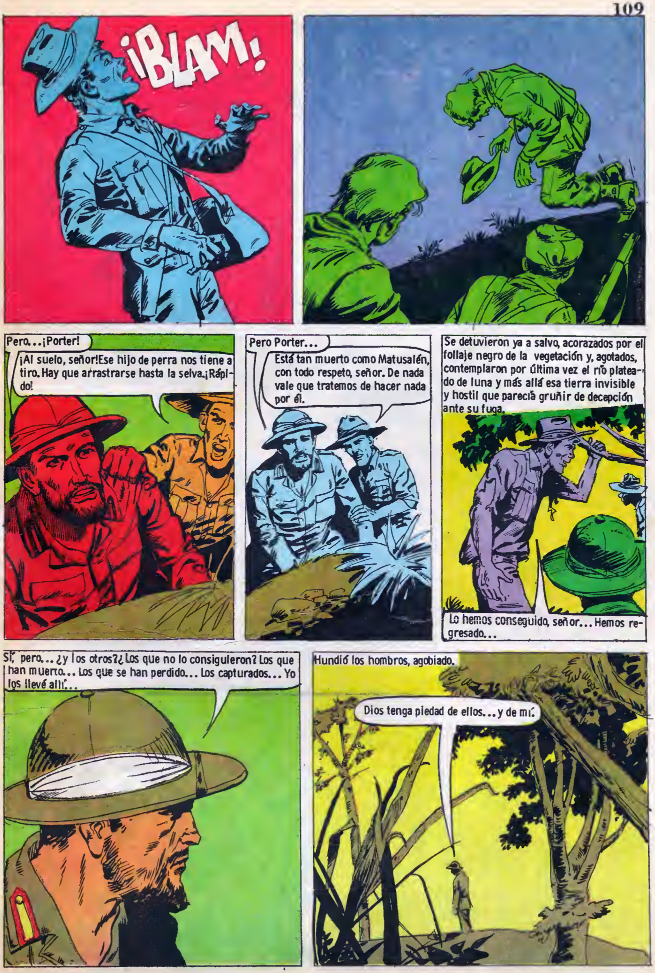

Tarda mucho. ¿Crees que volverá con vida?
No me lo preguntes a mí. Yo juego para el equipo contrario. ¿Te olvidas?
Pero...
Hola, muchachos. Ya estoy de vuelta. ¿Quieren cigarros?
Hueles a whisky.
Ahá. Escocés puro. Este japonés tiene un gran sentido de la hospitalidad.
¡Eh, limones! ¿Cuándo me interrogan a mí? ¡Estoy esperando ansiosamente!
Justamente lo veníamos a buscar.
Excelente! ¡Vamos rápido! ¡No hay que perder tiempo en estas cosas!
Comienza a anochecer, señor. Será mejor prepararse.
Sí. Y que Dios nos ayude... y que no haya ningún francotirador.
Vamos...
Mac se está tomando su tiempo...
No me sorprende. Había muchas botellas.
Pero... ¡mira! ¡Allí lo traen!
Diablos... ¿qué ha ocurrido? ¿Lo atropelló un tren?

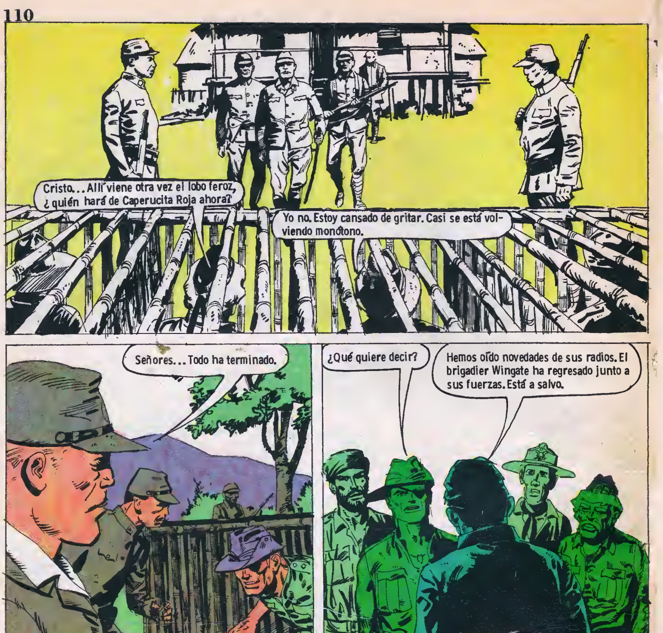

Maldito... sea... ¿Ustedes recuerdan esas novelas policiales donde se aplica el tratamiento suave y el tratamiento fuerte?
Sí.
Pues bien, este hijo de perra usa la idea... pero con diferentes prisioneros... y la aplica a conciencia. Ojalá reviente..
Consuélate, ¿quieres un cigarro?
Comenzaron a penetrar lentamente en el agua tibia y espesa. La noche estaba totalmente oscura pero una aureola de plata se insinuaba sobre la selva.
La luna... No tardará en aparecer. Hay que apurarse.
(La luna, Susan... Pronto podré dejar de pensar que es un peligro para mí. Pronto será algo romántico, adecuado para el encuentro entre un heroico soldado, o sea yo, y su hermosa amada, o sea tú...)
(Allí voy, Susan...)
El primer golpe no dolió casi. Fue más bien una explosión de luz en el cerebro y un grito de alarma para la voluntad.
SHOCK!
¿Y bien, teniente? ¿Quiere seguir adelante? Esto no me gusta y preferiría poder evitarlo.
No sufra por mí, viejo. Suspéndalo.

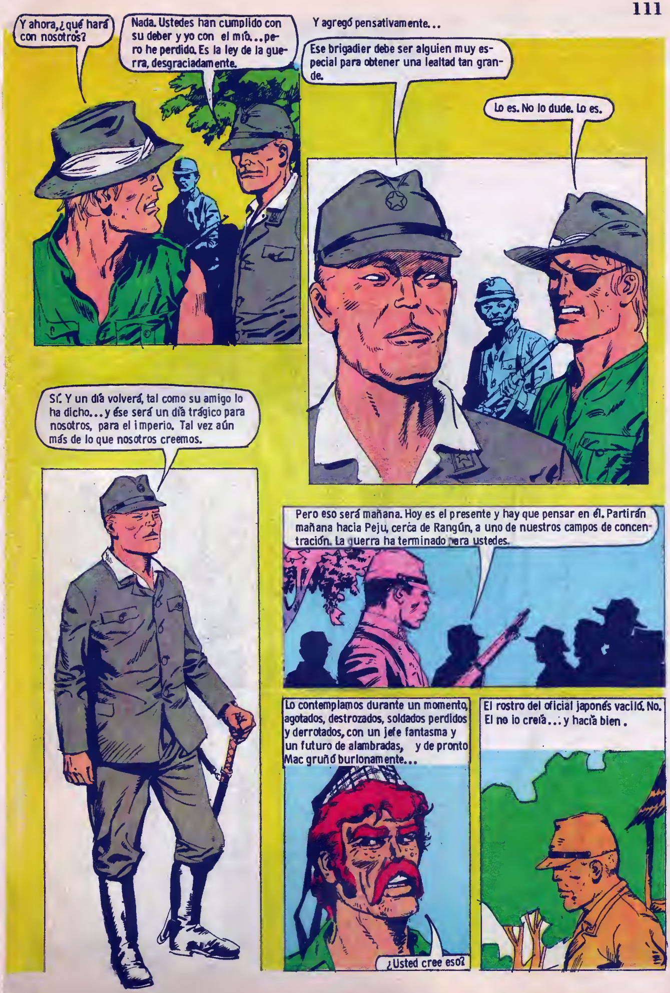

¿Y el brigadier?
Ya veo que no nos vamos a entender... y lo siento por mis pies.
Suspiró e hizo una seña.
Yo también. Adelante.
(Coraje, Morgan. Siempre tuviste reputación de duro. Veamos si es justificada. No les des el gusto de gritar. Aguanta en silencio y...)
¡AHHH!
Creo que Morgan no ha recibido whisky y cigarros.
No. Espero que por lo menos le quede algo de buen humor cuando vuelva... si vuelve.
Hable, teniente. Esto no tiene sentido. ¿Para qué hacerse matar?
Estoy... estoy de acuerdo con usted... En lo que diferimos es en cómo acabar con ello... porque no voy a hablar...
No... voy... a... hablar...
Se ha desmayado, señor. ¿Qué hacemos?
Llévenlo a su jaula y traigan al hindú.


La corriente tomaba más fuerza y varias veces perdieron pie, tragando el agua lodosa, casi sólida, con su gusto mineral y corrompido.
Dios...
Ya casi estamos allí... Un esfuerzo más, Porter....
Sí... Sí, señor... Estoy tratando ... pero no puedo más...
Piense que su amiguita lo está viendo...
Ojalá que no. Se moriría del susto. Es una persona muy pulcra.
El oficial japonés observó durante largo rato el rostro de Ramar Khan, como buscando algo en él, una fisura, una grieta. Pero sólo encontró una impenetrable máscara de piedra
Usted es duro, ¿verdad?
Ramar asintió gravemente...
Sí.
¿Lo suficientemente duro como para resistir cualquier tipo de tortura?
¿Tortura? Eso es una broma. Un hindú no se quiebra.
¿Seguro?
Seguro.

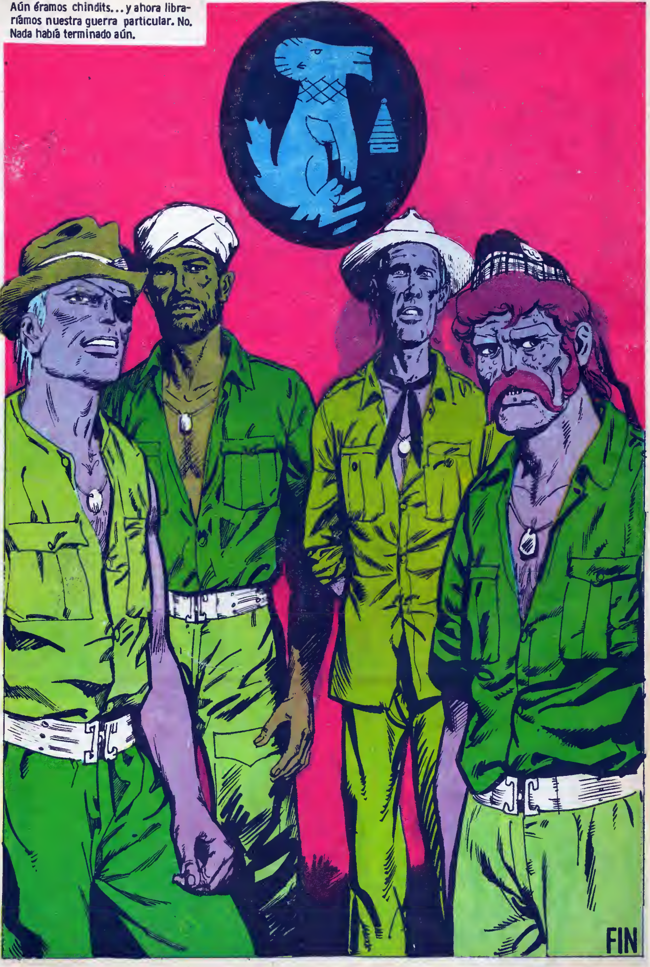

¿Sabes una cosa, amigo? Ni me molestaré en ponerte a prueba. Estoy seguro de que no exageras. Conozco algo de hombres. Tú no hablarás.
...pero uno de tus compañeros lo hará. Deberé concentrarme en ellos.
Lo... lo hicimos... Hemos cruzado...
¿Y bien, Porter? Se acerca su momento romántico, ¿eh?
Sí...
¡Oh, Dios, sí! Muy pronto...
Y la luna emergió en ese momento y su luz espectral bañó a aquel grupo de alucinantes fantasmas, uno de los cuales pareció reunir fuerzas suficientes como para...
...muy pronto...
Y el francotirador disparó.

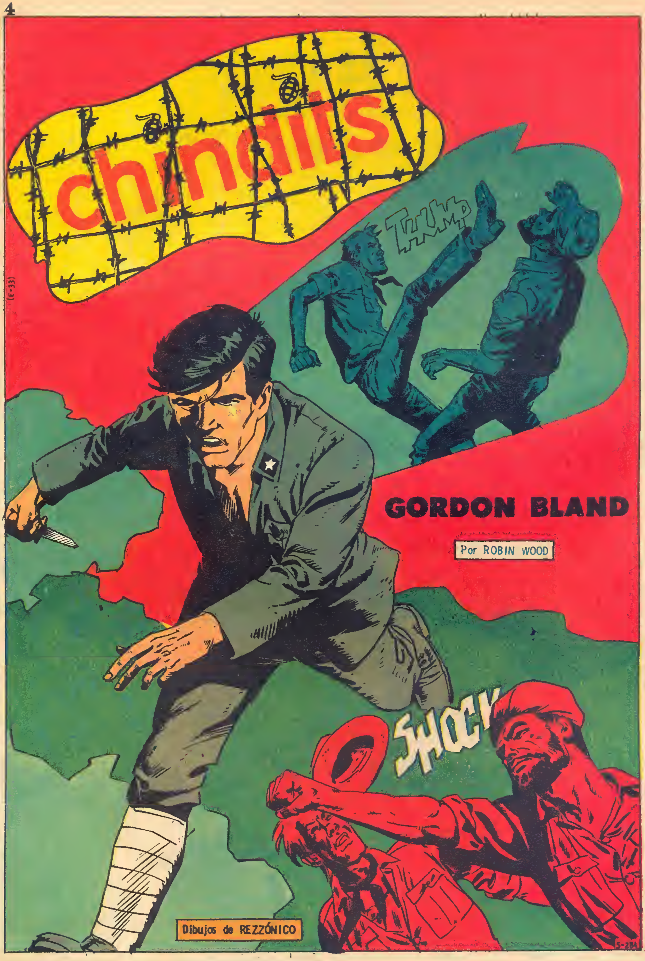

¡BLAM!
Pero...¡Porter!
¡Al suelo, señor!Ese hijo de perra nos tiene a tiro. Hay que arrastrarse hasta la selva.¡Rápido!
Pero Porter...
Está tan muerto como Matusalén, con todo respeto, señor. De nada vale que tratemos de hacer nada por él.
Se detuvieron ya a salvo, acorazados por el follaje negro de la vegetación y, agotados, contemplaron por última vez el río plateado de luna y más allá esa tierra invisible y hostil que parecía gruñir de decepción ante su fuga.
Lo hemos conseguido, señor... Hemos regresado...
Sí, pero... ¿y los otros?¿Los que no lo consiguieron? Los que han muerto... Los que se han perdido... Los capturados... Yo los llevé allí...
Hundió los hombros, agobiado.
Dios tenga piedad de ellos... y de mí.


Cristo... Allí viene otra vez el lobo feroz, ¿quién hará de Caperucita Roja ahora?
Yo no. Estoy cansado de gritar. Casi se está volviendo monótono.
Señores... Todo ha terminado.
¿Qué quiere decir?
Hemos oído novedades de sus radios. El brigadier Wingate ha regresado junto a sus fuerzas. Está a salvo.
¡Ja! ¡Increíble! ¡El viejo es indestructible!
¡Yupiiiiii! ¡Nadie lo detendrá jamás! ¡Antes de que puedan imaginárselo estará de vuelta y esta vez los correrá a patadas hasta Tokio!


Y ahora, ¿qué hará con nosotros?
Nada. Ustedes han cumplido con su deber y yo con el mío... pero he perdido. Es la ley de la guerra, desgraciadamente.
Y agregó pensativamente...
Ese brigadier debe ser alguien muy especial para obtener una lealtad tan grande.
Lo es. No lo dude. Lo es.
Sí. Y un día volverá, tal como su amigo lo ha dicho... y ése será un día trágico para nosotros, para el imperio. Tal vez aún más de lo que nosotros creemos.
Pero eso será mañana. Hoy es el presente y hay que pensar en él. Partirán mañana hacia Peju, cerca de Rangún, a uno de nuestros campos de concentración. La guerra ha terminado para ustedes.
Lo contemplamos durante un momento, agotados, destrozados, soldados perdidos y derrotados, con un jefe fantasma y un futuro de alambradas, y de pronto Mac gruñó burlonamente...
¿Usted cree eso?
El rostro del oficial japonés vaciló. No. El no lo creía... y hacía bien.

Aún éramos chindits... y ahora libraríamos nuestra guerra particular. No. Nada había terminado aún.

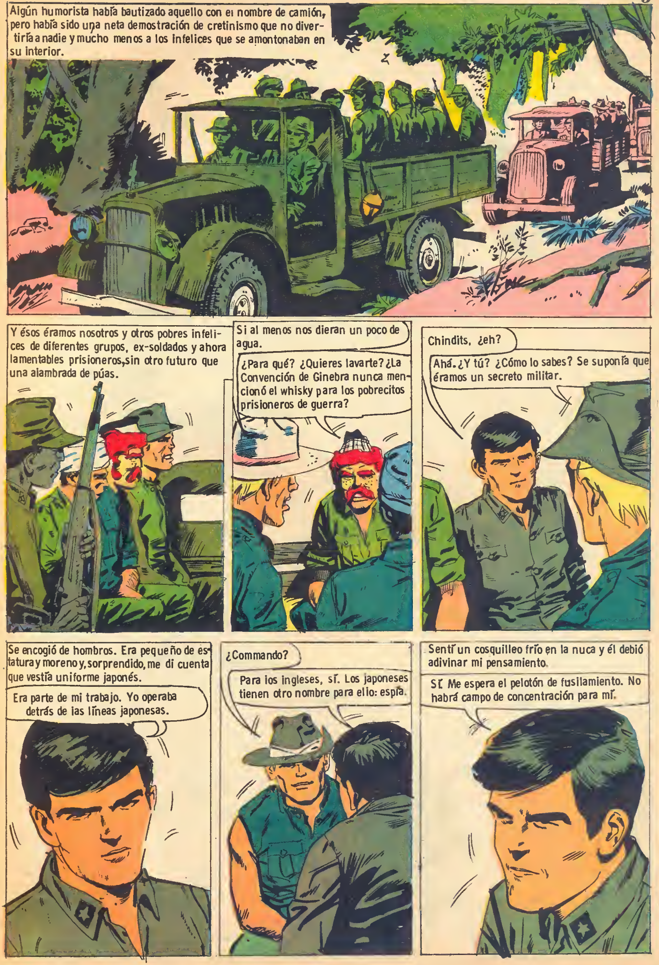


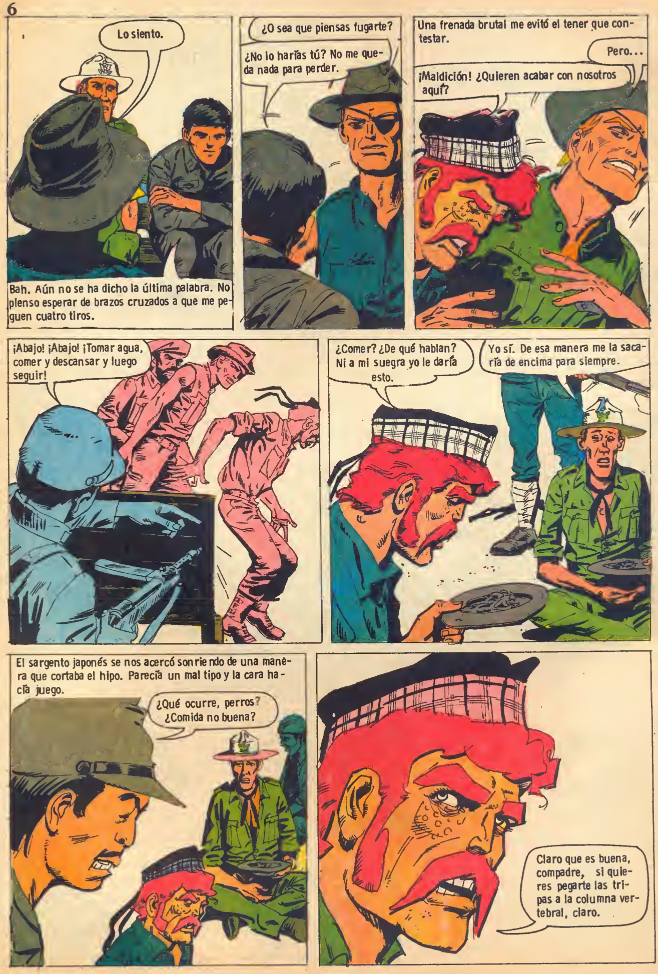

chindits
THUMP
SHOCK

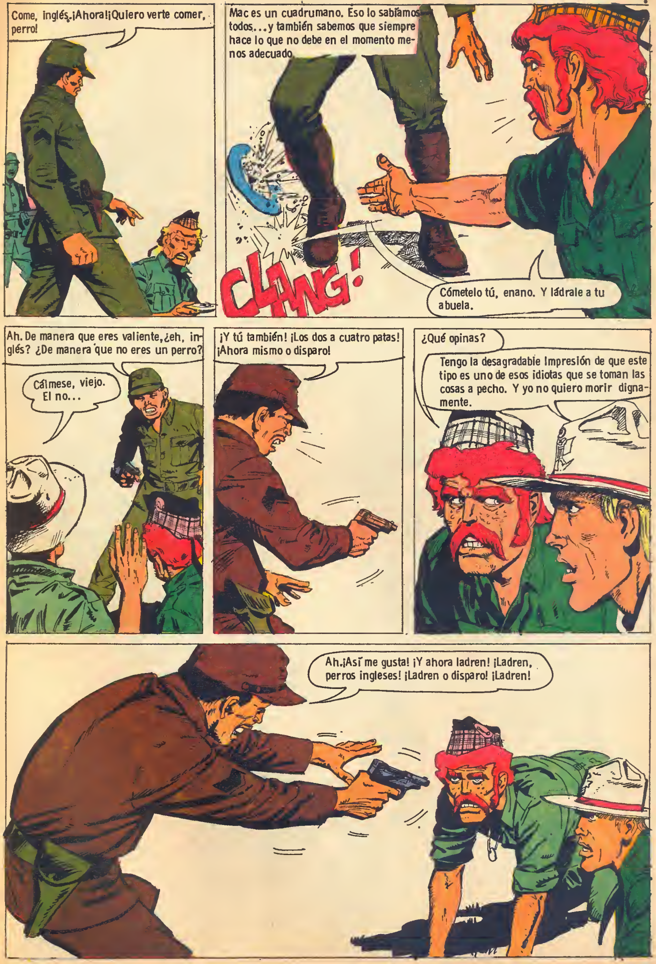
GORDON BLAND

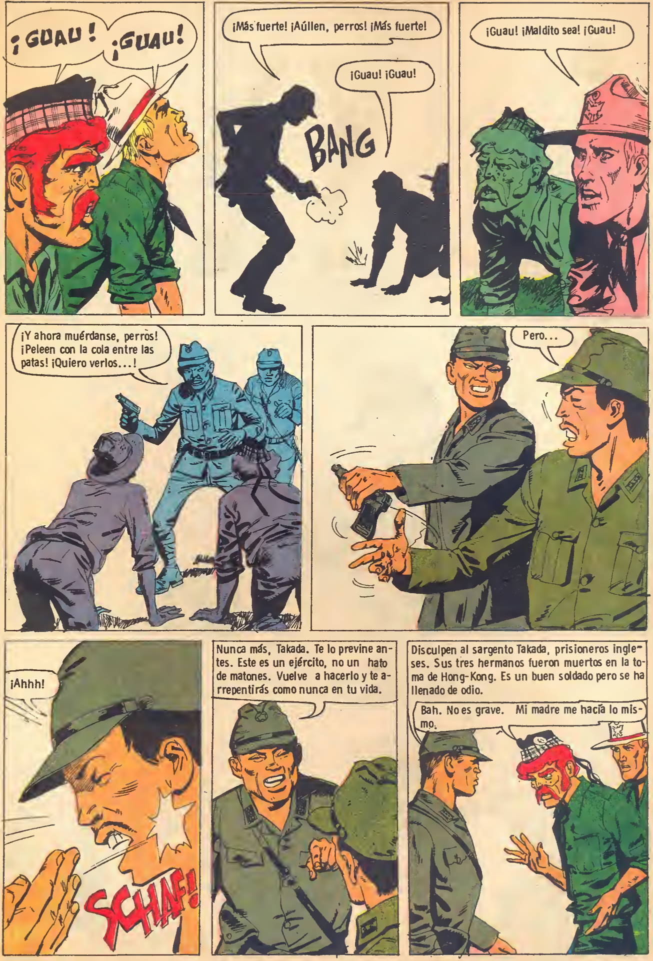
Por ROBIN WOOD

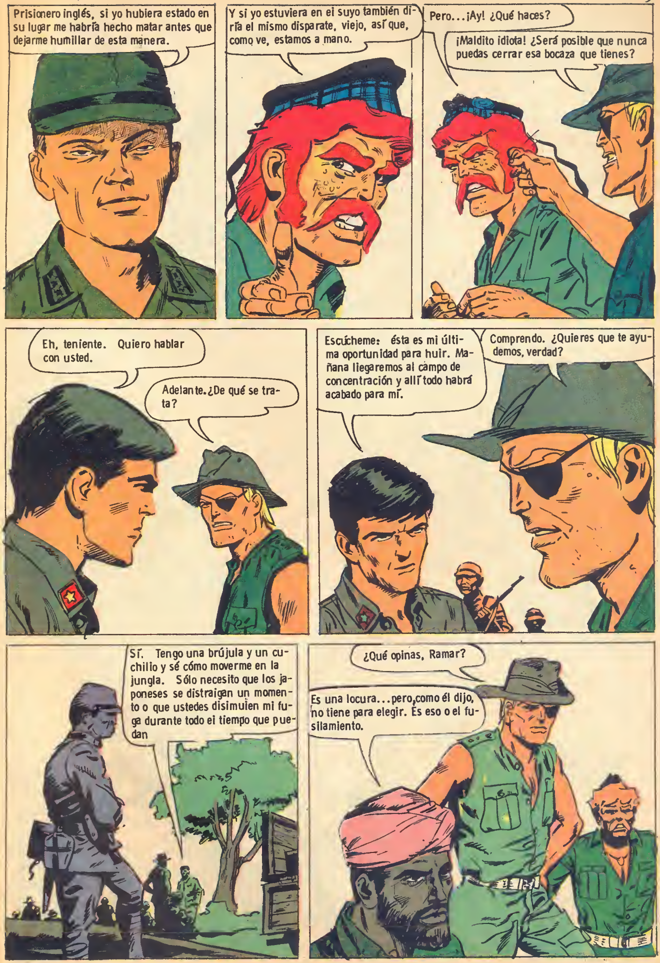
Dibujos de REZZÓNICO

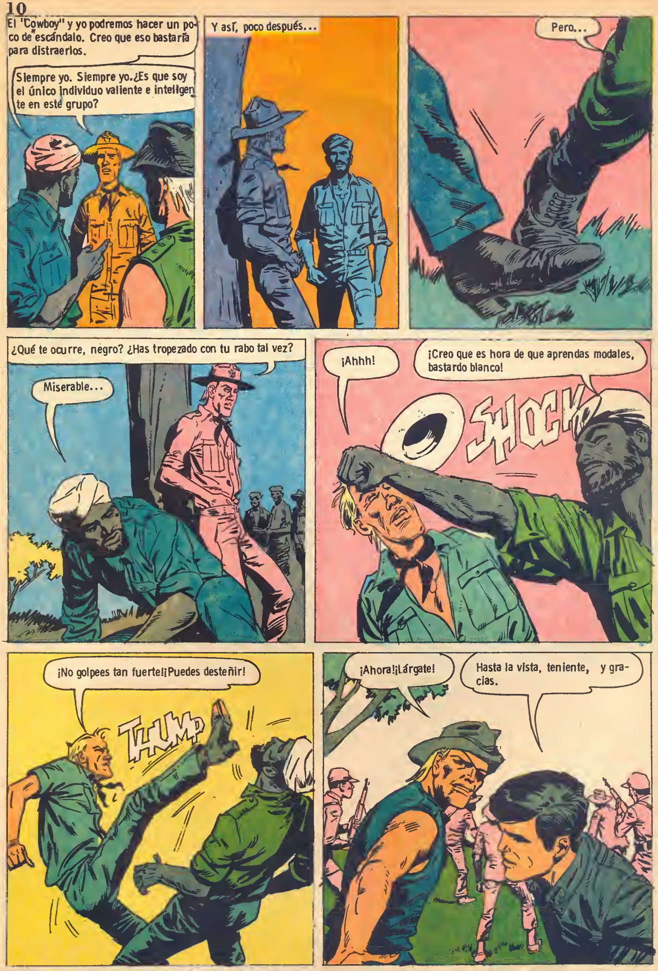

Algún humorista había bautizado aquello con el nombre de camión, pero había sido una neta demostración de cretinismo que no divertiría a nadie y mucho menos a los infelices que se amontonaban en su interior.
Y ésos éramos nosotros y otros pobres infelices de diferentes grupos, ex-soldados y ahora lamentables prisioneros, sin otro futuro que una alambrada de púas.
Si al menos nos dieran un poco de agua.
¿Para qué? ¿Quieres lavarte? ¿La Convención de Ginebra nunca mencionó el whisky para los pobrecitos prisioneros de guerra?
Chindits, ¿eh?
Ahá. ¿Y tú? ¿Cómo lo sabes? Se suponía que éramos un secreto militar.
Se encogió de hombros. Era pequeño de estatura y moreno y, sorprendido, me di cuenta que vestía uniforme japonés.
Era parte de mi trabajo. Yo operaba detrás de las líneas japonesas.
¿Commando?
Para los ingleses, sí. Los japoneses tienen otro nombre para ello: espía.
Sentí un cosquilleo frío en la nuca y él debió adivinar mi pensamiento.
Sí. Me espera el pelotón de fusilamiento. No habrá campo de concentración para mí.

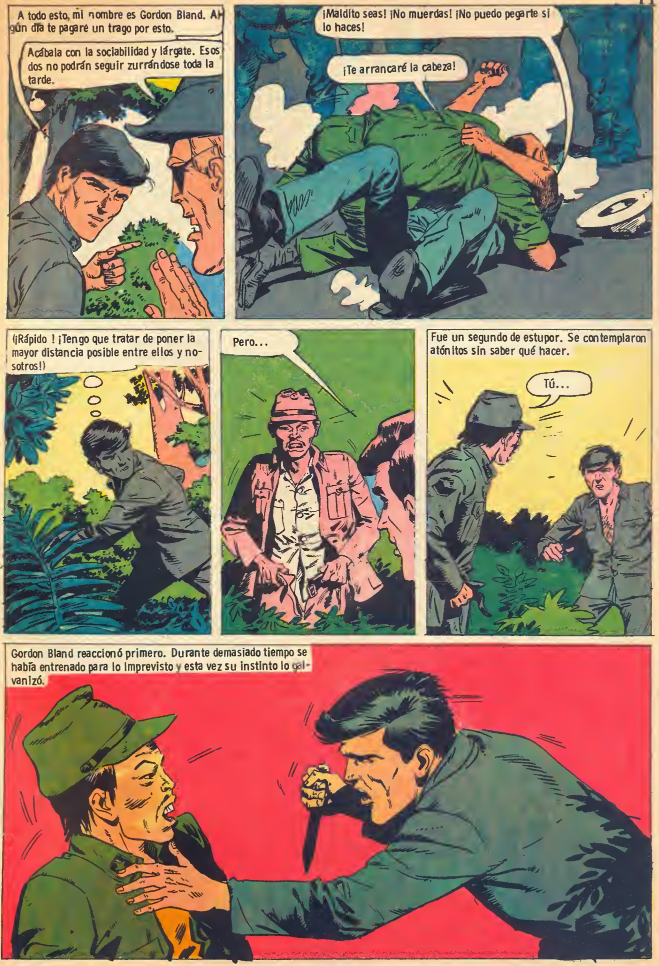

Lo siento.
Bah. Aún no se ha dicho la última palabra. No pienso esperar de brazos cruzados a que me peguen cuatro tiros.
¿O sea que piensas fugarte?
¿No lo harías tú? No me queda nada para perder.
Una frenada brutal me evitó el tener que contestar.
Pero...
¡Maldición! ¿Quieren acabar con nosotros aquí?
¡Abajo! ¡Abajo! ¡Tomar agua, comer y descansar y luego seguir!
¿Comer? ¿De qué hablan? Ni a mi suegra yo le daría esto.
Yo sí. De esa manera me la sacaría de encima para siempre.
El sargento japonés se nos acercó sonriendo de una manera que cortaba el hipo. Parecía un mal tipo y la cara hacía juego.
¿Qué ocurre, perros? ¿Comida no buena?
Claro que es buena, compadre, si quieres pegarte las tripas a la columna vertebral, claro.

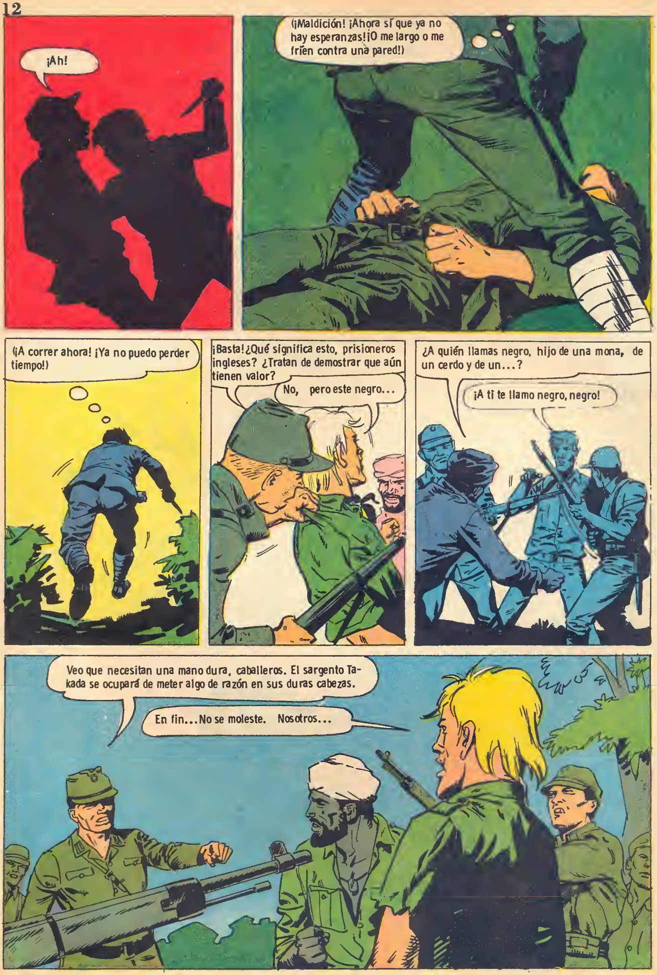

Come, inglés. ¡Ahora! ¡Quiero verte comer, perro!
Mac es un cuadrumano. Eso lo sabíamos todos... y también sabemos que siempre hace lo que no debe en el momento menos adecuado.
CLANG!
Cómetelo tú, enano. Y ládrale a tu abuela.
Ah. De manera que eres valiente, ¿eh, inglés? ¿De manera que no eres un perro?
Cálmese, viejo. El no...
¡Y tú también! ¡Los dos a cuatro patas! ¡Ahora mismo o disparo!
¿Qué opinas?
Tengo la desagradable impresión de que este tipo es uno de esos idiotas que se toman las cosas a pecho. Y yo no quiero morir dignamente.
Ah. ¡Así me gusta! ¡Y ahora ladren! ¡Ladren, perros ingleses! ¡Ladren o disparo! ¡Ladren!

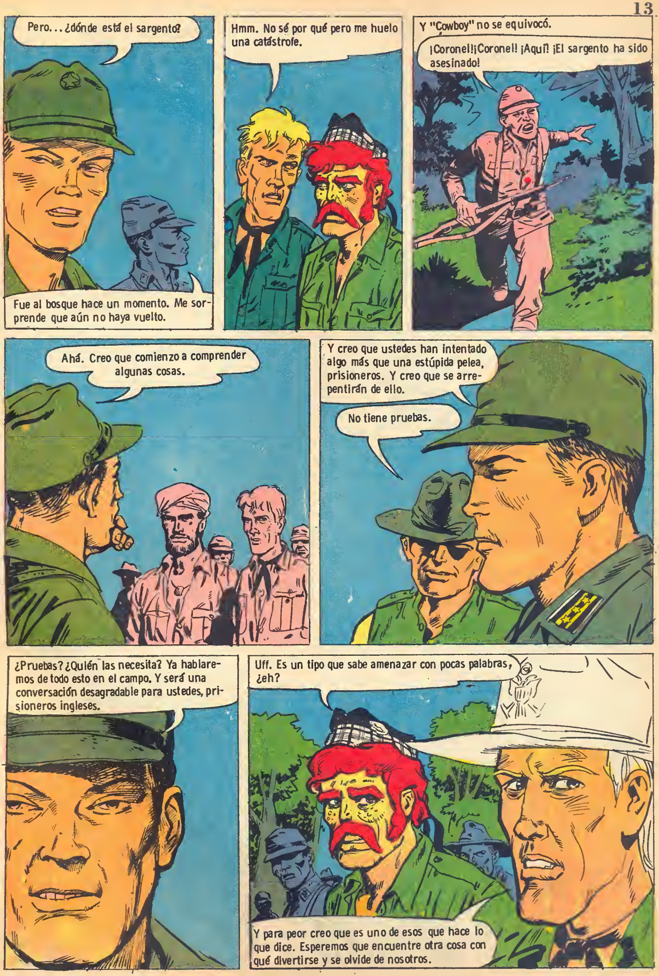

¡GUAU!
¡GUAU!
¡Más fuerte! ¡Aúllen, perros! ¡Más fuerte!
¡Guau! ¡Guau!
BANG
¡Guau! ¡Maldito sea! ¡Guau!
¡Y ahora muérdanse, perros! ¡Peleen con la cola entre las patas! ¡Quiero verlos...!
Pero...
¡Ahhh!
SCHAF!
Nunca más, Takada. Te lo previne antes. Este es un ejército, no un hato de matones. Vuelve a hacerlo y te arrepentirás como nunca en tu vida.
Disculpen al sargento Takada, prisioneros ingleses. Sus tres hermanos fueron muertos en la toma de Hong-Kong. Es un buen soldado pero se ha llenado de odio.
Bah. No es grave. Mi madre me hacía lo mismo.

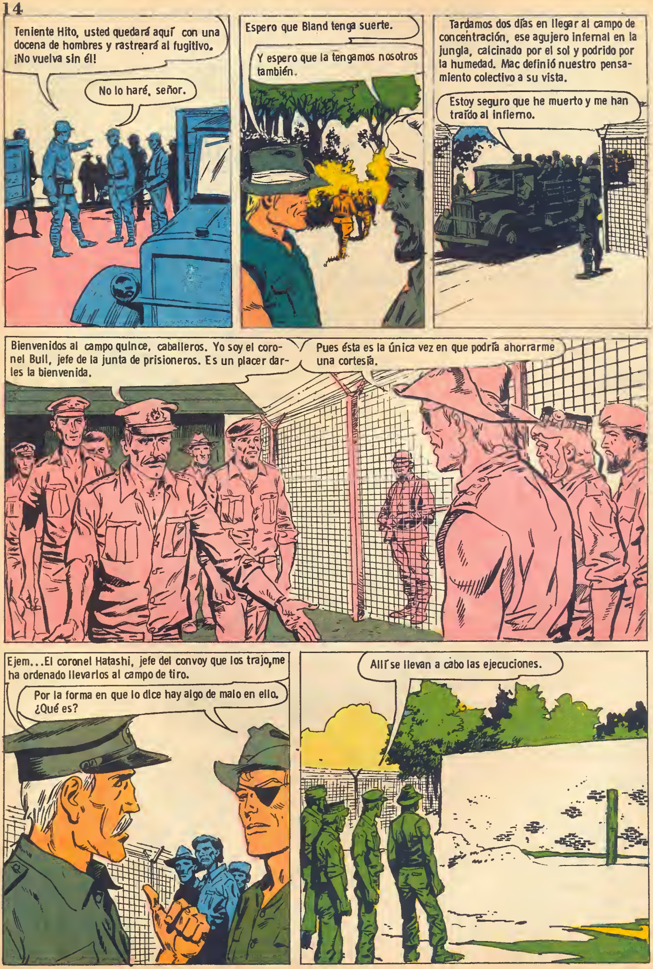

Prisionero inglés, si yo hubiera estado en su lugar me habría hecho matar antes que dejarme humillar de esta manera.
Y si yo estuviera en el suyo también diría el mismo disparate, viejo, así que, como ve, estamos a mano.
Pero...¡Ay! ¿Qué haces?
¡Maldito idiota! ¿Será posible que nunca puedas cerrar esa bocaza que tienes?
Eh, teniente. Quiero hablar con usted.
Adelante. ¿De qué se trata?
Escúcheme: ésta es mi última oportunidad para huir. Mañana llegaremos al campo de concentración y allí todo habrá acabado para mí.
Comprendo. ¿Quieres que te ayudemos, verdad?
Sí. Tengo una brújula y un cuchillo y sé cómo moverme en la jungla. Sólo necesito que los japoneses se distraigan un momento o que ustedes disimulen mi fuga durante todo el tiempo que puedan
¿Qué opinas, Ramar?
Es una locura...pero, como él dijo, no tiene para elegir. Es eso o el fusilamiento.

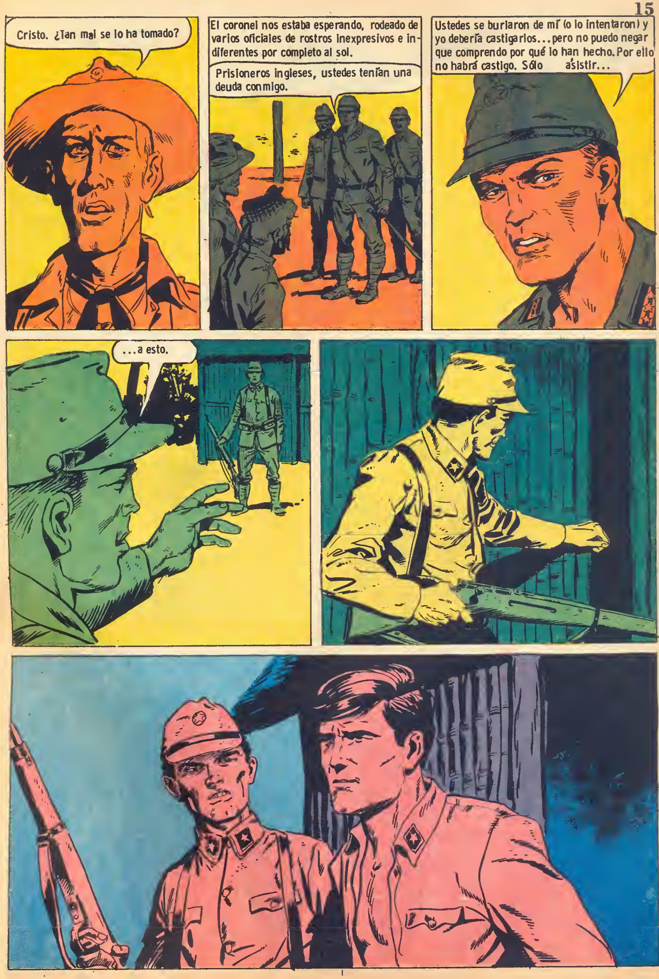

El "Cowboy" y yo podremos hacer un poco de escándalo. Creo que eso bastaría para distraerlos.
Siempre yo. Siempre yo.¿Es que soy el único individuo valiente e inteligente en este grupo?
Y así, poco después...
Pero...
¿Qué te ocurre, negro? ¿Has tropezado con tu rabo tal vez?
Miserable...
¡Ahhh!
¡Creo que es hora de que aprendas modales, bastardo blanco!
SHOCK
¡No golpees tan fuerte!¡Puedes desteñir!
THUMP
¡Ahora!¡Lárgate!
Hasta la vista, teniente, y gracias.

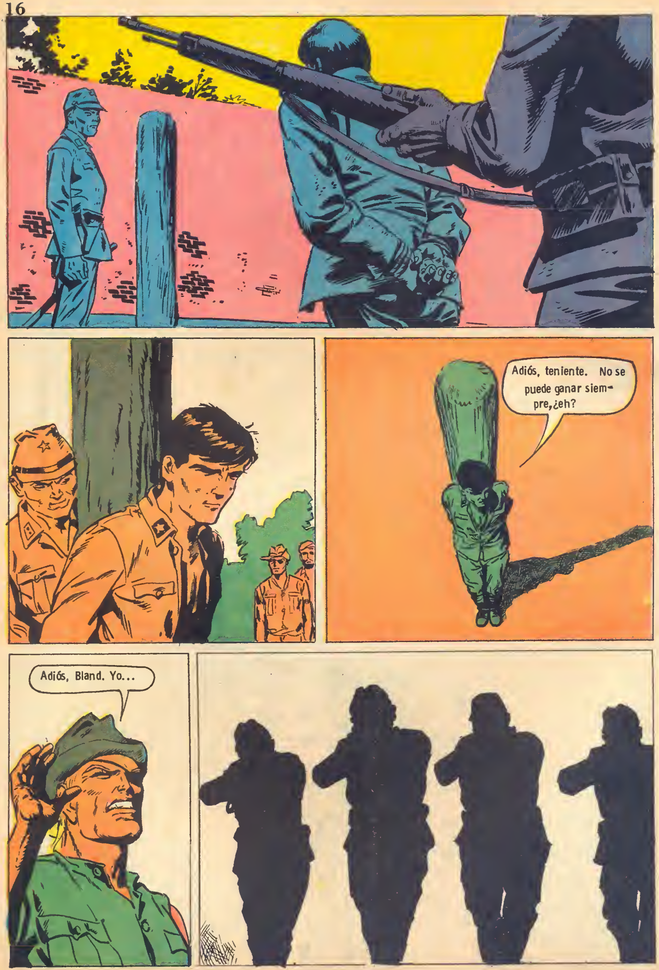

A todo esto, mi nombre es Gordon Bland. Algún día te pagaré un trago por esto.
Acábala con la sociabilidad y lárgate. Esos dos no podrán seguir zurrándose toda la tarde.
¡Maldito seas! ¡No muerdas! ¡No puedo pegarte si lo haces!
¡Te arrancaré la cabeza!
(¡Rápido ! ¡Tengo que tratar de poner la mayor distancia posible entre ellos y nosotros!)
Pero...
Fue un segundo de estupor. Se contemplaron atónitos sin saber qué hacer.
Tú...
Gordon Bland reaccionó primero. Durante demasiado tiempo se había entrenado para lo imprevisto y esta vez su instinto lo galvanizó.

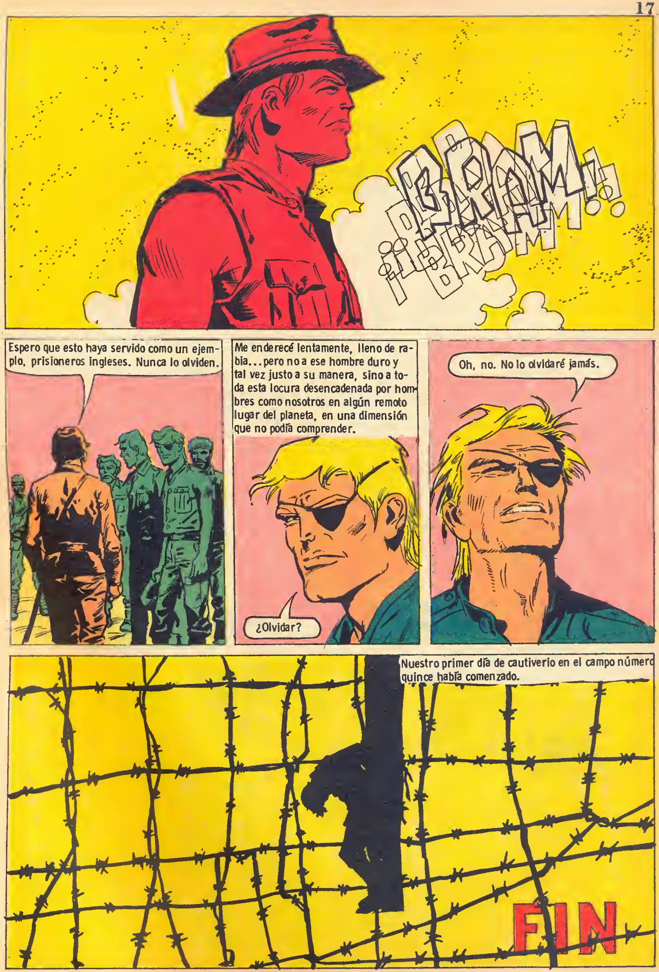

¡Ah!
(¡Maldición! ¡Ahora sí que ya no hay esperanzas! ¡O me largo o me fríen contra una pared!)
(¡A correr ahora! ¡Ya no puedo perder tiempo!)
¡Basta! ¿Qué significa esto, prisioneros ingleses? ¿Tratan de demostrar que aún tienen valor?
No, pero este negro...
¿A quién llamas negro, hijo de una mona, de un cerdo y de un...?
¡A ti te llamo negro, negro!
Veo que necesitan una mano dura, caballeros. El sargento Takada se ocupará de meter algo de razón en sus duras cabezas.
En fin... No se moleste. Nosotros...


Pero... ¿dónde está el sargento?
Fue al bosque hace un momento. Me sorprende que aún no haya vuelto.
Hmm. No sé por qué pero me huelo una catástrofe.
Y "Cowboy" no se equivocó.
¡Coronel! ¡Coronel! ¡Aquí! ¡El sargento ha sido asesinado!
Ahá. Creo que comienzo a comprender algunas cosas.
Y creo que ustedes han intentado algo más que una estúpida pelea, prisioneros. Y creo que se arrepentirán de ello.
No tiene pruebas.
¿Pruebas? ¿Quién las necesita? Ya hablaremos de todo esto en el campo. Y será una conversación desagradable para ustedes, prisioneros ingleses.
Uff. Es un tipo que sabe amenazar con pocas palabras, ¿eh?
Y para peor creo que es uno de esos que hace lo que dice. Esperemos que encuentre otra cosa con qué divertirse y se olvide de nosotros.


Teniente Hito, usted quedará aquí con una docena de hombres y rastreará al fugitivo. ¡No vuelva sin él!
No lo haré, señor.
Espero que Bland tenga suerte.
Y espero que la tengamos nosotros también.
Tardamos dos días en llegar al campo de concentración, ese agujero infernal en la jungla, calcinado por el sol y podrido por la humedad. Mac definió nuestro pensamiento colectivo a su vista.
Estoy seguro que he muerto y me han traído al infierno.
Bienvenidos al campo quince, caballeros. Yo soy el coronel Bull, jefe de la junta de prisioneros. Es un placer darles la bienvenida.
Pues ésta es la única vez en que podría ahorrarme una cortesía.
Ejem...El coronel Hatashi, jefe del convoy que los trajo, me ha ordenado llevarlos al campo de tiro.
Por la forma en que lo dice hay algo de malo en ello. ¿Qué es?
Allí se llevan a cabo las ejecuciones.


Cristo. ¿Tan mal se lo ha tomado?
El coronel nos estaba esperando, rodeado de varios oficiales de rostros inexpresivos e indiferentes por completo al sol.
Prisioneros ingleses, ustedes tenían una deuda conmigo.
Ustedes se burlaron de mí (o lo intentaron) y yo debería castigarlos... pero no puedo negar que comprendo por qué lo han hecho. Por ello no habrá castigo. Sólo asistir...
...a esto.

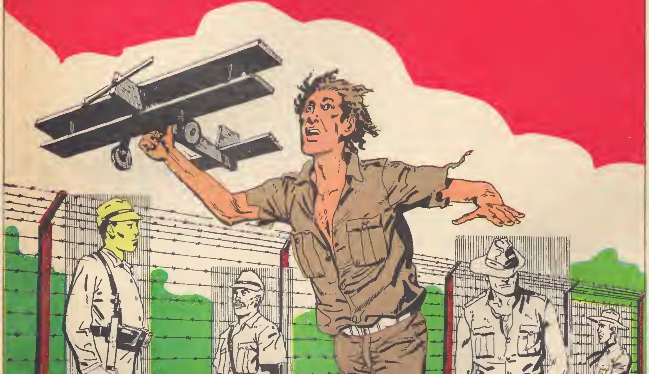

Adiós, teniente. No se puede ganar siempre, ¿eh?
Adiós, Bland. Yo...


¡¡BRAM!! ¡¡BRAM!!
Espero que esto haya servido como un ejemplo, prisioneros ingleses. Nunca lo olviden.
Me enderecé lentamente, lleno de rabia... pero no a ese hombre duro y tal vez justo a su manera, sino a toda esta locura desencadenada por hombres como nosotros en algún remoto lugar del planeta, en una dimensión que no podía comprender.
¿Olvidar?
Oh, no. No lo olvidaré jamás.
Nuestro primer día de cautiverio en el campo número quince había comenzado.
FIN

chindits

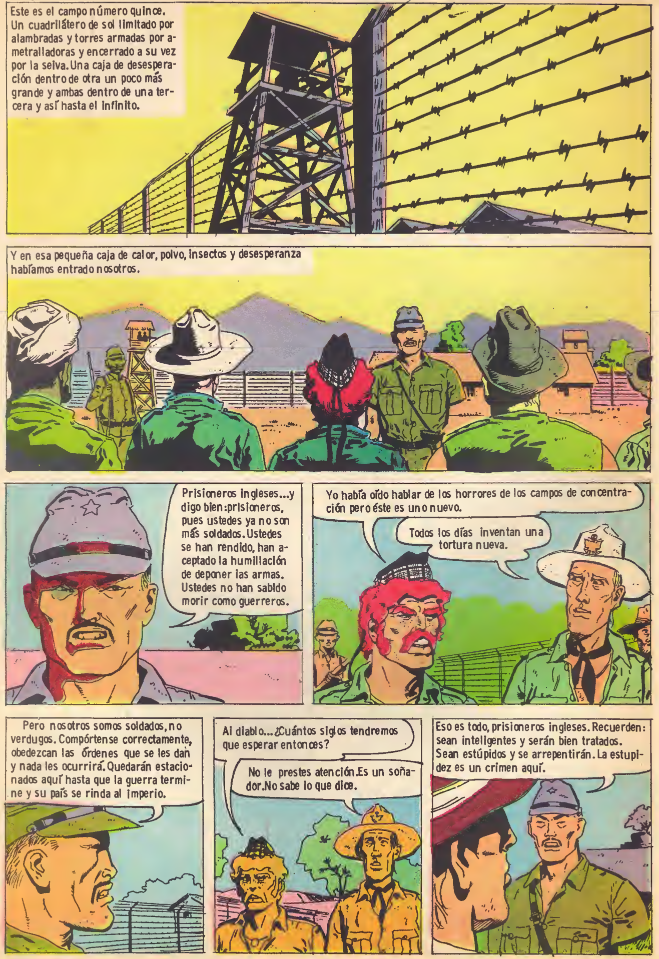
LA FUGA DE DUKE WALSH

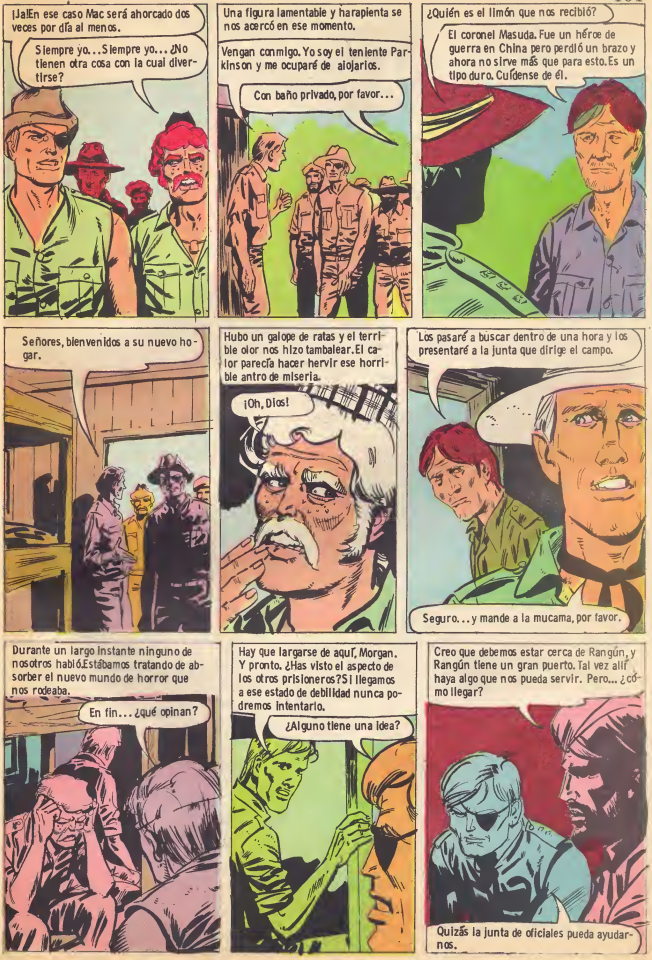
Por ROBIN WOOD

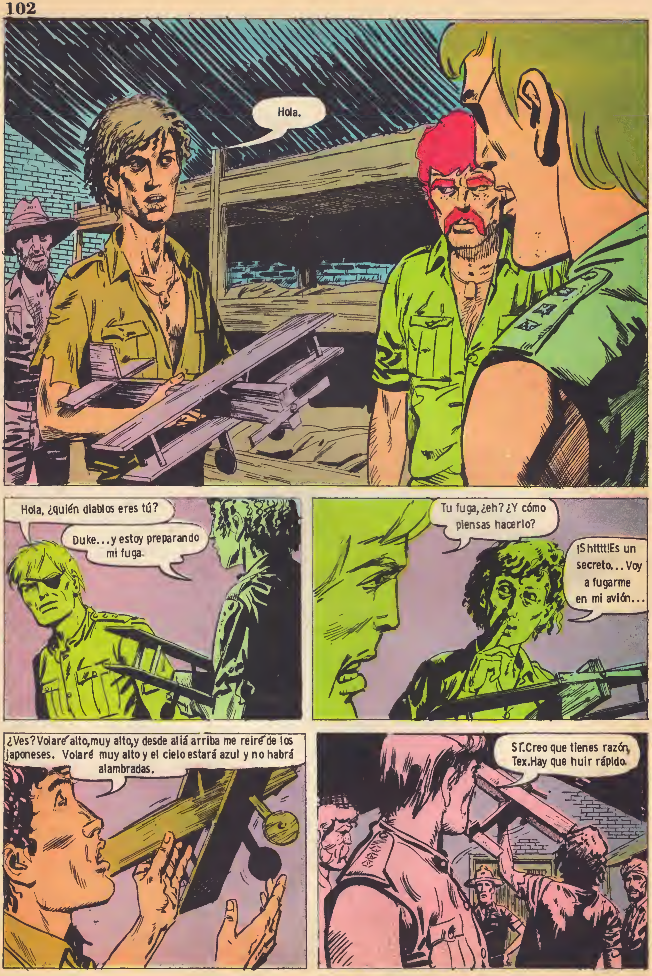


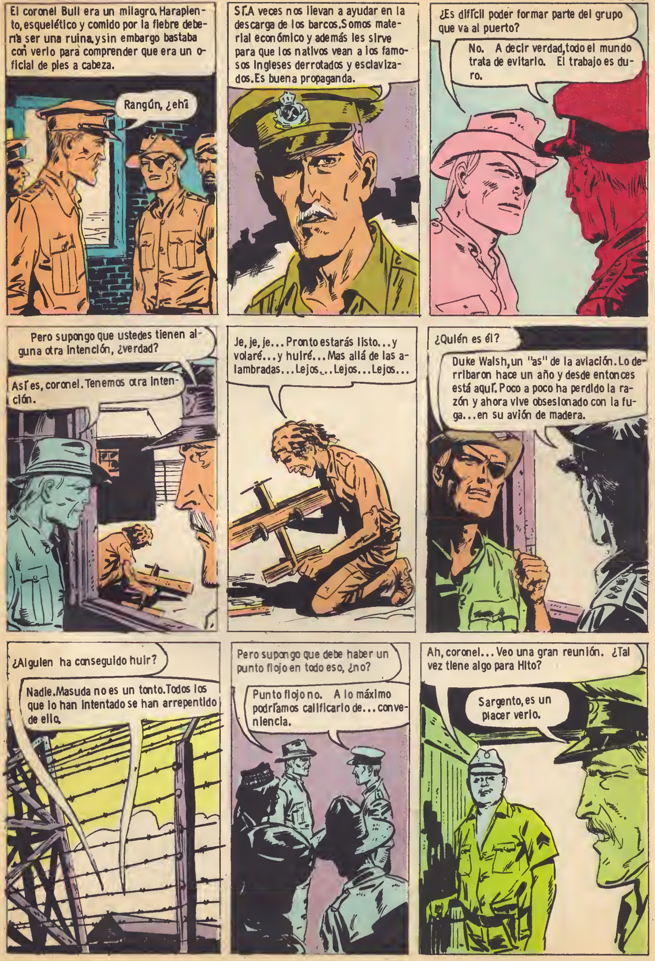
Dibujos de REZZÓNICO

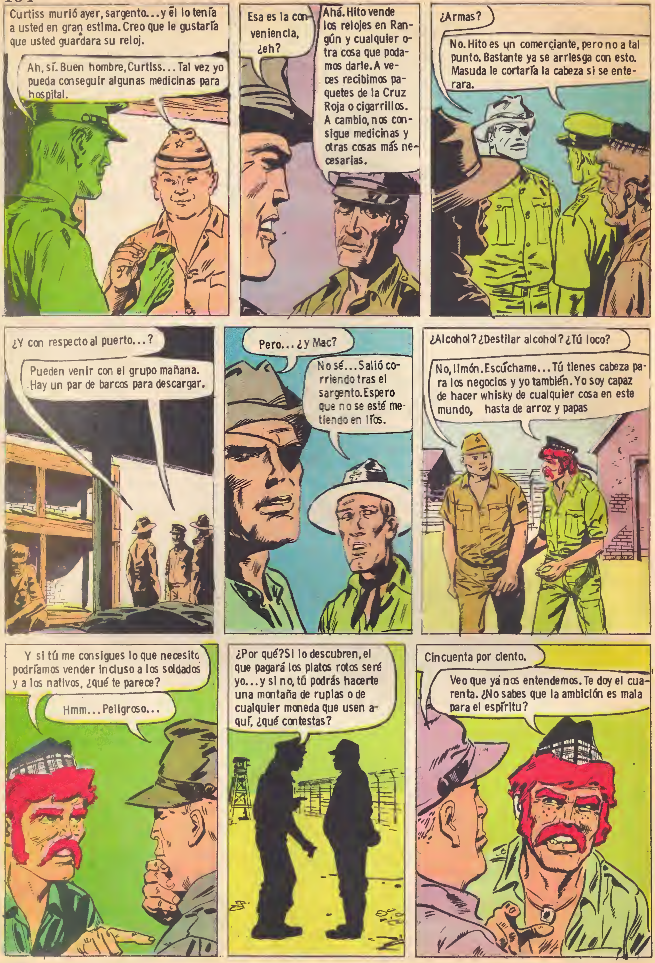
5-357

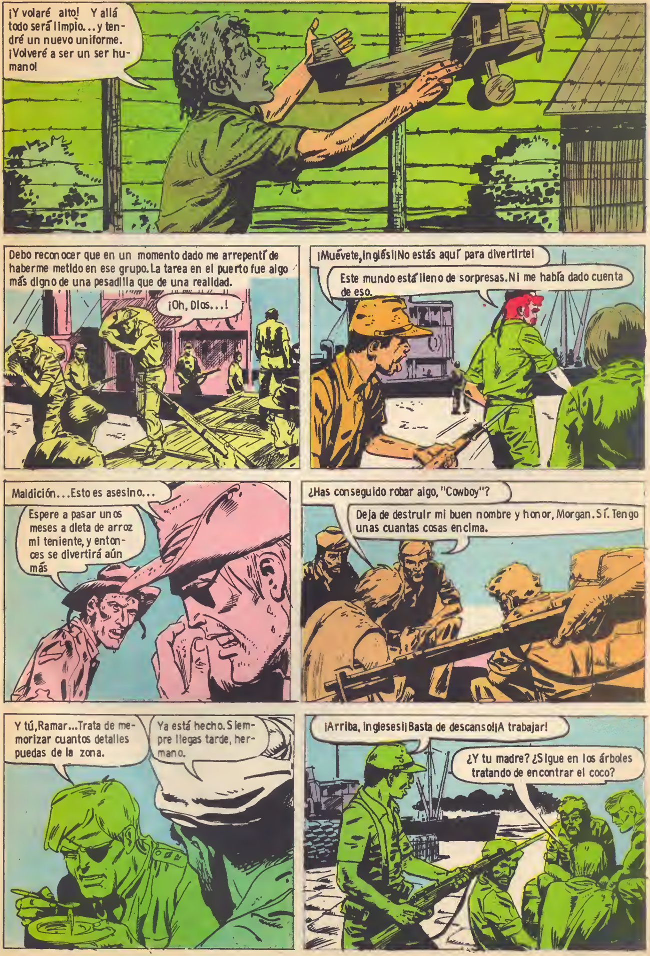

Este es el campo número quince. Un cuadrilátero de sol limitado por alambradas y torres armadas por ametralladoras y encerrado a su vez por la selva. Una caja de desesperación dentro de otra un poco más grande y ambas dentro de una tercera y así hasta el infinito.
Y en esa pequeña caja de calor, polvo, insectos y desesperanza habíamos entrado nosotros.
Prisioneros ingleses...y digo bien: prisioneros, pues ustedes ya no son más soldados. Ustedes se han rendido, han aceptado la humillación de deponer las armas. Ustedes no han sabido morir como guerreros.
Yo había oído hablar de los horrores de los campos de concentración pero éste es uno nuevo.
Todos los días inventan una tortura nueva.
Pero nosotros somos soldados, no verdugos. Compórtense correctamente, obedezcan las órdenes que se les dan y nada les ocurrirá. Quedarán estacionados aquí hasta que la guerra termine y su país se rinda al imperio.
Al diablo... ¿Cuántos siglos tendremos que esperar entonces?
No le prestes atención. Es un soñador. No sabe lo que dice.
Eso es todo, prisioneros ingleses. Recuerden: sean inteligentes y serán bien tratados. Sean estúpidos y se arrepentirán. La estupidez es un crimen aquí.

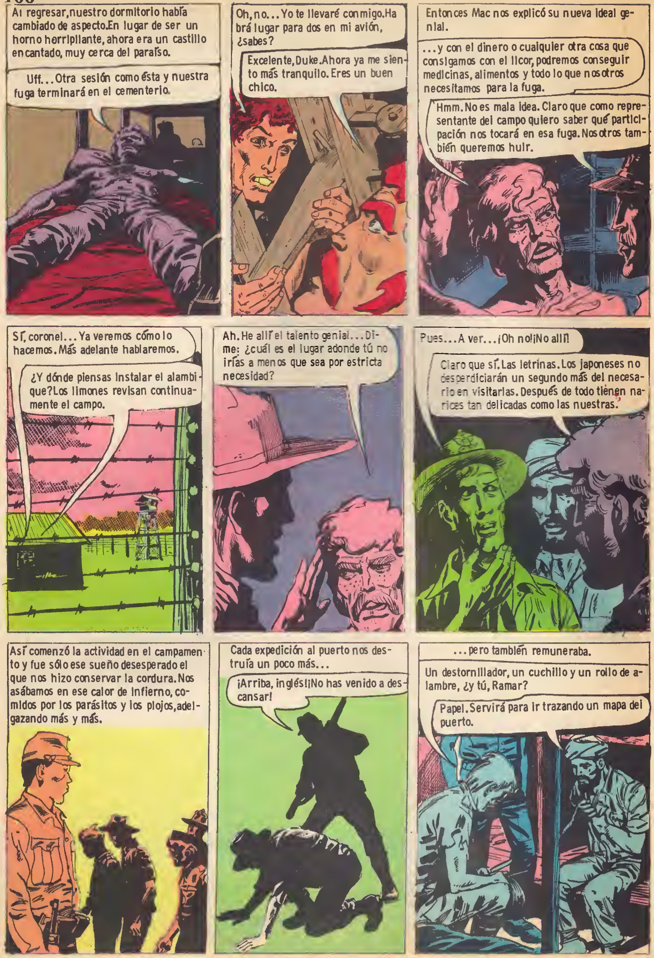

¡Ja!En ese caso Mac será ahorcado dos veces por día al menos.
Siempre yo...Siempre yo... ¿No tienen otra cosa con la cual divertirse?
Una figura lamentable y harapienta se nos acercó en ese momento.
Vengan conmigo. Yo soy el teniente Parkinson y me ocuparé de alojarlos.
Con baño privado, por favor...
¿Quién es el limón que nos recibió?
El coronel Masuda. Fue un héroe de guerra en China pero perdió un brazo y ahora no sirve más que para esto. Es un tipo duro. Cuídense de él.
Señores, bienvenidos a su nuevo hogar.
Hubo un galope de ratas y el terrible olor nos hizo tambalear. El calor parecía hacer hervir ese horrible antro de miseria.
¡Oh, Dios!
Los pasaré a buscar dentro de una hora y los presentaré a la junta que dirige el campo.
Seguro... y mande a la mucama, por favor.
Durante un largo instante ninguno de nosotros habló. Estábamos tratando de absorber el nuevo mundo de horror que nos rodeaba.
En fin... ¿qué opinan?
Hay que largarse de aquí, Morgan. Y pronto. ¿Has visto el aspecto de los otros prisioneros? Si llegamos a ese estado de debilidad nunca podremos intentarlo.
¿Alguno tiene una idea?
Creo que debemos estar cerca de Rangún, y Rangún tiene un gran puerto. Tal vez allí haya algo que nos pueda servir. Pero... ¿cómo llegar?
Quizás la junta de oficiales pueda ayudarnos.

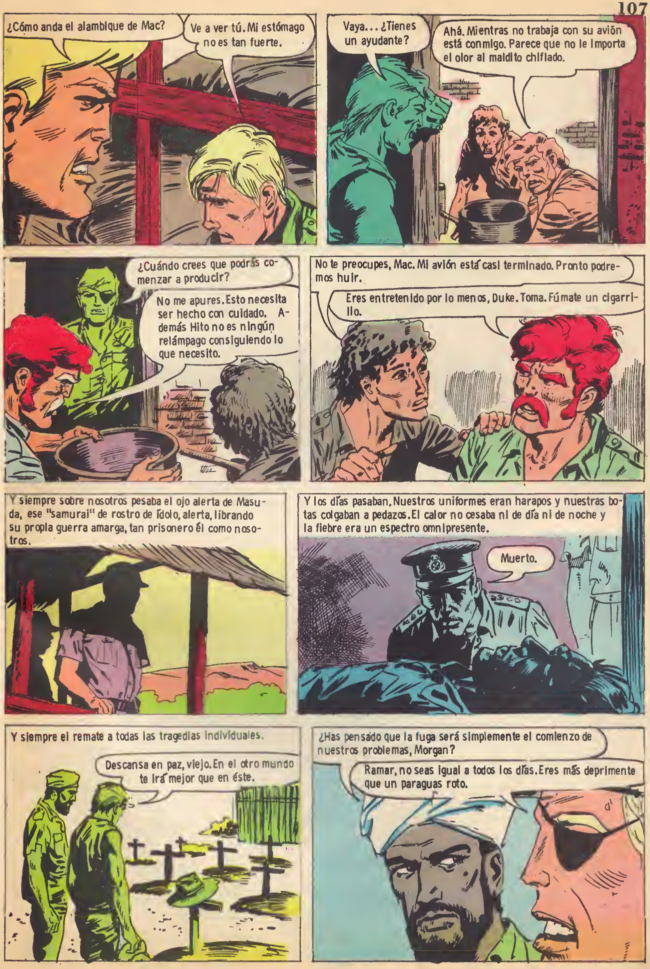

Hola.
Hola, ¿quién diablos eres tú?
Duke...y estoy preparando mi fuga.
Tu fuga,¿eh? ¿Y cómo piensas hacerlo?
¡Shtttt!Es un secreto... Voy a fugarme en mi avión...
¿Ves? Volaré alto,muy alto,y desde allá arriba me reiré de los japoneses. Volaré muy alto y el cielo estará azul y no habrá alambradas.
Sí.Creo que tienes razón, Tex.Hay que huir rápido.

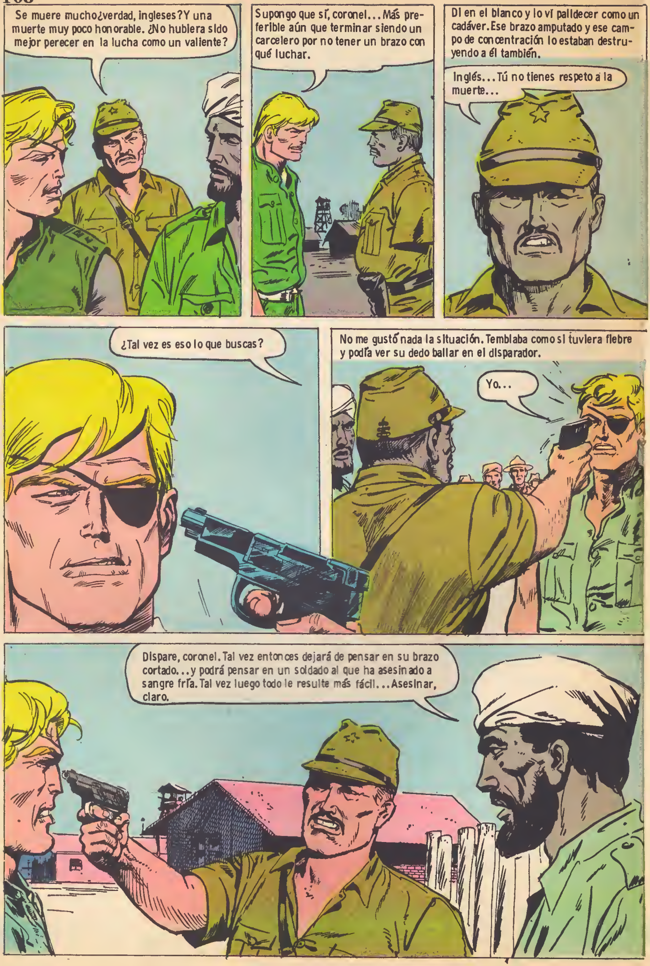

El coronel Bull era un milagro. Harapiento, esquelético y comido por la fiebre debería ser una ruina, y sin embargo bastaba con verlo para comprender que era un oficial de pies a cabeza.
Rangún, ¿eh?
Sí. A veces nos llevan a ayudar en la descarga de los barcos. Somos material económico y además les sirve para que los nativos vean a los famosos ingleses derrotados y esclavizados. Es buena propaganda.
¿Es difícil poder formar parte del grupo que va al puerto?
No. A decir verdad, todo el mundo trata de evitarlo. El trabajo es duro.
Pero supongo que ustedes tienen alguna otra intención, ¿verdad?
Así es, coronel. Tenemos otra intención.
Je, je, je... Pronto estarás listo... y volaré... y huiré... Mas allá de las alambradas... Lejos... Lejos... Lejos...
¿Quién es él?
Duke Walsh, un "as" de la aviación. Lo derribaron hace un año y desde entonces está aquí. Poco a poco ha perdido la razón y ahora vive obsesionado con la fuga... en su avión de madera.
¿Alguien ha conseguido huir?
Nadie. Masuda no es un tonto. Todos los que lo han intentado se han arrepentido de ello.
Pero supongo que debe haber un punto flojo en todo eso, ¿no?
Punto flojo no. A lo máximo podríamos calificarlo de... conveniencia.
Ah, coronel... Veo una gran reunión. ¿Tal vez tiene algo para Hito?
Sargento, es un placer verlo.

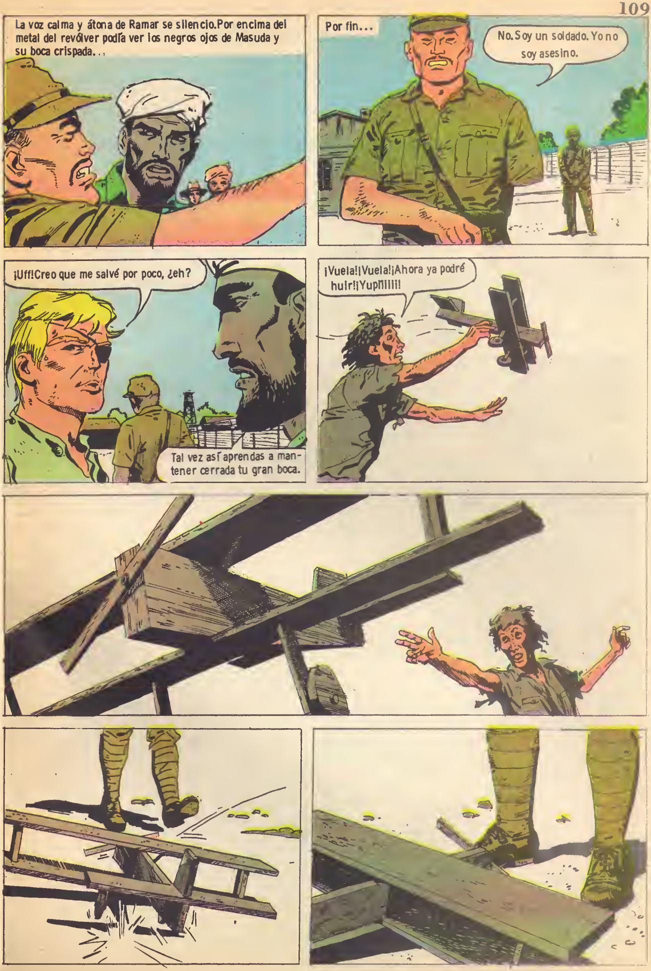

Curtiss murió ayer, sargento...y él lo tenía a usted en gran estima. Creo que le gustaría que usted guardara su reloj.
Ah, sí. Buen hombre, Curtiss... Tal vez yo pueda conseguir algunas medicinas para hospital.
Esa es la conveniencia, ¿eh?
Ahá. Hito vende los relojes en Rangún y cualquier otra cosa que podamos darle. A veces recibimos paquetes de la Cruz Roja o cigarrillos. A cambio, nos consigue medicinas y otras cosas más necesarias.
¿Armas?
No. Hito es un comerciante, pero no a tal punto. Bastante ya se arriesga con esto. Masuda le cortaría la cabeza si se enterara.
¿Y con respecto al puerto...?
Pueden venir con el grupo mañana. Hay un par de barcos para descargar.
Pero... ¿y Mac?
No sé... Salió corriendo tras el sargento. Espero que no se esté metiendo en líos.
¿Alcohol? ¿Destilar alcohol? ¿Tú loco?
No, limón. Escúchame... Tú tienes cabeza para los negocios y yo también. Yo soy capaz de hacer whisky de cualquier cosa en este mundo, hasta de arroz y papas
Y si tú me consigues lo que necesito podríamos vender incluso a los soldados y a los nativos, ¿qué te parece?
Hmm... Peligroso...
¿Por qué? Si lo descubren, el que pagará los platos rotos seré yo... y si no, tú podrás hacerte una montaña de ruplas o de cualquier moneda que usen aquí, ¿qué contestas?
Cincuenta por ciento.
Veo que ya nos entendemos. Te doy el cuarenta. ¿No sabes que la ambición es mala para el espíritu?

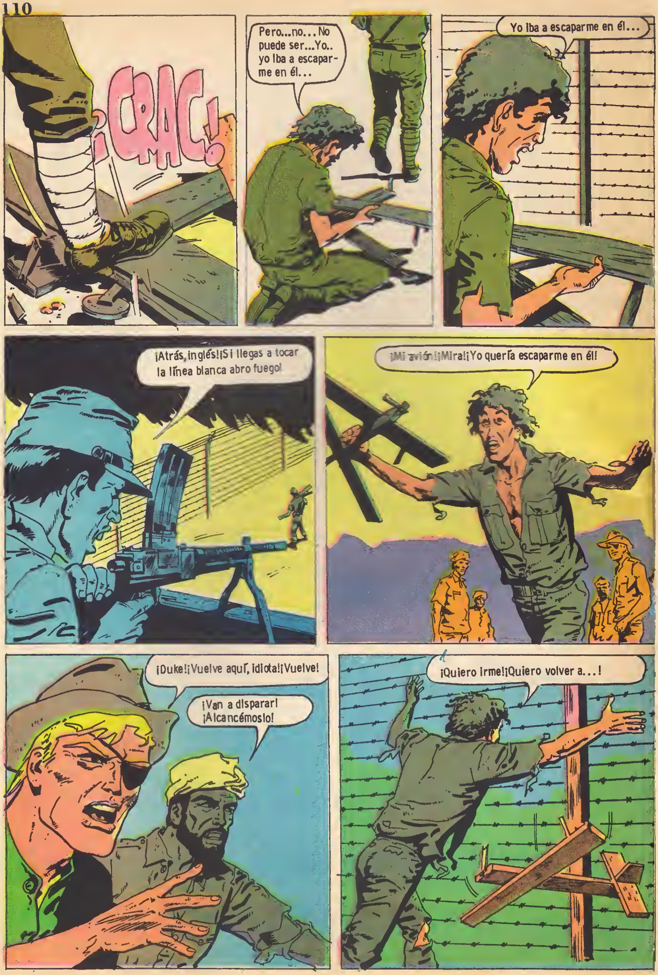

¡Y volaré alto! Y allá todo será limpio...y tendré un nuevo uniforme. ¡Volveré a ser un ser humano!
Debo reconocer que en un momento dado me arrepentí de haberme metido en ese grupo. La tarea en el puerto fue algo más digno de una pesadilla que de una realidad.
¡Oh, Dios...!
¡Muévete, inglés!¡No estás aquí para divertirte!
Este mundo está lleno de sorpresas. Ni me había dado cuenta de eso.
Maldición...Esto es asesino...
Espere a pasar unos meses a dieta de arroz mi teniente, y entonces se divertirá aún más
¿Has conseguido robar algo, "Cowboy"?
Deja de destruir mi buen nombre y honor, Morgan. Sí. Tengo unas cuantas cosas encima.
Y tú, Ramar...Trata de memorizar cuantos detalles puedas de la zona.
Ya está hecho. Siempre llegas tarde, hermano.
¡Arriba, ingleses!¡Basta de descanso!¡A trabajar!
¿Y tu madre? ¿Sigue en los árboles tratando de encontrar el coco?

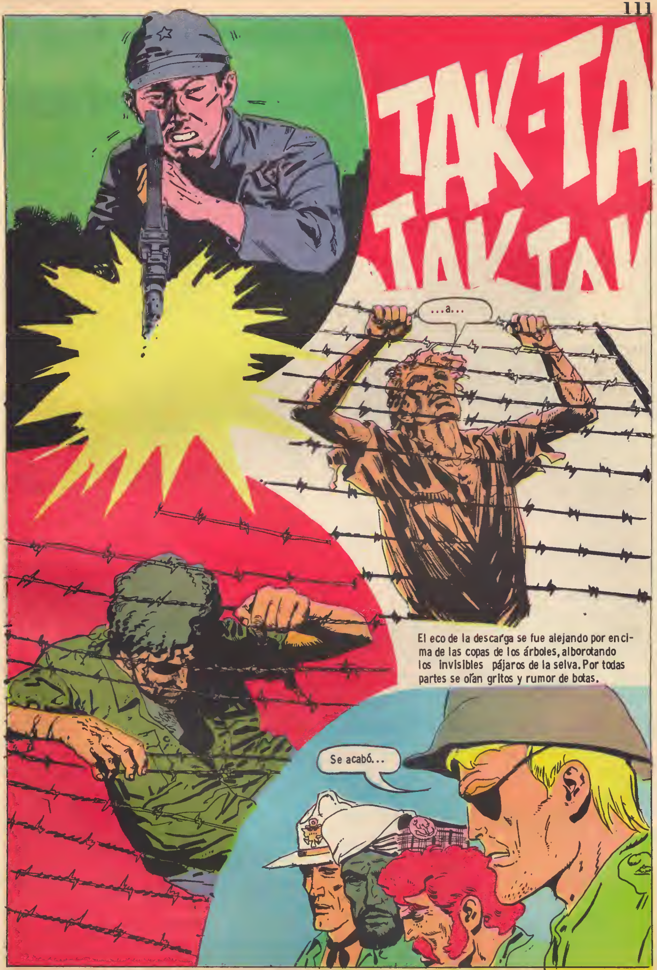

Al regresar, nuestro dormitorio había cambiado de aspecto. En lugar de ser un horno horripilante, ahora era un castillo encantado, muy cerca del paraíso.
Uff... Otra sesión como ésta y nuestra fuga terminará en el cementerio.
Oh, no... Yo te llevaré conmigo. Habrá lugar para dos en mi avión, ¿sabes?
Excelente, Duke. Ahora ya me siento más tranquilo. Eres un buen chico.
Entonces Mac nos explicó su nueva ideal genial.
...y con el dinero o cualquier otra cosa que consigamos con el licor, podremos conseguir medicinas, alimentos y todo lo que nosotros necesitamos para la fuga.
Hmm. No es mala idea. Claro que como representante del campo quiero saber qué participación nos tocará en esa fuga. Nosotros también queremos huir.
Sí, coronel... Ya veremos cómo lo hacemos. Más adelante hablaremos.
¿Y dónde piensas instalar el alambique? Los limones revisan continuamente el campo.
Ah. He allí el talento genial... Dime: ¿cuál es el lugar adonde tú no irías a menos que sea por estricta necesidad?
Pues... A ver... ¡Oh no! ¡No allí!
Claro que sí. Las letrinas. Los japoneses no desperdiciarán un segundo más del necesario en visitarlas. Después de todo tienen narices tan delicadas como las nuestras.
Así comenzó la actividad en el campamento y fue sólo ese sueño desesperado el que nos hizo conservar la cordura. Nos asábamos en ese calor de infierno, comidos por los parásitos y los piojos, adelgazando más y más.
Cada expedición al puerto nos destruía un poco más...
¡Arriba, inglés! ¡No has venido a descansar!
...pero también remuneraba.
Un destornillador, un cuchillo y un rollo de alambre, ¿y tú, Ramar?
Papel. Servirá para ir trazando un mapa del puerto.

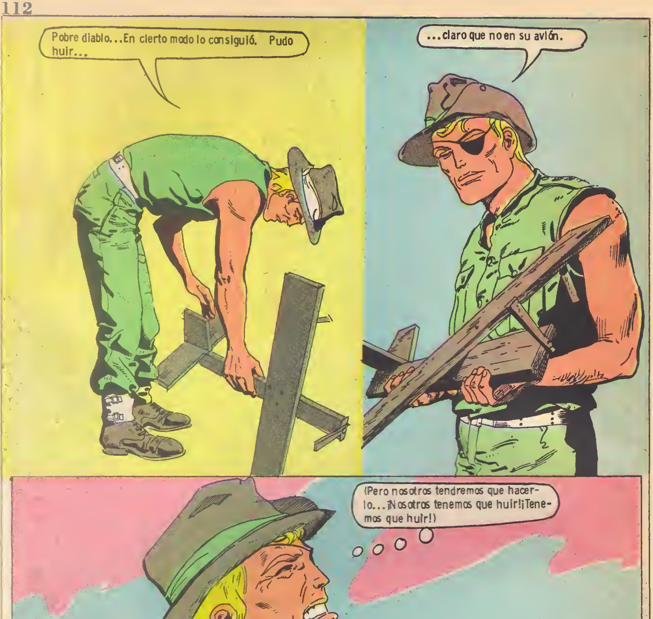

¿Cómo anda el alambique de Mac?
Ve a ver tú. Mi estómago no es tan fuerte.
Vaya... ¿Tienes un ayudante?
Ahá. Mientras no trabaja con su avión está conmigo. Parece que no le importa el olor al maldito chiflado.
¿Cuándo crees que podrás comenzar a producir?
No me apures. Esto necesita ser hecho con cuidado. Además Hito no es ningún relámpago consiguiendo lo que necesito.
No te preocupes, Mac. Mi avión está casi terminado. Pronto podremos huir.
Eres entretenido por lo menos, Duke. Toma. Fúmate un cigarrillo.
Y siempre sobre nosotros pesaba el ojo alerta de Masuda, ese "samurai" de rostro de ídolo, alerta, librando su propia guerra amarga, tan prisionero él como nosotros.
Y los días pasaban, Nuestros uniformes eran harapos y nuestras botas colgaban a pedazos. El calor no cesaba ni de día ni de noche y la fiebre era un espectro omnipresente.
Muerto.
Y siempre el remate a todas las tragedias individuales.
Descansa en paz, viejo. En el otro mundo te irá mejor que en éste.
¿Has pensado que la fuga será simplemente el comienzo de nuestros problemas, Morgan?
Ramar, no seas igual a todos los días. Eres más deprimente que un paraguas roto.


Se muere mucho¿verdad, ingleses?Y una muerte muy poco honorable. ¿No hubiera sido mejor perecer en la lucha como un valiente?
Supongo que sí, coronel... Más preferible aún que terminar siendo un carcelero por no tener un brazo con qué luchar.
Di en el blanco y lo ví palidecer como un cadáver. Ese brazo amputado y ese campo de concentración lo estaban destruyendo a él también.
Inglés... Tú no tienes respeto a la muerte...
¿Tal vez es eso lo que buscas?
No me gustó nada la situación. Temblaba como si tuviera fiebre y podía ver su dedo bailar en el disparador.
Yo...
Dispare, coronel. Tal vez entonces dejará de pensar en su brazo cortado... y podrá pensar en un soldado al que ha asesinado a sangre fría. Tal vez luego todo le resulte más fácil... Asesinar, claro.


La voz calma y átona de Ramar se silenció. Por encima del metal del revólver podía ver los negros ojos de Masuda y su boca crispada...
Por fin...
No. Soy un soldado. Yo no soy asesino.
¡Uff! Creo que me salvé por poco, ¿eh?
Tal vez así aprendas a mantener cerrada tu gran boca.
¡Vuela! ¡Vuela! ¡Ahora ya podré huir! ¡Yupiiiii!


¡CRAC!
Pero...no... No puede ser...Yo.. yo iba a escaparme en él...
Yo iba a escaparme en él...
¡Atrás, inglés!¡Si llegas a tocar la línea blanca abro fuego!
¡Mi avión!¡Mira!¡Yo quería escaparme en él!
¡Duke!¡Vuelve aquí, idiota!¡Vuelve!
¡Van a disparar! ¡Alcancémoslo!
¡Quiero irme!¡Quiero volver a...!

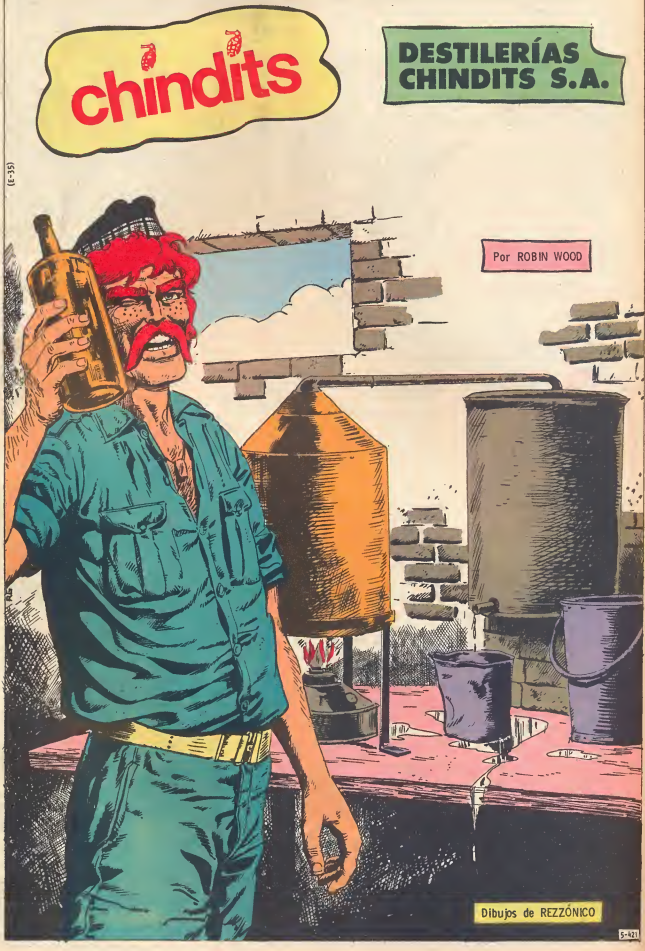

TAK-TA
TAK-TA
...a...
El eco de la descarga se fue alejando por encima de las copas de los árboles, alborotando los invisibles pájaros de la selva. Por todas partes se oían gritos y rumor de botas.
Se acabó...


Pobre diablo...En cierto modo lo consiguió. Pudo huir...
...claro que no en su avión.
(Pero nosotros tendremos que hacerlo...¡Nosotros tenemos que huir!¡Tenemos que huir!)
Sí. Duke Walsh ya estaba lejos. Su pobre alma torturada se había remontado hacia ese cielo azul tan fervientemente soñado mientras su cuerpo colgaba roto y muerto de una oxidada alambrada de púas. Duke Walsh había huído por fin.
FIN

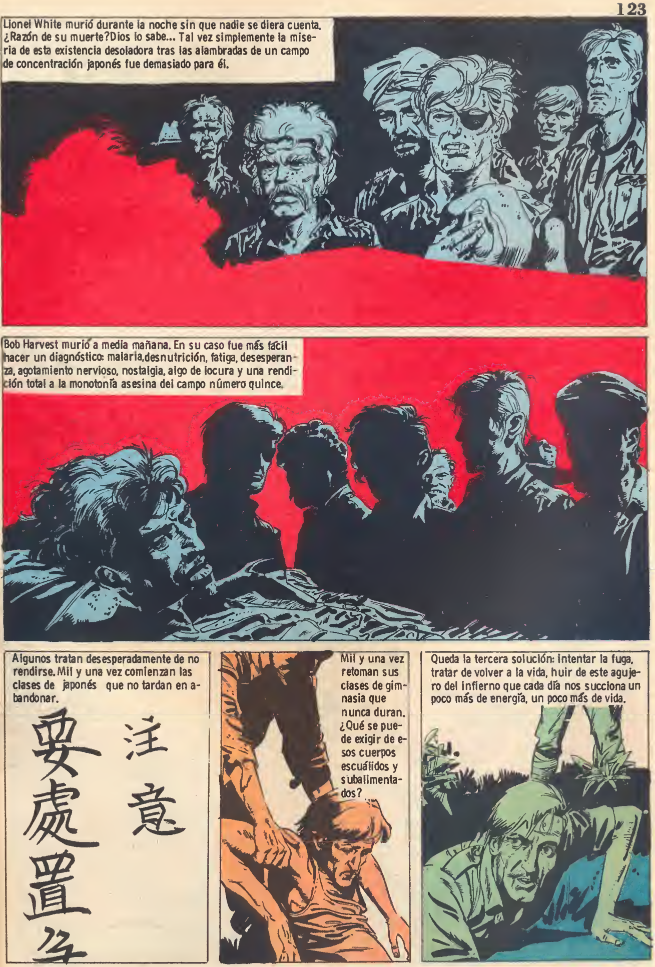
chindits

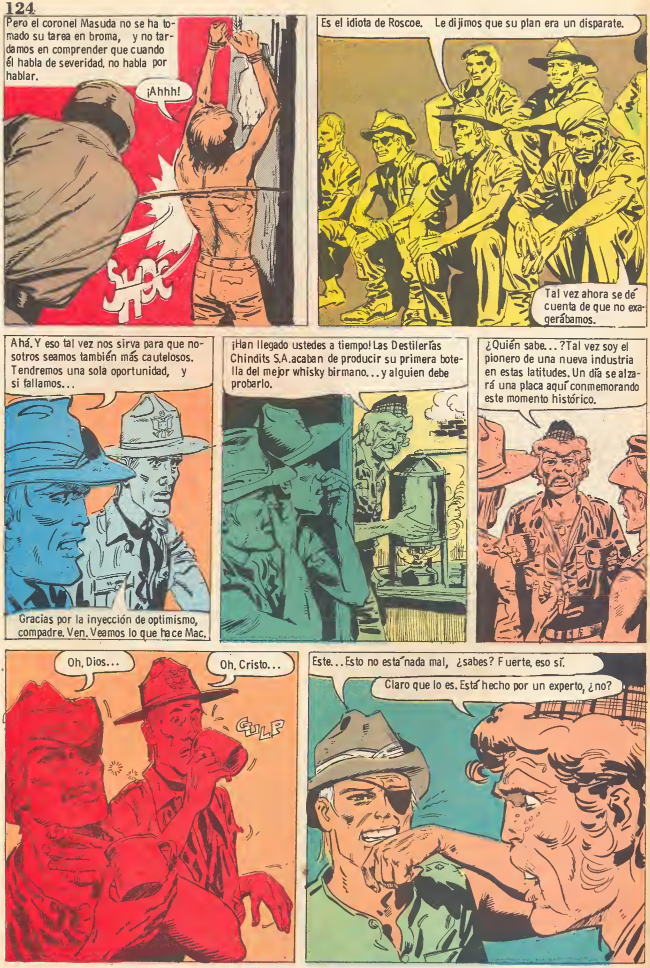
DESTILERÍAS CHINDITS S.A.

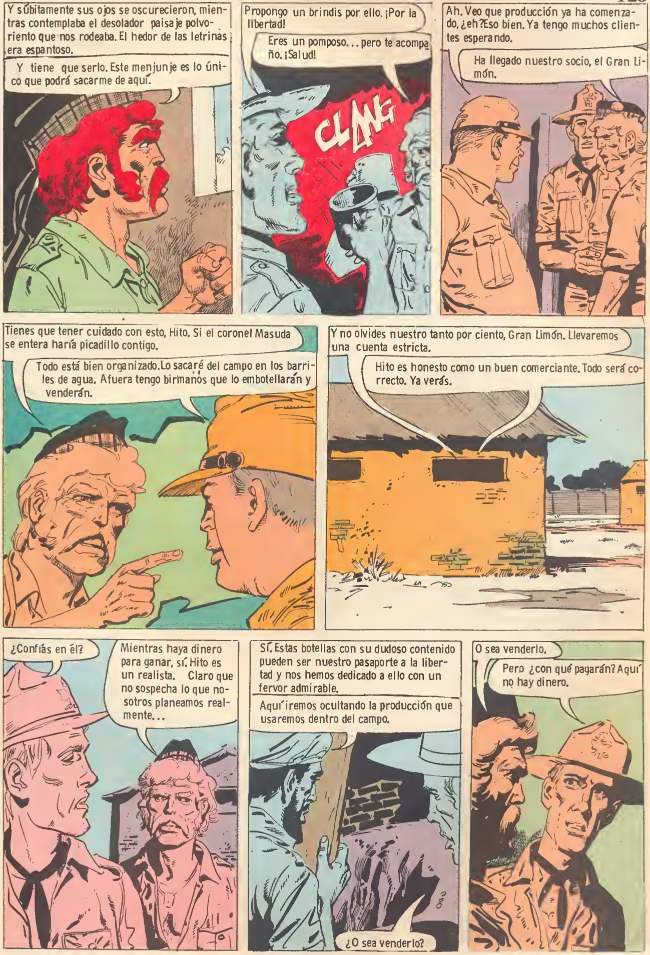
Por ROBIN WOOD

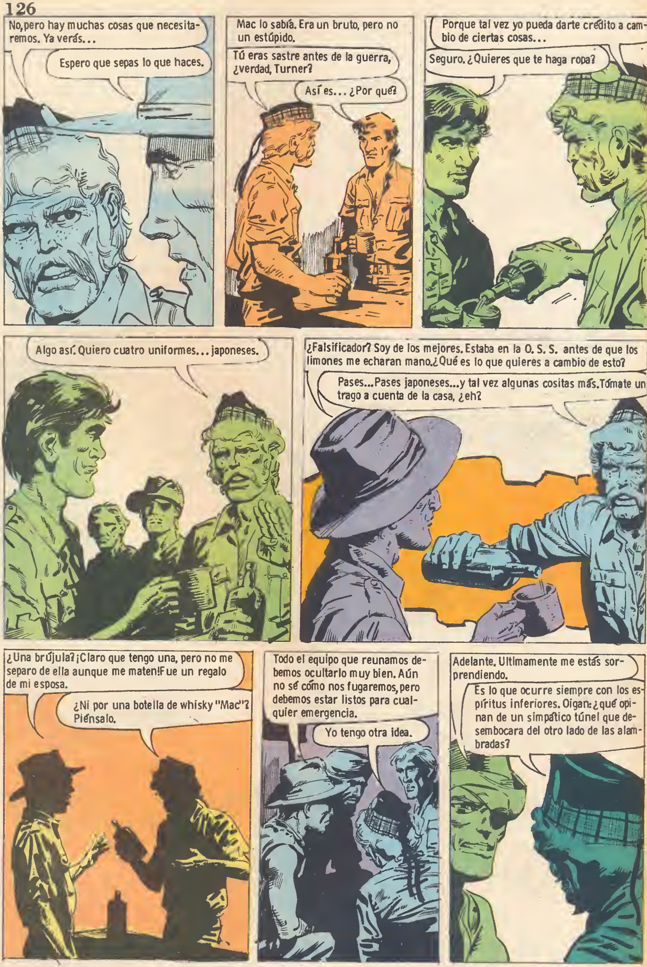


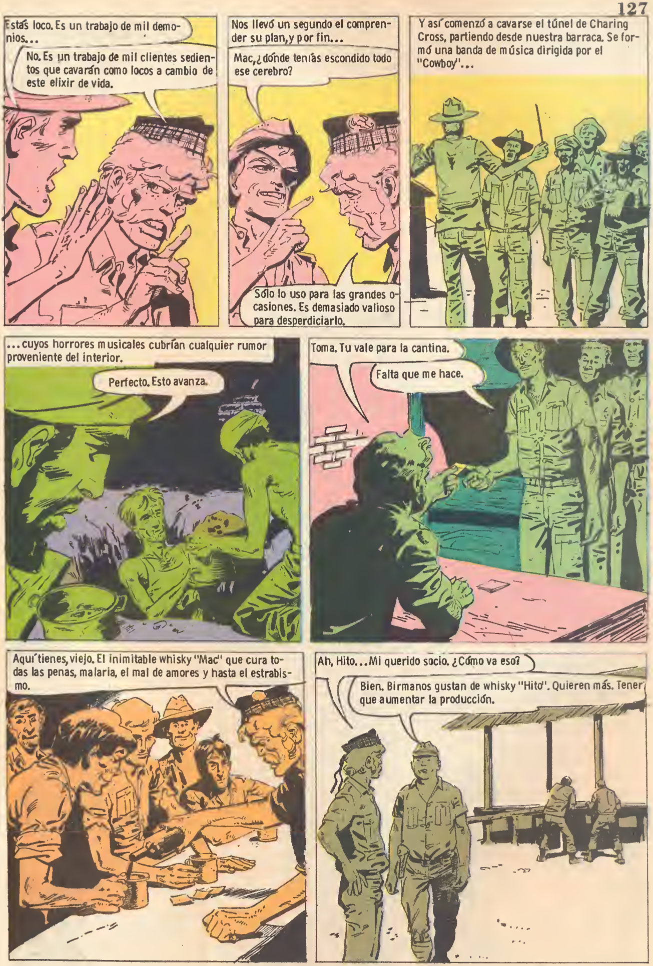
Dibujos de REZZÓNICO

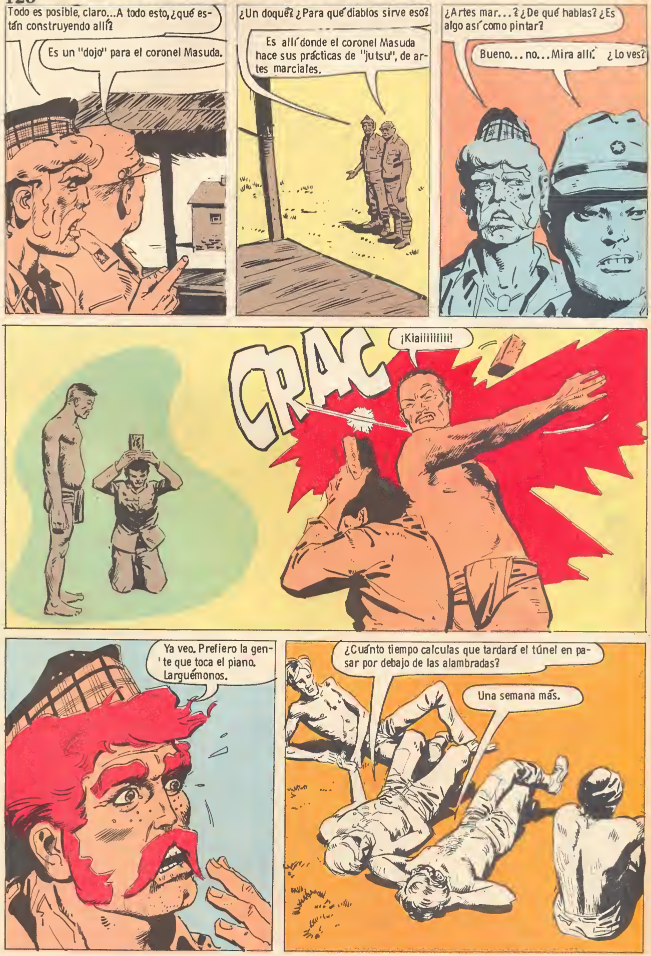

Lionel White murió durante la noche sin que nadie se diera cuenta. ¿Razón de su muerte? Dios lo sabe... Tal vez simplemente la miseria de esta existencia desoladora tras las alambradas de un campo de concentración japonés fue demasiado para él.
Bob Harvest murió a media mañana. En su caso fue más fácil hacer un diagnóstico: malaria, desnutrición, fatiga, desesperanza, agotamiento nervioso, nostalgia, algo de locura y una rendición total a la monotonía asesina del campo número quince.
Algunos tratan desesperadamente de no rendirse. Mil y una vez comienzan las clases de japonés que no tardan en abandonar.
注意
要處置
Mil y una vez retoman sus clases de gimnasia que nunca duran. ¿Qué se puede exigir de esos cuerpos escuálidos y subalimentados?
Queda la tercera solución: intentar la fuga, tratar de volver a la vida, huir de este agujero del infierno que cada día nos succiona un poco más de energía, un poco más de vida.

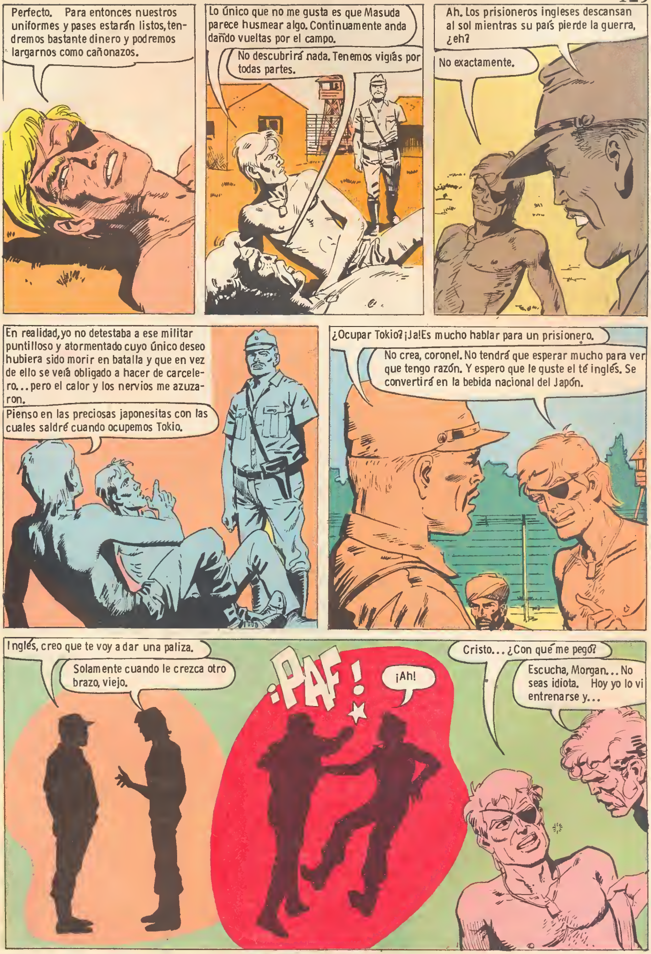

Pero el coronel Masuda no se ha tomado su tarea en broma, y no tardamos en comprender que cuando él habla de severidad, no habla por hablar.
¡Ahhh!
SHOC
Es el idiota de Roscoe. Le dijimos que su plan era un disparate.
Tal vez ahora se dé cuenta de que no exagerábamos.
Ahá. Y eso tal vez nos sirva para que nosotros seamos también más cautelosos. Tendremos una sola oportunidad, y si fallamos...
Gracias por la inyección de optimismo, compadre. Ven. Veamos lo que hace Mac.
¡Han llegado ustedes a tiempo! Las Destilerías Chindits S.A. acaban de producir su primera botella del mejor whisky birmano... y alguien debe probarlo.
¿Quién sabe...? Tal vez soy el pionero de una nueva industria en estas latitudes. Un día se alzará una placa aquí conmemorando este momento histórico.
Oh, Dios...
Oh, Cristo...
GULP
Este... Esto no está nada mal, ¿sabes? Fuerte, eso sí.
Claro que lo es. Está hecho por un experto, ¿no?

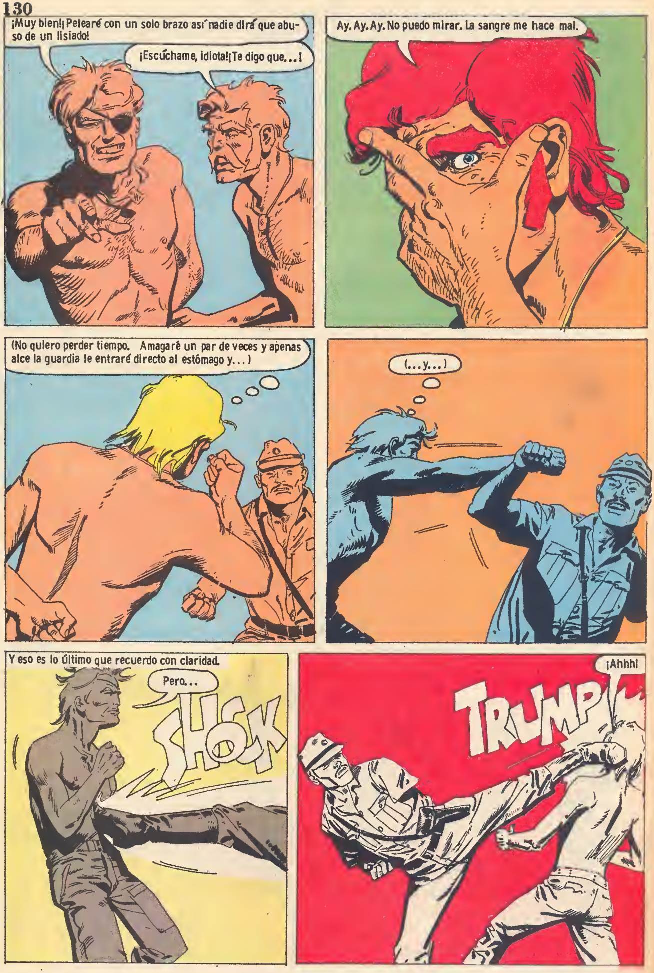

Y súbitamente sus ojos se oscurecieron, mientras contemplaba el desolador paisaje polvoriento que nos rodeaba. El hedor de las letrinas era espantoso.
Y tiene que serlo. Este menjunje es lo único que podrá sacarme de aquí.
Propongo un brindis por ello. ¡Por la libertad!
Eres un pomposo... pero te acompaño. ¡Salud!
CLANG
Ah. Veo que producción ya ha comenzado, ¿eh? Eso bien. Ya tengo muchos clientes esperando.
Ha llegado nuestro socio, el Gran Limón.
Tienes que tener cuidado con esto, Hito. Si el coronel Masuda se entera haría picadillo contigo.
Todo está bien organizado. Lo sacaré del campo en los barriles de agua. Afuera tengo birmanos que lo embotellarán y venderán.
Y no olvides nuestro tanto por ciento, Gran Limón. Llevaremos una cuenta estricta.
Hito es honesto como un buen comerciante. Todo será correcto. Ya verás.
¿Confías en él?
Mientras haya dinero para ganar, sí. Hito es un realista. Claro que no sospecha lo que nosotros planeamos realmente...
Sí. Estas botellas con su dudoso contenido pueden ser nuestro pasaporte a la libertad y nos hemos dedicado a ello con un fervor admirable.
Aquí iremos ocultando la producción que usaremos dentro del campo.
¿O sea venderlo?
O sea venderlo.
Pero ¿con qué pagarán? Aquí no hay dinero.

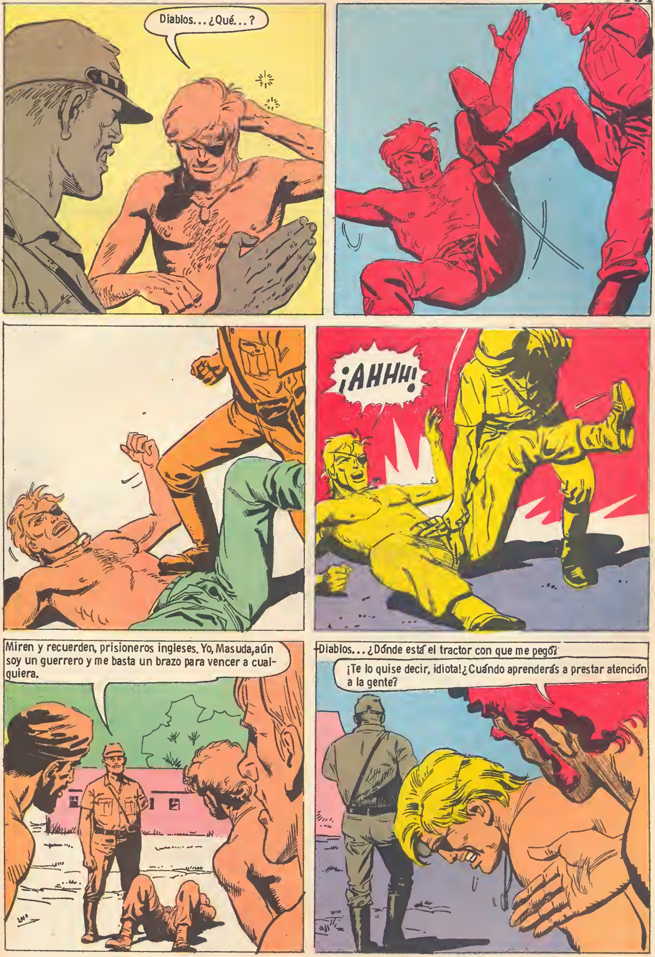

No, pero hay muchas cosas que necesitaremos. Ya verás...
Espero que sepas lo que haces.
Mac lo sabía. Era un bruto, pero no un estúpido.
Tú eras sastre antes de la guerra, ¿verdad, Turner?
Así es... ¿Por qué?
Porque tal vez yo pueda darte crédito a cambio de ciertas cosas...
Seguro. ¿Quieres que te haga ropa?
Algo así. Quiero cuatro uniformes... japoneses.
¿Falsificador? Soy de los mejores. Estaba en la O. S. S. antes de que los limones me echaran mano. ¿Qué es lo que quieres a cambio de esto?
Pases... Pases japoneses... y tal vez algunas cositas más. Tómate un trago a cuenta de la casa, ¿eh?
¿Una brújula? ¡Claro que tengo una, pero no me separo de ella aunque me maten! Fue un regalo de mi esposa.
¿Ni por una botella de whisky "Mac"? Piénsalo.
Todo el equipo que reunamos debemos ocultarlo muy bien. Aún no sé cómo nos fugaremos, pero debemos estar listos para cualquier emergencia.
Yo tengo otra idea.
Adelante. Ultimamente me estás sorprendiendo.
Es lo que ocurre siempre con los espíritus inferiores. Oigan: ¿qué opinan de un simpático túnel que desembocara del otro lado de las alambradas?

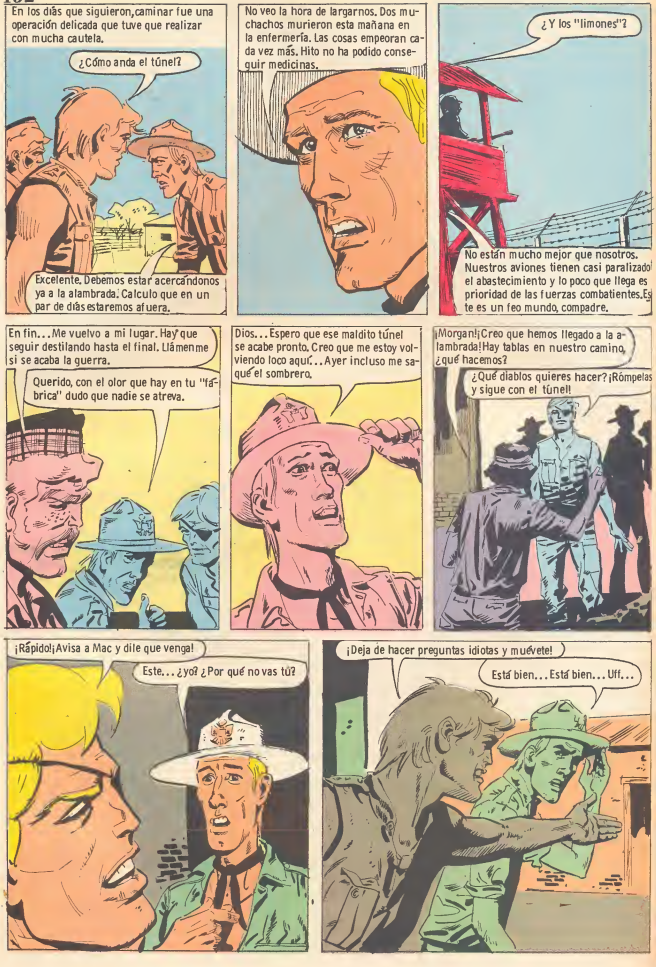

Estás loco. Es un trabajo de mil demonios...
No. Es un trabajo de mil clientes sedientos que cavarán como locos a cambio de este elixir de vida.
Nos llevó un segundo el comprender su plan, y por fin...
Mac, ¿dónde tenías escondido todo ese cerebro?
Sólo lo uso para las grandes ocasiones. Es demasiado valioso para desperdiciarlo.
Y así comenzó a cavarse el túnel de Charing Cross, partiendo desde nuestra barraca. Se formó una banda de música dirigida por el "Cowboy"...
...cuyos horrores musicales cubrían cualquier rumor proveniente del interior.
Perfecto. Esto avanza.
Toma. Tu vale para la cantina.
Falta que me hace.
Aquí tienes, viejo. El inimitable whisky "Mac" que cura todas las penas, malaria, el mal de amores y hasta el estrabismo.
Ah, Hito... Mi querido socio. ¿Cómo va eso?
Bien. Birmanos gustan de whisky "Hito". Quieren más. Tener que aumentar la producción.

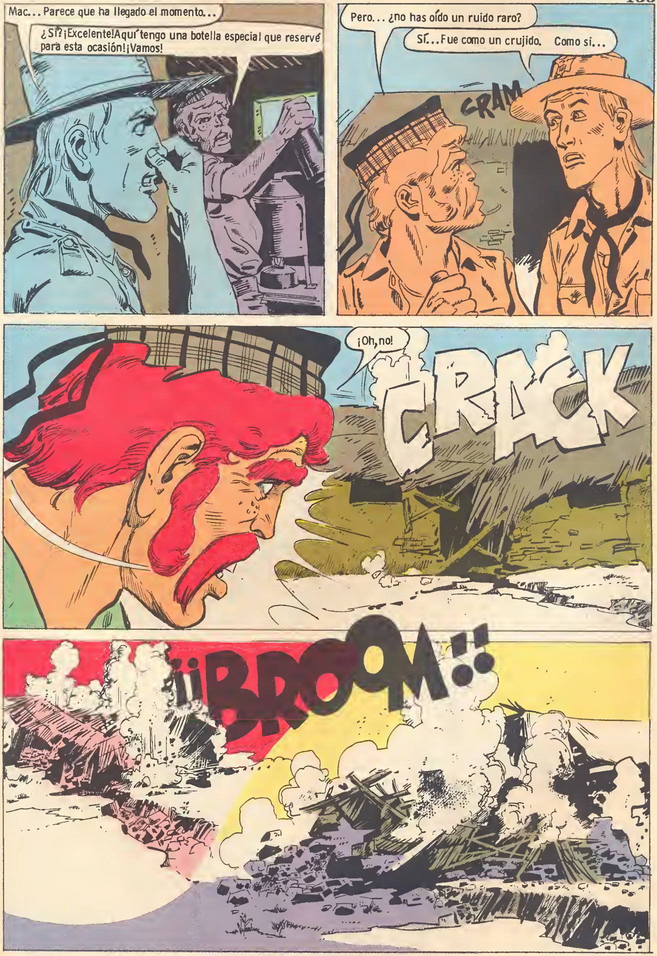

Todo es posible, claro...A todo esto, ¿qué están construyendo allí?
Es un "dojo" para el coronel Masuda.
¿Un doque? ¿Para qué diablos sirve eso?
Es allí donde el coronel Masuda hace sus prácticas de "jutsu", de artes marciales.
¿Artes mar...? ¿De qué hablas? ¿Es algo así como pintar?
Bueno... no... Mira allí. ¿Lo ves?
CRAC
¡Kiaiiiiiiiii!
Ya veo. Prefiero la gente que toca el piano. Larguémonos.
¿Cuánto tiempo calculas que tardará el túnel en pasar por debajo de las alambradas?
Una semana más.

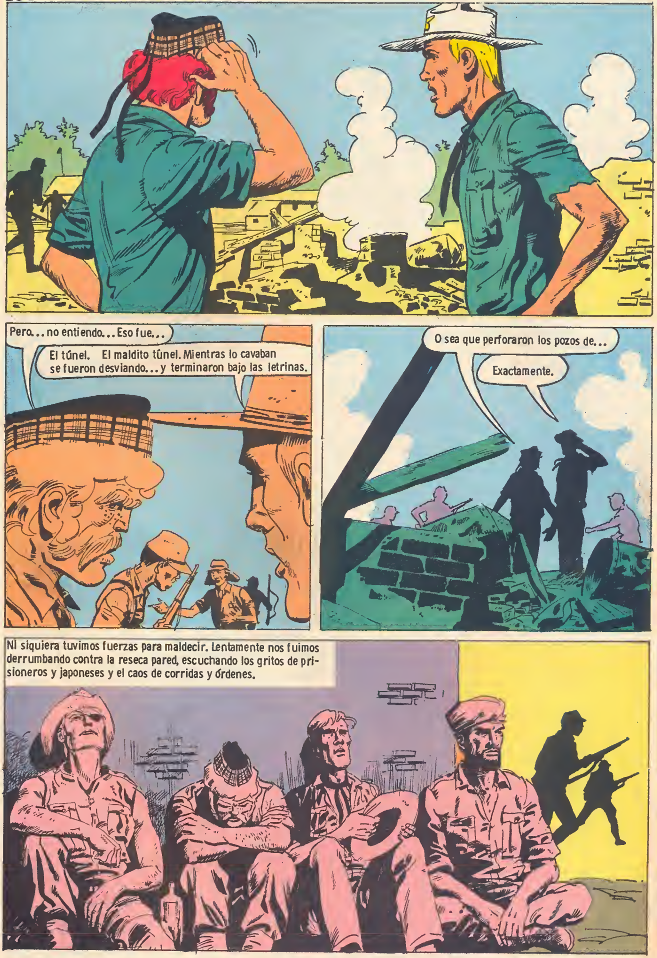

Perfecto. Para entonces nuestros uniformes y pases estarán listos, tendremos bastante dinero y podremos largarnos como cañonazos.
Lo único que no me gusta es que Masuda parece husmear algo. Continuamente anda dando vueltas por el campo.
No descubrirá nada. Tenemos vigías por todas partes.
Ah. Los prisioneros ingleses descansan al sol mientras su país pierde la guerra, ¿eh?
No exactamente.
En realidad, yo no detestaba a ese militar puntilloso y atormentado cuyo único deseo hubiera sido morir en batalla y que en vez de ello se veía obligado a hacer de carcelero... pero el calor y los nervios me azuzaron.
Pienso en las preciosas japonesitas con las cuales saldré cuando ocupemos Tokio.
¿Ocupar Tokio? ¡Ja! Es mucho hablar para un prisionero.
No crea, coronel. No tendrá que esperar mucho para ver que tengo razón. Y espero que le guste el té inglés. Se convertirá en la bebida nacional del Japón.
Inglés, creo que te voy a dar una paliza.
Solamente cuando le crezca otro brazo, viejo.
¡PAF!
¡Ah!
Cristo... ¿Con qué me pegó?
Escucha, Morgan... No seas idiota. Hoy yo lo vi entrenarse y...

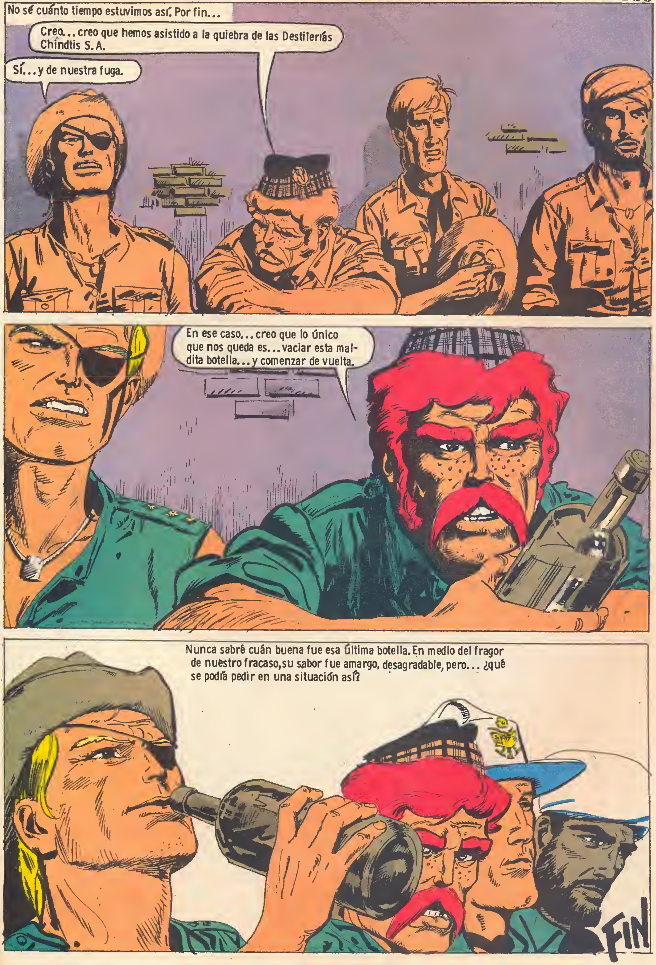

¡Muy bien!¡Pelearé con un solo brazo así nadie dirá que abuso de un lisiado!
¡Escúchame, idiota!¡Te digo que...!
Ay. Ay. Ay. No puedo mirar. La sangre me hace mal.
(No quiero perder tiempo. Amagaré un par de veces y apenas alce la guardia le entraré directo al estómago y...)
(...y...)
Y eso es lo último que recuerdo con claridad.
Pero...
SHOCK
¡Ahhh!
TRUMP


Diablos... ¿Qué...?
¡AHHH!
Miren y recuerden, prisioneros ingleses. Yo, Masuda, aún soy un guerrero y me basta un brazo para vencer a cualquiera.
Diablos... ¿Dónde está el tractor con que me pegó?
¡Te lo quise decir, idiota! ¿Cuándo aprenderás a prestar atención a la gente?


En los días que siguieron, caminar fue una operación delicada que tuve que realizar con mucha cautela.
¿Cómo anda el túnel?
Excelente. Debemos estar acercándonos ya a la alambrada. Calculo que en un par de días estaremos afuera.
No veo la hora de largarnos. Dos muchachos murieron esta mañana en la enfermería. Las cosas empeoran cada vez más. Hito no ha podido conseguir medicinas.
¿Y los "limones"?
No están mucho mejor que nosotros. Nuestros aviones tienen casi paralizado el abastecimiento y lo poco que llega es prioridad de las fuerzas combatientes. Este es un feo mundo, compadre.
En fin... Me vuelvo a mi lugar. Hay que seguir destilando hasta el final. Llámenme si se acaba la guerra.
Querido, con el olor que hay en tu "fábrica" dudo que nadie se atreva.
Dios... Espero que ese maldito túnel se acabe pronto. Creo que me estoy volviendo loco aquí... Ayer incluso me saqué el sombrero.
¡Morgan! ¡Creo que hemos llegado a la alambrada! Hay tablas en nuestro camino, ¿qué hacemos?
¿Qué diablos quieres hacer? ¡Rómpelas y sigue con el túnel!
¡Rápido! ¡Avisa a Mac y dile que venga!
Este... ¿yo? ¿Por qué no vas tú?
¡Deja de hacer preguntas idiotas y muévete!
Está bien... Está bien... Uff...


Mac... Parece que ha llegado el momento...
¿Sí?¡Excelente!Aquí tengo una botella especial que reservé para esta ocasión!¡Vamos!
Pero... ¿no has oído un ruido raro?
Sí...Fue como un crujido. Como si...
CRAM
¡Oh, no!
CRACK
¡¡BROOM!!


Pero... no entiendo... Eso fue...
El túnel. El maldito túnel. Mientras lo cavaban se fueron desviando... y terminaron bajo las letrinas.
O sea que perforaron los pozos de...
Exactamente.
Ni siquiera tuvimos fuerzas para maldecir. Lentamente nos fuimos derrumbando contra la reseca pared, escuchando los gritos de prisioneros y japoneses y el caos de corridas y órdenes.

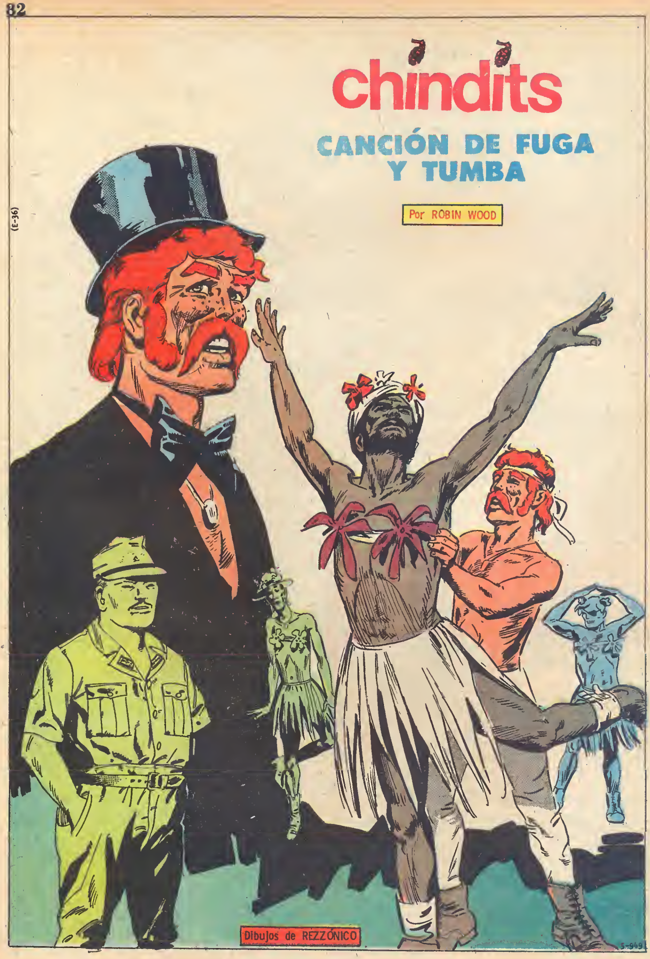

No sé cuánto tiempo estuvimos así. Por fin...
Creo... creo que hemos asistido a la quiebra de las Destilerías Chindtis S. A.
Sí... y de nuestra fuga.
En ese caso... creo que lo único que nos queda es... vaciar esta maldita botella... y comenzar de vuelta.
Nunca sabré cuán buena fue esa última botella. En medio del fragor de nuestro fracaso, su sabor fue amargo, desagradable, pero... ¿qué se podía pedir en una situación así?
FIN

(E-36)

chindits

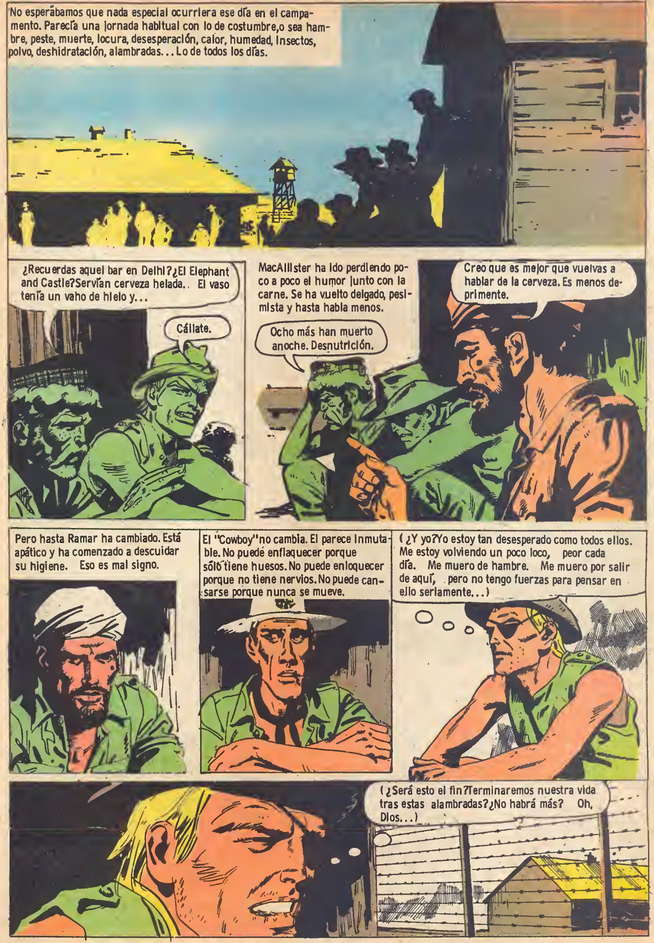
CANCIÓN DE FUGA Y TUMBA

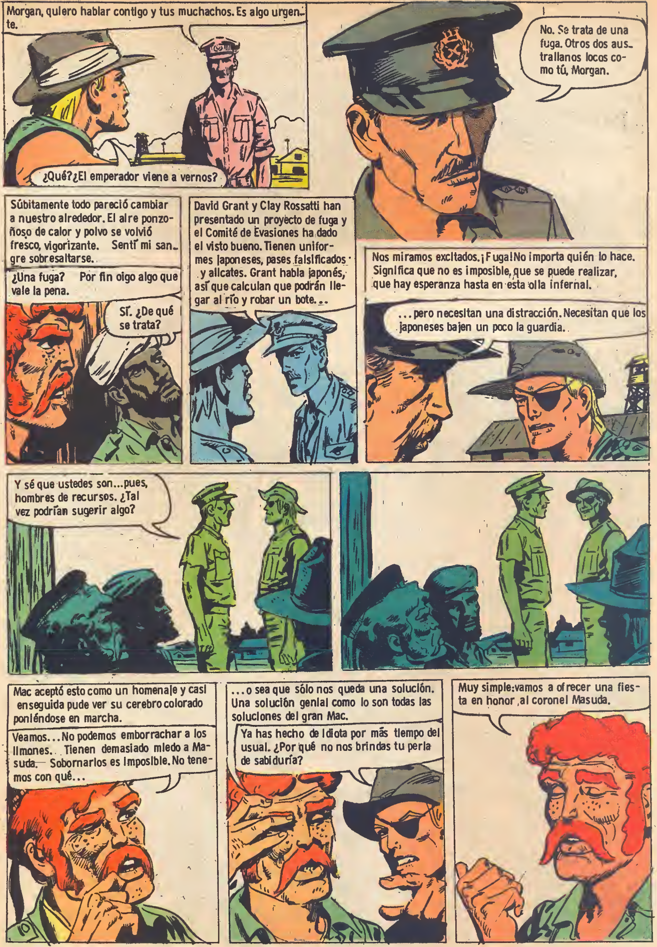
Por ROBIN WOOD

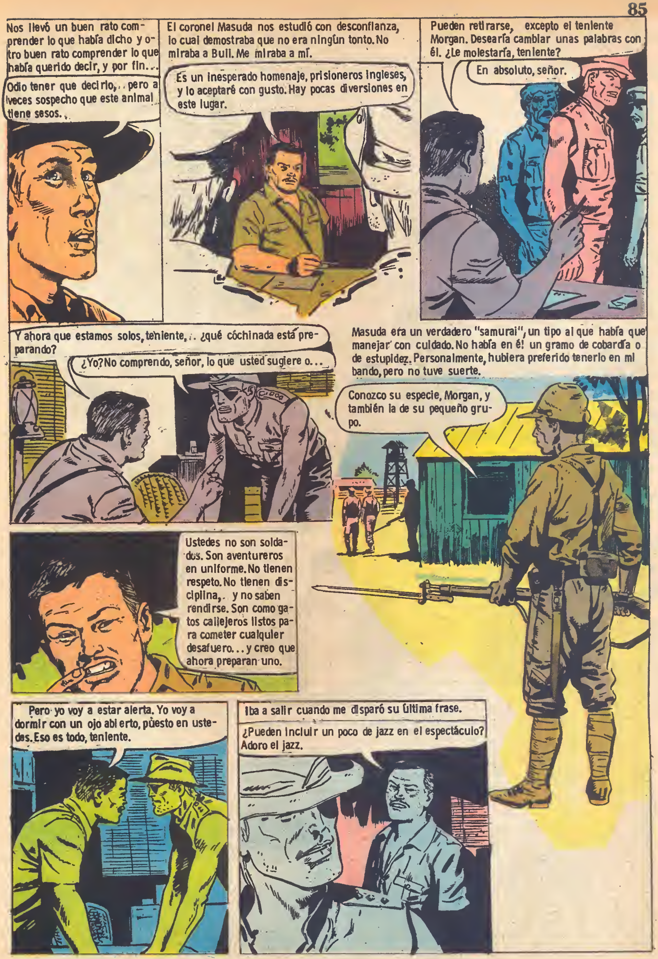


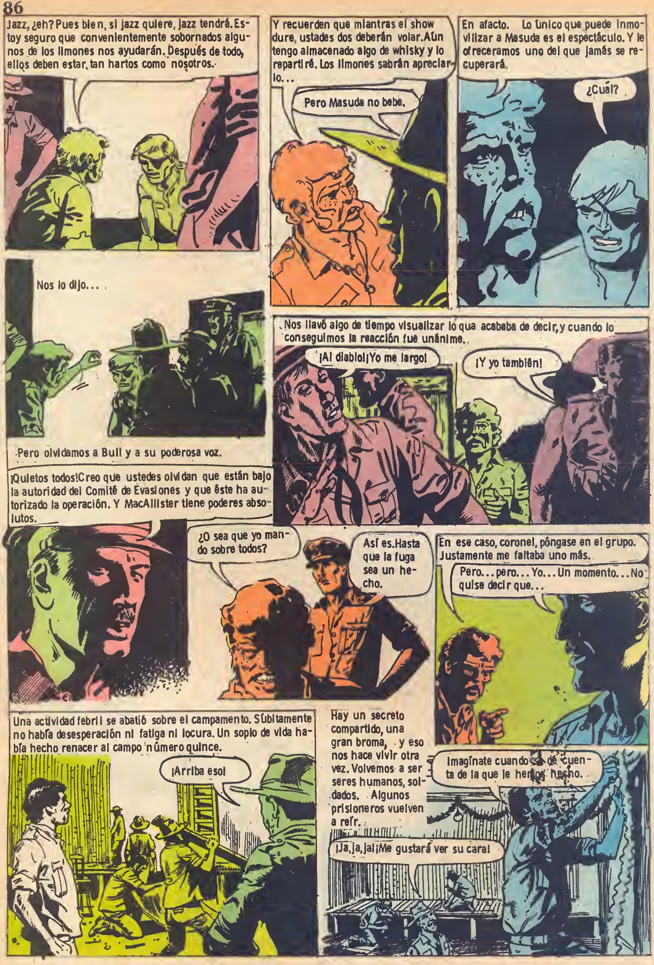
Dibujos de REZZÓNICO

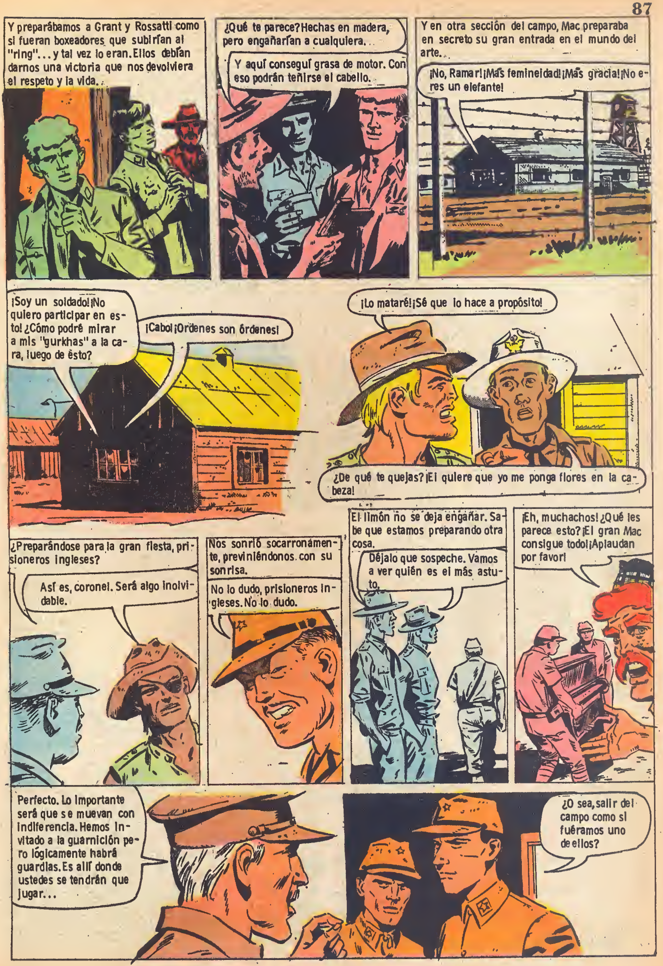
S-949

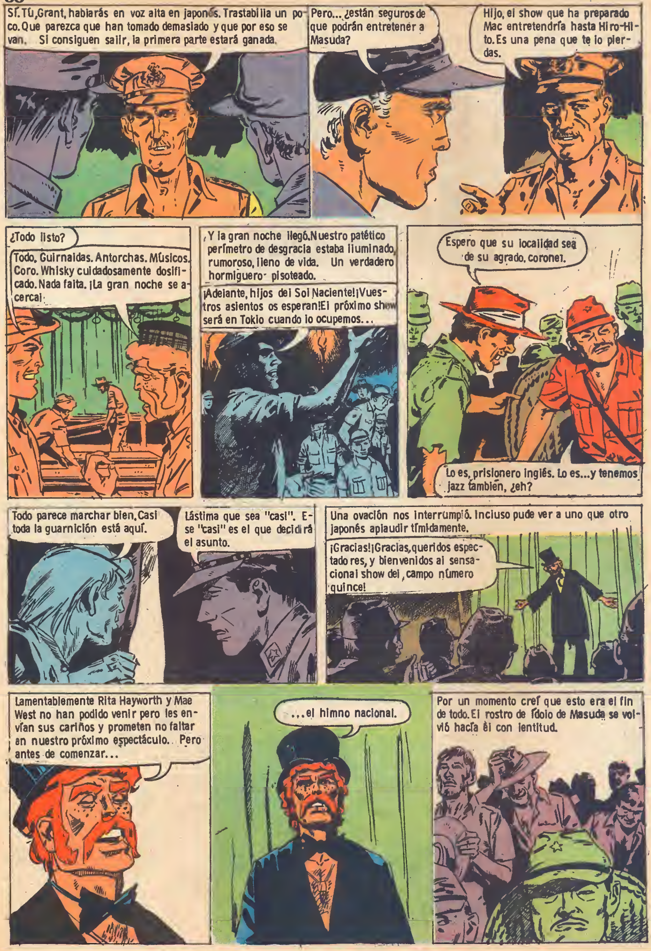

No esperábamos que nada especial ocurriera ese día en el campamento. Parecía una jornada habitual con lo de costumbre, o sea hambre, peste, muerte, locura, desesperación, calor, humedad, insectos, polvo, deshidratación, alambradas... Lo de todos los días.
¿Recuerdas aquel bar en Delhi? ¿El Elephant and Castle? Servían cerveza helada.. El vaso tenía un vaho de hielo y...
Cállate.
MacAllister ha ido perdiendo poco a poco el humor junto con la carne. Se ha vuelto delgado, pesimista y hasta habla menos.
Ocho más han muerto anoche. Desnutrición.
Creo que es mejor que vuelvas a hablar de la cerveza. Es menos deprimente.
Pero hasta Ramar ha cambiado. Está apático y ha comenzado a descuidar su higiene. Eso es mal signo.
El "Cowboy" no cambia. El parece inmutable. No puede enflaquecer porque sólo tiene huesos. No puede enloquecer porque no tiene nervios. No puede cansarse porque nunca se mueve.
(¿Y yo? Yo estoy tan desesperado como todos ellos. Me estoy volviendo un poco loco, peor cada día. Me muero de hambre. Me muero por salir de aquí, pero no tengo fuerzas para pensar en ello seriamente...)
(¿Será esto el fin? Terminaremos nuestra vida tras estas alambradas? ¿No habrá más? Oh, Dios...)

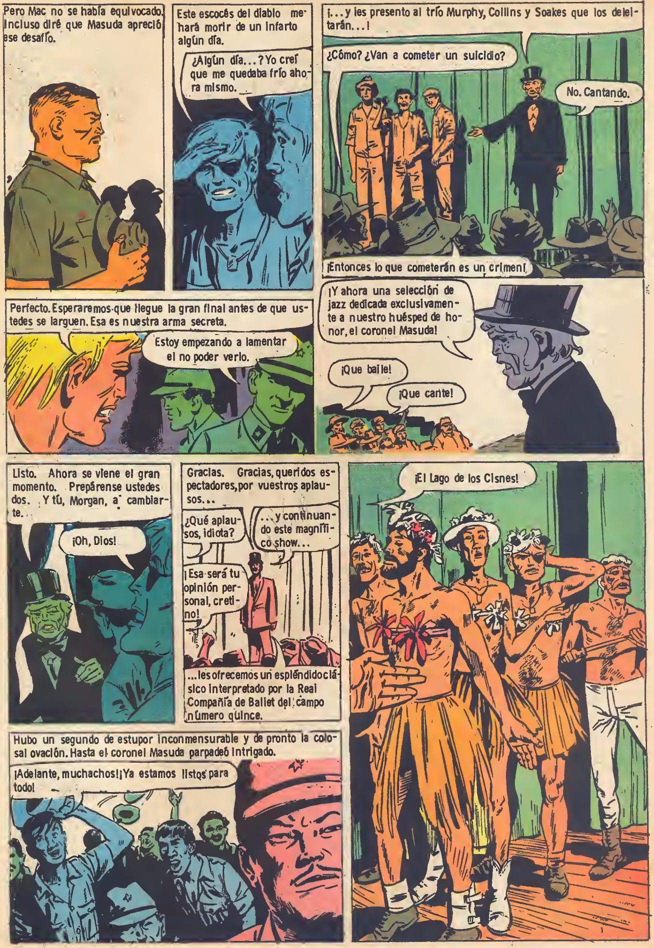

Morgan, quiero hablar contigo y tus muchachos. Es algo urgente.
¿Qué? ¿El emperador viene a vernos?
No. Se trata de una fuga. Otros dos australianos locos como tú, Morgan.
Súbitamente todo pareció cambiar a nuestro alrededor. El aire ponzoñoso de calor y polvo se volvió fresco, vigorizante. Sentí mi sangre sobresaltarse.
¿Una fuga? Por fin oigo algo que vale la pena.
Sí. ¿De qué se trata?
David Grant y Clay Rossatti han presentado un proyecto de fuga y el Comité de Evasiones ha dado el visto bueno. Tienen uniformes japoneses, pases falsificados y alicates. Grant habla japonés, así que calculan que podrán llegar al río y robar un bote...
Nos miramos excitados. ¡Fuga! No importa quién lo hace. Significa que no es imposible, que se puede realizar, que hay esperanza hasta en esta olla infernal.
...pero necesitan una distracción. Necesitan que los japoneses bajen un poco la guardia.
Y sé que ustedes son... pues, hombres de recursos. ¿Tal vez podrían sugerir algo?
Mac aceptó esto como un homenaje y casi enseguida pude ver su cerebro colorado poniéndose en marcha.
Veamos... No podemos emborrachar a los limones. Tienen demasiado miedo a Masuda. Sobornarlos es imposible. No tenemos con qué...
...o sea que sólo nos queda una solución. Una solución genial como lo son todas las soluciones del gran Mac.
Ya has hecho de idiota por más tiempo del usual. ¿Por qué no nos brindas tu perla de sabiduría?
Muy simple: vamos a ofrecer una fiesta en honor al coronel Masuda.

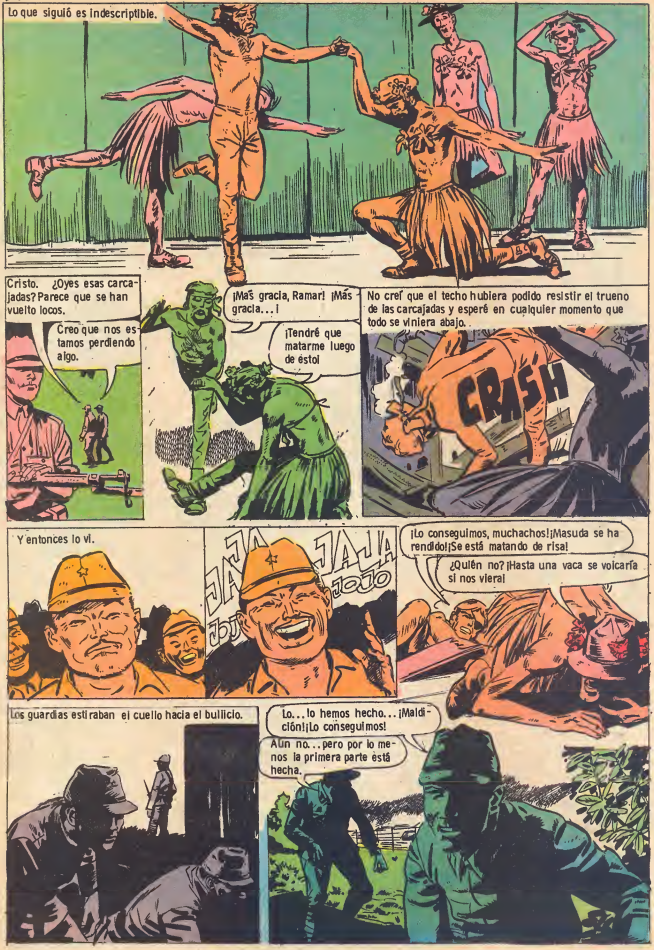

Nos llevó un buen rato comprender lo que había dicho y otro buen rato comprender lo que había querido decir, y por fin...
Odio tener que decirlo,.. pero a veces sospecho que este animal tiene sesos..
El coronel Masuda nos estudió con desconfianza, lo cual demostraba que no era ningún tonto. No miraba a Bull. Me miraba a mí.
Es un inesperado homenaje, prisioneros ingleses, y lo aceptaré con gusto. Hay pocas diversiones en este lugar.
Pueden retirarse, excepto el teniente Morgan. Desearía cambiar unas palabras con él. ¿Le molestaría, teniente?
En absoluto, señor.
Y ahora que estamos solos, teniente,.. ¿qué cochinada está preparando?
¿Yo? No comprendo, señor, lo que usted sugiere o...
Masuda era un verdadero "samurai", un tipo al que había que manejar con cuidado. No había en él un gramo de cobardía o de estupidez. Personalmente, hubiera preferido tenerlo en mi bando, pero no tuve suerte.
Conozco su especie, Morgan, y también la de su pequeño grupo.
Ustedes no son soldados. Son aventureros en uniforme. No tienen respeto. No tienen disciplina,. y no saben rendirse. Son como gatos callejeros listos para cometer cualquier desafuero... y creo que ahora preparan uno.
Pero yo voy a estar alerta. Yo voy a dormir con un ojo abierto, puesto en ustedes. Eso es todo, teniente.
Iba a salir cuando me disparó su última frase.
¿Pueden incluir un poco de jazz en el espectáculo? Adoro el jazz.

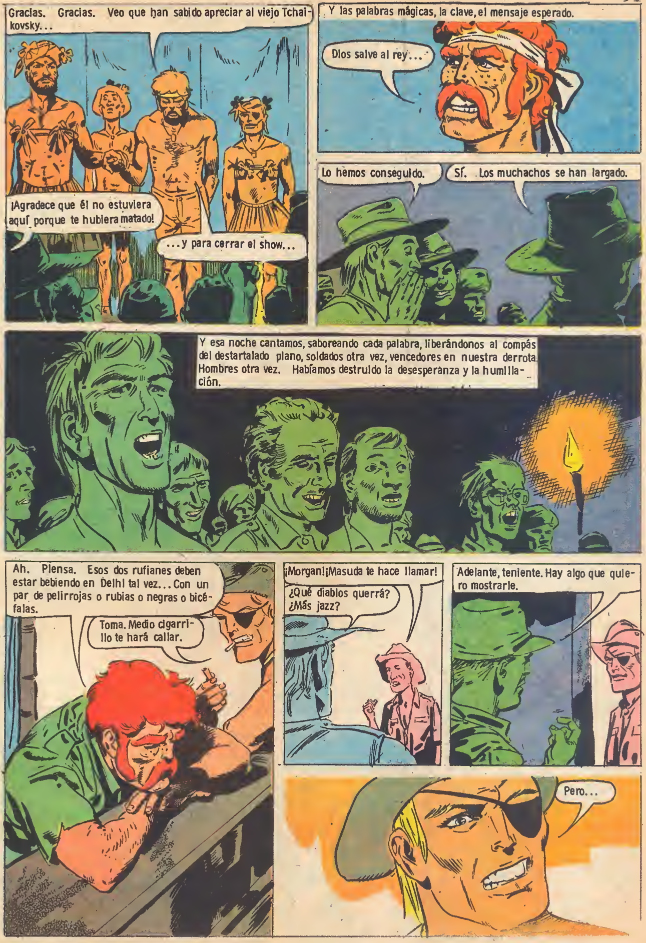

Jazz, ¿eh? Pues bien, si jazz quiere, jazz tendrá. Estoy seguro que convenientemente sobornados algunos de los limones nos ayudarán. Después de todo, ellos deben estar tan hartos como nosotros.
Y recuerden que mientras el show dure, ustedes dos deberán volar. Aún tengo almacenado algo de whisky y lo repartiré. Los limones sabrán apreciarlo...
Pero Masuda no bebe.
En efecto. Lo único que puede inmovilizar a Masuda es el espectáculo. Y le ofreceremos uno del que jamás se recuperará.
¿Cuál?
Nos lo dijo...
Nos llevó algo de tiempo visualizar lo que acababa de decir, y cuando lo conseguimos la reacción fue unánime.
¡Al diablo! ¡Yo me largo!
¡Y yo también!
Pero olvidamos a Bull y a su poderosa voz.
¡Quietos todos! Creo que ustedes olvidan que están bajo la autoridad del Comité de Evasiones y que éste ha autorizado la operación. Y MacAllister tiene poderes absolutos.
¿O sea que yo mando sobre todos?
Así es. Hasta que la fuga sea un hecho.
En ese caso, coronel, póngase en el grupo. Justamente me faltaba uno más.
Pero... pero... Yo... Un momento... No quise decir que...
Una actividad febril se abatió sobre el campamento. Súbitamente no había desesperación ni fatiga ni locura. Un soplo de vida había hecho renacer al campo número quince.
¡Arriba eso!
Hay un secreto compartido, una gran broma, y eso nos hace vivir otra vez. Volvemos a ser seres humanos, soldados. Algunos prisioneros vuelven a reír.
Imagínate cuando se dé cuenta de la que le hemos hecho.
¡Ja, ja, ja! ¡Me gustará ver su cara!

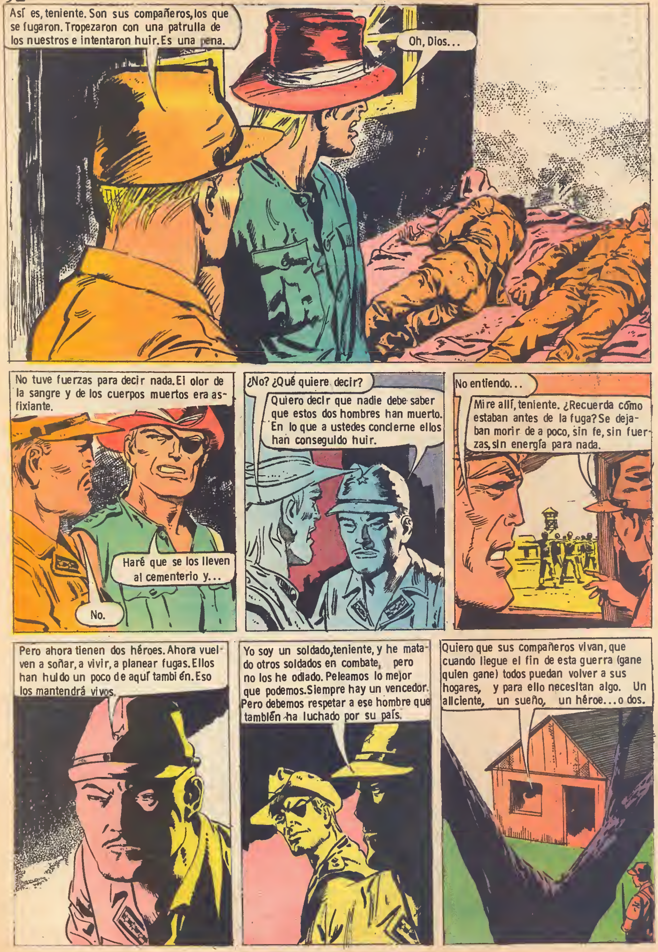

Y preparábamos a Grant y Rossatti como si fueran boxeadores que subirían al "ring"... y tal vez lo eran. Ellos debían darnos una victoria que nos devolviera el respeto y la vida.
¿Qué te parece? Hechas en madera, pero engañarían a cualquiera...
Y aquí conseguí grasa de motor. Con eso podrán teñirse el cabello.
Y en otra sección del campo, Mac preparaba en secreto su gran entrada en el mundo del arte.
¡No, Ramar! ¡Más femineidad! ¡Más gracia! ¡No eres un elefante!
¡Soy un soldado! ¡No quiero participar en esto! ¿Cómo podré mirar a mis "gurkhas" a la cara, luego de ésto?
¡Cabo! ¡Ordenes son órdenes!
¡Lo mataré! ¡Sé que lo hace a propósito!
¿De qué te quejas? ¡El quiere que yo me ponga flores en la cabeza!
¿Preparándose para la gran fiesta, prisioneros ingleses?
Así es, coronel. Será algo inolvidable.
Nos sonrió socarronamente, previniéndonos con su sonrisa.
No lo dudo, prisioneros ingleses. No lo dudo.
El limón no se deja engañar. Sabe que estamos preparando otra cosa.
Déjalo que sospeche. Vamos a ver quién es el más astuto.
¡Eh, muchachos! ¿Qué les parece esto? ¡El gran Mac consigue todo! ¡Aplaudan por favor!
Perfecto. Lo importante será que se muevan con indiferencia. Hemos invitado a la guarnición pero lógicamente habrá guardias. Es allí donde ustedes se tendrán que jugar...
¿O sea, salir del campo como si fuéramos uno de ellos?

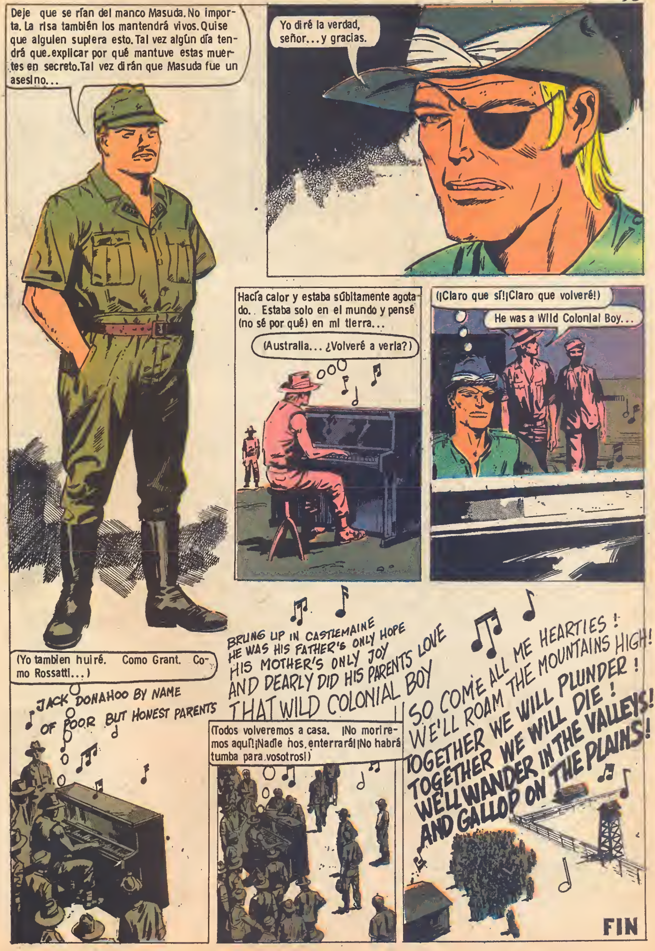

Sí. Tú, Grant, hablarás en voz alta en japonés. Trastabilla un poco. Que parezca que han tomado demasiado y que por eso se van. Si consiguen salir, la primera parte estará ganada.
Pero... ¿están seguros de que podrán entretener a Masuda?
Hijo, el show que ha preparado Mac entretendría hasta Hiro-Hito. Es una pena que te lo pierdas.
¿Todo listo?
Todo. Guirnaldas. Antorchas. Músicos. Coro. Whisky cuidadosamente dosificado. Nada falta. ¡La gran noche se acerca!
Y la gran noche llegó. Nuestro patético perímetro de desgracia estaba iluminado, rumoroso, lleno de vida. Un verdadero hormiguero pisoteado.
¡Adelante, hijos del Sol Naciente! ¡Vuestros asientos os esperan! El próximo show será en Tokio cuando lo ocupemos...
Espero que su localidad sea de su agrado, coronel.
Lo es, prisionero inglés. Lo es... y tenemos jazz también, ¿eh?
Todo parece marchar bien. Casi toda la guarnición está aquí.
Lástima que sea "casi". Ese "casi" es el que decidirá el asunto.
Una ovación nos interrumpió. Incluso pude ver a uno que otro japonés aplaudir tímidamente.
¡Gracias! ¡Gracias, queridos espectadores, y bienvenidos al sensacional show del campo número quince!
Lamentablemente Rita Hayworth y Mae West no han podido venir pero les envían sus cariños y prometen no faltar en nuestro próximo espectáculo. Pero antes de comenzar...
...el himno nacional.
Por un momento creí que esto era el fin de todo. El rostro de ídolo de Masuda se volvió hacia él con lentitud.


Pero Mac no se había equivocado. Incluso diré que Masuda apreció ese desafío.
Este escocés del diablo me hará morir de un infarto algún día.
¿Algún día...? Yo creí que me quedaba frío ahora mismo.
¡...y les presento al trío Murphy, Collins y Soakes que los deleitarán...!
¿Cómo? ¿Van a cometer un suicidio?
No. Cantando.
¡Entonces lo que cometerán es un crimen!
Perfecto. Esperaremos que llegue la gran final antes de que ustedes se larguen. Esa es nuestra arma secreta.
Estoy empezando a lamentar el no poder verlo.
¡Y ahora una selección de jazz dedicada exclusivamente a nuestro huésped de honor, el coronel Masuda!
¡Que baile!
¡Que cante!
Listo. Ahora se viene el gran momento. Prepárense ustedes dos. Y tú, Morgan, a cambiarte.
¡Oh, Dios!
Gracias. Gracias, queridos espectadores, por vuestros aplausos...
¿Qué aplausos, idiota?
...y continuando este magnífico show...
¡Esa será tu opinión personal, cretino!
...les ofrecemos un espléndido clásico interpretado por la Real Compañía de Ballet del campo número quince.
¡El Lago de los Cisnes!
Hubo un segundo de estupor inconmensurable y de pronto la colosal ovación. Hasta el coronel Masuda parpadeó intrigado.
¡Adelante, muchachos! ¡Ya estamos listos para todo!


Lo que siguió es indescriptible.
Cristo. ¿Oyes esas carcajadas? Parece que se han vuelto locos.
Creo que nos estamos perdiendo algo.
¡Más gracia, Ramar! ¡Más gracia...!
¡Tendré que matarme luego de esto!
No creí que el techo hubiera podido resistir el trueno de las carcajadas y esperé en cualquier momento que todo se viniera abajo..
CRASH
Y entonces lo vi.
JAJA
JAJA
JOJO
JOJ
¡Lo conseguimos, muchachos! ¡Masuda se ha rendido! ¡Se está matando de risa!
¿Quién no? ¡Hasta una vaca se volcaría si nos viera!
Los guardias estiraban el cuello hacia el bullicio.
Lo... lo hemos hecho... ¡Maldición! ¡Lo conseguimos!
Aún no... pero por lo menos la primera parte está hecha.


Gracias. Gracias. Veo que han sabido apreciar al viejo Tchaikovsky...
¡Agradece que él no estuviera aquí porque te hubiera matado!
...y para cerrar el show...
Y las palabras mágicas, la clave, el mensaje esperado.
Dios salve al rey...
Lo hemos conseguido.
Sí. Los muchachos se han largado.
Y esa noche cantamos, saboreando cada palabra, liberándonos al compás del destartalado piano, soldados otra vez, vencedores en nuestra derrota. Hombres otra vez. Habíamos destruido la desesperanza y la humillación.
Ah. Piensa. Esos dos rufianes deben estar bebiendo en Delhi tal vez... Con un par de pelirrojas o rubias o negras o bicéfalas.
Toma. Medio cigarrillo te hará callar.
¡Morgan! ¡Masuda te hace llamar!
¿Qué diablos querrá? ¿Más jazz?
Adelante, teniente. Hay algo que quiero mostrarle.
Pero...

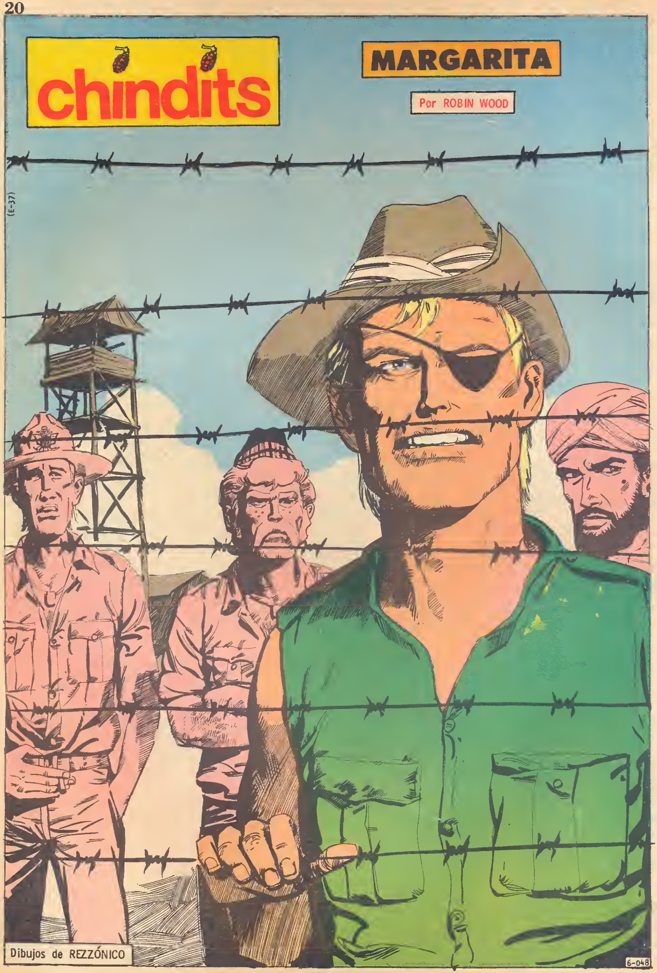

Así es, teniente. Son sus compañeros, los que se fugaron. Tropezaron con una patrulla de los nuestros e intentaron huir. Es una pena.
Oh, Dios...
No tuve fuerzas para decir nada. El olor de la sangre y de los cuerpos muertos era asfixiante.
Haré que se los lleven al cementerio y...
No.
¿No? ¿Qué quiere decir?
Quiero decir que nadie debe saber que estos dos hombres han muerto. En lo que a ustedes concierne ellos han conseguido huir.
No entiendo...
Mire allí, teniente. ¿Recuerda cómo estaban antes de la fuga? Se dejaban morir de a poco, sin fe, sin fuerzas, sin energía para nada.
Pero ahora tienen dos héroes. Ahora vuelven a soñar, a vivir, a planear fugas. Ellos han huido un poco de aquí también. Eso los mantendrá vivos.
Yo soy un soldado, teniente, y he matado otros soldados en combate, pero no los he odiado. Peleamos lo mejor que podemos. Siempre hay un vencedor. Pero debemos respetar a ese hombre que también ha luchado por su país.
Quiero que sus compañeros vivan, que cuando llegue el fin de esta guerra (gane quien gane) todos puedan volver a sus hogares, y para ello necesitan algo. Un aliciente, un sueño, un héroe... o dos.


Deje que se rían del manco Masuda. No importa. La risa también los mantendrá vivos. Quise que alguien supiera esto. Tal vez algún día tendrá que explicar por qué mantuve estas muertes en secreto. Tal vez dirán que Masuda fue un asesino...
Yo diré la verdad, señor... y gracias.
Hacía calor y estaba súbitamente agotado. Estaba solo en el mundo y pensé (no sé por qué) en mi tierra...
(Australia... ¿Volveré a verla?)
(¡Claro que sí! ¡Claro que volveré!)
He was a Wild Colonial Boy...
(Yo tambien huiré. Como Grant. Como Rossatti...)
JACK DONAHOO BY NAME
OF POOR BUT HONEST PARENTS
BRUNG UP IN CASTLEMAINE
HE WAS HIS FATHER'S ONLY HOPE
HIS MOTHER'S ONLY JOY
AND DEARLY DID HIS PARENTS LOVE
THAT WILD COLONIAL BOY
(Todos volveremos a casa. ¡No moriremos aquí! ¡Nadie nos enterrará! ¡No habrá tumba para vosotros!)
SO COME ALL ME HEARTIES!
WE'LL ROAM THE MOUNTAINS HIGH!
TOGETHER WE WILL PLUNDER!
TOGETHER WE WILL DIE!
WE'LL WANDER IN THE VALLEYS!
AND GALLOP ON THE PLAINS!
FIN

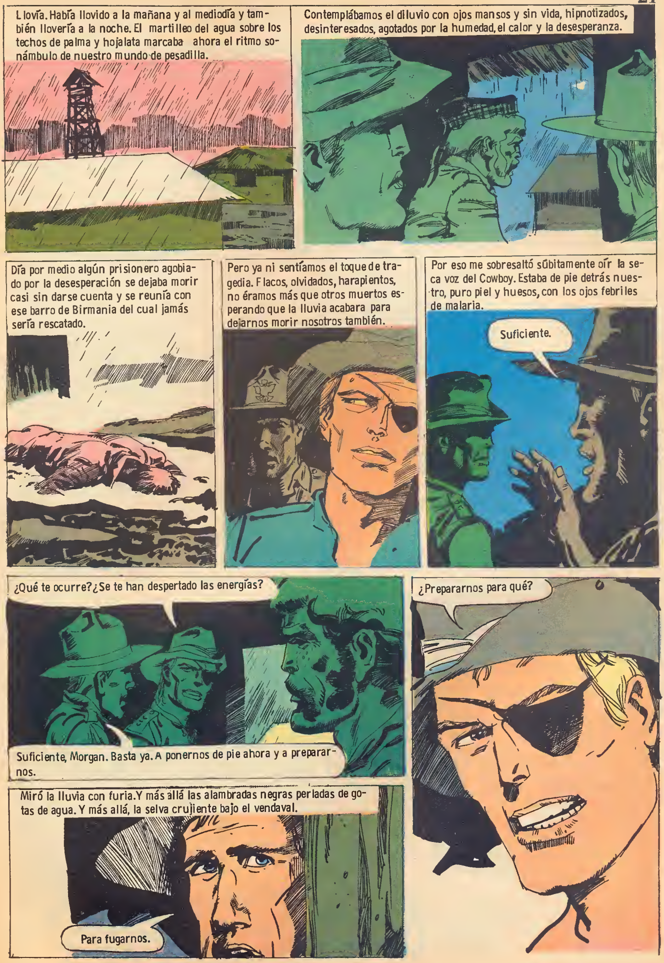
chindits

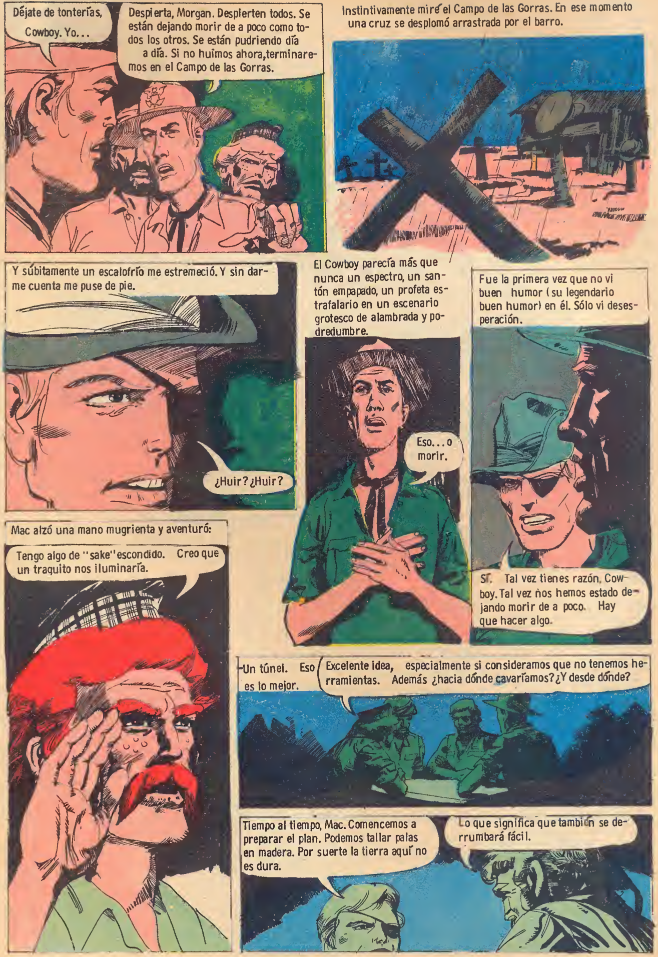
MARGARITA

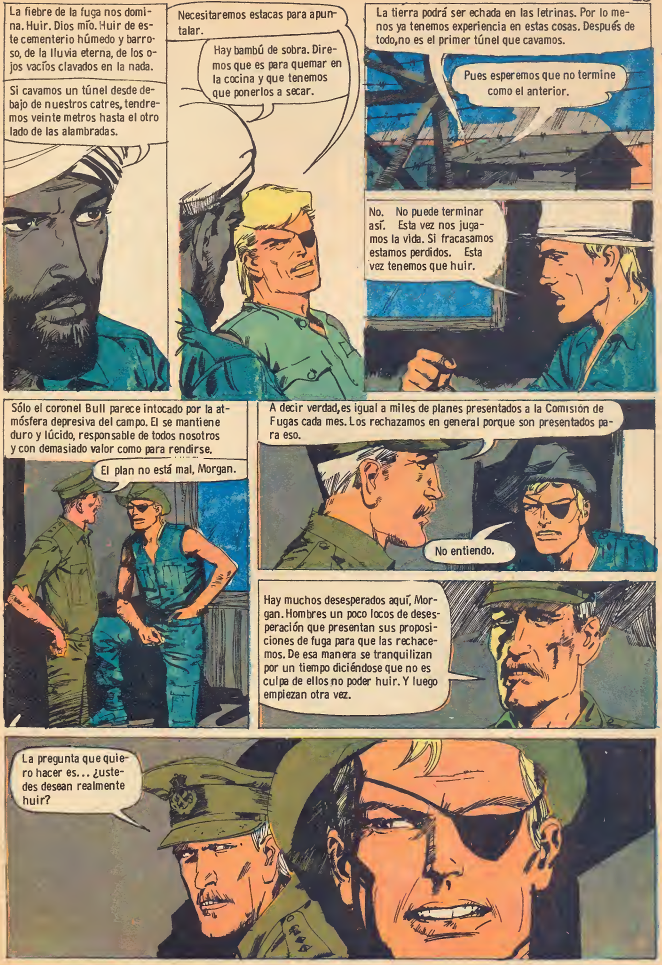
Por ROBIN WOOD

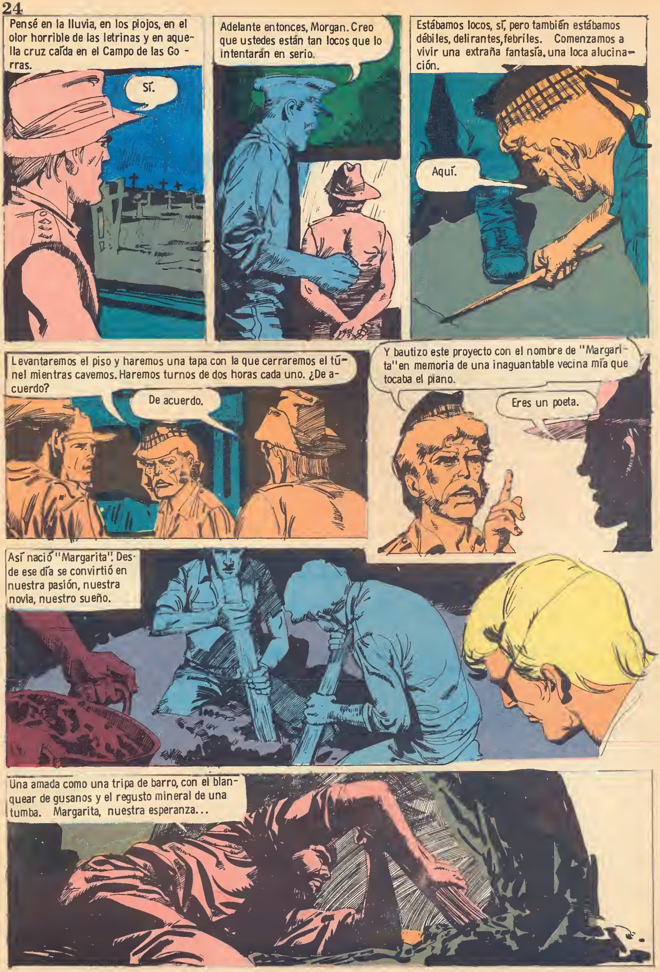


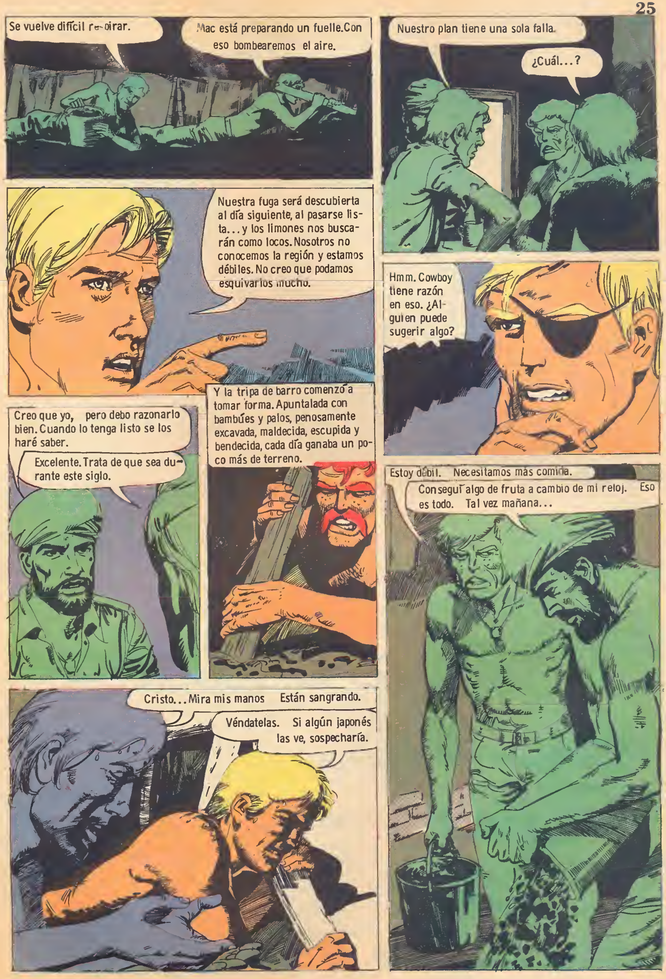
Dibujos de REZZÓNICO

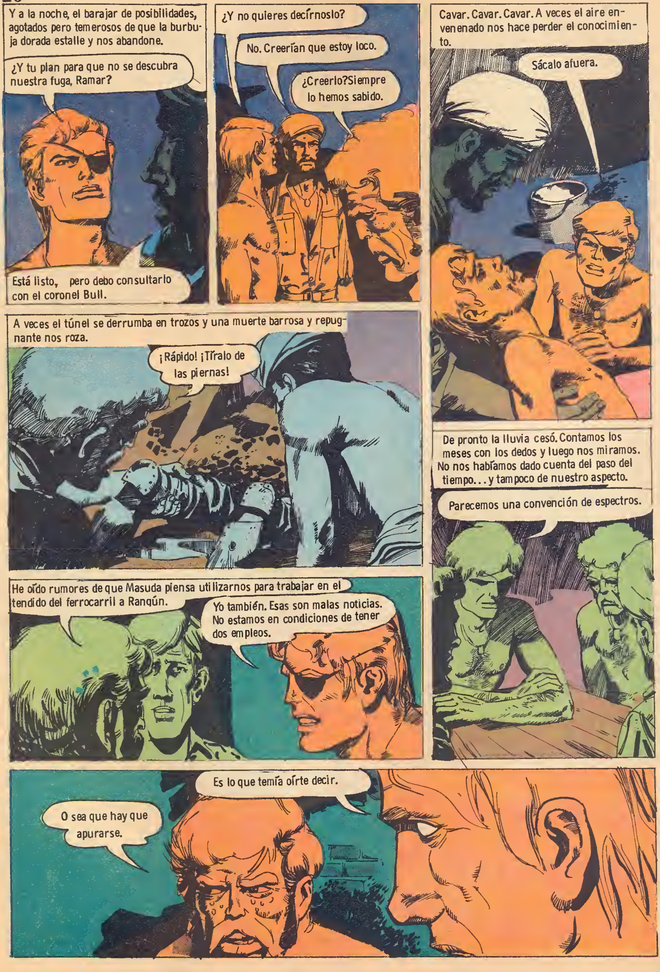

Llovía. Había llovido a la mañana y al mediodía y también llovería a la noche. El martilleo del agua sobre los techos de palma y hojalata marcaba ahora el ritmo sonámbulo de nuestro mundo de pesadilla.
Contemplábamos el diluvio con ojos mansos y sin vida, hipnotizados, desinteresados, agotados por la humedad, el calor y la desesperanza.
Día por medio algún prisionero agobiado por la desesperación se dejaba morir casi sin darse cuenta y se reunía con ese barro de Birmania del cual jamás sería rescatado.
Pero ya ni sentíamos el toque de tragedia. Flacos, olvidados, harapientos, no éramos más que otros muertos esperando que la lluvia acabara para dejarnos morir nosotros también.
Por eso me sobresaltó súbitamente oír la seca voz del Cowboy. Estaba de pie detrás nuestro, puro piel y huesos, con los ojos febriles de malaria.
Suficiente.
¿Qué te ocurre? ¿Se te han despertado las energías?
Suficiente, Morgan. Basta ya. A ponernos de pie ahora y a prepararnos.
¿Prepararnos para qué?
Miró la lluvia con furia. Y más allá las alambradas negras perladas de gotas de agua. Y más allá, la selva crujiente bajo el vendaval.
Para fugarnos.

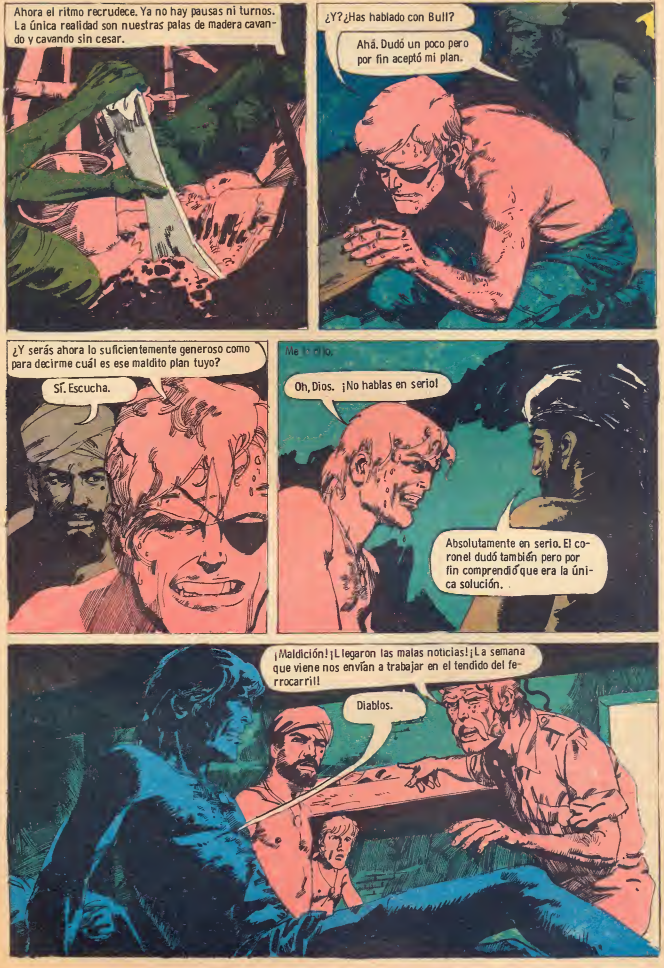

Déjate de tonterías, Cowboy. Yo...
Despierta, Morgan. Despierten todos. Se están dejando morir de a poco como todos los otros. Se están pudriendo día a día. Si no huimos ahora, terminaremos en el Campo de las Gorras.
Instintivamente miré el Campo de las Gorras. En ese momento una cruz se desplomó arrastrada por el barro.
Y súbitamente un escalofrío me estremeció. Y sin darme cuenta me puse de pie.
¿Huir? ¿Huir?
El Cowboy parecía más que nunca un espectro, un santón empapado, un profeta estrafalario en un escenario grotesco de alambrada y podredumbre.
Eso... o morir.
Fue la primera vez que no vi buen humor (su legendario buen humor) en él. Sólo vi desesperación.
Sí. Tal vez tienes razón, Cowboy. Tal vez nos hemos estado dejando morir de a poco. Hay que hacer algo.
Mac alzó una mano mugrienta y aventuró:
Tengo algo de "sake" escondido. Creo que un traquito nos iluminaría.
Un túnel. Eso es lo mejor.
Excelente idea, especialmente si consideramos que no tenemos herramientas. Además ¿hacia dónde cavaríamos? ¿Y desde dónde?
Tiempo al tiempo, Mac. Comencemos a preparar el plan. Podemos tallar palas en madera. Por suerte la tierra aquí no es dura.
Lo que significa que también se derrumbará fácil.

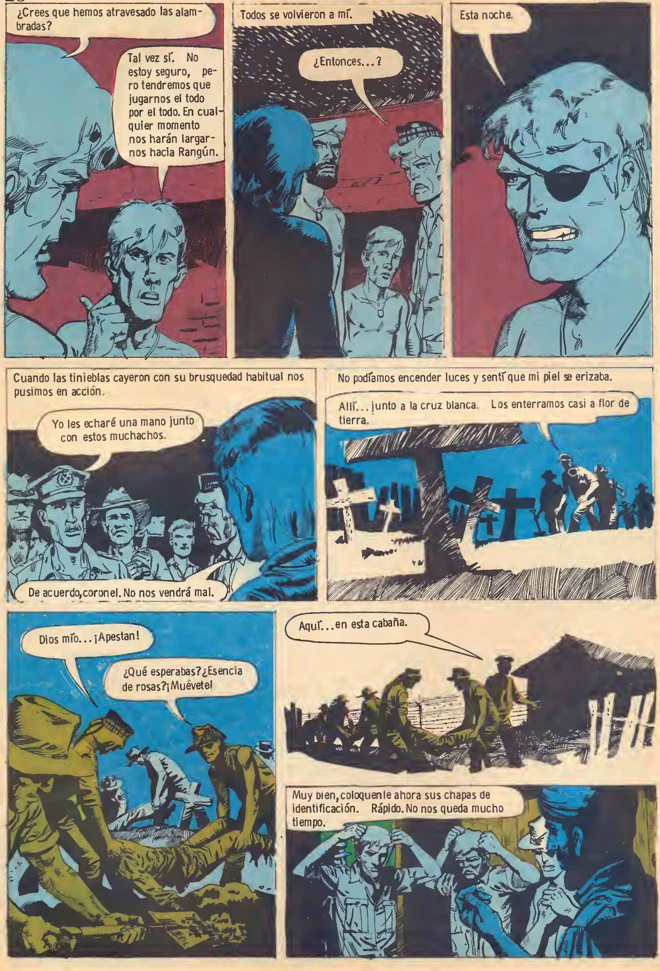

La fiebre de la fuga nos domina. Huir. Dios mío. Huir de este cementerio húmedo y barroso, de la lluvia eterna, de los ojos vacíos clavados en la nada.
Si cavamos un túnel desde debajo de nuestros catres, tendremos veinte metros hasta el otro lado de las alambradas.
Necesitaremos estacas para apuntalar.
Hay bambú de sobra. Diremos que es para quemar en la cocina y que tenemos que ponerlos a secar.
La tierra podrá ser echada en las letrinas. Por lo menos ya tenemos experiencia en estas cosas. Después de todo, no es el primer túnel que cavamos.
Pues esperemos que no termine como el anterior.
No. No puede terminar así. Esta vez nos jugamos la vida. Si fracasamos estamos perdidos. Esta vez tenemos que huir.
Sólo el coronel Bull parece intocado por la atmósfera depresiva del campo. El se mantiene duro y lúcido, responsable de todos nosotros y con demasiado valor como para rendirse.
El plan no está mal, Morgan.
A decir verdad, es igual a miles de planes presentados a la Comisión de Fugas cada mes. Los rechazamos en general porque son presentados para eso.
No entiendo.
Hay muchos desesperados aquí, Morgan. Hombres un poco locos de desesperación que presentan sus proposiciones de fuga para que las rechacemos. De esa manera se tranquilizan por un tiempo diciéndose que no es culpa de ellos no poder huir. Y luego empiezan otra vez.
La pregunta que quiero hacer es... ¿ustedes desean realmente huir?

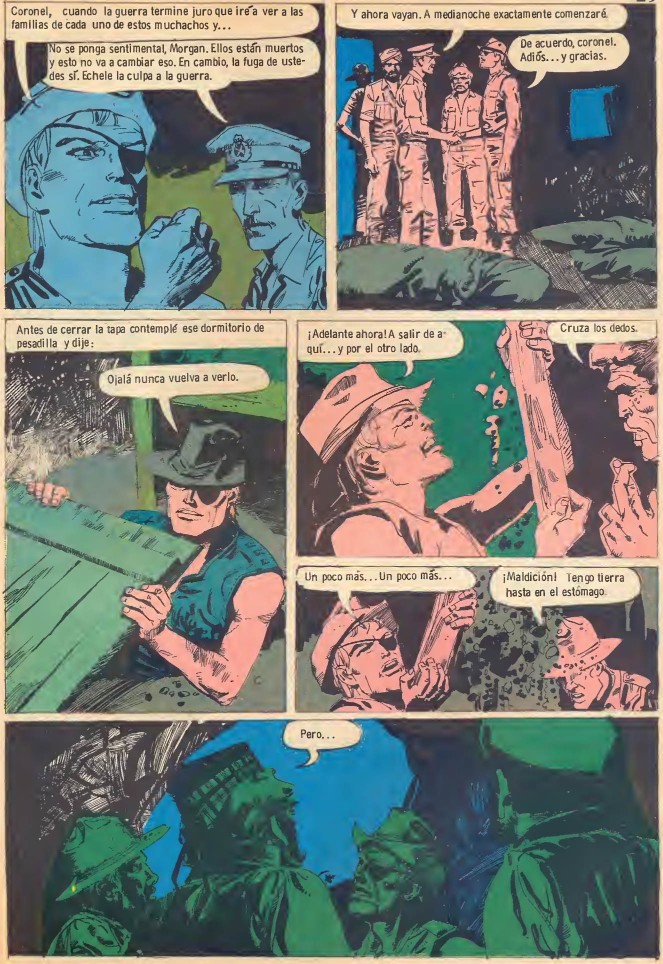

Pensé en la lluvia, en los piojos, en el olor horrible de las letrinas y en aquella cruz caída en el Campo de las Gorras.
Sí.
Adelante entonces, Morgan. Creo que ustedes están tan locos que lo intentarán en serio.
Estábamos locos, sí, pero también estábamos débiles, delirantes, febriles. Comenzamos a vivir una extraña fantasía, una loca alucinación.
Aquí.
Levantaremos el piso y haremos una tapa con la que cerraremos el túnel mientras cavemos. Haremos turnos de dos horas cada uno. ¿De acuerdo?
De acuerdo.
Y bautizo este proyecto con el nombre de "Margarita" en memoria de una inaguantable vecina mía que tocaba el piano.
Eres un poeta.
Así nació "Margarita". Desde ese día se convirtió en nuestra pasión, nuestra novia, nuestro sueño.
Una amada como una tripa de barro, con el blanquear de gusanos y el regusto mineral de una tumba. Margarita, nuestra esperanza...

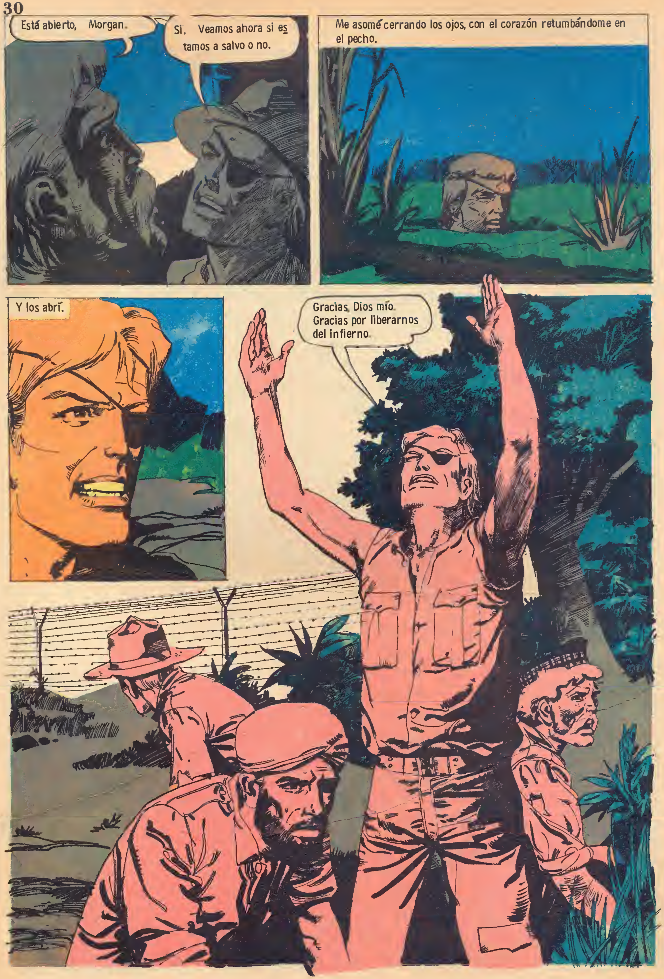

Se vuelve difícil respirar.
Mac está preparando un fuelle. Con eso bombearemos el aire.
Nuestro plan tiene una sola falla.
¿Cuál...?
Nuestra fuga será descubierta al día siguiente, al pasarse lista... y los limones nos buscarán como locos. Nosotros no conocemos la región y estamos débiles. No creo que podamos esquivarlos mucho.
Hmm. Cowboy tiene razón en eso. ¿Alguien puede sugerir algo?
Creo que yo, pero debo razonarlo bien. Cuando lo tenga listo se los haré saber.
Excelente. Trata de que sea durante este siglo.
Y la tripa de barro comenzó a tomar forma. Apuntalada con bambúes y palos, penosamente excavada, maldecida, escupida y bendecida, cada día ganaba un poco más de terreno.
Estoy débil. Necesitamos más comida.
Conseguí algo de fruta a cambio de mi reloj. Eso es todo. Tal vez mañana...
Cristo... Mira mis manos Están sangrando.
Véndatelas. Si algún japonés las ve, sospecharía.

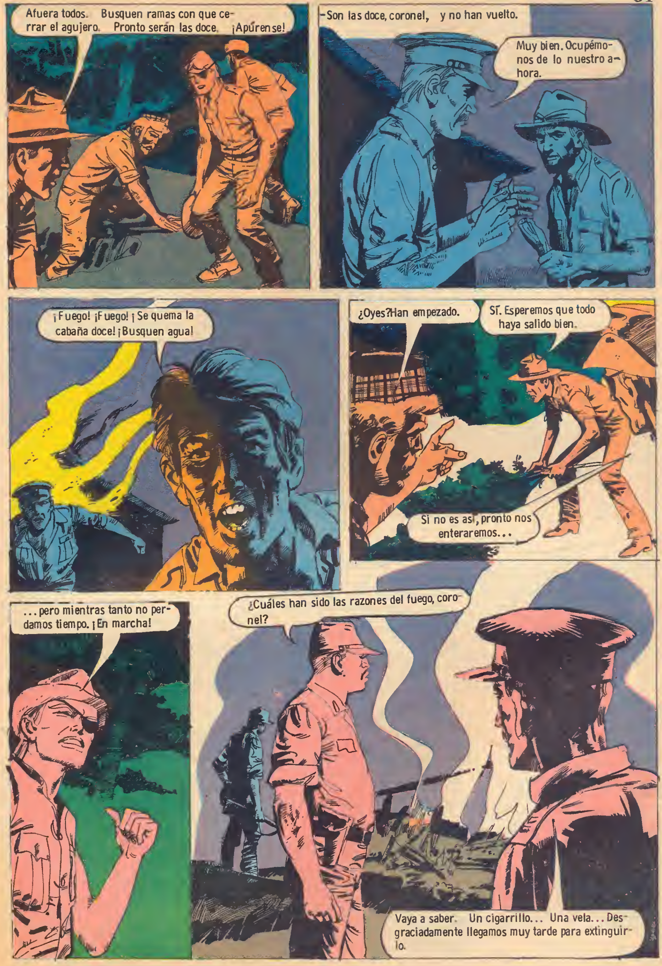

Y a la noche, el barajar de posibilidades, agotados pero temerosos de que la burbuja dorada estalle y nos abandone.
¿Y tu plan para que no se descubra nuestra fuga, Ramar?
Está listo, pero debo consultarlo con el coronel Bull.
¿Y no quieres decírnoslo?
No. Creerían que estoy loco.
¿Creerlo? Siempre lo hemos sabido.
Cavar. Cavar. Cavar. A veces el aire envenenado nos hace perder el conocimiento.
Sácalo afuera.
A veces el túnel se derrumba en trozos y una muerte barrosa y repugnante nos roza.
¡Rápido! ¡Tíralo de las piernas!
De pronto la lluvia cesó. Contamos los meses con los dedos y luego nos miramos. No nos habíamos dado cuenta del paso del tiempo... y tampoco de nuestro aspecto.
Parecemos una convención de espectros.
He oído rumores de que Masuda piensa utilizarnos para trabajar en el tendido del ferrocarril a Rangún.
Yo también. Esas son malas noticias. No estamos en condiciones de tener dos empleos.
Es lo que temía oírte decir.
O sea que hay que apurarse.

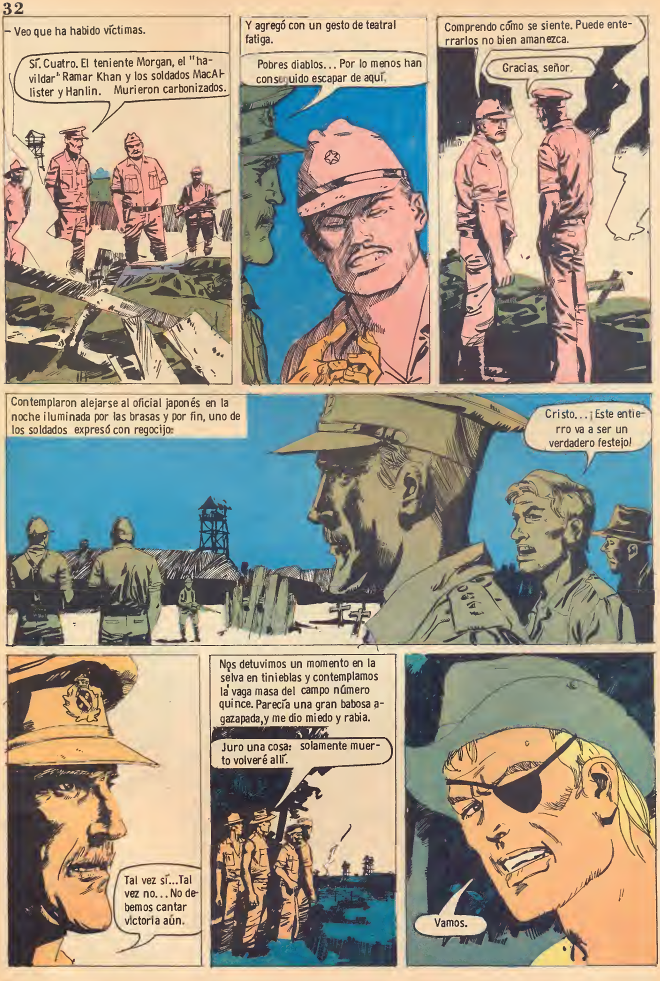

Ahora el ritmo recrudece. Ya no hay pausas ni turnos. La única realidad son nuestras palas de madera cavando y cavando sin cesar.
¿Y? ¿Has hablado con Bull?
Ahá. Dudó un poco pero por fin aceptó mi plan.
¿Y serás ahora lo suficientemente generoso como para decirme cuál es ese maldito plan tuyo?
Sí. Escucha.
Me lo dijo.
Oh, Dios. ¡No hablas en serio!
Absolutamente en serio. El coronel dudó también pero por fin comprendió que era la única solución.
¡Maldición! ¡Llegaron las malas noticias! ¡La semana que viene nos envían a trabajar en el tendido del ferrocarril!
Diablos.


¿Crees que hemos atravesado las alambradas?
Tal vez sí. No estoy seguro, pero tendremos que jugarnos el todo por el todo. En cualquier momento nos harán largarnos hacia Rangún.
Todos se volvieron a mí.
¿Entonces...?
Esta noche.
Cuando las tinieblas cayeron con su brusquedad habitual nos pusimos en acción.
Yo les echaré una mano junto con estos muchachos.
De acuerdo, coronel. No nos vendrá mal.
No podíamos encender luces y sentí que mi piel se erizaba.
Allí... junto a la cruz blanca. Los enterramos casi a flor de tierra.
Dios mío... ¡Apestan!
¿Qué esperabas? ¿Esencia de rosas? ¡Muévete!
Aquí... en esta cabaña.
Muy bien, colóquenle ahora sus chapas de identificación. Rápido. No nos queda mucho tiempo.

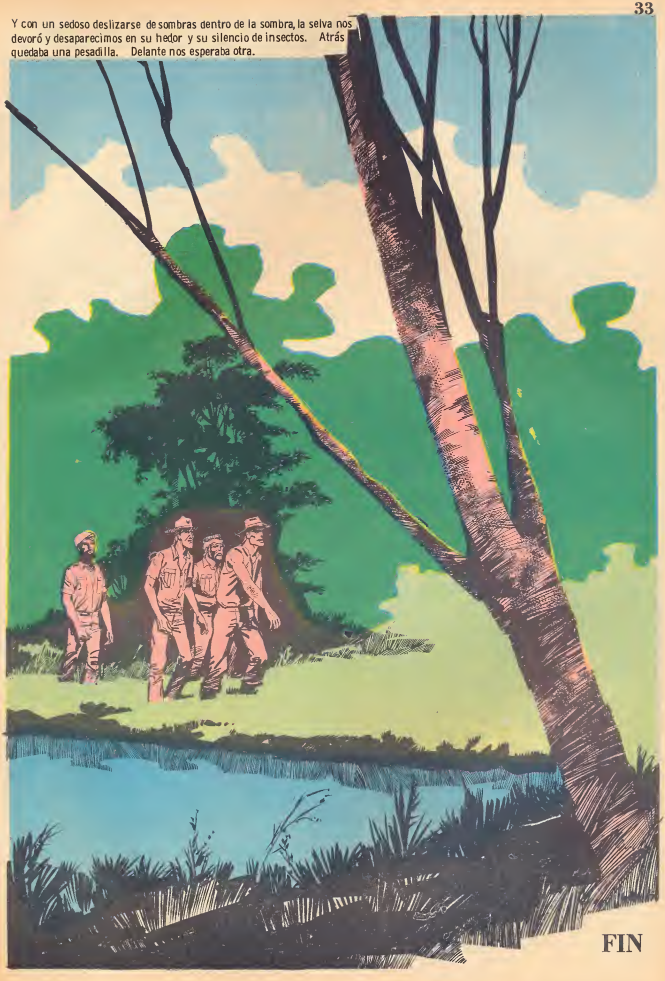

Coronel, cuando la guerra termine juro que iré a ver a las familias de cada uno de estos muchachos y...
No se ponga sentimental, Morgan. Ellos están muertos y esto no va a cambiar eso. En cambio, la fuga de ustedes sí. Echele la culpa a la guerra.
Y ahora vayan. A medianoche exactamente comenzaré.
De acuerdo, coronel. Adiós... y gracias.
Antes de cerrar la tapa contemplé ese dormitorio de pesadilla y dije:
Ojalá nunca vuelva a verlo.
¡Adelante ahora! A salir de aquí... y por el otro lado.
Cruza los dedos.
Un poco más... Un poco más...
¡Maldición! Tengo tierra hasta en el estómago.
Pero...


Está abierto, Morgan.
Sí. Veamos ahora si estamos a salvo o no.
Me asomé cerrando los ojos, con el corazón retumbándome en el pecho.
Y los abrí.
Gracias, Dios mío. Gracias por liberarnos del infierno.


Afuera todos. Busquen ramas con que cerrar el agujero. Pronto serán las doce. ¡Apúrense!
-Son las doce, coronel, y no han vuelto.
Muy bien. Ocupémonos de lo nuestro ahora.
¡Fuego! ¡Fuego! ¡Se quema la cabaña doce! ¡Busquen agua!
¿Oyes? Han empezado.
Sí. Esperemos que todo haya salido bien.
Si no es así, pronto nos enteraremos...
...pero mientras tanto no perdamos tiempo. ¡En marcha!
¿Cuáles han sido las razones del fuego, coronel?
Vaya a saber. Un cigarrillo... Una vela... Desgraciadamente llegamos muy tarde para extinguirlo.


– Veo que ha habido víctimas.
Sí. Cuatro. El teniente Morgan, el "havildar" Ramar Khan y los soldados MacAllister y Hanlin. Murieron carbonizados.
Y agregó con un gesto de teatral fatiga.
Pobres diablos... Por lo menos han conseguido escapar de aquí.
Comprendo cómo se siente. Puede enterrarlos no bien amanezca.
Gracias, señor.
Contemplaron alejarse al oficial japonés en la noche iluminada por las brasas y por fin, uno de los soldados expresó con regocijo:
Cristo... ¡Este entierro va a ser un verdadero festejo!
Tal vez sí...Tal vez no... No debemos cantar victoria aún.
Nos detuvimos un momento en la selva en tinieblas y contemplamos la vaga masa del campo número quince. Parecía una gran babosa agazapada, y me dio miedo y rabia.
Juro una cosa: solamente muerto volveré allí.
Vamos.

Y con un sedoso deslizarse de sombras dentro de la sombra, la selva nos devoró y desaparecimos en su hedor y su silencio de insectos. Atrás quedaba una pesadilla. Delante nos esperaba otra.



FIN

chindits

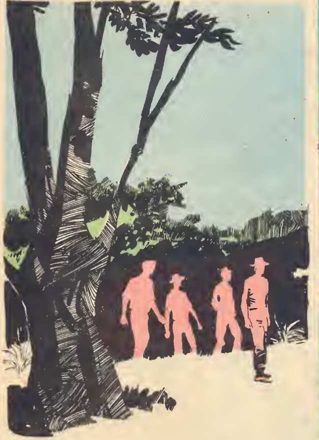
LA ÚNICA POSIBILIDAD

Por ROBIN WOOD

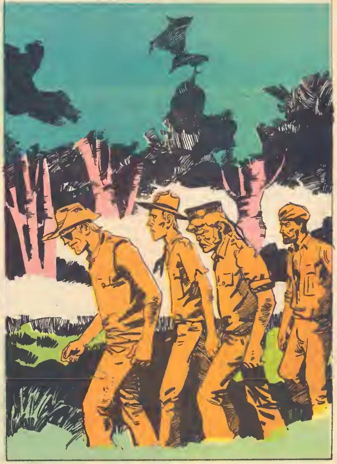
Dibujos de REZZÓNICO

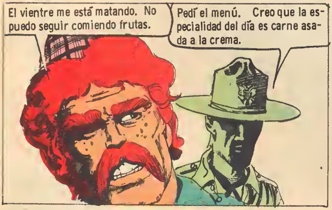
(E-38)

La selva se extendía en todas direcciones, húmeda, tibia y desagradable. Era como estar en el vientre de un animal muerto que se fuera pudriendo lentamente, destruyendo al mismo tiempo los parásitos que se retorcían en su interior. .

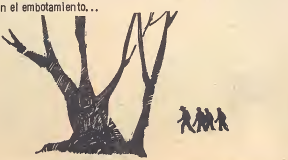


Y nosotros éramos los parásitos. Los pobres, patéticos, desesperados, enloquecidos, rabiosos parásitos...

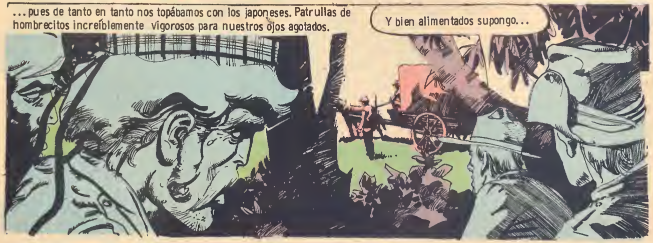


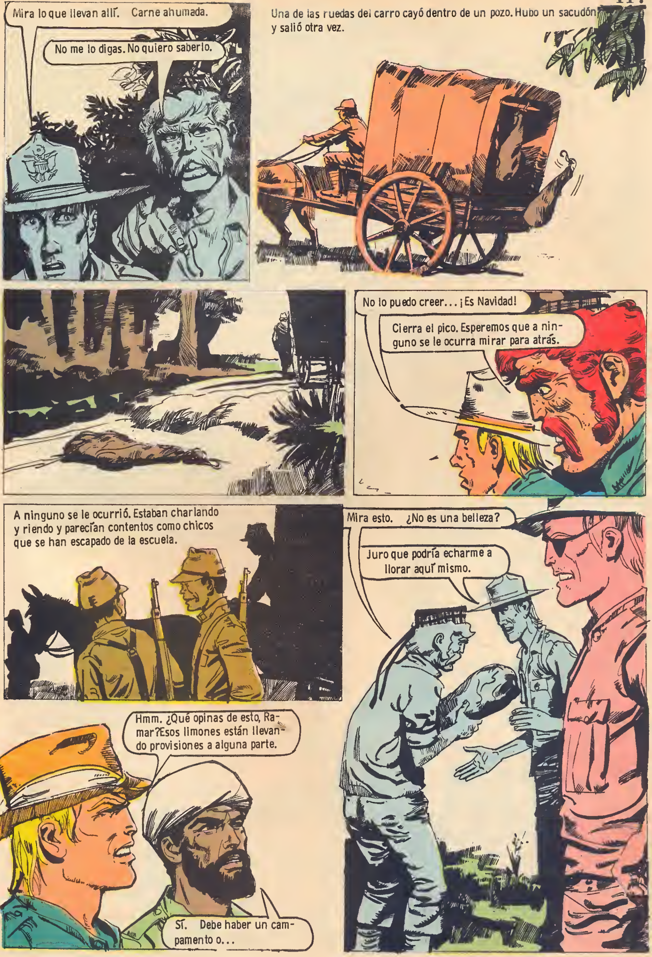

El vientre me está matando. No puedo seguir comiendo frutas.
Pedí el menú. Creo que la especialidad del día es carne asada a la crema.

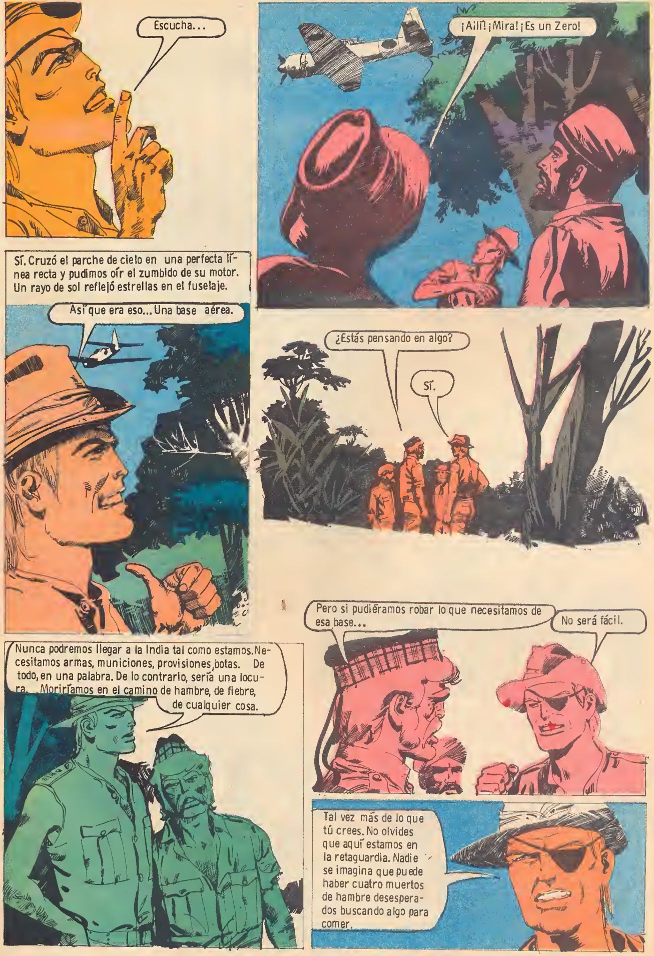
Marchábamos y descansábamos un par de horas. Nuestra debilidad era extrema y teníamos que cuidarnos de no caer en el embotamiento...

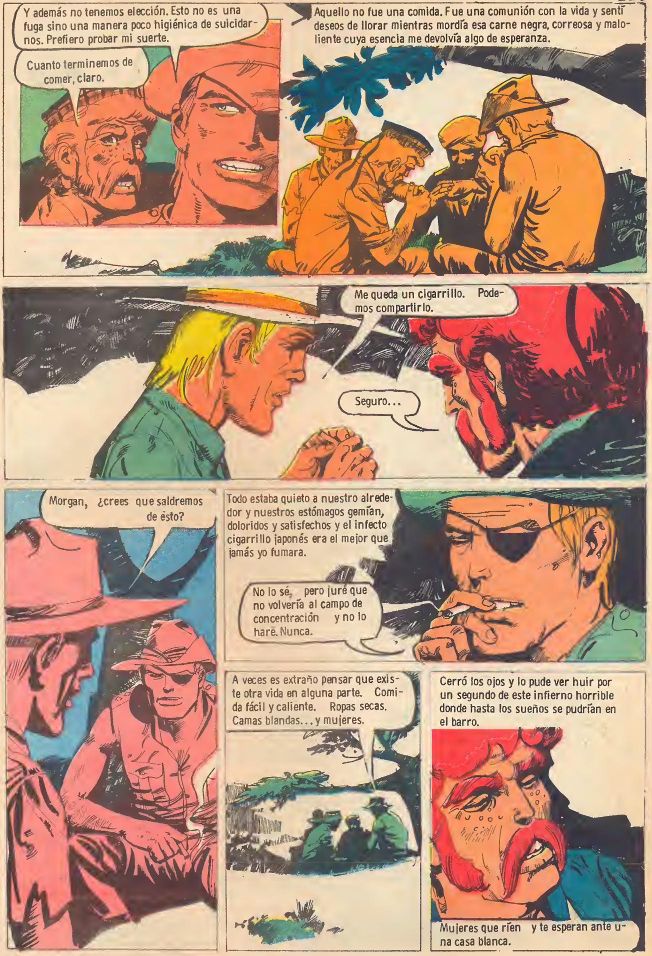


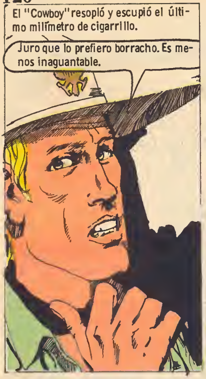
... pues de tanto en tanto nos topábamos con los japoneses. Patrullas de hombrecitos increíblemente vigorosos para nuestros ojos agotados.

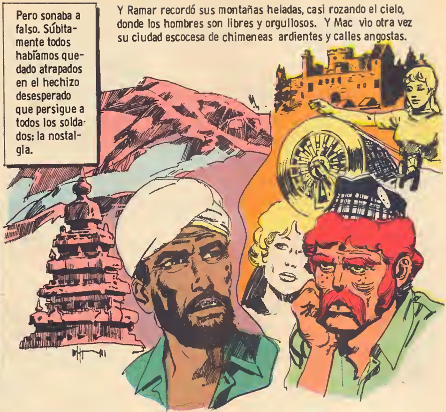

Y bien alimentados supongo...

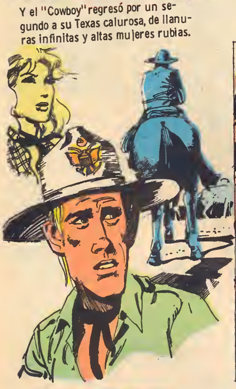

Mira lo que llevan allí. Carne ahumada.
No me lo digas. No quiero saberlo.
Una de las ruedas del carro cayó dentro de un pozo. Hubo un sacudón y salió otra vez.
No lo puedo creer... ¡Es Navidad!
Cierra el pico. Esperemos que a ninguno se le ocurra mirar para atrás.
A ninguno se le ocurrió. Estaban charlando y riendo y parecían contentos como chicos que se han escapado de la escuela.
Mira esto. ¿No es una belleza?
Juro que podría echarme a llorar aquí mismo.
Hmm. ¿Qué opinas de esto, Ramar? Esos limones están llevando provisiones a alguna parte.
Sí. Debe haber un campamento o...

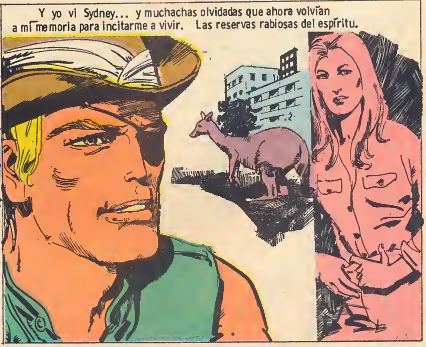

Escucha...
¡Allí! ¡Mira! ¡Es un Zero!
Sí. Cruzó el parche de cielo en una perfecta línea recta y pudimos oír el zumbido de su motor. Un rayo de sol reflejó estrellas en el fuselaje.
Así que era eso... Una base aérea.
¿Estás pensando en algo?
Sí.
Nunca podremos llegar a la India tal como estamos. Necesitamos armas, municiones, provisiones, botas. De todo, en una palabra. De lo contrario, sería una locura. Moriríamos en el camino de hambre, de fiebre, de cualquier cosa.
Pero si pudiéramos robar lo que necesitamos de esa base...
No será fácil.
Tal vez más de lo que tú crees. No olvides que aquí estamos en la retaguardia. Nadie se imagina que puede haber cuatro muertos de hambre desesperados buscando algo para comer.
]

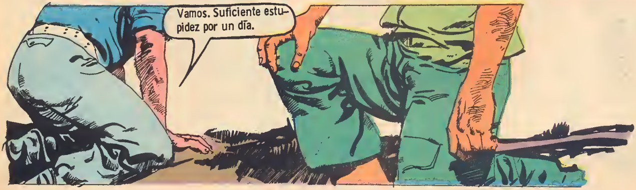

Y además no tenemos elección. Esto no es una fuga sino una manera poco higiénica de suicidarnos. Prefiero probar mi suerte.
Cuanto terminemos de comer, claro.
Aquello no fue una comida. Fue una comunión con la vida y sentí deseos de llorar mientras mordía esa carne negra, correosa y maloliente cuya esencia me devolvía algo de esperanza.
Me queda un cigarrillo. Podemos compartirlo.
Seguro...
Morgan, ¿crees que saldremos de ésto?
Todo estaba quieto a nuestro alrededor y nuestros estómagos gemían, doloridos y satisfechos y el infecto cigarrillo japonés era el mejor que jamás yo fumara.
No lo sé, pero juré que no volvería al campo de concentración y no lo haré. Nunca.
A veces es extraño pensar que existe otra vida en alguna parte. Comida fácil y caliente. Ropas secas. Camas blandas... y mujeres.
Cerró los ojos y lo pude ver huir por un segundo de este infierno horrible donde hasta los sueños se pudrían en el barro.
Mujeres que ríen y te esperan ante una casa blanca.

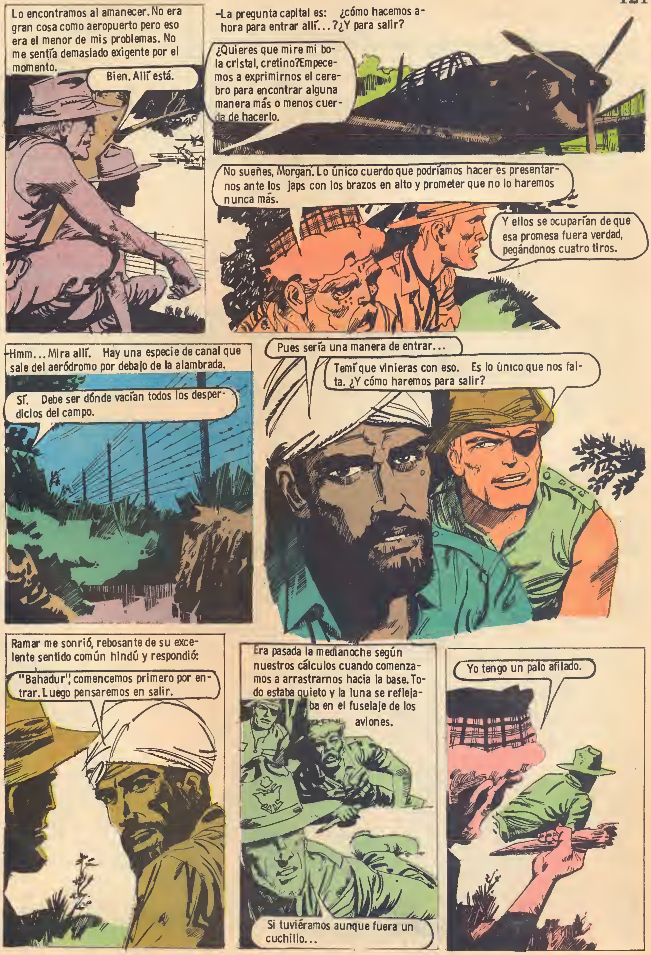

El "Cowboy" resopló y escupió el último milímetro de cigarrillo.
Juro que lo prefiero borracho. Es menos inaguantable.

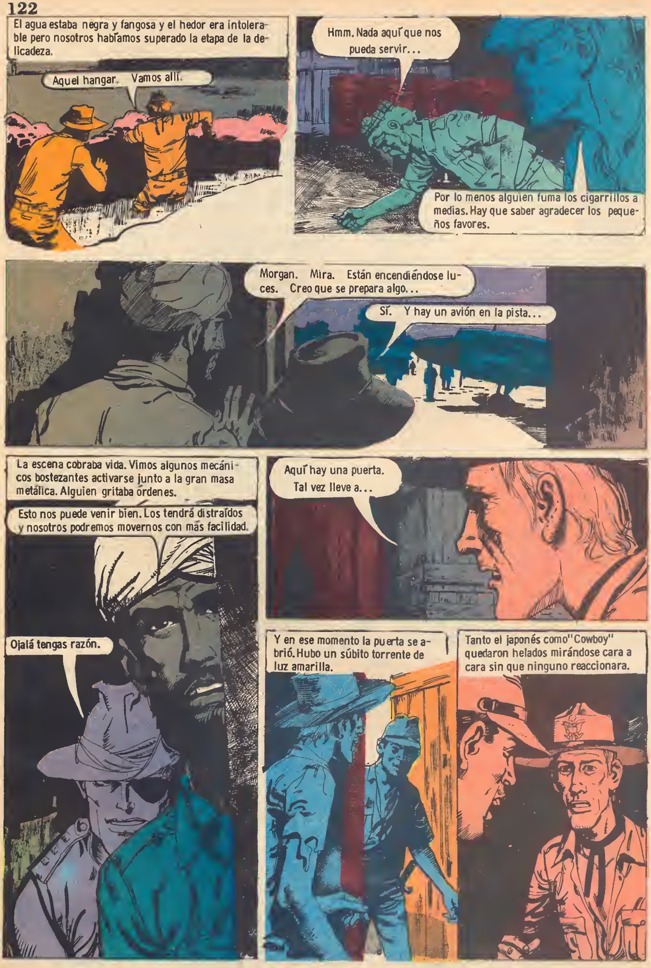

Pero sonaba a falso. Súbitamente todos habíamos quedado atrapados en el hechizo desesperado que persigue a todos los soldados: la nostalgia.
Y Ramar recordó sus montañas heladas, casi rozando el cielo, donde los hombres son libres y orgullosos. Y Mac vio otra vez su ciudad escocesa de chimeneas ardientes y calles angostas.

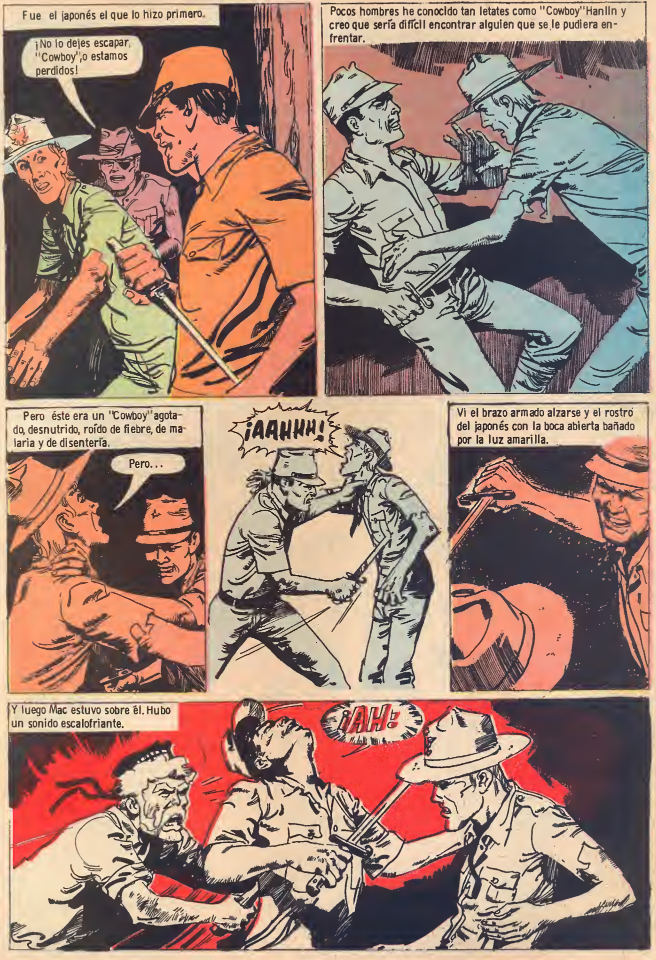

Y el "Cowboy" regresó por un segundo a su Texas calurosa, de llanuras infinitas y altas mujeres rubias.

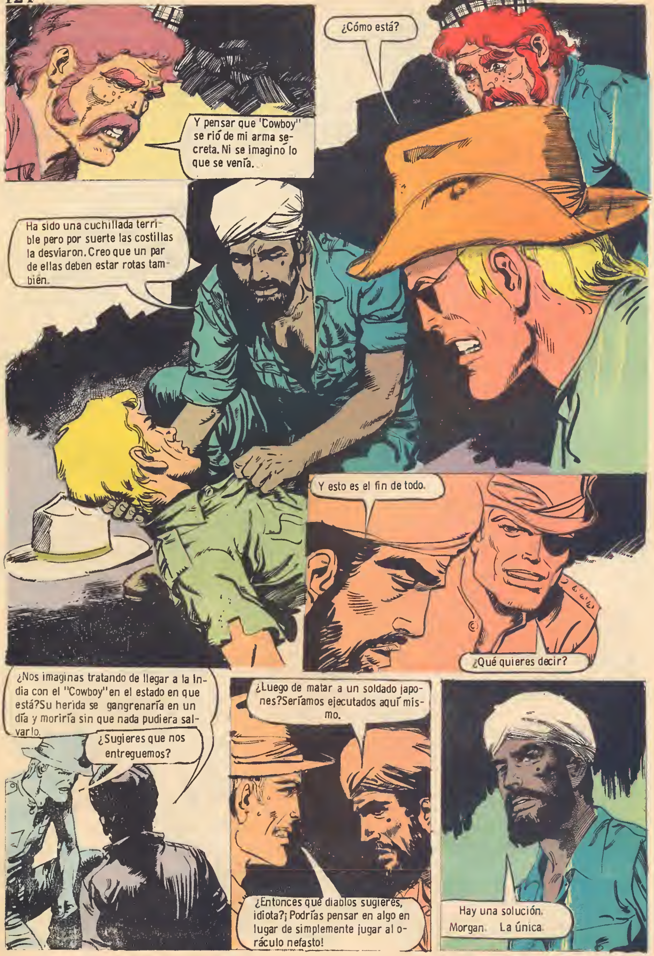

Y yo vi Sydney... y muchachas olvidadas que ahora volvían a mí memoria para incitarme a vivir. Las reservas rabiosas del espíritu.

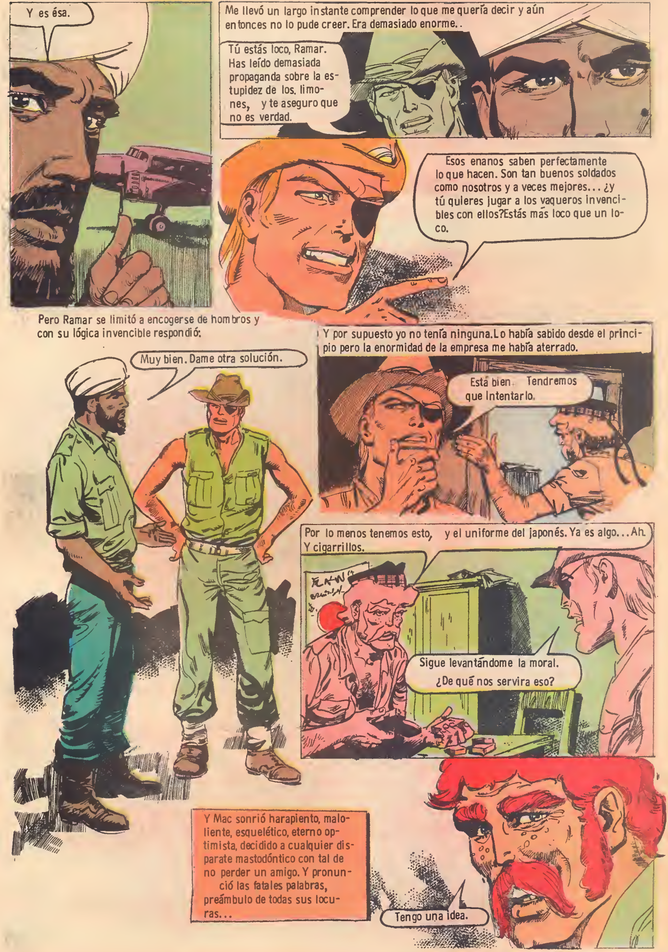

Vamos. Suficiente estupidez por un día.

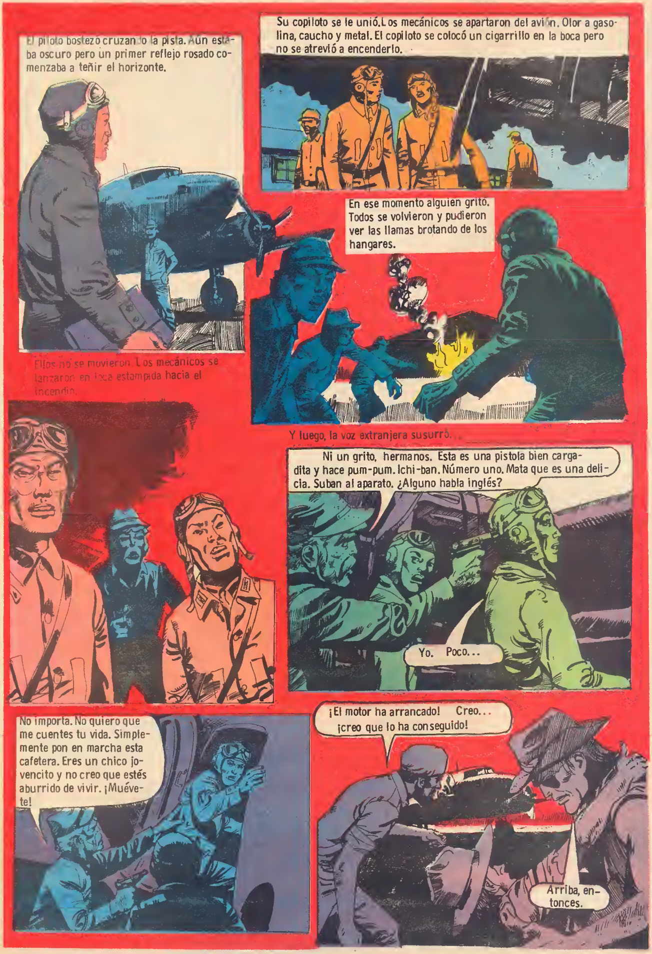

Lo encontramos al amanecer. No era gran cosa como aeropuerto pero eso era el menor de mis problemas. No me sentía demasiado exigente por el momento.
Bien. Allí está.
–La pregunta capital es: ¿cómo hacemos ahora para entrar allí...? ¿Y para salir?
¿Quieres que mire mi bola cristal, cretino? Empecemos a exprimirnos el cerebro para encontrar alguna manera más o menos cuerda de hacerlo.
No sueñes, Morgan. Lo único cuerdo que podríamos hacer es presentarnos ante los japs con los brazos en alto y prometer que no lo haremos nunca más.
Y ellos se ocuparían de que esa promesa fuera verdad, pegándonos cuatro tiros.
–Hmm... Mira allí. Hay una especie de canal que sale del aeródromo por debajo de la alambrada.
Sí. Debe ser dónde vacían todos los desperdicios del campo.
Pues sería una manera de entrar...
Temí que vinieras con eso. Es lo único que nos falta. ¿Y cómo haremos para salir?
Ramar me sonrió, rebosante de su excelente sentido común hindú y respondió:
"Bahadur", comencemos primero por entrar. Luego pensaremos en salir.
Era pasada la medianoche según nuestros cálculos cuando comenzamos a arrastrarnos hacia la base. Todo estaba quieto y la luna se reflejaba en el fuselaje de los aviones.
Si tuviéramos aunque fuera un cuchillo...
Yo tengo un palo afilado.

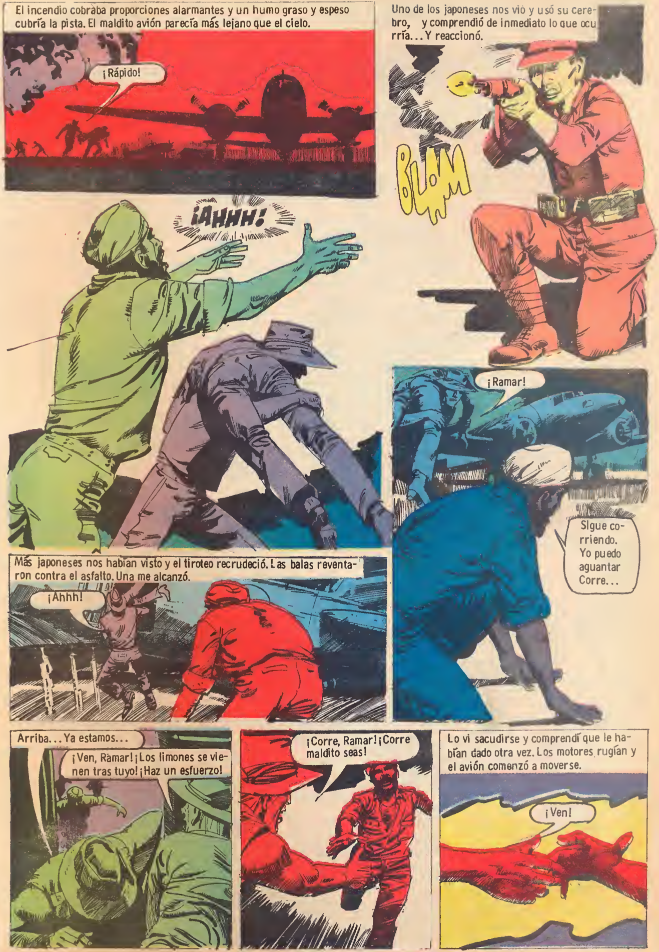

El agua estaba negra y fangosa y el hedor era intolerable pero nosotros habíamos superado la etapa de la delicadeza.
Aquel hangar. Vamos allí.
Hmm. Nada aquí que nos pueda servir...
Por lo menos alguien fuma los cigarrillos a medias. Hay que saber agradecer los pequeños favores.
Morgan. Mira. Están encendiéndose luces. Creo que se prepara algo...
Sí. Y hay un avión en la pista...
La escena cobraba vida. Vimos algunos mecánicos bostezantes activarse junto a la gran masa metálica. Alguien gritaba órdenes.
Esto nos puede venir bien. Los tendrá distraídos y nosotros podremos movernos con más facilidad.
Ojalá tengas razón.
Aquí hay una puerta. Tal vez lleve a...
Y en ese momento la puerta se abrió. Hubo un súbito torrente de luz amarilla.
Tanto el japonés como "Cowboy" quedaron helados mirándose cara a cara sin que ninguno reaccionara.

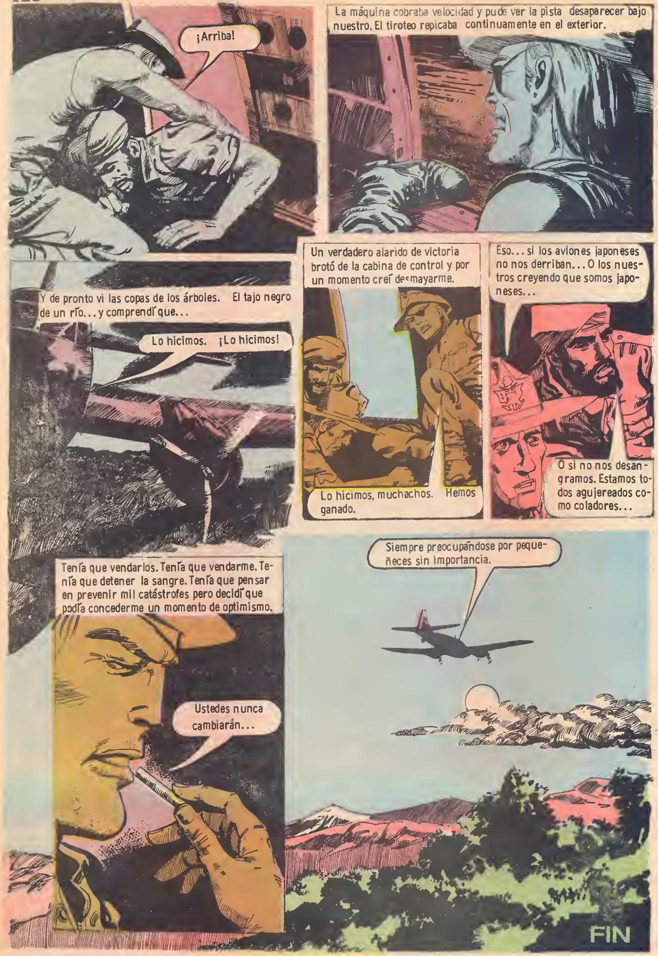

Fue el japonés el que lo hizo primero.
¡No lo dejes escapar, "Cowboy", o estamos perdidos!
Pocos hombres he conocido tan letales como "Cowboy" Hanlin y creo que sería difícil encontrar alguien que se le pudiera enfrentar.
Pero éste era un "Cowboy" agotado, desnutrido, roído de fiebre, de malaria y de disentería.
Pero...
¡AAHHH!
Vi el brazo armado alzarse y el rostro del japonés con la boca abierta bañado por la luz amarilla.
Y luego Mac estuvo sobre él. Hubo un sonido escalofriante.
¡AH!


Y pensar que 'Cowboy" se rió de mi arma secreta. Ni se imaginó lo que se venía.
¿Cómo está?
Ha sido una cuchillada terrible pero por suerte las costillas la desviaron. Creo que un par de ellas deben estar rotas también.
Y esto es el fin de todo.
¿Qué quieres decir?
¿Nos imaginas tratando de llegar a la India con el "Cowboy" en el estado en que está? Su herida se gangrenaría en un día y moriría sin que nada pudiera salvarlo.
¿Sugieres que nos entreguemos?
¿Luego de matar a un soldado japones? Seríamos ejecutados aquí mismo.
¿Entonces qué diablos sugieres, idiota? ¡Podrías pensar en algo en lugar de simplemente jugar al oráculo nefasto!
Hay una solución. Morgan. La única.


Y es ésa.
Me llevó un largo instante comprender lo que me quería decir y aún entonces no lo pude creer. Era demasiado enorme..
Tú estás loco, Ramar. Has leído demasiada propaganda sobre la estupidez de los limones, y te aseguro que no es verdad.
Esos enanos saben perfectamente lo que hacen. Son tan buenos soldados como nosotros y a veces mejores... ¿y tú quieres jugar a los vaqueros invencibles con ellos?Estás más loco que un loco.
Pero Ramar se limitó a encogerse de hombros y con su lógica invencible respondió:
Muy bien. Dame otra solución.
Y por supuesto yo no tenía ninguna. Lo había sabido desde el principio pero la enormidad de la empresa me había aterrado.
Está bien. Tendremos que intentarlo.
Por lo menos tenemos esto, y el uniforme del japonés. Ya es algo... Ah. Y cigarrillos.
Sigue levantándome la moral. ¿De qué nos servira eso?
Y Mac sonrió harapiento, maloliente, esquelético, eterno optimista, decidido a cualquier disparate mastodóntico con tal de no perder un amigo. Y pronunció las fatales palabras, preámbulo de todas sus locuras...
Tengo una idea.


El piloto bostezó cruzando la pista. Aún estaba oscuro pero un primer reflejo rosado comenzaba a teñir el horizonte.
Su copiloto se le unió. Los mecánicos se apartaron del avión. Olor a gasolina, caucho y metal. El copiloto se colocó un cigarrillo en la boca pero no se atrevió a encenderlo.
En ese momento alguien gritó. Todos se volvieron y pudieron ver las llamas brotando de los hangares.
Ellos no se movieron. Los mecánicos se lanzaron en loca estampida hacia el incendio.
Y luego, la voz extranjera susurró.
Ni un grito, hermanos. Esta es una pistola bien cargadita y hace pum-pum. Ichi-ban. Número uno. Mata que es una delicia. Suban al aparato. ¿Alguno habla inglés?
Yo. Poco...
No importa. No quiero que me cuentes tu vida. Simplemente pon en marcha esta cafetera. Eres un chico jovencito y no creo que estés aburrido de vivir. ¡Muévete!
¡El motor ha arrancado! Creo... ¡creo que lo ha conseguido!
Arriba, entonces.


El incendio cobraba proporciones alarmantes y un humo graso y espeso cubría la pista. El maldito avión parecía más lejano que el cielo.
¡Rápido!
Uno de los japoneses nos vió y usó su cerebro, y comprendió de inmediato lo que ocurría... Y reaccionó.
BLAM
¡AHHH!
¡Ramar!
Sigue corriendo. Yo puedo aguantar Corre...
Más japoneses nos habían visto y el tiroteo recrudeció. Las balas reventaron contra el asfalto. Una me alcanzó.
¡Ahhh!
Arriba... Ya estamos...
¡Ven, Ramar! ¡Los limones se vienen tras tuyo! ¡Haz un esfuerzo!
¡Corre, Ramar! ¡Corre maldito seas!
Lo vi sacudirse y comprendí que le habían dado otra vez. Los motores rugían y el avión comenzó a moverse.
¡Ven!

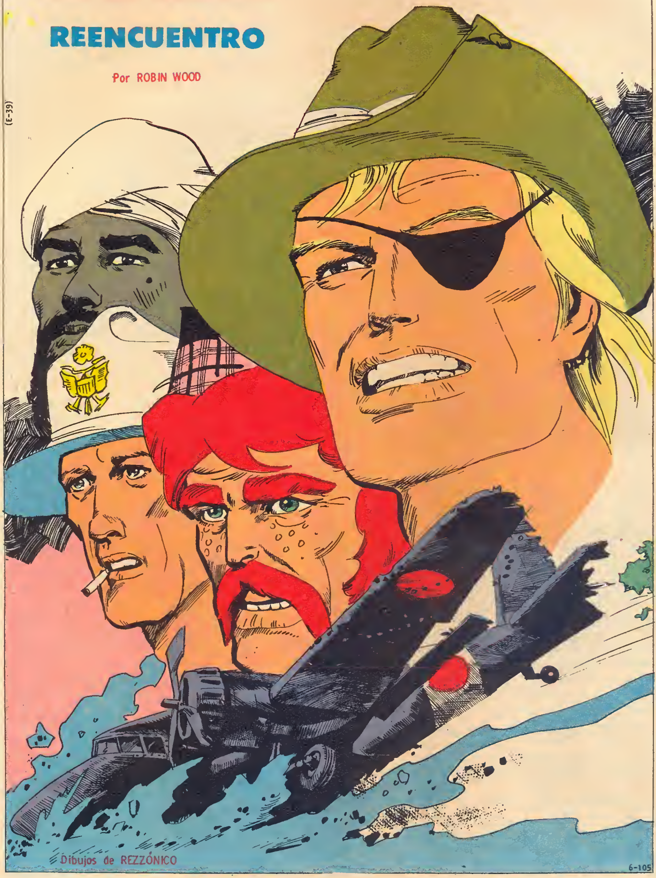

¡Arriba!
La máquina cobraba velocidad y pude ver la pista desaparecer bajo nuestro. El tiroteo repicaba continuamente en el exterior.
Y de pronto vi las copas de los árboles. El tajo negro de un río... y comprendí que...
Lo hicimos. ¡Lo hicimos!
Un verdadero alarido de victoria brotó de la cabina de control y por un momento creí desmayarme.
Lo hicimos, muchachos. Hemos ganado.
Eso... si los aviones japoneses no nos derriban... O los nuestros creyendo que somos japoneses...
O si no nos desangramos. Estamos todos agujereados como coladores...
Tenía que vendarlos. Tenía que vendarme. Tenía que detener la sangre. Tenía que pensar en prevenir mil catástrofes pero decidí que podía concederme un momento de optimismo.
Ustedes nunca cambiarán...
Siempre preocupándose por pequeñeces sin importancia.
FIN

chindits

REENCUENTRO

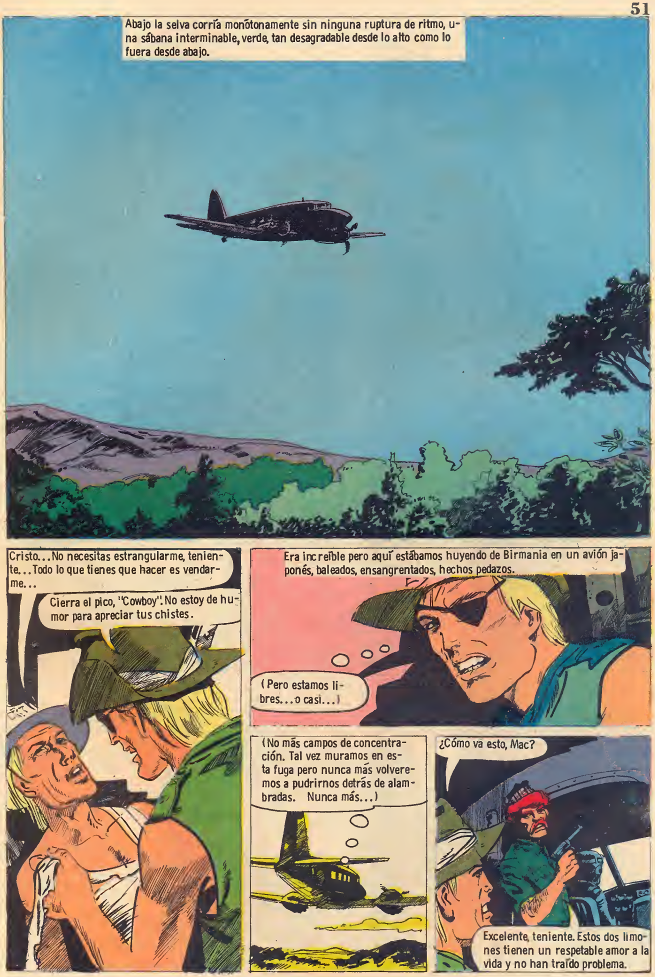
Por ROBIN WOOD

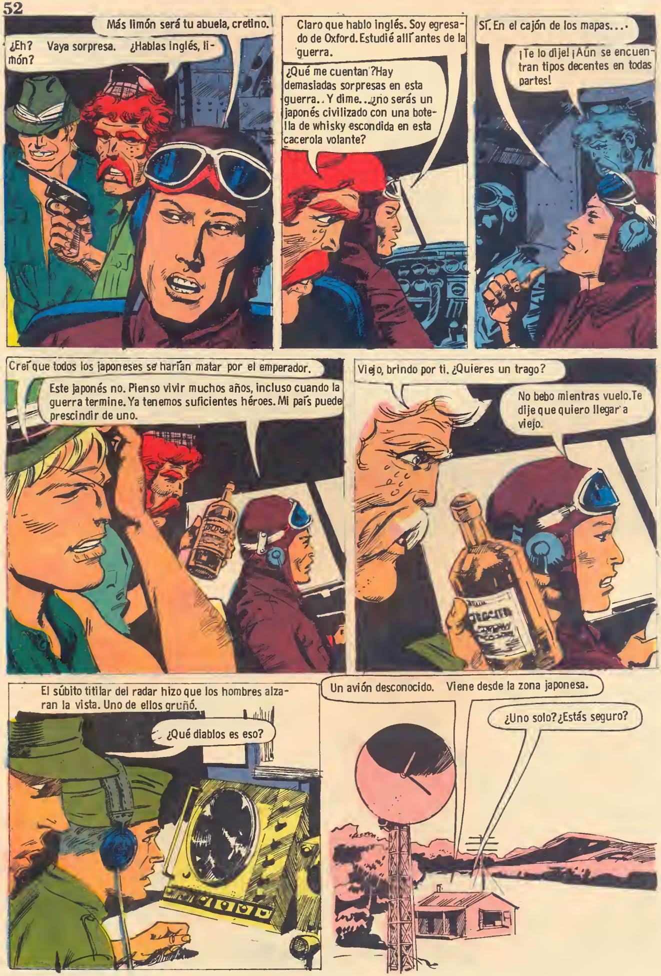
(E-39)

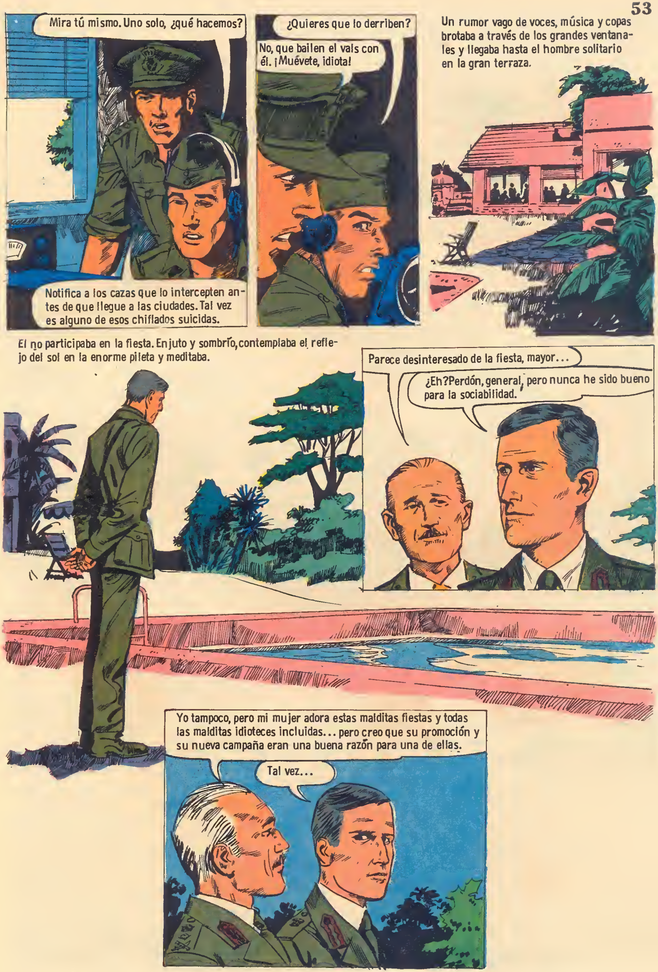


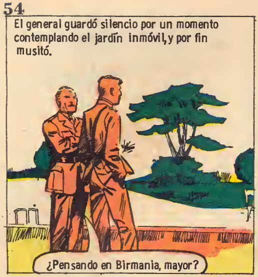
Dibujos de REZZÓNICO

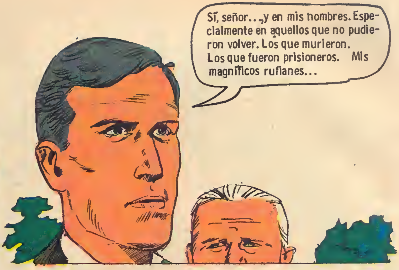
6-105

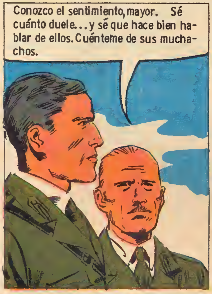

Abajo la selva corría monótonamente sin ninguna ruptura de ritmo, una sábana interminable, verde, tan desagradable desde lo alto como lo fuera desde abajo.
Cristo...No necesitas estrangularme, teniente...Todo lo que tienes que hacer es vendarme...
Cierra el pico, "Cowboy". No estoy de humor para apreciar tus chistes.
Era increíble pero aquí estábamos huyendo de Birmania en un avión japonés, baleados, ensangrentados, hechos pedazos.
(Pero estamos libres...o casi...)
(No más campos de concentración. Tal vez muramos en esta fuga pero nunca más volveremos a pudrirnos detrás de alambradas. Nunca más...)
¿Cómo va esto, Mac?
Excelente, teniente. Estos dos limones tienen un respetable amor a la vida y no han traído problema.

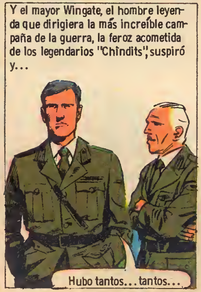

Más limón será tu abuela, cretino.
¿Eh? Vaya sorpresa. ¿Hablas inglés, limón?
Claro que hablo inglés. Soy egresado de Oxford. Estudié allí antes de la guerra.
¿Qué me cuentan? Hay demasiadas sorpresas en esta guerra.. Y dime...¿no serás un japonés civilizado con una botella de whisky escondida en esta cacerola volante?
Sí. En el cajón de los mapas...
¡Te lo dije! ¡Aún se encuentran tipos decentes en todas partes!
Creí que todos los japoneses se harían matar por el emperador.
Este japonés no. Pienso vivir muchos años, incluso cuando la guerra termine. Ya tenemos suficientes héroes. Mi país puede prescindir de uno.
Viejo, brindo por ti. ¿Quieres un trago?
No bebo mientras vuelo. Te dije que quiero llegar a viejo.
El súbito titilar del radar hizo que los hombres alzaran la vista. Uno de ellos gruñó.
¿Qué diablos es eso?
Un avión desconocido. Viene desde la zona japonesa.
¿Uno solo? ¿Estás seguro?

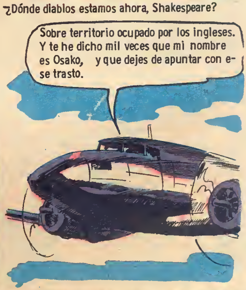

Mira tú mismo. Uno solo, ¿qué hacemos?
Notifica a los cazas que lo intercepten antes de que llegue a las ciudades. Tal vez es alguno de esos chiflados suicidas.
¿Quieres que lo derriben?
No, que bailen el vals con él. ¡Muévete, idiota!
Un rumor vago de voces, música y copas brotaba a través de los grandes ventanales y llegaba hasta el hombre solitario en la gran terraza.
El no participaba en la fiesta. Enjuto y sombrío, contemplaba el reflejo del sol en la enorme pileta y meditaba.
Parece desinteresado de la fiesta, mayor...
¿Eh? Perdón, general, pero nunca he sido bueno para la sociabilidad.
Yo tampoco, pero mi mujer adora estas malditas fiestas y todas las malditas idioteces incluidas... pero creo que su promoción y su nueva campaña eran una buena razón para una de ellas.
Tal vez...

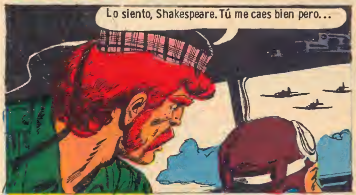

El general guardó silencio por un momento contemplando el jardín inmóvil, y por fin musitó.
¿Pensando en Birmania, mayor?

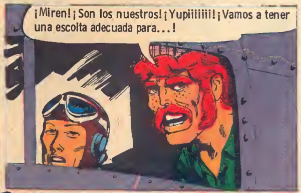

Sí, señor..., y en mis hombres. Especialmente en aquellos que no pudieron volver. Los que murieron. Los que fueron prisioneros. Mis magníficos rufianes...

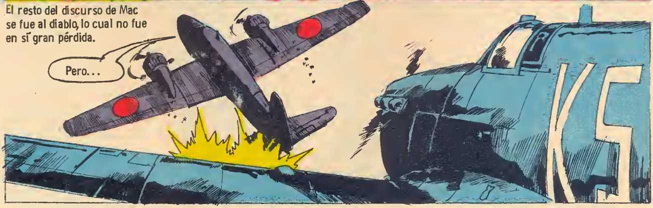

Conozco el sentimiento, mayor. Sé cuánto duele... y sé que hace bien hablar de ellos. Cuénteme de sus muchachos.

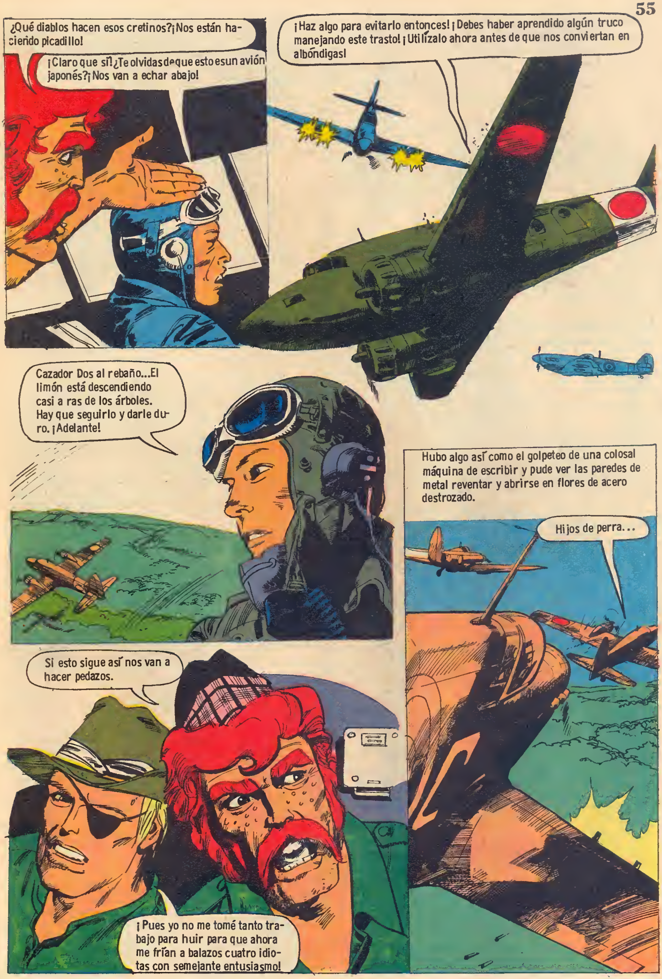

Y el mayor Wingate, el hombre leyenda que dirigiera la más increíble campaña de la guerra, la feroz acometida de los legendarios "Chindits", suspiró y...
Hubo tantos... tantos...

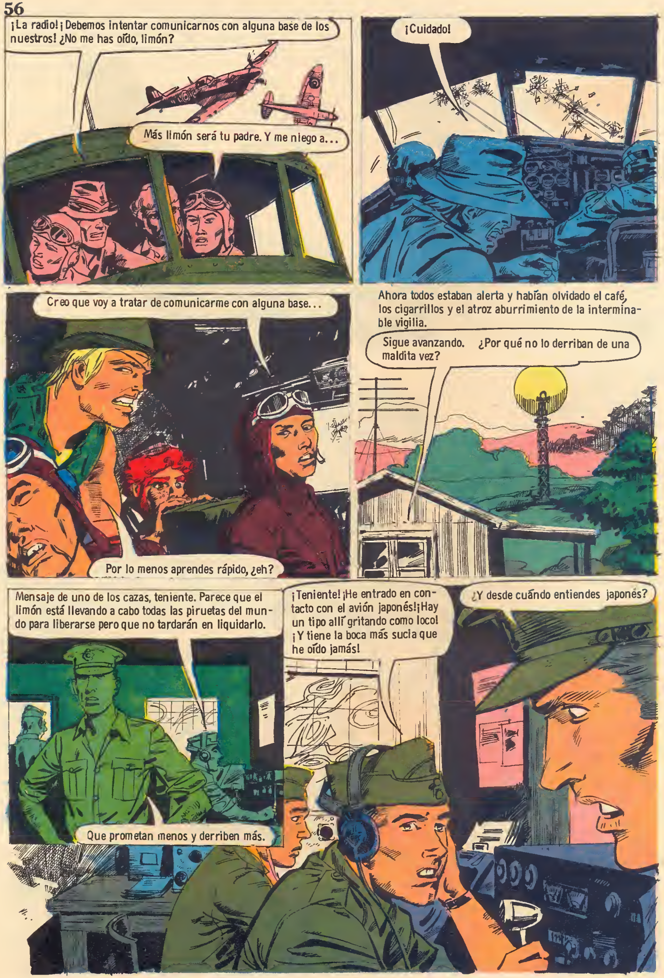

¿Dónde diablos estamos ahora, Shakespeare?
Sobre territorio ocupado por los ingleses. Y te he dicho mil veces que mi nombre es Osako, y que dejes de apuntar con ese trasto.

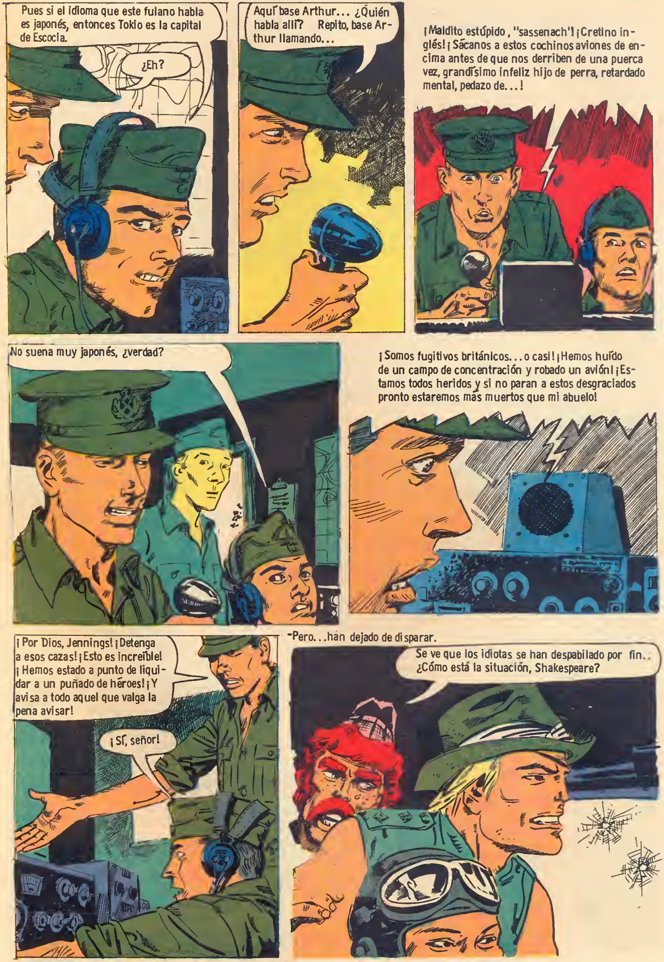

Lo siento, Shakespeare. Tú me caes bien pero...

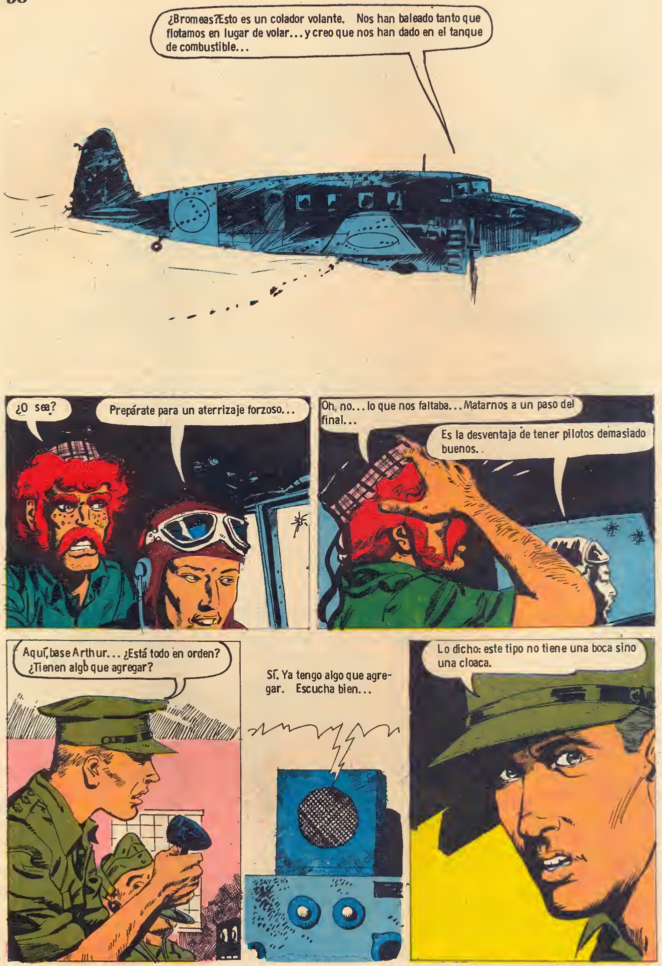

¡Miren! ¡Son los nuestros! ¡Yupiiiiiii! ¡Vamos a tener una escolta adecuada para...!

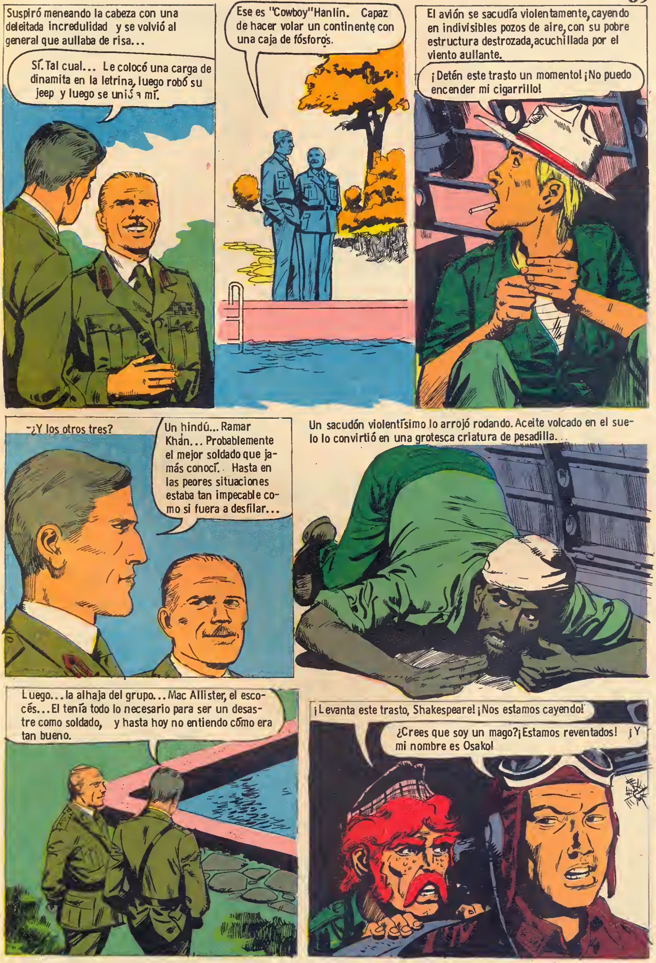

El resto del discurso de Mac se fue al diablo, lo cual no fue en sí gran pérdida.
Pero...
KS

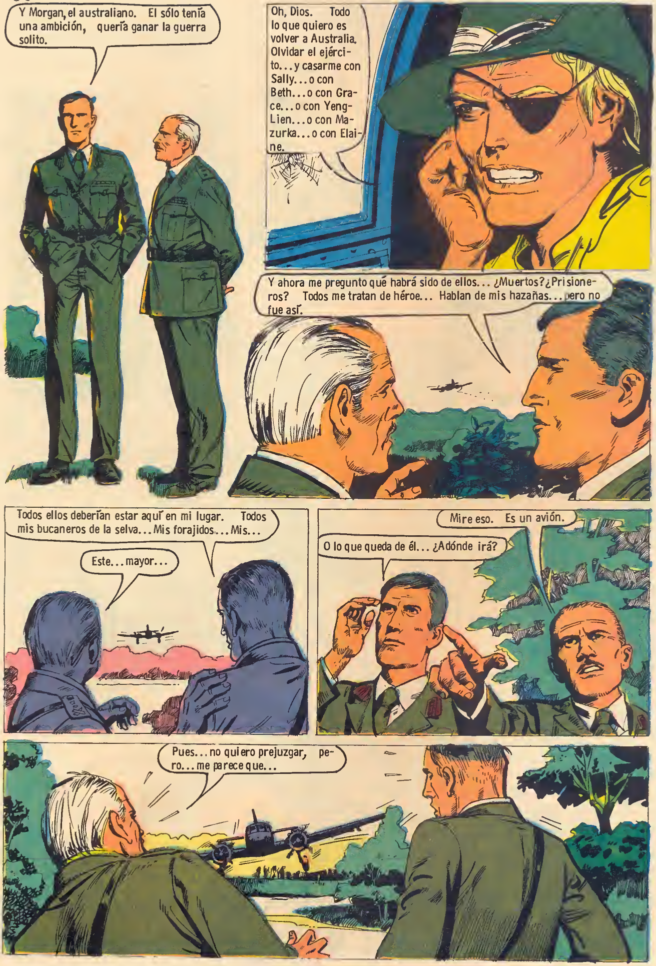

¿Qué diablos hacen esos cretinos?¡Nos están haciendo picadillo!
¡Claro que sí!¿Te olvidas de que esto es un avión japonés?¡Nos van a echar abajo!
¡Haz algo para evitarlo entonces! ¡Debes haber aprendido algún truco manejando este trasto! ¡Utilízalo ahora antes de que nos conviertan en albóndigas!
Cazador Dos al rebaño...El limón está descendiendo casi a ras de los árboles. Hay que seguirlo y darle duro. ¡Adelante!
Hubo algo así como el golpeteo de una colosal máquina de escribir y pude ver las paredes de metal reventar y abrirse en flores de acero destrozado.
Hijos de perra...
Si esto sigue así nos van a hacer pedazos.
¡Pues yo no me tomé tanto trabajo para huir para que ahora me frían a balazos cuatro idiotas con semejante entusiasmo!

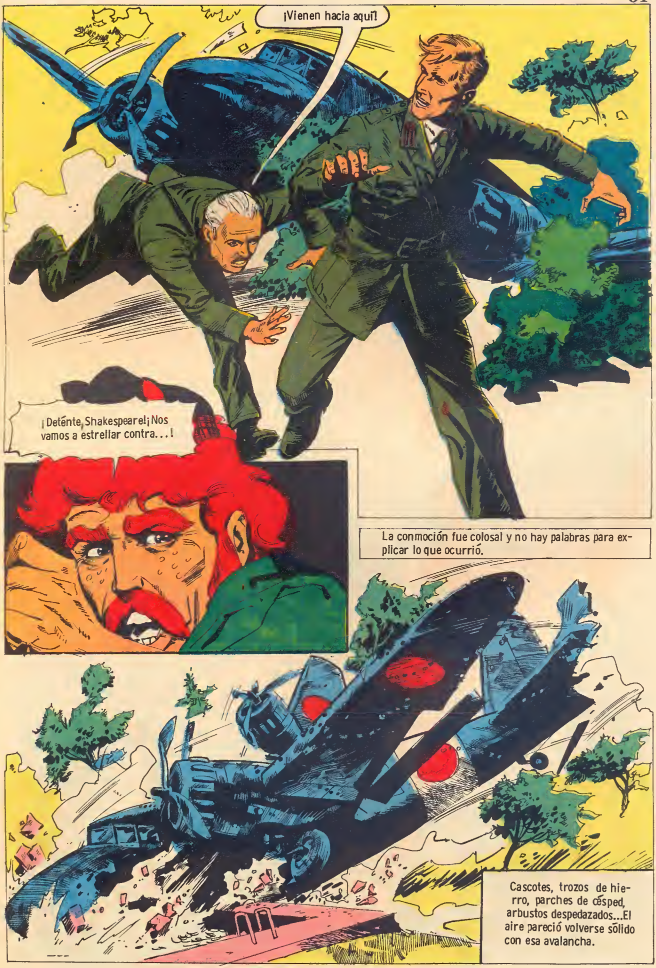

¡La radio! ¡Debemos intentar comunicarnos con alguna base de los nuestros! ¿No me has oído, limón?
Más limón será tu padre. Y me niego a...
¡Cuidado!
Creo que voy a tratar de comunicarme con alguna base...
Por lo menos aprendes rápido, ¿eh?
Ahora todos estaban alerta y habían olvidado el café, los cigarrillos y el atroz aburrimiento de la interminable vigilia.
Sigue avanzando. ¿Por qué no lo derriban de una maldita vez?
Mensaje de uno de los cazas, teniente. Parece que el limón está llevando a cabo todas las piruetas del mundo para liberarse pero que no tardarán en liquidarlo.
Que prometan menos y derriben más.
¡Teniente! ¡He entrado en contacto con el avión japonés! ¡Hay un tipo allí gritando como loco! ¡Y tiene la boca más sucia que he oído jamás!
¿Y desde cuándo entiendes japonés?

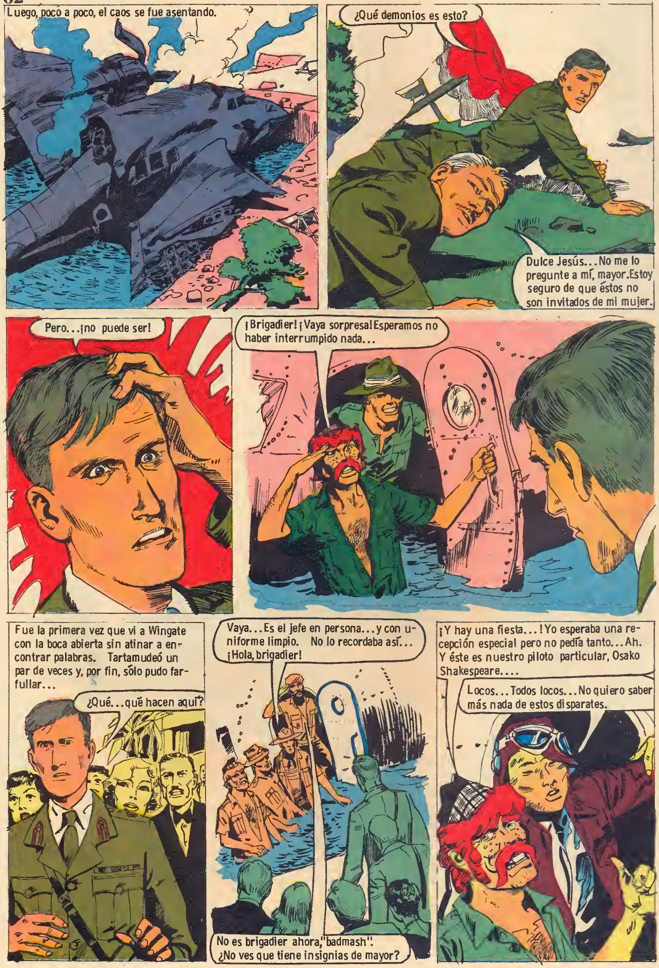

Pues si el idioma que este fulano habla es japonés, entonces Tokio es la capital de Escocia.
¿Eh?
Aquí base Arthur... ¿Quién habla allí? Repito, base Arthur llamando...
¡Maldito estúpido, "sassenach"! ¡Cretino inglés! ¡Sácanos a estos cochinos aviones de encima antes de que nos derriben de una puerca vez, grandísimo infeliz hijo de perra, retardado mental, pedazo de...!
No suena muy japonés, ¿verdad?
¡Somos fugitivos británicos... o casi! ¡Hemos huído de un campo de concentración y robado un avión! ¡Estamos todos heridos y si no paran a estos desgraciados pronto estaremos más muertos que mi abuelo!
¡Por Dios, Jennings! ¡Detenga a esos cazas! ¡Esto es increíble! ¡Hemos estado a punto de liquidar a un puñado de héroes! ¡Y avisa a todo aquel que valga la pena avisar!
¡Sí, señor!
-Pero... han dejado de disparar.
Se ve que los idiotas se han despabilado por fin.. ¿Cómo está la situación, Shakespeare?

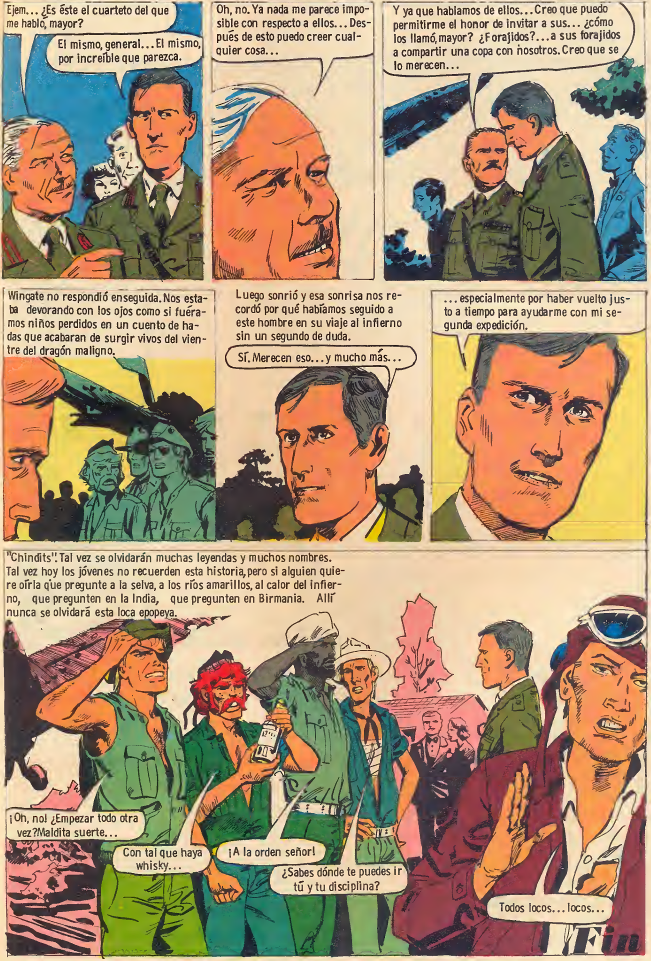

¿Bromeas?Esto es un colador volante. Nos han baleado tanto que flotamos en lugar de volar...y creo que nos han dado en el tanque de combustible...
¿O sea?
Prepárate para un aterrizaje forzoso...
Oh, no... lo que nos faltaba... Matarnos a un paso del final...
Es la desventaja de tener pilotos demasiado buenos..
Aquí, base Arthur... ¿Está todo en orden? ¿Tienen algo que agregar?
Sí. Ya tengo algo que agregar. Escucha bien...
Lo dicho: este tipo no tiene una boca sino una cloaca.


Suspiró meneando la cabeza con una deleitada incredulidad y se volvió al general que aullaba de risa...
Sí. Tal cual... Le colocó una carga de dinamita en la letrina, luego robó su jeep y luego se unió a mí.
Ese es "Cowboy" Hanlin. Capaz de hacer volar un continente con una caja de fósforos.
El avión se sacudía violentamente, cayendo en indivisibles pozos de aire, con su pobre estructura destrozada, acuchillada por el viento aullante.
¡Detén este trasto un momento! ¡No puedo encender mi cigarrillo!
–¿Y los otros tres?
Un hindú... Ramar Khán... Probablemente el mejor soldado que jamás conocí. Hasta en las peores situaciones estaba tan impecable como si fuera a desfilar...
Un sacudón violentísimo lo arrojó rodando. Aceite volcado en el suelo lo convirtió en una grotesca criatura de pesadilla...
Luego... la alhaja del grupo... Mac Allister, el escocés... El tenía todo lo necesario para ser un desastre como soldado, y hasta hoy no entiendo cómo era tan bueno.
¡Levanta este trasto, Shakespeare! ¡Nos estamos cayendo!
¿Crees que soy un mago? ¡Estamos reventados! ¡Y mi nombre es Osako!


Y Morgan, el australiano. El sólo tenía una ambición, quería ganar la guerra solito.
Oh, Dios. Todo lo que quiero es volver a Australia. Olvidar el ejército... y casarme con Sally... o con Beth... o con Grace... o con Yeng-Lien... o con Mazurka... o con Elaine.
Y ahora me pregunto qué habrá sido de ellos... ¿Muertos? ¿Prisioneros? Todos me tratan de héroe... Hablan de mis hazañas... pero no fue así.
Todos ellos deberían estar aquí en mi lugar. Todos mis bucaneros de la selva... Mis forajidos... Mis...
Este... mayor...
Mire eso. Es un avión.
O lo que queda de él... ¿Adónde irá?
Pues... no quiero prejuzgar, pero... me parece que...


¡Vienen hacia aquí!
¡Deténte, Shakespeare! ¡Nos vamos a estrellar contra...!
La conmoción fue colosal y no hay palabras para explicar lo que ocurrió.
Cascotes, trozos de hierro, parches de césped, arbustos despedazados...El aire pareció volverse sólido con esa avalancha.


Luego, poco a poco, el caos se fue asentando.
¿Qué demonios es esto?
Dulce Jesús... No me lo pregunte a mí, mayor. Estoy seguro de que éstos no son invitados de mi mujer.
Pero... ¡no puede ser!
¡Brigadier! ¡Vaya sorpresa! Esperamos no haber interrumpido nada...
Fue la primera vez que vi a Wingate con la boca abierta sin atinar a encontrar palabras. Tartamudeó un par de veces y, por fin, sólo pudo farfullar...
¿Qué... qué hacen aquí?
Vaya... Es el jefe en persona... y con uniforme limpio. No lo recordaba así... ¡Hola, brigadier!
No es brigadier ahora, "badmash". ¿No ves que tiene insignias de mayor?
¡Y hay una fiesta...! Yo esperaba una recepción especial pero no pedía tanto... Ah. Y éste es nuestro piloto particular, Osako Shakespeare....
Locos... Todos locos... No quiero saber más nada de estos disparates.


Ejem... ¿Es éste el cuarteto del que me habló, mayor?
El mismo, general... El mismo, por increíble que parezca.
Oh, no. Ya nada me parece imposible con respecto a ellos... Después de esto puedo creer cualquier cosa...
Y ya que hablamos de ellos... Creo que puedo permitirme el honor de invitar a sus... ¿cómo los llamó, mayor? ¿Forajidos?... a sus forajidos a compartir una copa con nosotros. Creo que se lo merecen...
Wingate no respondió enseguida. Nos estaba devorando con los ojos como si fuéramos niños perdidos en un cuento de hadas que acabaran de surgir vivos del vientre del dragón maligno.
Luego sonrió y esa sonrisa nos recordó por qué habíamos seguido a este hombre en su viaje al infierno sin un segundo de duda.
Sí. Merecen eso... y mucho más...
...especialmente por haber vuelto justo a tiempo para ayudarme con mi segunda expedición.
"Chindits". Tal vez se olvidarán muchas leyendas y muchos nombres. Tal vez hoy los jóvenes no recuerden esta historia, pero si alguien quiere oírla que pregunte a la selva, a los ríos amarillos, al calor del infierno, que pregunten en la India, que pregunten en Birmania. Allí nunca se olvidará esta loca epopeya.
¡Oh, no! ¿Empezar todo otra vez? Maldita suerte...
Con tal que haya whisky...
¡A la orden señor!
¿Sabes dónde te puedes ir tú y tu disciplina?
Todos locos... locos...
Fin

CHINDITS

TOMO 2

Robin Wood
Clemente Rezzonico

SIEMPRE AGRADECIDOS
AL CRG Y WOODIANA Y A
TODOS LOS ESCANEADORES

MARZO 2014